



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS

CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS
DE LOS HOGARES NUCLEARES
2000 - 2005

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

ACTUARIO

PRESENTA:

CARLOS RODRIGO DAMIÁN ZARAGOZA

TUTORA

M. en D. MARÍA TERESA VELÁZQUEZ URIBE

2008





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A ti abuela por ser la responsable de lo que es toda la familia. Tú eres los cimientos de cada uno de tus hijos y nietos, por eso cada uno de nosotros hemos salido adelante y seguiremos haciéndolo.

Mami, por todo tu apoyo y tolerancia, por motivarme siempre y en cada momento, por darme las herramientas y la enseñanza para ser mejor.

Gracias papá por todo el apoyo a lo largo de los años, no tengo palabras para decir lo que eres y significas en mi vida.

A ti Natalia para que le eches ganas y te apures con la carrera, yo se que lo vas a hacer sin ningún problema.

A toda mi familia que siempre creyó en mí: tía Rosario, tía Alice, tío Gregorio, tío Jorge.

Todos ustedes son mi motivación de seguir adelante y ser una mejor persona, gracias por estar siempre conmigo.

Gracias Maestra Tere por el tiempo invertido en el trabajo.

A ti Juan Enrique, gracias por todo tu apoyo, tiempo, tolerancia, aprendizaje, tu eres parte fundamental de este trabajo, sin ti no se hubiera podido llevar acabo.

DATOS DEL JURADO

1. Datos del alumno,

Damián

Zaragoza

Carlos Rodrigo

56 07 90 56

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias

Actuaría

403001857

2. Datos del tutor.

M en D

María Teresa

Velásquez

Uribe

3. Datos del sinodal 1.

Dra.

María Edith

Pacheco

Gómez Muñoz

4. Datos del sinodal 2.

M en D

Juan Enrique

García

López

5. Datos del sinodal 3.

Laura Elena

Gloria

Hernández

6. Datos del sinodal 4.

M en D

Rodrigo

Jiménez

Uribe

7. Datos de la tesis.

Características Socioeconómicas de los Hogares Nucleares 2000-2005

233 p

2008

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	
FAMILIA Y HOGAR	4
1.1 FAMILIA	4
1.1.1 LA FAMILIA EN LA HISTORIA	5
1.1.2 LA FAMILIA EN EL MÉXICO PREHISPÁNICO	6
1.1.3 LA FAMILIA EN EL MÉXICO COLONIAL	6
1.1.4 LA FAMILIA EN EL SIGLO XIX	7
1.1.5 LA FAMILIA EN EL SIGLO XX	7
1.2 HOGAR	8
1.2.1 COMPOSICIÓN Y ESTRUCTURA DE LOS HOGARES	9
1.2.2 TAMAÑO Y TIPOS DE HOGAR	11
1.2.2.1 HOGARES FAMILIARES	12
1.2.2.2 HOGARES NO FAMILIARES	12
CAPÍTULO 2	
METODOLOGÍA	15
CAPÍTULO 3	
HOGARES CONYUGALES	19
3.1 TIPO DE SEXO	22
3.2 JEFATURA DE HOGAR	25
3.3 ESTADO CONYUGAL	29
3.4 HIJOS DENTRO DE LOS HOGARES CONYUGALES	30
3.5 EDUCACIÓN	32
3.5.1 ALFABETISMO	32
3.5.2 NIVEL DE ESCOLARIDAD	35
3.6 ACTIVIDAD ECONÓMICA	40
3.6.1 POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	40
3.6.2 INGRESOS LABORALES POR HOGAR	43
3.6.3 OTROS INGRESOS	44
3.7 CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA	45
3.7.1 BIENES DENTRO DE LAS VIVIENDAS CONYUGALES	58

3.8 CONCLUSIONES	56
CAPÍTULO 4	
HOGARES NUCLEARES	61
4.1 TIPO DE SEXO	63
4.2 JEFATURA DE HOGAR	65
4.3 ESTDADO CONYUGAL	69
4.4 HIJOS DENTRO DE LOS HOGARES NUCLEARES	70
4.5 EDUCACIÓN	72
4.5.1 ALFABETISMO	72
4.5.2 NIVEL DE ESCOLARIDA	75
4.6 ACTIVIDAD ECONÓMICA	79
4.6.1 POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	79
4.6.2 INGRESOS LABORALES POR HOGAR	82
4.6.3 OTROS INGRESOS	83
4.7 CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA	84
4.7.1 BIENES DENTRO DE LAS VIVIENDAS NUCLEARES	95
4.8 CONCLUSIONES	96
CAPÍTULO 5	
HOGARES MONOPARENTALES	99
5.1 JEFATURA DE HOGAR	101
5.2 ESTADO CONYUGAL	103
5.3 HIJOS DENTRO DE LOS HOGARES MONOPARENTALES	105
5.4 EDUCACIÓN	107
5.4.1 ALFABETISMO	107
5.4.2 NIVEL DE ESCOLARIDAD	110
5.5 ACTIVIDAD ECONÓMICA	114
5.5.1 POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	114
5.5.2 INGRESOS LABORALES POR HOGAR	117
5.5.3 OTROS INGRESOS	118
5.6 CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA	119
5.6.1 BIENES DENTRO DE LAS VIVIENDAS MONOPARENTALES	130
5.7 CONCLUSIONES	131

CAPÍTULO 6	
ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y ECONÓMICOS DE LOS HOGARES NUCLEARES	133
6.1 INDICADORES DE EDUCATIVOS	133
6.1.1 POBLACIÓN ANALFABETA	133
6.1.2 NIVEL ESCOLAR DE LA POBLACIÓN	136
6.2 INDICADOR ECONÓMICO	143
6.2.1 INGRESO DE LOS HOGARES POR SALARIOS MÍNIMOS	143
6.3 SERVICIOS DE LA VIVIENDA	148
6.3.1 VIVIENDAS SIN AGUA ENTUBADA	148
6.3.2 VIVIENDAS SIN DRENAJE	150
6.3.3 VIVIENDAS SIN SANITARIO EXCLUSIVO	152
6.3.4 VIVIENDAS SIN ENERGIA ELECTRICA	156
6.3.5 VIVIENDAS CON PISO DE TIERRA	157
6.4 BIENES DENTRO DE LAS VIVIENDAS	159
6.4.1 VIVIENDAS CON TELEVISIÓN	160
6.4.2 VIVIENDAS CON REFRIGERADOR	161
6.4.3 VIVIENDAS CON LAVADORA	163
6.4.4 VIVIENDAS CON COMPUTADORA	165
6.5 CONCLUSIONES	167
CONCLUSIONES GENERALES	172
ANEXO ESTADÍSTICO	175
BILIOGRAFÍA	232

ÍNDICE DE ESQUEMA, GRÁFICAS Y CUADROS

TIPO	TÍTULO	PÁGINA
Esquema 1.1	Tipos de Hogar	11
Gráfica 1.1	Distribución en los Hogares por Tipo de Hogar, 2000-2005.	13
Gráfica 3.1	Distribución del Parentesco de los Miembros de los Hogares Conyugales, 2000. Valores No Ponderados.	19
Gráfica 3.2	Distribución del Parentesco de los Miembros de los Hogares Conyugales, 2005.	21
Gráfica 3.3	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupo de Edad, 2000.	22
Gráfica 3.4	Distribución de las Personas de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupo de Edad, 2005.	23
Gráfica 3.5	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupos de Edad, 2000-2005.	24
Gráfica 3.6	Distribución de los Hogares Conyugales por Parentesco según Grupos de Edad, 2000.	25
Gráfica 3.7	Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2000-2005.	26
Gráfica 3.8	Distribución de los Cónyuges de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2000-2005.	26
Gráfica 3.9	Distribución del Parentesco de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2005.	27
Gráfica 3.10	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Estado Conyugal, 2000.	29
Cuadro 3.1	Estado Conyugal de los Miembros de los Hogares Conyugales, 2000.	30
Gráfica 3.11	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Conyugales, 2000.	31
Gráfica 3.12	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Conyugales, 2005.	31
Gráfica 3.13	Distribución de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Parentesco, 2000.	32
Gráfica 3.14	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2000.	33

TIPO	TÍTULO	PÁGINA
Gráfica 3.15	Distribución de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Parentesco, 2005.	34
Gráfica 3.16	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2005.	35
Gráfica 3.17	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Nivel Escolar por Sexo, 2000.	36
Cuadro 3.2	Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo, 2000.	37
Gráfica 3.18	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Nivel Escolar por Sexo, 2005.	38
Cuadro 3.3	Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo, 2005.	38
Gráfica 3.19	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Actividad Económica, 2000.	41
Gráfica 3.20	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.	41
Gráfica 3.21	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad, 2000.	42
Gráfica 3.22	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.	42
Gráfica 3.23	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Tipo de Sector Económico, 2000.	43
Gráfica 3.24	Distribución de los Hogares Conyugales según Grupo de Salario Mínimo, 2000.	44
Gráfica 3.25	Distribución de los Hogares Conyugales por Otro Tipo de Ingresos, 2000.	45
Gráfica 3.26	Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Vivienda, 2000.	46
Gráfica 3.27	Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Paredes, 2000.	47
Gráfica 3.28	Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Techo, 2000.	47
Gráfica 3.29	Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Piso, 2000.	48

TIPO	TÍTULO	PÁGINA
Gráfica 3.30	Distribución del Agua en las Viviendas Conyugales según la Forma de Obtención, 2000.	49
Gráfica 3.31	Distribución de las Viviendas Conyugales por Servicio Sanitario, 2000.	49
Gráfica 3.32	Distribución de las Viviendas Conyugales según Tipo de Drenaje, 2000.	50
Gráfica 3.33	Distribución de las Viviendas Conyugales según Servicio Eléctrico, 2000.	50
Gráfica 3.34	Distribución de las Viviendas Conyugales por Número Total de Cuartos, 2000.	51
Gráfica 3.35	Distribución de las Viviendas Conyugales por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.	51
Gráfica 3.36	Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Vivienda, 2005.	52
Gráfica 3.37	Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Piso, 2005.	53
Gráfica 3.38	Distribución del Agua de las Viviendas Conyugales según la Forma de Obtención, 2005.	53
Gráfica 3.39	Distribución de las Viviendas Conyugales por Servicio Sanitario, 2005.	54
Gráfica 3.40	Distribución de las Viviendas Conyugales según Tipo de Drenaje, 2005.	54
Gráfica 3.41	Distribución de las Viviendas Conyugales según Servicio Eléctrico, 2005.	55
Gráfica 3.42	Distribución de las Viviendas Conyugales por Número Total de Cuartos, 2005.	55
Gráfica 3.43	Distribución de las Viviendas Conyugales por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.	56
Gráfica 3.44	Porcentaje de los Hogares Conyugales según Bienes Materiales, 2000-2005.	57
Gráfica 4.1	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupo de Edad, 2000.	64
Gráfica 4.2	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupo de Edad, 2005.	64
Gráfica 4.3	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupos de Edad, 2000-2005.	65

TIPO	TÍTULO	PÁGINA
Gráfica 4.4	Distribución de los Hogares Nucleares por Parentesco según Grupo de Edad, 2000.	66
Gráfica 4.5	Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2000-2005.	67
Gráfica 4.6	Distribución de los Cónyuges de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2000-2005.	67
Gráfica 4.7	Distribución del Parentesco de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2005.	68
Gráfica 4.8	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Estado Conyugal, 2000.	69
Cuadro 4.1	Estado Conyugal de los Miembros de los Hogares Nucleares, 2000.	70
Gráfica 4.9	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Nucleares, 2000.	71
Gráfica 4.10	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Nucleares, 2005.	71
Gráfica 4.11	Distribución de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Parentesco, 2000.	72
Gráfica 4.12	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2000.	73
Gráfica 4.13	Distribución de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Parentesco, 2005.	74
Gráfica 4.14	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2005.	74
Gráfica 4.15	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Nivel Escolar por Sexo, 2000.	76
Cuadro 4.2	Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo, 2000.	76
Gráfica 4.16	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Nivel Escolar por Sexo, 2005.	77
Cuadro 4.3	Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo, 2005.	78
Gráfica 4.17	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Actividad Económica, 2000.	80

TIPO	TÍTULO	PÁGINA
Gráfica 4.18	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.	80
Gráfica 4.19	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad, 2000.	81
Gráfica 4.20	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.	82
Gráfica 4.21	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Tipo de Sector Económico, 2000.	82
Gráfica 4.22	Distribución de los Hogares Nucleares según Grupo de Salario Mínimo, 2000.	83
Gráfica 4.23	Distribución de los Hogares Nucleares por Otro Tipo de Ingresos, 2000.	84
Gráfica 4.24	Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Vivienda, 2000.	85
Gráfica 4.25	Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Paredes, 2000.	85
Gráfica 4.26	Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Techo, 2000.	86
Gráfica 4.27	Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Piso, 2000.	87
Gráfica 4.28	Distribución del Agua en las Viviendas Nucleares según la Forma de Obtención, 2000.	87
Gráfica 4.29	Distribución de las Viviendas Nucleares por Servicio Sanitario, 2000.	88
Gráfica 4.30	Distribución de las Viviendas Nucleares según Tipo de Drenaje, 2000.	88
Gráfica 4.31	Distribución de las Viviendas Nucleares según Servicio Eléctrico, 2000.	89
Gráfica 4.32	Distribución de las Viviendas Nucleares por Número Total de Cuartos, 2000.	89
Gráfica 4.33	Distribución de las Viviendas Nucleares por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.	90
Gráfica 4.34	Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Vivienda, 2005.	91

TIPO	TÍTULO	PÁGINA
Gráfica 4.35	Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Piso, 2005.	91
Gráfica 4.36	Distribución del Agua de las Viviendas Nucleares según la Forma de Obtención, 2005.	92
Gráfica 4.37	Distribución de las Viviendas Nucleares por Servicio Sanitario, 2005.	92
Gráfica 4.38	Distribución de las Viviendas Nucleares según Tipo de Drenaje, 2005.	93
Gráfica 4.39	Distribución de las Viviendas Nucleares según Servicio Eléctrico, 2005.	93
Gráfica 4.40	Distribución de las Viviendas Nucleares por Número Total de Cuartos, 2005.	94
Gráfica 4.41	Distribución de las Viviendas Nucleares por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.	94
Gráfica 4.42	Porcentaje de los Hogares Nucleares según Bienes Materiales, 2000-2005.	96
Gráfica 5.1	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Sexo según Grupo de Edad, 2000.	101
Gráfica 5.2	Distribución de los Jefes de Hogar en los Hogares Monoparentales por Sexo según Grupos de Edad, 2005.	103
Gráfica 5.3	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Estado Conyugal, 2000.	104
Cuadro 5.1	Estado Conyugal de los Miembros de los Hogares Monoparentales, 2000.	104
Gráfica 5.4	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Monoparentales, 2000.	105
Gráfica 5.5	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Monoparentales, 2005.	106
Gráfica 5.6	Distribución de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Sexo, 2000.	108
Gráfica 5.7	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Grupo de Edad, 2000.	108
Gráfica 5.8	Distribución de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Sexo, 2005.	109

TIPO	TÍTULO	PÁGINA
Gráfica 5.9	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Grupo de Edad, 2005.	110
Gráfica 5.10	Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Monoparentales según Nivel Escolar, 2000.	111
Cuadro 5.2	Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Sexo, 2000.	112
Gráfica 5.11	Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Monoparentales según Nivel Escolar, 2005.	113
Cuadro 5.3	Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Sexo, 2005.	113
Gráfica 5.12	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Actividad Económica, 2000.	115
Gráfica 5.13	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.	115
Gráfica 5.14	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad, 2000.	116
Gráfica 5.15	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.	117
Gráfica 5.16	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Tipo de Sector Económico, 2000.	117
Gráfica 5.17	Distribución de los Hogares Monoparentales según Grupo de Salario Mínimo, 2000.	118
Gráfica 5.18	Distribución de los Hogares Monoparentales por Otro Tipo de Ingresos, 2000.	119
Gráfica 5.19	Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Vivienda, 2000.	120
Gráfica 5.20	Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Paredes, 2000.	120
Gráfica 5.21	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Techo, 2000.	121
Gráfica 5.22	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Piso, 2000.	121

TIPO	TÍTULO	PÁGINA
Gráfica 5.23	Distribución del Agua en las Viviendas Monoparentales según la Forma de Obtención, 2000.	122
Gráfica 5.24	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Servicio Sanitario, 2000.	122
Gráfica 5.25	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Tipo de Drenaje, 2000.	123
Gráfica 5.26	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Servicio Eléctrico, 2000.	123
Gráfica 5.27	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número Total de Cuartos, 2000.	124
Gráfica 5.28	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.	124
Gráfica 5.29	Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Vivienda, 2005.	125
Gráfica 5.30	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Piso, 2005.	126
Gráfica 5.31	Distribución del Agua de las Viviendas Monoparentales según la Forma de Obtención, 2005.	126
Gráfica 5.32	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Servicio Sanitario, 2005.	127
Gráfica 5.33	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Tipo de Drenaje, 2005.	127
Gráfica 5.34	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Servicio Eléctrico, 2005.	128
Gráfica 5.35	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número Total de Cuartos, 2005.	128
Gráfica 5.36	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.	129
Gráfica 5.37	Porcentaje de los Hogares Monoparentales según Bienes Materiales, 2000-2005.	130
Gráfica 6.1	Distribución de Analfabetismo de los Miembros de los Hogares según Etapa de Hogar, 2000.	134
Gráfica 6.2	Distribución de Analfabetismo de los Miembros de los Hogares según Etapa de Hogar, 2005.	135
Cuadro 6.1	Porcentaje del Nivel Escolar según Etapa de los Miembros de los Hogares 2000-2005.	139
Cuadro 6.2	Porcentaje de los Hogares por Nivel de Ingreso según Etapa de Formación, 2000.	144

TIPO	TÍTULO	PÁGINA
Gráfica 6.3	Distribución de Viviendas sin Agua Entubada según Etapa de Hogar, 2000.	149
Gráfica 6.4	Distribución de Viviendas sin Agua Entubada según Etapa de Hogar, 2005.	149
Gráfica 6.5	Distribución de Viviendas sin Drenaje según Etapa de Hogar, 2000.	152
Gráfica 6.6	Distribución de Viviendas sin Drenaje según Etapa de Hogar, 2005.	152
Gráfica 6.7	Distribución de Viviendas sin Servicio Sanitario Exclusivo según Etapa de Hogar, 2000.	154
Gráfica 6.8	Distribución de Viviendas sin Servicio Sanitario Exclusivo según Etapa de Hogar, 2005.	154
Gráfica 6.9	Distribución de Viviendas sin Electricidad según Etapa de Hogar, 2000.	156
Gráfica 6.10	Distribución de Viviendas sin Electricidad según Etapa de Hogar, 2005.	156
Gráfica 6.11	Distribución de Viviendas con Piso de Tierra según Etapa de Hogar, 2000.	157
Gráfica 6.12	Distribución de Viviendas con Piso de Tierra según Etapa de Hogar, 2005.	158
Gráfica 6.13	Distribución de Viviendas con Televisión según Etapa de Hogar, 2000.	160
Gráfica 6.14	Distribución de Viviendas con Televisión según Etapa de Hogar, 2005.	161
Gráfica 6.15	Distribución de Viviendas con Refrigerador según Etapa de Hogar, 2000.	162
Gráfica 6.16	Distribución de Viviendas con Refrigerador según Etapa de Hogar, 2005.	162
Gráfica 6.17	Distribución de Viviendas con Lavadora según Etapa de Hogar, 2000.	164
Gráfica 6.18	Distribución de Viviendas con Lavadora según Etapa de Hogar, 2005.	164
Gráfica 6.19	Distribución de Viviendas con Computadora según Etapa de Hogar, 2000.	165
Gráfica 6.20	Distribución de Viviendas con Computadora según Etapa de Hogar, 2005.	166

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA	TÍTULO	PÁGINA
Tabla 1	Distribución en los Hogares por Tipo de Hogar, 2000-2005.	175
Tabla 2	Distribución del Parentesco de los Miembros de los Hogares Conyugales, 2000. Valores No Ponderados.	175
Tabla 3	Distribución del Parentesco de los Miembros de los Hogares Conyugales, 2005.	175
Tabla 4	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupo de Edad, 2000.	176
Tabla 5	Distribución de las Personas de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupo de Edad, 2005.	176
Tabla 6	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupos de Edad, 2000-2005.	177
Tabla 7	Distribución de los Hogares Conyugales por Parentesco según Grupos de Edad, 2000.	177
Tabla 8	Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2000-2005.	1787
Tabla 9	Distribución de los Cónyuges de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2000-2005.	178
Tabla 10	Distribución del Parentesco de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2005.	179
Tabla 11	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Estado Conyugal, 2000.	179
Tabla 12	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Conyugales, 2000.	180
Tabla 13	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Conyugales, 2005.	180
Tabla 14	Distribución de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Parentesco, 2000.	180
Tabla 15	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2000.	181
Tabla 16	Distribución de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Parentesco, 2005.	181
Tabla 17	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2005.	182
Tabla 18	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Nivel Escolar por Sexo, 2000.	182

TABLA	TÍTULO	PÁGINA
Tabla 19	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Nivel Escolar por Sexo, 2005.	183
Tabla 20	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Actividad Económica, 2000.	183
Tabla 21	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.	183
Tabla 22	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad, 2000.	184
Tabla 23	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.	184
Tabla 24	Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Tipo de Sector Económico, 2000.	185
Tabla 25	Distribución de los Hogares Conyugales según Grupo de Salario Mínimo, 2000.	185
Tabla 26	Distribución de los Hogares Conyugales por Otro Tipo de Ingresos, 2000.	185
Tabla 27	Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Vivienda, 2000.	186
Tabla 28	Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Paredes, 2000.	186
Tabla 29	Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Techo, 2000.	187
Tabla 30	Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Piso, 2000.	187
Tabla 31	Distribución del Agua en las Viviendas Conyugales según la Forma de Obtención, 2000.	188
Tabla 32	Distribución de las Viviendas Conyugales por Servicio Sanitario, 2000.	188
Tabla 33	Distribución de las Viviendas Conyugales según Tipo de Drenaje, 2000.	189
Tabla 34	Distribución de las Viviendas Conyugales según Servicio Eléctrico, 2000.	189
Tabla 35	Distribución de las Viviendas Conyugales por Número Total de Cuartos, 2000.	189

TABLA	TÍTULO	PÁGINA
Tabla 36	Distribución de las Viviendas Conyugales por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.	190
Tabla 37	Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Vivienda, 2005.	190
Tabla 38	Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Piso, 2005.	191
Tabla 39	Distribución del Agua de las Viviendas Conyugales según la Forma de Obtención, 2005.	191
Tabla 40	Distribución de las Viviendas Conyugales por Servicio Sanitario, 2005.	191
Tabla 41	Distribución de las Viviendas Conyugales según Tipo de Drenaje, 2005.	192
Tabla 42	Distribución de las Viviendas Conyugales según Servicio Eléctrico, 2005.	192
Tabla 43	Distribución de las Viviendas Conyugales por Número Total de Cuartos, 2005.	192
Tabla 44	Distribución de las Viviendas Conyugales por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.	193
Tabla 45	Porcentaje de los Hogares Conyugales según Bienes Materiales, 2000-2005.	193
Tabla 46	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupo de Edad, 2000.	194
Tabla 47	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupo de Edad, 2005.	194
Tabla 48	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupos de Edad, 2000-2005.	195
Tabla 49	Distribución de los Hogares Nucleares por Parentesco según Grupo de Edad, 2000.	195
Tabla 50	Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2000-2005.	196
Tabla 51	Distribución de los Cónyuges de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2000-2005.	196
Tabla 52	Distribución del Parentesco de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2005.	197
Tabla 53	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Estado Conyugal, 2000.	197
Tabla 54	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Nucleares, 2000.	198

TABLA	TÍTULO	PÁGINA
Tabla 55	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Nucleares, 2005.	198
Tabla 56	Distribución de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Parentesco, 2000.	198
Tabla 57	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2000.	199
Tabla 58	Distribución de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Parentesco, 2005.	199
Tabla 59	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2005.	200
Tabla 60	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Nivel Escolar por Sexo, 2000.	200
Tabla 61	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Nivel Escolar por Sexo, 2005.	201
Tabla 62	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Actividad Económica, 2000.	201
Tabla 63	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.	201
Tabla 64	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad, 2000.	202
Tabla 65	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.	202
Tabla 66	Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Tipo de Sector Económico, 2000.	203
Tabla 67	Distribución de los Hogares Nucleares según Grupo de Salario Mínimo, 2000.	203
Tabla 68	Distribución de los Hogares Nucleares por Otro Tipo de Ingresos, 2000.	203
Tabla 69	Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Vivienda, 2000.	204
Tabla 70	Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Paredes, 2000.	204
Tabla 71	Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Techo, 2000.	205

TABLA	TÍTULO	PÁGINA
Tabla 72	Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Piso, 2000.	205
Tabla 73	Distribución del Agua en las Viviendas Nucleares según la Forma de Obtención, 2000.	205
Tabla 74	Distribución de las Viviendas Nucleares por Servicio Sanitario, 2000.	206
Tabla 75	Distribución de las Viviendas Nucleares según Tipo de Drenaje, 2000.	206
Tabla 76	Distribución de las Viviendas Nucleares según Servicio Eléctrico, 2000.	206
Tabla 77	Distribución de las Viviendas Nucleares por Número Total de Cuartos, 2000.	207
Tabla 78	Distribución de las Viviendas Nucleares por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.	207
Tabla 79	Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Vivienda, 2005.	207
Tabla 80	Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Piso, 2005.	208
Tabla 81	Distribución del Agua de las Viviendas Nucleares según la Forma de Obtención, 2005.	208
Tabla 82	Distribución de las Viviendas Nucleares por Servicio Sanitario, 2005.	208
Tabla 83	Distribución de las Viviendas Nucleares según Tipo de Drenaje, 2005.	209
Tabla 84	Distribución de las Viviendas Nucleares según Servicio Eléctrico, 2005.	209
Tabla 85	Distribución de las Viviendas Nucleares por Número Total de Cuartos, 2005.	209
Tabla 86	Distribución de las Viviendas Nucleares por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.	210
Tabla 87	Porcentaje de los Hogares Nucleares según Bienes Materiales, 2000-2005.	210
Tabla 88	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Sexo según Grupo de Edad, 2000.	211
Tabla 89	Distribución de los Jefes de Hogar en los Hogares Monoparentales por Sexo según Grupos de Edad, 2005.	211
Tabla 90	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Estado Conyugal, 2000.	212

TABLA	TÍTULO	PÁGINA
Tabla 91	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Monoparentales, 2000.	212
Tabla 92	Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Monoparentales, 2005.	212
Tabla 93	Distribución de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Sexo, 2000.	212
Tabla 94	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Grupo de Edad, 2000.	213
Tabla 95	Distribución de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Sexo, 2005.	213
Tabla 96	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Grupo de Edad, 2005.	214
Tabla 97	Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Monoparentales según Nivel Escolar, 2000.	214
Tabla 98	Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Monoparentales según Nivel Escolar, 2005.	215
Tabla 99	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Actividad Económica, 2000.	215
Tabla 100	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.	215
Tabla 101	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad, 2000.	216
Tabla 102	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.	216
Tabla 103	Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Tipo de Sector Económico, 2000.	217
Tabla 104	Distribución de los Hogares Monoparentales según Grupo de Salario Mínimo, 2000.	217
Tabla 105	Distribución de los Hogares Monoparentales por Otro Tipo de Ingresos, 2000.	217
Tabla 106	Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Vivienda, 2000.	218
Tabla 107	Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Paredes, 2000.	218

TABLA	TÍTULO	PÁGINA
Tabla 108	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Techo, 2000.	219
Tabla 109	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Piso, 2000.	219
Tabla 110	Distribución del Agua en las Viviendas Monoparentales según la Forma de Obtención, 2000.	219
Tabla 111	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Servicio Sanitario, 2000.	220
Tabla 112	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Tipo de Drenaje, 2000.	220
Tabla 113	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Servicio Eléctrico, 2000.	220
Tabla 114	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número Total de Cuartos, 2000.	221
Tabla 115	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.	221
Tabla 116	Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Vivienda, 2005.	221
Tabla 117	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Piso, 2005.	222
Tabla 118	Distribución del Agua de las Viviendas Monoparentales según la Forma de Obtención, 2005.	222
Tabla 119	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Servicio Sanitario, 2005.	222
Tabla 120	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Tipo de Drenaje, 2005.	223
Tabla 121	Distribución de las Viviendas Monoparentales según Servicio Eléctrico, 2005.	223
Tabla 122	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número Total de Cuartos, 2005.	223
Tabla 123	Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.	224
Tabla 124	Porcentaje de los Hogares Monoparentales según Bienes Materiales, 2000-2005.	224
Tabla 125	Distribución de Analfabetismo de los Miembros de los Hogares según Etapa de Hogar, 2000.	224
Tabla 126	Distribución de Analfabetismo de los Miembros de los Hogares según Etapa de Hogar, 2005.	225

TABLA	TÍTULO	PÁGINA
Tabla 127	Distribución de Viviendas sin Agua Entubada según Etapa de Hogar, 2000.	225
Tabla 128	Distribución de Viviendas sin Agua Entubada según Etapa de Hogar, 2005.	225
Tabla 129	Distribución de Viviendas sin Drenaje según Etapa de Hogar, 2000.	226
Tabla 130	Distribución de Viviendas sin Drenaje según Etapa de Hogar, 2005.	226
Tabla 131	Distribución de Viviendas sin Servicio Sanitario Exclusivo según Etapa de Hogar, 2000.	226
Tabla 132	Distribución de Viviendas sin Servicio Sanitario Exclusivo según Etapa de Hogar, 2005.	227
Tabla 133	Distribución de Viviendas sin Electricidad según Etapa de Hogar, 2000.	227
Tabla 134	Distribución de Viviendas sin Electricidad según Etapa de Hogar, 2005.	227
Tabla 135	Distribución de Viviendas con Piso de Tierra según Etapa de Hogar, 2000.	228
Tabla 136	Distribución de Viviendas con Piso de Tierra según Etapa de Hogar, 2005.	228
Tabla 137	Distribución de Viviendas con Televisión según Etapa de Hogar, 2000.	228
Tabla 138	Distribución de Viviendas con Televisión según Etapa de Hogar, 2005.	229
Tabla 139	Distribución de Viviendas con Refrigerador según Etapa de Hogar, 2000.	229
Tabla 140	Distribución de Viviendas con Refrigerador según Etapa de Hogar, 2005.	229
Tabla 141	Distribución de Viviendas con Lavadora según Etapa de Hogar, 2000.	230
Tabla 142	Distribución de Viviendas con Lavadora según Etapa de Hogar, 2005.	230
Tabla 143	Distribución de Viviendas con Computadora según Etapa de Hogar, 2000.	230
Tabla 144	Distribución de Viviendas con Computadora según Etapa de Hogar, 2005.	231

INTRODUCCIÓN

A pesar de que vivimos en un mundo con una gran apertura a otras formas de vida y el convivir con gente de distinta raza, preferencia sexual, color, religión, o ideología es algo común en un mundo cada vez más globalizado, todavía en estos días diferir del status quo es visto como raro y hasta malo.

La gente sigue juzgado a otras personas que difieren de lo que ellos consideran común y los “no comunes” tienen que luchar para ganar terreno y ser considerados dentro de la sociedad. La idea de este trabajo está relacionado con un sector que es poco común en nuestro país, los “dinks”, que son las siglas en inglés de “Double Income, No Kids”, y que se les denomina a las parejas cuya realización no pasa por la conformación de una familia tradicional y en cuya unión no está implícita el deseo de tener hijos.

Para los “dinks” o “dinkies” (en español lo podríamos traducir como dish, “Dos Ingresos Sin Hijos”), existen muchos argumentos que sostienen esta elección; desde ambiciones económicas, profesionales y laborales hasta cuestiones personales, como la decisión de no traer a un nuevo ser a un mundo peligroso y miserable, la convicción de sentirse incapaces de entregarse a un niño como lo merece, o la posibilidad de que un hijo, sea el potencial en discordia que pueda amenazar el equilibrio que les resulta satisfactorio.

En Estados Unidos, según la American Demographics Magazine 2006, los matrimonios sin hijos están en ascenso y sumarán 31 millones de parejas para el año 2010. La tendencia en Estados Unidos es tan grande, que ya se editaron decenas de libros sobre el tema; uno de los últimos, “Familias de Dos”, de Laura Carroll publicado en el 2006.

Lo mismo ocurre en Canadá, Inglaterra, Alemania, Japón, Francia, España e Italia, donde este fenómeno empieza a alarmar a las autoridades de los gobiernos y de los organismos internacionales, que ya alertaron sobre la caída de la tasa de fecundidad y el consecuente y acelerado envejecimiento de la población¹.

Esta realidad poco tiene que ver con México, al menos por ahora. Pero la postergación de la maternidad y hasta la decisión de no procrear empiezan a sonar en algunos sectores. Este tema aparece en grupos muy pequeños, como entre quienes optan por una carrera académica; no quieren casarse y mucho menos hablan de hijos poniendo en primer plano otros proyectos.

¹García Fajardo, José Carlos. La Población Mundial Amenazada. 2006. http://www.rel-uita.org/agricultura/alimentos/la_poblacion_amenazada.htm

Se partió de la situación de los “dinks”, para el desarrollo del presente trabajo, pero al ser un grupo demasiado escaso y debido a las fuentes de información que se cuentan en México, se enfocará a los hogares conyugales; puesto que los miembros de este tipo de hogar, no cuentan con hijos, son quienes más se acercan al perfil buscado (ya que para ser dink se debe cumplir con otras características).

Los hogares conyugales que en el año 2005 representaban el 8.6 por ciento de la población, disponen de una situación favorable ya que son hogares, en algunos casos, con dos ingresos, suponiendo una mayor solvencia económica para adquirir productos y servicios en comparación con los hogares numerosos.

El presente trabajo tiene como objetivo comparar la situación socioeconómica de los hogares conyugales, con los nucleares y los de tipo monoparental, con la hipótesis de establecer que los primeros tienen un mejor nivel educativo, una mayor posesión de bienes y un mayor poder adquisitivo que los otros tipos de hogares debido principalmente a no contar con egresos en el rubro hijos, con base en la información obtenida del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000 y del II Conteo de Población y Vivienda del año 2005, elaboradas por el INEGI.

Este trabajo, consta de 7 capítulos, en el Primer Capítulo se presenta una reseña histórica familiar de nuestro país, desde sus orígenes en el México Prehispánico pasando por la etapa Colonial hasta finalmente abordar la situación de las familias en los siglos XIX y XX.

El Segundo Capítulo aborda la metodología para el desarrollo del trabajo.

El Tercer Capítulo versa sobre los hogares conyugales donde se presenta la estructura de los hogares como el sexo del jefe de hogar, el estado conyugal, la cantidad de hijos que han tenido los hogares; la educación de los miembros (jefe de hogar y cónyuge) tal como lo es el analfabetismo, la asistencia escolar y su nivel de escolaridad; la actividad económica mostrando las poblaciones económicas y los ingresos; y finalmente las características de los hogares en la situación de la vivienda y los bienes dentro de éstas.

En los Capítulos 4 y 5 se analiza las características sociodemográficas y socioeconómicas de los hogares nucleares y monoparentales.

Finalmente, el último Capítulo muestra los indicadores sociodemográficos y económicos haciendo una comparación de los tres tipos de hogares.

Al realizar la comparación entre los tres tipos de hogares se puede concluir sobre la situación de los hogares conyugales, nucleares y monoparentales para conocer cuál de éstos se encuentra en una mejor situación en el nivel educativo, la posesión de bienes y en el poder adquisitivo.

CAPÍTULO 1

FAMILIA Y HOGAR

1.1 FAMILIA

El origen etimológico de la palabra familia es muy incierto, se dice que es de origen latino y apareció en Roma a partir de la palabra *FAMES* que significa HAMBRE; aunque por no concordar del todo con el significado, se estableció que proviene de las voces latinas *FAMULUS-FAMEL* que significa sirviente o esclavo que vivían bajo un mismo techo (Zonnabend, 1998).

En un primer enfoque, la familia aparece como un grupo de individuos unidos por una doble relación biológica con dos funciones:

Procreación - que genera nuevos miembros del grupo.

Asistencia - que pretende proteger a los miembros de las condiciones de ambiente, que marcan el desarrollo de los jóvenes y que mantienen al grupo unido.

Algunas definiciones de Familia son:

- Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas bajo la autoridad de una de ella².
- La palabra Familia se refiere a la Agrupación social básica de cada especie gregaria unida por lazos de parentesco. En especial de los seres humanos, quienes le consideran la institución más básica³.
- Sociológicamente, una familia es un conjunto de personas unidas por lazos de parentesco y que se dividen principalmente en tres tipos: matrimonio, las formadas en el seno de una pareja, o las de sociedades polígamas con filiación entre padres e hijos relacionados entre hermanos⁴.

² Diccionario de la Lengua Española (1970), España.

³ Flandrin, Jean L. Orígenes de la Familia Moderna. 2007. es.wikipedia.org/wiki/Familia

⁴ Flandrin, Jean L. Orígenes de la Familia Moderna. 2007. [es.wikipedia.org/wiki/Familia_\(instituci3n\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Familia_(instituci3n))

- Conjunto de personas que provienen de una misma sangre, de un mismo linaje, de una misma casa, especialmente el padre, la madre y los hijos. Dinastía, estirpe, linaje⁵.

Para estudiar a las familias, los especialistas analizan la manera en la que éstas se organizan en hogares⁶. El hogar es el espacio donde se desenvuelve cotidianamente la vida familiar y en el cual sus miembros comparten el ambiente, los alimentos, un mismo techo, además de ofrecer protección, atención y afecto; cabe señalar que dentro de los hogares pueden existir más de una familia.

1.1.1 LA FAMILIA EN LA HISTORIA

La familia es el núcleo básico de la sociedad, donde se reproducen las relaciones de las personas y se identifica con un grupo social.

Como menciona Chapela(1999) las principales funciones de la familia son las siguientes:

- Satisfacer las necesidades básicas del ser humano: alimentación, habitación, salud, protección, afecto y seguridad.
- Transmitir a las nuevas generaciones: una lengua y formas de comunicación, conocimientos, costumbres, tradiciones, valores, sentimientos, normas de comportamiento y de relación con los demás, creencias y expectativas para el futuro. Vinculando así a una familia con la sociedad a la que pertenece.
- Formar a los integrantes de la familia de tal manera que puedan desarrollarse productivamente como personas y como integrantes de una comunidad, durante toda su vida.
- Se encargan de propiciar que los hijos se desarrollen como miembros de una nación y de un grupo social, con un sentido de pertenencia, con capacidad de entender y respetar la cultura de su grupo y de su país.

⁵ Godoy, Alberto. Introducción de Familia. 2007. www.geocities.com/aygfm/definiciones.htm

⁶ Se hablara más adelante de los tipos de hogares.

1.1.2 LA FAMILIA EN EL MÉXICO PREHISPÁNICO⁷

En las sociedades más primitivas existían dos o tres núcleos familiares, unidos por vínculos de parentesco, se desplazaban juntos parte del año pero en las estaciones en que escaseaban los alimentos se dispersaban. La familia era una unidad económica: los hombres cazaban mientras que las mujeres recogían, preparaban el alimento y cuidaban de los niños. Siendo una práctica común el infanticidio y la expulsión del núcleo familiar de los enfermos que no podían trabajar.

A través de los códices o manuscritos, se sabe que la autoridad recaía únicamente en el jefe o padre, que por ser el más longevo, se le atribuía mayor sabiduría.

La educación de los hijos recaía en ambos padres, aunque existían escuelas donde aprendían a través del maestro la palabra de los sabios.

En la casa se criaba a los hijos con disciplina estricta, instruyendo el padre a sus hijos desde pequeños; la madre enseñaba a sus hijas la forma correcta de hablar, de caminar, de mirar y de arreglarse.

Entre los indígenas la castidad era sumamente escrupulosa; las relaciones fuera del matrimonio eran castigadas severamente. Cuando un joven encontraba a su pareja y deseaba casarse, lo más común era que fuera su única mujer. Únicamente, los jefes de alto rango, tenían permitido relacionarse con varias mujeres.

1.1.3 LA FAMILIA EN EL MÉXICO COLONIAL

A la llegada de los españoles, por medio de la enseñanza de la religión católica, los sacerdotes españoles modificaron las costumbres familiares de los indígenas mexicanos. El mestizaje y la clase social de cada grupo produjeron diversidad en las familias, en la categoría, los privilegios y la organización.

En las familias formadas por españoles europeos, el padre era la autoridad máxima, que era respetado mientras no actuara en contra de la ley de Dios. De igual forma sucedía en la familia formada por españoles nacidos en México (llamados criollos), y en la de españoles casados con indígenas, cuyos descendientes eran mestizos.

⁷ Alvarez Maria y Estrada Sergio. La Familia en la Historia. 2007. <http://cursospr.inea.gob.mx/puel/cursos/vac/index.php?f=modulo/contenido/revista/vc04r.htm>

El padre educaba a los hijos, les enseñaba el cultivo de la tierra o algún oficio. Después del padre estaba la madre, quien era la encargada del cuidado del hogar, preparaba los alimentos y realizaba las tareas domésticas. Las responsabilidades de los hijos dependían de la edad y del sexo. El hijo mayor, recibía la mayoría de los bienes de la familia, tenía la responsabilidad de velar por el sustento de la familia, así como de cuidar el honor de las hermanas. Por su parte los hermanos menores debían respetar y obedecer al hermano mayor.

Los hijos recibían la educación en su propia familia; al casarse, las familias de las parejas, se unían para trabajar, organizándose en empresas familiares. La familia de la mujer proporcionaba bienes o dinero con el que contribuía a acrecentar las posesiones de la nueva familia, esta ayuda se le conocía como dote.

A causa de la religión cristiana, que sancionaba las relaciones fuera del matrimonio, los hombres de la clase gobernante hicieron menos evidente su relación con varias mujeres, abandonando la responsabilidad de mantener a los hijos nacidos de esas uniones. Mientras que los plebeyos se les permitió elegir a su pareja, cambiando la costumbre de ser elegida por la familia.

1.1.4 LA FAMILIA EN EL SIGLO XIX

La mayoría de las familias vivían en comunidades rurales con una población menor de 500 habitantes. Se dedicaban principalmente a la agricultura, donde el hombre seguía siendo la autoridad en la familia y el principal sostén de sus integrantes, la mujer realizaba todo el trabajo del hogar: hacía ropa, preparaba comida y cuidaba a sus hijos, y los niños desde muy pequeños, se encargaban de cuidar las aves de corral y juntar leña.

El compadrazgo fue un vínculo muy fuerte que se desarrolló en este siglo, salvando así a los niños que quedaban desprotegidos a causa de la muerte materna que era muy frecuente por la falta de atención médica, principalmente en el sureste del país, donde la falta de vías de comunicación generaba aislamiento.

1.1.5 LA FAMILIA EN EL SIGLO XX

Actualmente, es común que una persona pueda elegir a su pareja. Gran parte de la sociedad ya no reconoce a los padres el derecho a disponer del futuro de sus hijos. La educación obligatoria en las escuelas ha reforzado algunos valores familiares tradicionales y ha modificado otros.

Ya que las relaciones entre las personas han variado, la autoridad del padre es menos rígida que en el pasado, se busca que la relación con su mujer y sus hijos sea a través del diálogo, el acuerdo y la tolerancia (cabe mencionar que no siempre sucede esto).

La madre ha adquirido más poder de decisión en la familia, al igual que las responsabilidades dentro y fuera del hogar. Aunque el trabajo doméstico sigue asociada a una tarea femenina, la incorporación de la mujer a un trabajo en cualquier otra área de la producción, ha forzado cambios en la familia. De igual forma la participación de los hijos en los trabajos del hogar ha roto los roles tradicionales asignados a hombres y mujeres, así como las actitudes de sumisión y dominio. (Alvarez y Estrada, 2007).

A pesar de los cambios en favor de relaciones familiares más abiertas y de mayor libertad de expresión, también se ha incrementado la separación de las parejas. Dentro de los hogares, existe violencia y abuso del menor, así como el abandono y olvido de los familiares ancianos, que en muchos casos son considerados una carga para la familia. Los hijos rechazan o reaccionan a todo tipo de guía y reglas provenientes de los adultos, en muchas ocasiones crecen sin orientación suficiente.

En la sociedad actual existen muchas relaciones alternativas a la familia tradicional, se puede vivir en familias comunales o en unión libre, lo que muestra que la familia está en constante cambio.

1.2 HOGAR

Algunas definiciones de hogar son las siguientes:

- El hogar es el espacio en el que las personas desarrollan relaciones personales íntimas que los enriquecen y les dan satisfacción⁸.
- Conjunto de personas unidas o no por lazos de parentesco que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común para comer. Una persona que vive sola o que no comparte los gastos, para comer con otra (s), constituye un hogar⁹.
- Unidad socioeconómica integrada por personas que viven bajo el mismo techo, les unan o no vínculos sanguíneos. Los miembros de la mayoría de los hogares tienen funciones

⁸ Chapela Luz. Cuadernos de Población. 2007. www.conapo.gob.mx/publicaciones/Otras/Otras3/PDF/familia.pdf

⁹ Ramos. A. Tipos de Actividades. 2007. www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enut2002/glosariob.htm

personales, productivas y empresariales diferenciadas, por lo general, en función del género y la edad. Al mismo tiempo, cada uno de ellos accede a ciertos recursos y productos entre aquellos de que dispone el hogar para la satisfacción de sus necesidades básicas¹⁰.

1.2.1 COMPOSICIÓN Y ESTRUCTURA DE LOS HOGARES

Los cambios sociales y económicos originados en el siglo XX, así como las transformaciones demográficas, han influido a la creación de formas variadas y complejas en la vida, en las relaciones de las familias y en la situación de los hogares.

En la actualidad se pueden observar los cambios que se han generado, diferenciados por las generaciones, la clase social de pertenencia, el lugar de residencia (ya sea rural o urbano) y las características de la sociedad a la que pertenecen.

Como plantean Tuiran y Salles (2001) “Se pueden citar como rasgos tendenciales compartidos por diversos países de América Latina, algunas transformaciones económicas, sociales y culturales relevantes que contribuyeron a modificar de manera significativa el entorno en el que se desarrollaron las familias y las relaciones familiares durante el siglo XX.

“Los cambios en la estructura productiva redefinieron de manera progresiva las modalidades de producción, provocando la pérdida de predominio de la unidad económica anclada en las relaciones familiares. En la actualidad existen empresas domésticas urbanas, pequeños talleres familiares, industrias caseras y grupos domésticos campesinos, pero ya no es posible continuar caracterizando a la familia en general como una unidad de producción.”

Durante el siglo XX muchas familias se integraban para realizar sus propias empresas y negocios pero los lazos que unen a las familias van más allá de sus intereses económicos o empresariales, por lo que ya no se puede considerar a la familia como productores.

“El retroceso del poder patriarcal, que paralelamente genera un creciente proceso de individuación. Provoca la gestación y afianzamiento de la autonomía de los miembros de la familia. Aunque todavía se puede hablar de rasgos patriarcales vigentes en ciertos arreglos familiares y de relaciones sociales normadas por visiones y prácticas de esta índole, de igual forma es imposible argumentar que en la actualidad el patriarcado sigue vigente como característica esencial y definitoria de las familias contemporáneas en la región.”

¹⁰ Solano, M. Hogares en el Mundo. 2007. www.catgen.com/antigua/EN/Glosario.html

Entre los cambios experimentados por las familias que plantean Tuirán y Salles (2001) se pueden mencionar:

- Diversidad en los tipos de familias. Están integradas por grupos familiares más o menos tradicionales y otros de formas emergentes, destacando el aumento de los hogares de tipo ampliado y compuesto, así como un gran número de hogares monoparentales con jefatura femenina. Entre las causas que destacan el aumento de los hogares monoparentales se encuentran: los cambios culturales en la vida de la pareja, el debilitamiento del vínculo que une a los cónyuges y las dificultades para establecer nuevos vínculos de carácter durable.
- Reducción en el tamaño promedio de la familia. Aunque en las últimas décadas ha disminuido considerablemente la cantidad de miembros en los hogares, ésta varía dependiendo de los países y regiones.
- El gradual desplazamiento de la figura del hombre como proveedor único y la consecuente ampliación del número de hogares con mujeres que se integran a la Población Económicamente Activa remunerada. Lo que ha provocado que las mujeres salgan de sus hogares buscando una mayor autonomía posibilitando así más espacios para negociar los derechos y deberes que rigen en el interior de la familia.
- Incremento de las separaciones y divorcios. Involucrando aspectos culturales y éticos, reflejados principalmente en ciertas generaciones, transformando los derechos y deberes de la vida en pareja.
- Aumento de las relaciones sexuales antes del matrimonio entre los jóvenes. Provocando una mayor libertad sexual y el cambio cultural acerca de la virginidad.

En Latinoamérica, un rasgo particular de la situación familiar es la duración de hogares en estado de carencia y el aumento de familias en estado de pobreza. La exclusión del desarrollo económico y social de amplios sectores de la población ha generado prácticas, comportamientos y actitudes que operan como mecanismos de defensa frente a la pobreza. Muchas de estas prácticas se reflejan en el tamaño, la composición y el ciclo de desarrollo de la familia. Los cambios económicos y sociales (en su mayoría adversos) en la región no han fracturado a las familias extensas sino por el contrario, han provocado su permanencia y hasta su expansión. De igual forma, este hecho ha provocado que las familias pertenecientes a diversos sectores y grupos sociales tienden a mantener de manera estrecha sus redes sociales y familiares, así como el intercambio y la ayuda (Tuirán y Salles, 2001).

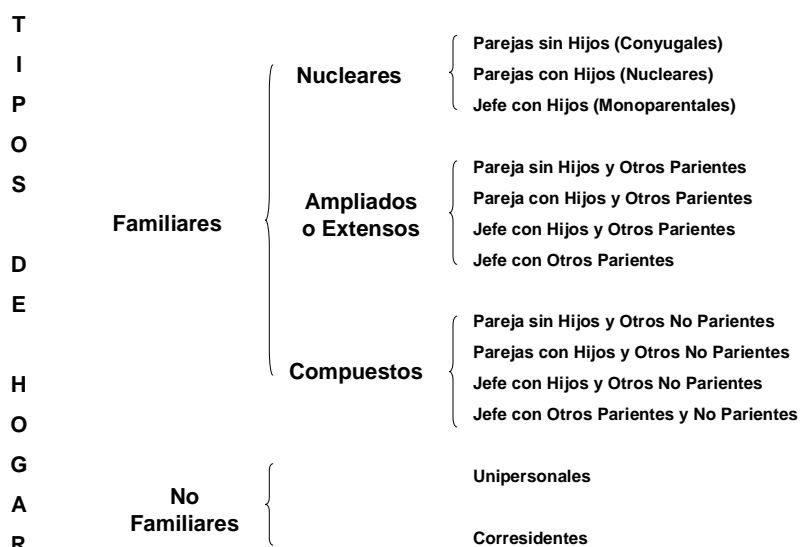
1.2.2 TAMAÑO Y TIPOS DE HOGAR

El Tamaño Promedio del Hogar (TPH) es un indicador usual en los estudios de la demografía de la familia y constituye un parámetro sociodemográfico importante. El TPH aumentó sistemáticamente en México entre los años cuarenta y sesenta, donde posteriormente comenzó a declinar gradualmente hasta principios de la década de los setenta.

Se pueden observar algunos de los rasgos característicos en los años siguientes, entre 1976 y 2005, donde hubo un aumento constante y notorio en la proporción representada por los hogares pequeños, principalmente los constituidos por cuatro personas, y una disminución del peso relativo de los hogares de mayor tamaño. Esta tendencia seguramente persistirá y se profundizará en el curso de los años siguientes generando una transición demográfica en el país. El Consejo Nacional de Población estima que el tamaño promedio del hogar pasará a 3.5 miembros en 2015 y 3.0 en 2030¹¹.

Para evaluar la complejidad de las estructuras familiares, se requiere construir tipologías de hogares, las cuales se basan en preguntas convencionales realizadas por censos y encuestas sobre la relación de parentesco que une a cada miembro con el jefe del hogar. Los estudios elaborados en México con datos de cobertura y representatividad nacional han empleado diferentes tipologías de hogares¹² (**Esquema 1.1**). Se puede encontrar la siguiente clasificación:

Esquema 1.1. Tipos de Hogar.



Fuente: Tuirán R. (1993).

¹¹ II Censo de Población y Vivienda 2005 y Proyecciones de los Hogares 2000-2030. CONAPO.

¹² Para el trabajo se usará la clasificación mostrada en el Esquema 1.1, enfocándose principalmente en los Hogares Nucleares. (Tuirán R, 1993).

1.2.2.1 HOGARES FAMILIARES

Se define como hogar familiar aquel en el que por lo menos uno de sus miembros tiene relación de parentesco con el jefe de hogar y se clasifican en tres tipos:

a) Hogares Nucleares:

Están integrados por un núcleo familiar. Comprende los matrimonios sin hijos, los matrimonios con hijos, padres solos con hijos y madres solas con hijos.

1. Hogares Conyugales:

Están compuestos únicamente por jefe de hogar y cónyuge.

2. Hogares Nucleares con Hijos:

Todos los hogares conformados estrictamente por la pareja conyugal e hijos.

3. Hogares monoparentales:

Es aquel hogar en el que vive alguno de los padres (sin pareja), con sus hijas o hijos.

b) Hogares Ampliados o Extensos:

Están conformados por un hogar nuclear y una o más personas emparentadas con el jefe. Es decir, cualquier otra persona en la línea de parentesco vertical o colateral, formando o no otro núcleo familiar. En esta categoría se incluyen también los hogares formados por un jefe y uno o más parientes.

c) Hogares Compuestos:

Están formados por un hogar nuclear o extenso al cual se agrega una o más personas no emparentadas con el jefe, ya sea que formen o no otro núcleo familiar.

1.2.2.2 HOGARES NO FAMILIARES

En los hogares no familiares ningún integrante tiene parentesco con el jefe de hogar y se divide en:

a) Hogares Unipersonales:

Están compuestos por una persona que vive sola.

b) Corresidentes:

Comprende los hogares formados por dos o más personas que no están emparentadas entre sí.

En México, desde hace algunas décadas los hogares han venido delineando un nuevo perfil. Es posible, hoy en día, distinguir cinco grandes tendencias que sufren los hogares: la reducción de su

tamaño, la coexistencia de diversos tipos de arreglos residenciales, el aumento de la proporción de unidades domésticas encabezadas por mujeres, el “envejecimiento” de los hogares y una responsabilidad económica más equilibrada entre hombres y mujeres¹³.

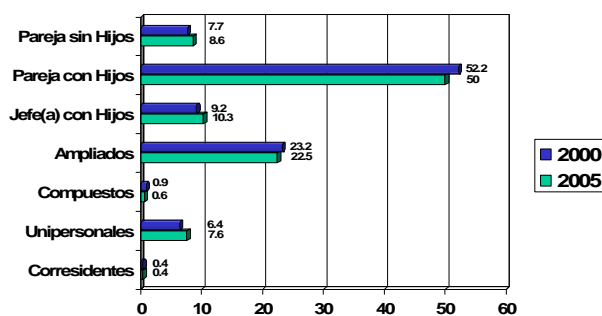
Las diferencias entre hogar y familia son:

a) El hogar puede ser unipersonal, mientras que la familia tiene que constar, por lo menos, de dos miembros.

b) Los miembros de un hogar multipersonal no tienen necesariamente que estar emparentados, mientras que los miembros de una familia sí.

A partir de los datos del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000 del INEGI, en ese año, de los 22 millones 270 mil 321 hogares, el 69.1 por ciento eran de tipo nuclear; los hogares ampliados o extensos representaban el 23.2 por ciento; y los hogares compuestos solo abarcaban el 0.9 por ciento, por lo que los Hogares Familiares representaban el 93.2 por ciento del total de hogares de nuestro país. (Gráfica 1.1)

Gráfica 1.1. Distribución en los Hogares por Tipo de Hogar, 2000-2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 1.

En cuanto a los Hogares No Familiares estaban integrados por 6.4 por ciento de hogares unipersonales y solamente 0.4 por ciento de corresidentes.

¹³ CONAPO. *La familia, sus funciones, derechos, composición y estructura*. 2004. <http://www.conapo.gob.mx/prensa/informes/003.pdf>

En la información obtenida del II Censo de Población y Vivienda 2005, se tiene que de los 24 millones 803 mil 625 hogares el número de Hogares Familiares descendió a 92 por ciento del total; los hogares nucleares representaban el 68.9 por ciento; los hogares ampliados o extensos representaban el 22.5 por ciento y los hogares compuestos tenían un peso de 0.6 por ciento.

Por su parte, en los Hogares No Familiares, en el año 2005 hubo un ligero incremento con respecto al año 2000 de 1.2 por ciento; donde los hogares corresidentes, se mantenían en 0.4 por ciento y los hogares unipersonales incrementaron a 7.6 por ciento.

Para el desarrollo del trabajo, se usó la información de las muestras del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000, y del II Censo de Población y Vivienda del año 2005, elaborados por el INEGI.

En primera instancia, se revisó la consistencia de las bases de datos de las muestras del 10% de cada uno de los instrumentos.

Cabe mencionar que la información obtenida del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000 y la información del II Censo de Población y Vivienda del año 2005 es distinta, ya que el primero involucra variables más completas y específicas y el segundo solamente es información recabada para conocer la situación generalizada de la población de nuestro país ya que no incluye todas las variables ni la misma profundidad que el Censo; por tal motivo, no se cuenta con la misma información para hacer una comparación extensa.

CAPÍTULO 2

METODOLOGÍA

Como previamente se había mencionado, la información de las muestras del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000 y la del II Conteo de Población y Vivienda del año 2005, difieren en algunas variables.

Por una parte, el Censo da información más detallada de la población y de la situación de la vivienda. Se capta el tipo de vivienda, la antigüedad, el tipo de tenencia (si se está pagando, si es rentada, entre otras) y las características de ésta, como lo son el material con el que están hechos los pisos, techos, paredes; el número de cuartos dormitorio y totales; así como los distintos servicios (agua, electricidad, drenaje, servicio sanitario, tipo de combustible empleado, entre otras) y bienes dentro de la vivienda.

En la situación de la población, se puede conocer las características como son: el parentesco, el estado conyugal, el sexo, la edad, lugar de nacimiento, la religión, la pertenencia étnica (si habla lengua indígena); situaciones de salud (si es derechohabiente, discapacitado y uso de servicios de salud); los niveles educativos (alfabetismo, escolaridad, asistencia o abandono escolar, etc); situación de la actividad que desempeña (trabaja o no, actividad económica, ocupación que desempeña, situación en el trabajo, prestaciones, horas laborales); situación de los ingresos (cuanto recibe y si recibe otro tipo de ingresos); la migración y se puede conocer la situación del número de hijos de las mujeres.

La información que se capta con un Conteo es menor. Ésta comprende las variables indispensables para saber la situación de la población y sus viviendas. Se sabe el tipo de vivienda y las características como el material del piso, número de cuartos dormitorio y totales; la situación de los servicios mínimos necesario como son: la electricidad, el agua, servicio sanitario y drenaje; y ciertos bienes dentro del hogar (donde se emplean los más indispensables a partir de información previa).

De la población se pueden obtener datos personales como son: el parentesco, el sexo, la edad; si cuenta con servicio médico; situación educativa como lo son: alfabetismo, asistencia escolar, antecedentes escolares; si habla alguna lengua indígena; y el número de hijos.

El trabajo tiene como objetivo hacer una comparación de los distintos hogares nucleares (conyugales, nucleares y monoparentales) por tal motivo se tuvo que homogenizar¹⁴ la información proveniente del Censo y del Censo para que el análisis fuera más preciso y detallado.

Lo primero que se realizó fue conocer qué elementos se tenían inicialmente en los hogares (parentesco); los cuales mostraron información poco relevante para la elaboración del estudio. Al ver el parentesco inicial, se aprecia hogares conyugales y nucleares donde existen más cónyuges que jefes de hogar en una proporción mayor de 0.44 y 0.58 por ciento, respectivamente en el año 2000 y en el año 2005 tenían una proporción menor del 0.01 por ciento, por tal motivo se decidió eliminar los hogares con más de un cónyuge, por la definición inicial del tipo de hogar (como están integrados los hogares) partiendo del hecho de que eran una cifra poco representativa, que poco afectarían a los resultados del trabajo y que podían existir errores tipográficos.

Ya con hogares conformados por un jefe de hogar y un cónyuge (en el caso de los hogares conyugales y nucleares, y con un jefe los hogares monoparentales), se eliminó la información del servicio doméstico porque muy pocos hogares contaban con ese servicio y porque no serían empleados para el desarrollo del trabajo. El porcentaje de hogares que contaba con servicio doméstico en los hogares conyugales, nucleares y monoparentales es de 1.10, 1.06 y 1.04 por ciento, respectivamente en el año 2000; en el 2005 representaban el 0.95, 0.74 y 0.72 por ciento.

Como tercer paso, se eliminó a los hogares conformados por jefes de hogar o cónyuges que contaban con una edad menor a 15 años (grupos de edad de 0-4 años, 5-9 años y 10-14 años). Eran una población muy reducida, aunado al hecho de la existencia de una gran brecha de edades entre jefe de hogar y cónyuge ya que habían hogares conformados por gente que contaba con 75 años o más con una pareja de 9 años o menos. En el año 2000 representaban 0.02, 0.03 y 0.01 por ciento y 0.09, 0.03 y 0.03 por ciento en el 2005 en los hogares conyugales, nucleares y monoparentales, respectivamente. En el siguiente capítulo se especifica como se fue conformando la base final.

Este proceso se empleó tanto para el Censo 2000 como para el Censo 2005, cabe mencionar que la información presentada es con valores ponderados a partir de las muestras.

Debido a que los fines del trabajo son conocer y comparar la situación de los tres distintos tipos de Hogares Nucleares en el rubro de educación, poder adquisitivo y posesión de bienes materiales, se decidió dividir a cada uno de los Hogares por etapas de formación. Estas etapas permiten conocer la forma en que viven, ya que no es similar la situación de los hogares, dependiendo de la etapa en

¹⁴ Se agruparon los valores de las variables en categorías iguales.

el ciclo de vida en que se encuentran, es decir, no es lo mismo como vive un hogar recién formado de tipo conyugal con miembros jóvenes a otro con adultos en plenitud (65 años o más).

Las etapas en que se dividen los hogares¹⁵ son:

- Formación: Los hogares donde el jefe tiene entre 15 y 24 años de edad.
- Expansión: Donde el jefe de hogar tiene entre 25 y 44 años de edad.
- Fisión: Son los hogares que cuentan con jefe de entre 45 y 64 años de edad.
- Reemplazo: Comprende a los hogares con jefe de 65 años o más de edad.

Para la elaboración de los indicadores se utilizaron las etapas de los hogares para poder tener un análisis más específico en cada tipo de hogar y así poder tener una mejor comparación.

Para hacer la comparación en el trabajo, se consideran únicamente las dimensiones sociodemográficas que comprenden la vivienda y la educación. Los Ingresos Monetarios sólo se estimaron en 2000 debido a que en Censo 2005, no se cuenta con información de ingresos.

En cuestión educativa se usan como indicadores:

- Población que es analfabeta.
- Nivel escolar de la población.

Para conocer el número de salarios mínimos que se obtenía en los hogares, como previamente se menciona, únicamente se empleó la información del año 2000. Por tal motivo, no se puede hacer una comparación; aunado a este hecho, se analizará el ingreso de los tres tipos de hogares para darnos idea de cómo se encuentran los hogares en poder adquisitivo. De igual forma, cabe señalar que únicamente se usó como referencia ingresos obtenidos de manera laboral, así como ingresos que corresponden a jubilación o pensión y los envíos de remesas, denominando a estos últimos como “otros ingresos”.

El indicador que se emplea para la estimación de los ingresos es:

- Hogares con hasta dos salarios mínimos.
- Hogares que perciben entre tres y cinco salarios mínimos.
- Hogares que perciben entre cinco y diez salarios mínimos.

¹⁵ Ávila J. y C. Fuentes (2001). Nivel de Ingreso y Vulnerabilidad de los Hogares. Publicado en “La población de México en el nuevo siglo”. México DF, México. CONAPO.

- Hogares que perciben más de diez salarios mínimos.

En el caso de vivienda se emplearon como indicadores:

- Viviendas sin agua entubada.
- Viviendas sin drenaje.
- Viviendas sin sanitario exclusivo.
- Viviendas sin energía eléctrica.
- Viviendas con piso de tierra.

Los indicadores que se emplearon para el trabajo, tienen semejanza con los que se emplean para establecer los Índices de Marginación¹⁶, porque está comprobado que mide los rezagos que enfrenta la población, aunque para el estudio, estos varían en algunas cuestiones.

En el rubro educación, mientras el indicador que se emplea es “si se tiene la primaria completa”, aquí se analizará hasta que grado escolar cursaron los jefes de hogar y los cónyuges.

A su vez, mientras los indicadores originales sobre marginación en la dimensión socioeconómica de la vivienda emplea “porcentajes de ocupantes de las viviendas”, en el trabajo únicamente se usará información a partir del número de hogares. Por otra parte, se excluye el indicador para conocer algún nivel de hacinamiento, debido a que se emplea información de hogares conyugales, por lo tanto no sería comparable con los otros tipos de hogares.

Después de conocer las dimensiones sociodemográficas de los hogares, se analiza la situación de los tres tipos, en cuanto a posesión de bienes materiales del año 2000 y del 2005; teniendo como referencia los cuatro bienes empleados en el último año, y así homogenizar los datos. Los bienes materiales que se emplearán son:

- Viviendas con televisión.
- Viviendas con refrigerador.
- Viviendas con lavadora.
- Viviendas con computadora.

¹⁶ Consejo Nacional de Población (2004), Índice Absoluto de Marginación 1990-2000, México, Primera Edición, CONAPO.

CAPÍTULO 3

HOGARES CONYUGALES

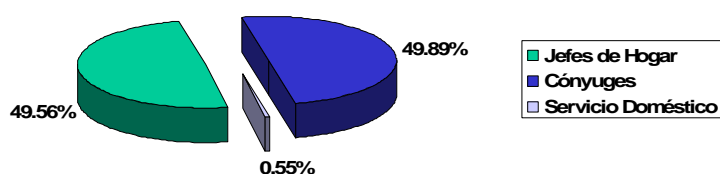
Los hogares conyugales representaban en el año 2000 a 7.7 por ciento del total de los hogares en el país. En el año 2005, 8.6 por ciento de los hogares eran de este género, siendo uno de los aumentos más considerables de todos los tipos de hogar.

Por comodidad, para la elaboración del siguiente capítulo se hace mención de los hogares conyugales a las parejas sin hijos, que se encuentran dentro de los hogares Familiares Nucleares.

- AÑO 2000

Para el estudio de los Hogares Conyugales, la muestra del Censo 2000, arrojó información de los hogares que estaban compuestos por el jefe de hogar y su cónyuge¹⁷ (**Gráfica 3.1**). En una primera instancia, se identificó en la base de datos una diferencia entre los jefes de hogar y los cónyuges, es decir, se encontraron hogares que tenían dos o más cónyuges.

Gráfica 3.1. Distribución del Parentesco de los Miembros de los Hogares Conyugales, 2000. Valores No Ponderados.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 2.

Se observa que los jefes de hogar tenían hasta diecisiete parejas; en algunos de estos hogares, hay casos de gente que tiene como jefe de hogar a un hombre de 75 años o más y tiene como

¹⁷ Se incluyen a los hogares que cuentan con servicio doméstico.

cónyuges a otros hombres entre las edades de 12 a 70 años. Es posible que existan familias de este tipo, y hay diversos factores que pueden permitir que un jefe de familia tenga varios cónyuges a causa de divorcios sin concluir, parejas con aprobación a la poligamia¹⁸, pero es muy posible que se deban también a errores de transcripción de la información al momento de capturar los datos.

De los 186 mil 497 hogares conyugales¹⁹ existentes, 185 mil 680 contaban con un cónyuge, equivalentes al 99.56 por ciento; el restante 0.44 por ciento de hogares pertenecían al grupo de dos o más cónyuges, de tal modo que se tomó la decisión de excluirlos del estudio.

De los 185 mil 680 hogares que se contaba, solamente era empleado el servicio doméstico por poco más del 1.10 por ciento de los hogares conyugales, es decir, solo mil 544 hogares del total. Debido a que representaban una cifra poco representativa y para fines del trabajo, de igual forma, se eliminó la información del servicio domestico.

Posteriormente, el 0.2 por ciento del total de las parejas conyugales con miembros pertenecientes de 5 a 9 años, al igual que a los del grupo de edad de 10 a 14 años, fue omitida debido a posibles errores de transcripción de la información al momento de capturar los datos. Al separar a los integrantes que componían las familias conyugales por grupos de edad, apareció información de familias con una gran diferencia de edades entre los jefes de hogar y los cónyuges. Se encontró gente de 75 años o más con parejas de 9 años o menos; por tal motivo se decidió no considerarlos.

Con igual número de jefes de hogar y de cónyuges, el universo final con el que se desarrolló el trabajo es de 370 mil 62 miembros, es decir, 185 mil 31 hogares conyugales (con igual número de jefes de hogar y cónyuges), representando el 99.21 por ciento del valor original de los hogares.

A partir de este instante, se empleó la información de los datos con Valores Ponderados, por lo que se tienen 3 millones 443 mil 890 personas, divididos equitativamente entre jefes de hogar y cónyuges, para la información del Censo del año 2000.

¹⁸ La poligamia es un tipo de relación amorosa y sexual entre más de dos personas, por un período significativo de tiempo, o por toda la vida. Bajo ciertas religiones o tradiciones, algunas formas de poligamia tienen un estatuto matrimonial, pero fuera de ello y en la actualidad, se basan en unión libre. No se considera que hay poligamia, cuando en la relación no hay un vínculo establecido, sino relaciones sexuales casuales, orgías anónimas, pernoctas, amoríos, prostitución, intercambio de pareja, entre otros.

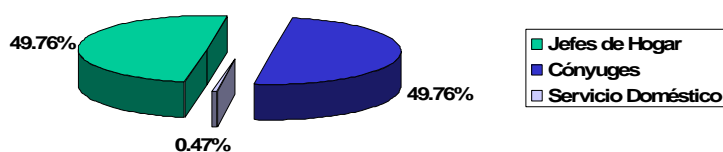
En nuestro país, este tipo de hogares está compuesto por población indígena. Los principales grupos étnicos que lo practican son los huicholes y coras que habitan en Durango, Zacatecas y Jalisco y algunos grupos aislados de nahuas de Veracruz.

¹⁹ Con información de datos sin ponderar.

- AÑO 2005

De la información recabada del II Censo de Población y Vivienda del año 2005 para el estudio de los Hogares Conyugales, la muestra arrojó información donde los hogares estaban compuestos por jefe de hogar, cónyuge y gente perteneciente al servicio doméstico. El 49.76 por ciento representaban a los jefes de hogar y a los cónyuges respectivamente y solo el 0.47 por ciento pertenecían al servicio doméstico. (**Gráfica 3.2**)

Gráfica 3.2. Distribución del Parentesco de los Miembros de los Hogares Conyugales, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 3.

El servicio doméstico solamente era empleado por poco menos del 0.95 por ciento de los hogares conyugales, es decir, solo 2 mil 64 hogares del total contaba con una o más personas que trabajaban y que vivían en ellos. Para homogenizar la información con respecto a la del Censo del año 2000, se eliminó lo correspondiente con el servicio doméstico, dejando una base de datos de 217 mil 830 personas.

Al separar a los integrantes que componían a las familias conyugales por grupos de edad, apareció información de gente perteneciente al grupo de edad de 10 a 14 años, representando el 0.09 por ciento del total, por tal motivo, se eliminaron estos datos, homogenizando así la información. Por lo que la base de datos con la que se desarrolló el trabajo es de 434 mil 846 personas, que representan el 99.81 por ciento de los hogares originales.

A partir de este momento, se utilizó la información con Valores Ponderados, por lo que se tienen 2 millones 174 mil 230 personas, divididos equitativamente entre jefes de hogar y cónyuges, correspondiente a la base de datos del Censo del año 2005.

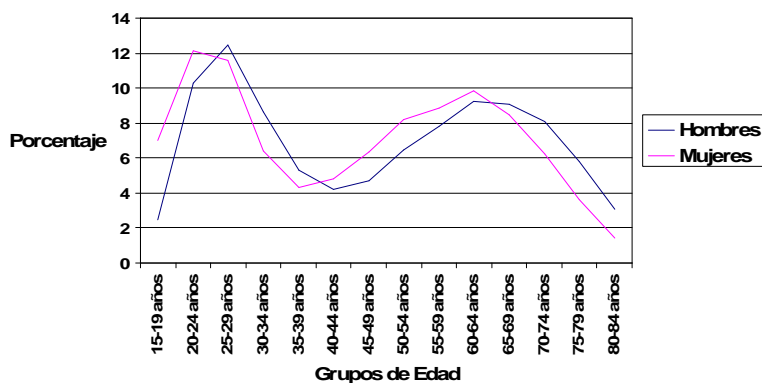
3.1 TIPO DE SEXO

- AÑO 2000

En el año 2000, los hogares conyugales estaban compuestos en 49.95 por ciento por hombres y 50.05 por ciento por mujeres. Por lo que se aprecia a primera instancia que no estaban compuestos por ambos sexos todos los hogares, siendo una posible causa el aumento de la desinhibición de las personas homosexuales.

Los grupos de edades donde se concentraban los hogares conyugales eran principalmente entre las edades de 20 y 29 años así como de 60 a 74 años (**Gráfica 3.3**). Las probables causas de este tipo de concentración, se puede deber a que los hogares eran de reciente formación y que posiblemente aún no habían tenido hijos; de igual forma, los hogares conyugales aumentaron entre las edades de 60 a 74 años, la probable causa principal es que los hijos que tuvieron, ya no viven con ellos.

Gráfica 3.3. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupo de Edad, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 4.

Un punto a destacar en la Distribución del Sexo por Grupos de Edad es la concentración de los hogares conyugales entre las edades 15 y 29 años, así como 60 años en adelante. Las mujeres

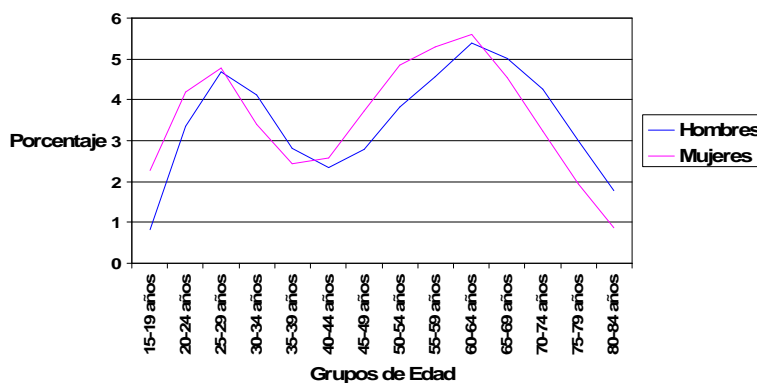
alcanzan su punto máximo en el grupo de 20 a 24 años con 12.16 por ciento; los hombres lo hacen en el grupo de 25 a 29 años con 12.47 por ciento; entre las edades de 60 y 64 años nuevamente alcanzan un máximo donde los hombres presentan un porcentaje de 9.25 y las mujeres 9.87 por ciento. Al sumar las mayores proporciones, tanto de hombres como mujeres, se tiene que seis de cada diez miembros se encuentran en los grupos anteriormente mencionados (57.85% para los hombres y 57.89% para las mujeres).

Se puede interpretar la existencia de un mayor número de mujeres entre los 15 y 29 años debido a que por lo general la mujer es más joven que el hombre al momento de la unión, o posiblemente comience a crecer el interés de las mujeres de desarrollarse en otros ámbitos como lo puede ser su educación o su vida laboral, en donde habían estado rezagadas; por ende postergan la maternidad. Por otra parte, a partir de los 60 años en ambos casos aumentó el número de personas integrantes de hogares conyugales debido a que la gente que tuvo hijos ya no vive con ellos aunado al hecho de que ya no se encontraban en etapa reproductiva.

- AÑO 2005

En el año 2005, los hogares conyugales estaban compuestos en 49.91 por ciento por hombres y 50.09 por ciento por mujeres. Los grupos de edades donde se concentraban los hogares conyugales eran principalmente entre las edades de 20 y 29 años así como de 50 a 69 años. Las causas de este tipo de concentración, son similares a las del año 2000 (**Gráfica 3.4**).

Gráfica 3.4. Distribución de las Personas de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupo de Edad, 2005.



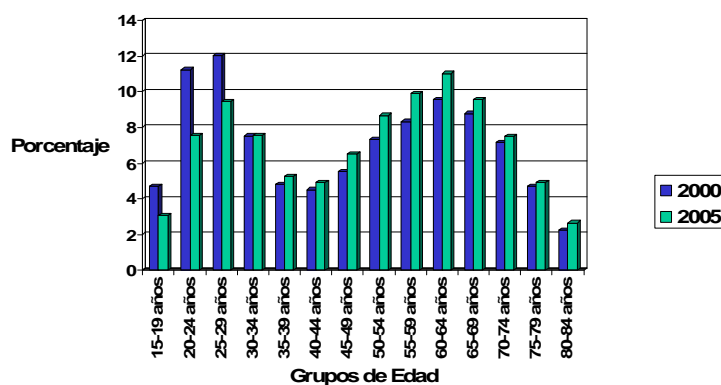
Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 5.

Al observar la distribución del Sexo por los Grupos de Edad, se puede apreciar una concentración entre las edades 15 y 29 años, y a partir de los 60 años. Sus puntos máximos los encuentran entre los grupos quinquenales de 20 a 24 años y de 60 a 64 años los hombres con 4.68 y 5.40 por ciento y las mujeres con 4.79 y 5.61 por ciento, respectivamente. Sumando las proporciones más representativas de los grupos quinquenales anteriormente mencionados, se tiene que uno de cada tres miembros se concentran en estos (27.17% y 28.15% hombres y mujeres, respectivamente).

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Al comparar la información entre los años 2000 y 2005, se aprecia que hubo una disminución en la concentración de gente en los principales grupos (15 a 29 años y 65 a 69 años), al pasar de ser seis de cada diez miembros en el año 2000 a solo tres de cada diez miembros, cinco años después. De igual forma, se aprecia como el primer máximo de los hogares conyugales en el año 2000 rebasa el doce por ciento y el segundo máximo no rebasa los diez puntos porcentuales, un lustro después, en el 2005, ninguno de los dos máximos alcanza el once por ciento.

Gráfica 3.5. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupos de Edad, 2000-2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 6.

De igual forma, se puede destacar que en ambos años el punto máximo comprende las edades de 25 a 29 años, aunque un lustro después la diferencia es notable.

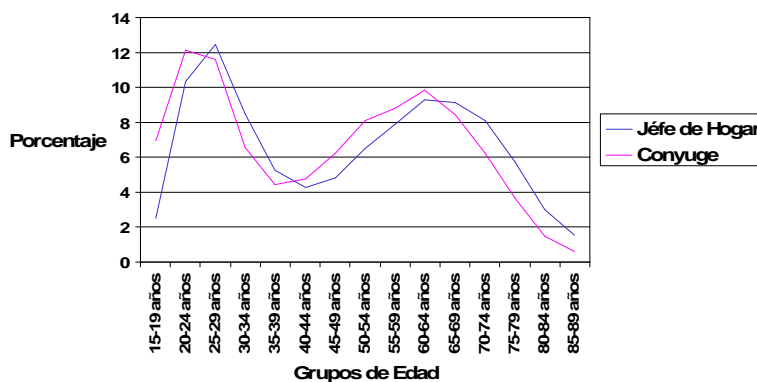
3.2 JEFATURA DE HOGAR

- AÑO 2000

La jefatura de los hogares conyugales en el año 2000, la realizaban en su mayoría los hombres con un 94.62 por ciento y solamente uno de cada veinte hogares (5.38%) era dirigido por mujeres. En contraparte, los cónyuges estaban representados en 5.3 por ciento por hombres y 94.7 por ciento por mujeres. Existiendo un 0.08 por ciento de diferencia entre el sexo de los jefes de hogar y los cónyuges respectivamente, lo que muestra con mayor detalle que existían hogares conyugales conformados por gente del mismo sexo.

En la Distribución del Parentesco por Grupos de Edad de los Hogares Conyugales 2000 (**Gráfica 3.6**), los cónyuges eran mayoría en los primeros grupos; principalmente en el grupo de 15 a 19 años donde los jefes de hogar representaban sólo un tercio de la proporción de los cónyuges. Entre las edades de 25 a 39 años los jefes de hogar superaban a los cónyuges y posteriormente entre los 40 y 64 años los cónyuges prevalecían a los jefes de hogar de nueva cuenta; finalmente a partir de los 65 años la proporción de los cónyuges era superada por la de los jefes de hogar.

Gráfica 3.6. Distribución de los Hogares Conyugales por Parentesco según Grupos de Edad, 2000.

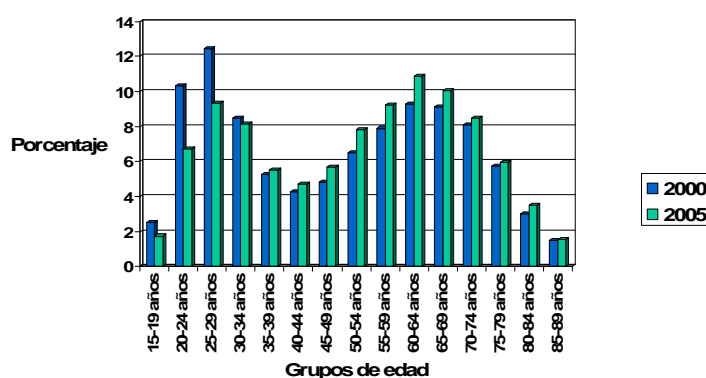


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 7.

Por otra parte se aprecia en la Distribución de los Jefes de Hogar por Grupos de Edad de los Hogares Conyugales del año 2000 (**Gráfica 3.7**), que entre las edades de 20 a 29 años y de 60 a 74 años existía mayor concentración de jefaturas de hogar.

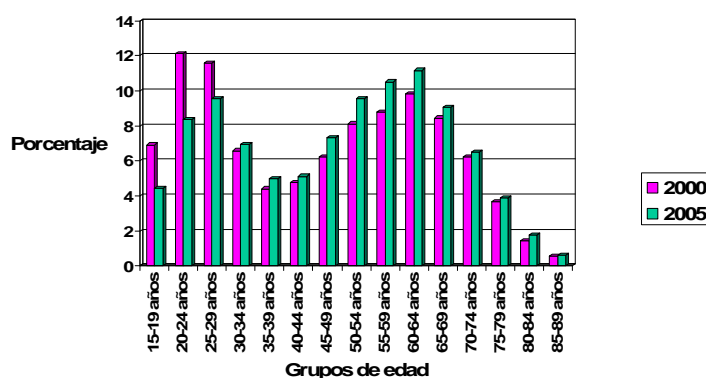
De igual forma, al observar la Distribución de los Cónyuges por Grupos de Edad de los Hogares Conyugales (**Gráfica 3.8**), se apreciaba una mayor concentración de cónyuges entre los 20 y 29 años así como entre los 60 y 74 años.

Gráfica 3.7. Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2000-2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 8.

Gráfica 3.8. Distribución de los Cónyuges de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2000-2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 9.

Al comparar entre ambas graficas (**Gráfica 3.7 y Gráfica 3.8**), se observa que son muy parecidas entre si y de alguna forma recíprocas. La posible razón de que en el primer grupo existiera una

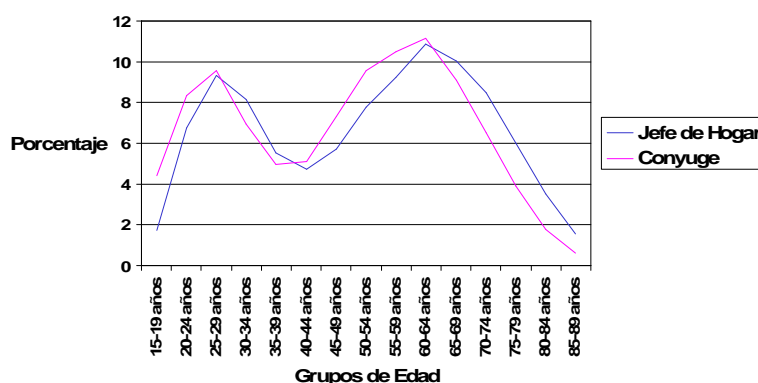
mayor diferencia entre cónyuges y jefes de hogar de casi tres veces, se debe a que las mujeres (que eran en su mayoría cónyuges) por lo general tienen como parejas a gente mayor que ellas. En los siguientes grupos de edad se aprecia que es muy parecido el número de jefes de hogar y cónyuges.

- AÑO 2005

En el año 2005 la jefatura de hogar la presidían, en su mayoría, nuevamente los hombres con 92.06 por ciento y solamente un 7.94 por ciento era dirigida por mujeres. En cuanto a los cónyuges, estaban representados en 7.76 por ciento por hombres y 92.24 por ciento por mujeres.

En la Distribución del Parentesco por Grupos de Edad de los Hogares Conyugales 2005 (**Gráfica 3.9**), los cónyuges eran mayoría en los primeros grupos de edad. Entre las edades de 30 a 39 años los jefes de hogar prevalecían a los cónyuges y posteriormente entre los 40 y 64 años los cónyuges superaban a los jefes de hogar de nueva cuenta; finalmente a partir de los 65 años empezaban a descender los cónyuges otra vez, para ser superados por los jefes de hogar.

Gráfica 3.9. Distribución del Parentesco de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 10.

Entre las edades de 25 a 34 años y de 55 a 74 años era cuando había mayor concentración en la jefatura de hogar (**Gráfica 3.7**), por su parte, se apreciaba una mayor concentración de cónyuges entre los 20 a 29 años y entre los 50 y 69 años (**Gráfica 3.8**).

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Se observa que las mujeres ganaron terreno en la jefatura de los hogares en casi la mitad (con un aumento de 47.58%), pasando de 5.38 por ciento en el año 2000 a 7.94 por ciento en el 2005. Existe una disminución de cinco años; la proporción de jefes de hogar y cónyuge. En el año 2000, los jefes de hogar superaban a los cónyuges a partir de los 25 años, cinco años después era a partir de los 30 años.

El porcentaje entre ambos años era distinto en cada uno de los grupos de edad y no se recorría como habría de esperarse, es decir, no era la misma proporción de gente que había en un grupo de edad en el año 2000 a comparación del siguiente grupo quinquenal de edad en el año 2005 (aunque no en todos los casos).

En el año 2000, del total de las personas, el punto máximo en la gráfica de Distribución del Parentesco por Grupos de Edad (**Gráfica 3.6 y Gráfica 3.9**), fue de 12 por ciento en el grupo de 25 a 29 años; solo el grupo de 20 a 24 años alcanzó más de 11 por ciento; los grupos de entre 30 y 34 años, así como los de 50 a 74 años, rebasaron el 7 por ciento y los demás se mantuvieron por debajo de este porcentaje. Por su parte, en el 2005 apenas el grupo de 60 a 64 años alcanzó más del 11 por ciento; los grupos de 25 a 29 años y de 50 a 69 años rebasaron el 8 por ciento y todos los demás grupos se encuentran alrededor del 7.5 por ciento.

La estructura de la Distribución de los Jefes de Hogar por Grupo de Edad de los Hogares Conyugales (**Gráfica 3.7**), son parecidas entre sí, en los años 2000 y 2005, aunque los niveles porcentuales son distintos. En este sector se aprecia claramente como se prolongó la información un lustro nuevamente; se recorrieron cinco años la diferencia de hombres en la jefatura de hogar en comparación con la jefatura de las mujeres al pasar de 20 a 29 años en el año 2000, a 25 a 34 años en el 2005.

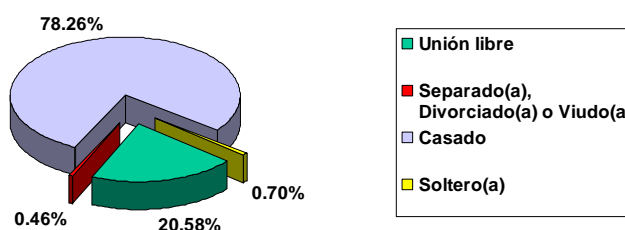
En la gráfica de Distribución de los Cónyuges por Grupos de Edad de los Hogares Conyugales (**Gráfica 3.8**), se aprecia como las gráficas son muy parecidas en los años 2000 y 2005, aunque de igual forma porcentualmente son distintas; lo que resalta es que mientras en el primer año sobresale la diferencia entre hombres y mujeres en el grupo de 55 a 69 años, cinco años después los cónyuges aumentaron su proporción y su diferencia a partir de los 50 años hasta los 69 años, mostrando así un adelanto de la formación de hogares conyugales.

3.3 ESTADO CONYUGAL

En el aspecto del estado conyugal en el año 2000, se observa que poco más de 78 de cada cien personas de los 3.44 millones de integrantes de los hogares conyugales, se encontraban unidos de alguna forma; ya sea de tipo civil, religioso o ambas. Por otra parte, casi uno de cada 5 personas (20.58%) vivía en unión libre con su pareja. (**Gráfica 3.10**).

Cabe mencionar que esta información depende de la declaración de las personas entrevistadas; sin embargo, para fines del trabajo toda la población en estos hogares, por definición se encuentra unida.

Gráfica 3.10. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Estado Conyugal, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 11.

Al separar por jefe de hogar y cónyuge (**Cuadro 3.1**), es muy parecida la proporción de gente que se encontraba casada, con 78.30 y 78.23 por ciento respectivamente; al igual que la gente que mencionaba vivir en unión libre con 20.49 y 20.66 por ciento. En el aspecto de soltería, es distinto, de cada ocho cónyuges solteros, existían seis jefes de hogar solteros (tienen una proporción de 0.83% y 0.58%); y de gente que se encontraba separada, divorciada o viuda, hay una proporción de dos jefes de hogar por cada cónyuge (0.63% y 0.28% respectivamente).

En los hogares conyugales del año 2000, las personas que vivían en parejas de alguna forma, ya sea casadas o en unión libre conformaban un total del 98.83 por ciento, y solamente el 1.17 por ciento se declaraban con estado conyugal diferente a casado o unido.

Cuadro 3.1. Estado Conyugal de los Miembros de los Hogares Conyugales, 2000.

	Absoluto			Relativo		
	Total	Jefe de Hogar	Cónyuge	Total	Jefe de Hogar	Cónyuge
Unión libre	708,645	352,809	355,836	20.58	20.49	20.66
Separado, Divorciado o Viudo	15,811	10,933	4,878	0.46	0.63	0.28
Casado	2,695,152	1,348,226	1,346,926	78.25	78.30	78.23
Soltero	24,282	9,977	14,305	0.70	0.58	0.83
Total	3,443,890	1,721,945	1,721,945	100.00	100.00	100.00

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo de Población y Vivienda 2000.

3.4 HIJOS DENTRO DE LOS HOGARES CONYUGALES

- AÑO 2000

Un factor de suma importancia para el análisis del trabajo es el de los hijos en los hogares conyugales. Los hogares conyugales están formados por jefe de hogar y cónyuge, por lo que en el momento de que exista dentro del hogar un hijo, al hogar se le clasificaría de tipo nuclear.

Sin embargo, a partir de la información de la muestra del Censo 2000 y Conteo 2005 se puede conocer el número de mujeres que tuvieron hijos y cuantos vivían. La gran mayoría de las personas que componían los hogares conyugales, eran personas que tuvieron hijos pero que ya no vivían dentro de estos hogares. Por tal motivo, se aprecia que muy poca gente, mayor de 30 años en el 2000, decidió tener un hogar conyugal por voluntad propia ya que el “status quo” no lo permitía.

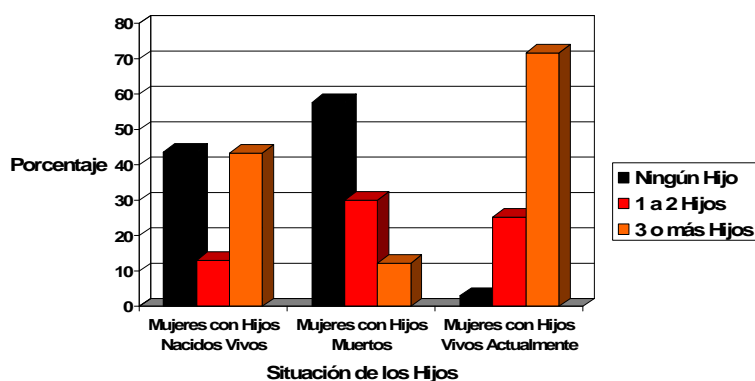
Para conocer el número de hijos que se habían tenido dentro de los hogares conyugales, la información fue obtenida a partir de las mujeres que tenían doce años o más (tanto para el año 2000 como para el 2005). El 43.66 por ciento de las mujeres nunca había tenido hijos. El resto (56.34%) por lo menos tenía un hijo o más. Por lo tanto las mujeres que conformaban los hogares conyugales, en su mayoría, eran gente que tenía por lo menos un hijo (**Gráfica 3.11**).

Otro factor de análisis dentro de las mujeres que al menos habían tenido un hijo, es el número de hijos muertos. En este rubro, 57.67 por ciento de las mujeres, nunca había tenido esta pérdida y el 42.33 por ciento por lo menos contaba con un hijo muerto.

De las mujeres que sí tuvieron hijos pertenecientes a los hogares conyugales, el 97.02 por ciento contaba todavía con hijos vivos; el restante 2.98 por ciento no contaba con ningún hijo vivo en el año 2000, reafirmando que una gran mayoría de las personas que se encontraban clasificadas

dentro de los hogares conyugales, son gente que sí tenía hijos pero que abandonaron los hogares de los padres.

Gráfica 3.11. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Conyugales, 2000.

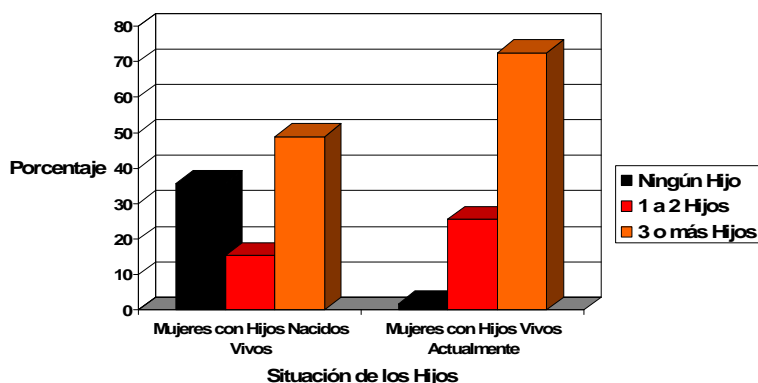


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 12.

- AÑO 2005

En el año 2005, el 35.66 por ciento de las mujeres, nunca había tenido hijos; el restante, 64.34 por ciento por lo menos tenía un hijo. Por tal motivo se aprecia que casi dos de cada tres mujeres que conformaban los hogares conyugales, habían procreado un hijo (Gráfica 3.12).

Gráfica 3.12. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Conyugales, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 13.

En el aspecto de hijos vivos de las mujeres que sí tuvieron hijos; de los 1.34 millones de mujeres que dijeron haber tenido hijos en el año 2005, el 98.27 por ciento contaba con al menos un hijo vivo; y sólo el restante 1.73 por ciento, no tenía ya hijos vivos.

COMPARACIÓN 2000 - 2005

En el año 2000, las familias conyugales estaban compuestas por un gran número de personas que sí habían tenido hijos. Es relevante el aumento en cinco años de la conformación de hogares conyugales por mujeres que sí procrearon hijos, al pasar de 56.34 por ciento en el año 2000 a 64.34 por ciento en el año 2005. Por otra parte, se aprecia como aumentó la proporción de hogares conyugales a partir de las personas que tenían hijos; en el Censo se registró que el 97.02 por ciento de las mujeres contaba con hijos vivos, mientras que en el Conteo era el 98.27 por ciento.

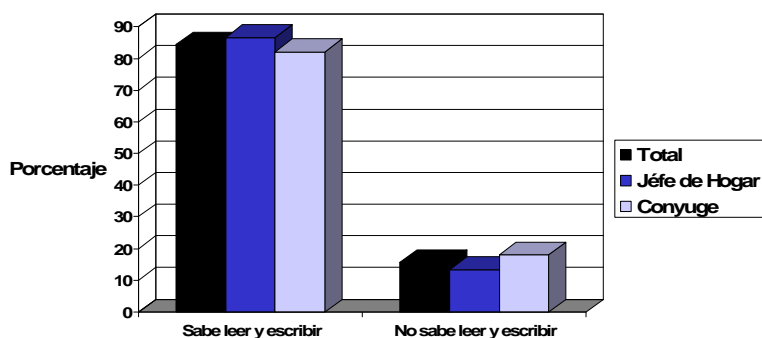
3.5 EDUCACIÓN

3.5.1 ALFABETISMO

- AÑO 2000

En cuanto a educación se refiere en las familias conyugales en el año 2000, de los 3.44 millones de miembros que las conformaban, el 84.33 por ciento eran alfabetas, es decir, sabían leer y escribir; y el 15.67 por ciento no sabían leer y escribir (**Gráfica 3.13**).

Gráfica 3.13. Distribución de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Parentesco, 2000.

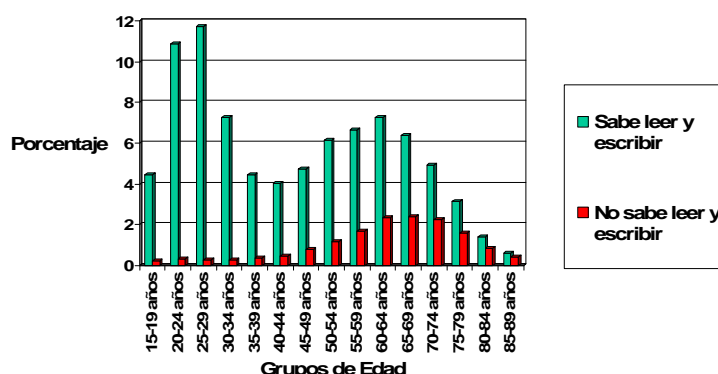


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 14.

De la gente alfabetada, los hombres tenían una ligera ventaja a las mujeres con 86.87 a 81.79 por ciento, respectivamente. En el aspecto de parentesco de los hogares, los jefes de hogar de igual forma encabezaban el rubro de alfabetismo con 86.61 por ciento de gente, mientras que los cónyuges eran los que se encontraban más rezagados con 82.05 por ciento que era alfabetada.

La Distribución del Alfabetismo de los Hogares Conyugales por Grupos de Edad 2000 (**Gráfica 3.14**), se aprecia que en los primeros grupos de edad, se encontraba en franco crecimiento el alfabetismo hasta llegar a los 29 años; del primer grupo, es decir de los 15 a 19 años al pasar al segundo grupo, de 20 a 24 años, aumentó a más del doble (de 4.47% a 10.86%). A partir de los 30 años hasta los 44 años de edad empezó a disminuir el número de personas que sabían leer y escribir, y continuó aumentando entre los 45 y 64 años. Finalmente a partir de los 65 años los alfabetados iban en franco descenso.

Gráfica 3.14. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 15.

En contra parte, los analfabetos se mantenían estables durante los primeros grupos de edad; a partir de los 35 años, era cuando aumentó de manera constante la gente que no sabía leer y escribir hasta llegar a los 69 años; posteriormente empezó a disminuir el número de personas analfabetos dentro del país a partir del grupo de 70 años.

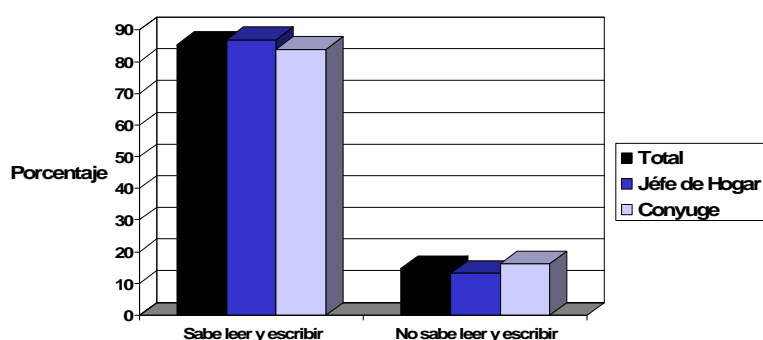
Se aprecian grandes tendencias en esta gráfica, por una parte, se observa que el menor número de personas analfabetos se encontraba en los primeros grupos de edades, es decir, generaciones de mediados de los años sesenta, en ese periodo era cuando los sistemas educativos empezaron a tener mayor impulso en el país, por lo que es evidente que el analfabetismo haya disminuido a

partir de este tiempo en adelante. Previo a estos años, es decir antes de los años sesenta, los sistemas educativos no eran tan eficientes, por lo que se aprecia que a partir de ese punto, la gente cada vez más grande, es la que menos conocimiento tenía acerca de saber leer y escribir, llegando a su punto máximo en el grupo de 65 a 69 años. La última tendencia que se puede ver en los datos, es que a partir del grupo de edad de 70 años en adelante, otra vez empezó a disminuir el número de analfabetas, esto se le puede atribuir a la mortalidad.

- AÑO 2005

En el rubro de educación, en las familias conyugales en el año 2005, de los 4.35 millones de miembros que las conforman, el 85.37 por ciento sabían leer y escribir; en contra parte el 14.63 por ciento no lo sabían hacer (**Gráfica 3.15**).

Gráfica 3.15. Distribución de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Parentesco, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 16.

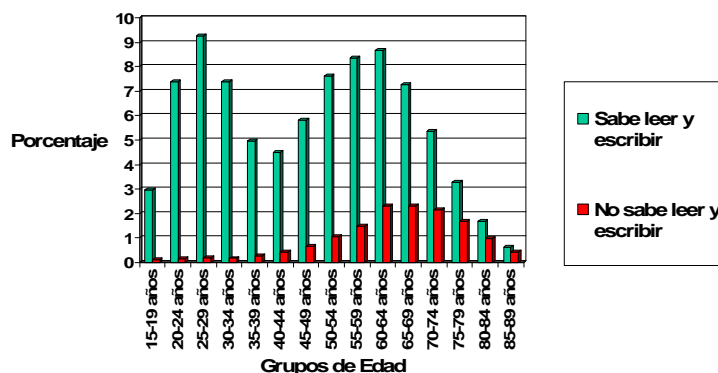
De la gente alfabetizada de los hogares conyugales, los hombres superaban a las mujeres con 87.18 a 83.57 por ciento respectivamente. En el aspecto de parentesco de los hogares, los jefes de hogar de igual forma aventajaban en alfabetismo a los cónyuges con 86.88 a 83.86 por ciento respectivamente.

La Distribución del Alfabetismo de los Hogares Conyugales por Grupos de Edad 2005 (**Gráfica 3.16**), mostró que el alfabetismo en los primeros tres grupos se encontraba en franco crecimiento hasta llegar a los 29 años. A partir de los 30 años hasta los 44 años de edad empezó a disminuir

el número de personas que sabían leer y escribir, para seguir aumentando entre los 45 y 64 años. Por último a partir de los 65 años los alfabetos iban en descenso.

En contra parte, la situación de la gente analfabeta del país, se mantuvo estable durante los primeros grupos de edad; a partir de los 35 años, es cuando aumentó de manera constante la gente que no sabía leer y escribir hasta llegar a los 64 años; posteriormente disminuye el número de personas analfabetas dentro del país a partir del grupo de 65 años.

Gráfica 3.16. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 17.

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

El alfabetismo aumentó en poco más de un punto porcentual en un lustro; en el 2000, los alfabetos representaban el 84.33 por ciento de los hogares conyugales, cinco años después el porcentaje era de 85.37. De igual forma, aumentó en el aspecto de sexo y parentesco en el mismo periodo el alfabetismo; siendo más notorios el desempeño de las mujeres al pasar de 81.79 a 82.05 por ciento respectivamente.

3.5.2 NIVEL DE ESCOLARIDAD

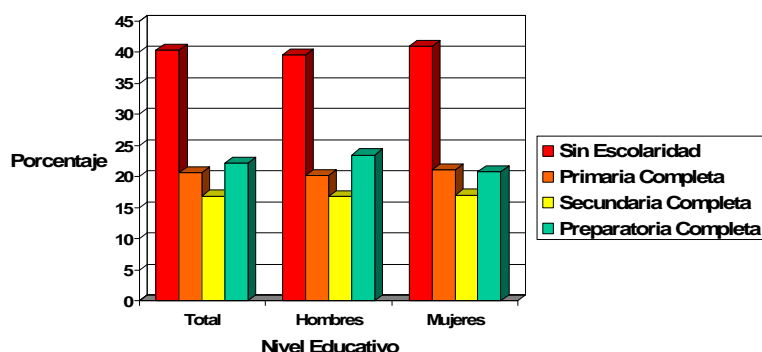
De la gente perteneciente a los hogares conyugales en el año 2000, solamente 102 mil 206 personas de los 3.44 millones de personas, seguía educándose. Es decir, solamente el 2.97 por ciento de la población de los hogares conyugales seguía asistiendo a una actividad escolar. El 44.93 por ciento era de sexo masculino, y el resto (55.07%) pertenecía al sexo femenino.

En el año 2005, solo 123 mil 250 personas de los 4.35 millones de personas, seguía asistiendo a la escuela, equivalente al 2.83 por ciento. El 42.73 por ciento pertenecían al sexo masculino, y el 57.27 por ciento eran féminas.

- AÑO 2000

La pregunta censal sobre el nivel educativo de las personas, se realizó a aquellas de 5 años o más, para el desarrollo del trabajo se consideró a la gente de 15 años en adelante. De los 3.44 millones de personas que conformaban a los hogares conyugales, el 15.45 por ciento, no tenían ningún grado de escolaridad; al compararlo con el analfabetismo (15.67 %), se aprecia que era muy similar. Al separar por sexo, en el caso de los hombres era de 14.41 por ciento y en las mujeres de 16.50 por ciento. En el caso de parentesco, los jefes de hogar representaban 14.59 por ciento y en el de los cónyuges 16.33 por ciento²⁰ (**Gráfica 3.17 y Cuadro 3.2**).

Gráfica 3.17. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Nivel Escolar por Sexo, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 18.

El 17.36 por ciento de miembros de los hogares conyugales terminó la primaria; el 24.87 por ciento no pudo terminarla. Las mujeres se encontraban en mejor situación en este nivel escolar; ya que el

²⁰ Como se aprecia en el apartado 3.2 JEFATURA DE HOGAR, los jefes de hogar en su mayoría pertenecen al sexo masculino (en el 2000 el 94.62% y en el 2005 el 92.06%); de igual forma como se aprecia aquí, la situación de los jefes de hogar y los hombres así como de los cónyuges y las mujeres son muy parecidas, por lo que se hablará a partir de este momento solamente del sexo o del parentesco.

17.93 por ciento terminó la primaria, en contra parte, solo el 16.79 por ciento de los hombres lo logró.

Cuadro 3.2. Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo 2000.

Nivel Escolar	Total	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	15.45	14.41	16.50
Primaria Incompleta	24.87	25.20	24.53
Primaria Completa	17.36	16.79	17.93
Secundaria Incompleta	3.24	3.35	3.13
Secundaria Completa	13.63	13.55	13.72
Preparatoria Incompleta	3.25	3.19	3.32
Preparatoria Completa	8.87	8.04	9.70
Preparatoria o Más	13.33	15.47	11.17
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Del 16.87 por ciento de la población que estudió secundaria, el 13.63 por ciento la concluyó, de las cuales nuevamente las mujeres superan a los hombres con 13.72 y 13.55 por ciento, respectivamente.

La gente que completó la preparatoria era el 8.87 por ciento del total de la población de los hogares conyugales. Superando las mujeres nuevamente a su contraparte en una relación de 9.70 a 8.04 por ciento.

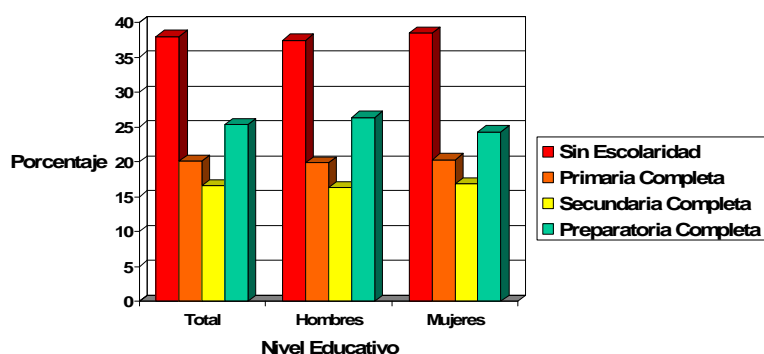
Finalmente, sólo el 13.33 por ciento de la población total de miembros de los hogares conyugales, había podido estudiar más allá de la preparatoria. Con un porcentaje de 15.47 por ciento de hombres y 11.17 por ciento de mujeres.

- AÑO 2005

En el año 2005 de los 4.35 millones de personas que conformaban a los hogares conyugales, el 15.65 por ciento, no tenían ningún grado de escolaridad, siendo similar al analfabetismo (14.63 %). Al analizar por sexo, en el caso de los hombres era de 14.56 por ciento y en las mujeres de 16.75 por ciento. (Gráfica 3.18 y Cuadro 3.2).

El 17.68 por ciento de miembros de los hogares conyugales terminó la primaria; el 22.34 por ciento no pudo terminarla. Las mujeres se encontraban en mejor situación en este nivel escolar; ya que el 18.08 por ciento terminó la primaria, en contra parte, solo el 17.27 por ciento de los hombres lo logró.

Gráfica 3.18. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Nivel Escolar por Sexo, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 19.

Cuadro 3.3. Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo 2005.

Nivel Escolar	Total	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	15.65	14.56	16.75
Primaria Incompleta	22.34	22.89	21.79
Primaria Completa	17.68	17.27	18.08
Secundaria Incompleta	2.42	2.56	2.27
Secundaria Completa	14.23	14.01	14.44
Preparatoria Incompleta	2.35	2.35	2.35
Preparatoria Completa	9.98	9.19	10.76
Preparatoria o Más	15.36	17.17	13.55
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda 2005.

Del 16.65 por ciento de la población que estudió secundaria, el 14.23 por ciento la concluyó, de las cuales nuevamente las mujeres superan a los hombres con 14.44 a 14.01 por ciento.

La gente que completó la preparatoria era el 9.98 por ciento del total de la población de los hogares conyugales. Superando las mujeres nuevamente a su contraparte en una relación de 10.76 a 9.19 por ciento.

Finalmente, sólo el 15.36 por ciento de la población total de miembros de los hogares conyugales, había podido estudiar más allá de la preparatoria. Con un porcentaje de 17.17 por ciento de hombres y 13.55 por ciento de mujeres.

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Al comparar la información del año 2000 con la obtenida en el año 2005, se aprecia que la gente sin escolaridad aumentó al pasar de 15.45 a 15.65 por ciento; en ambos años las mujeres son las que aventajaron este rubro con 16.50 y 16.75 por ciento, respectivamente.

En la situación de primaria, de igual forma, disminuyó la cifra de gente que la cursó; al pasar de 42.23 por ciento en el año 2000 a 40.02 en el año 2005 del total de la población de hogares conyugales. Aunque por otra parte, el porcentaje de gente que terminó este grado escolar aumentó al pasar de 17.36 a 17.68 por ciento.

En la educación secundaria, el porcentaje que cursó este nivel disminuyó también, al pasar de 16.87 por ciento en el año 2000 a 16.65 por ciento cinco años después. De igual forma, en este grado escolar aumentó el porcentaje que completó sus estudios al pasar de 13.63 a 14.23 por ciento.

A su vez, en el año 2005 aumentó el porcentaje de personas que estudiaron la preparatoria al ser de 12.33 por ciento en contra parte, cinco años antes, tan solo lo hacía el 12.12 por ciento de la población; de igual modo, el número de personas que logró concluir sus estudios en este nivel mejoró a 9.98 por ciento con respecto a lo registrado en el año 2000 que fue de 8.87 por ciento de la población.

En los tres niveles anteriormente mencionados (Primaria, Secundaria y Preparatoria), las mujeres son las que superaron a su contraparte. Sin embargo, en los estudios posteriores a la preparatoria, se invirtieron los papeles.

El porcentaje de la gente que estudió más allá de la Preparatoria, es el que mayor crecimiento tuvo en los hogares conyugales en estos cinco años, al incrementar de 13.33 por ciento en el año 2000 a 15.36 por ciento en el 2005.

3.6 ACTIVIDAD ECONÓMICA

En la elaboración de la actividad económica de los hogares se basó en la información obtenida en el XII Censo de Población y Vivienda del año 2000, siendo éste la única referencia ya que en el II Censo de Población y Vivienda 2005 no cuenta con datos para conocer este apartado.

3.6.1 POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

De la población que conformaba la muestra del Censo del año 2000, que era de 3.44 millones de personas, el 51.64 por ciento de la gente se encontraban dentro del grupo de la Población Económicamente Activa²¹ (PEA). De este total, solo el 51.19 por ciento se encontraba ocupada y el resto (0.45%) estaba desocupada (**Gráfica 3.19**).

Sobresale el hecho que de los hogares conyugales, casi la mitad de la población se encontraba en el grupo de la Población Económicamente Inactiva²² (PEI) con 48.36 por ciento del total.

El grupo más representativo de las personas dentro de la PEI, con 60.66 por ciento, era el de la gente que se dedicaba a los quehaceres del hogar (amas de casa); sobresalía como segunda actividad más importante, con 27.76 por ciento, la gente que no trabajaba; los jubilados o pensionados que representaban el 8.37 por ciento eran el tercer grupo relevante (**Gráfica 3.20**).

²¹ La Población Económicamente Activa corresponde a la población de 12 años y más que trabajó o buscó trabajo. La PEA se divide en dos: la Ocupada y la Desocupada. Población Económicamente Activa Ocupada es la población de 12 años o más que tiene un trabajo por cuenta ajena (asalariados del sector público, asalariados del sector privado) o ejercen una actividad por cuenta propia (empleadores, empresarios sin trabajadores o trabajadores independientes, ayudas familiares y miembros de cooperativas).

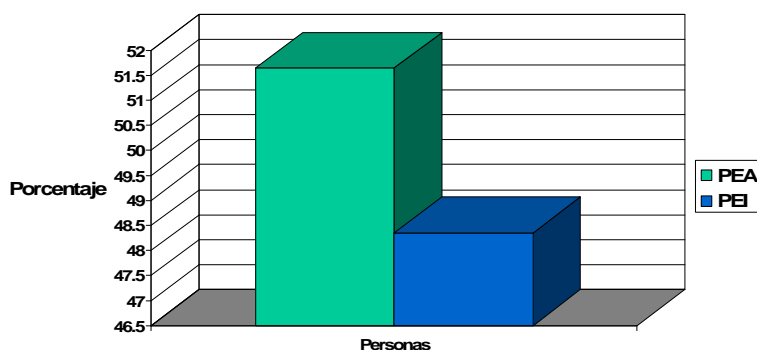
Población Económicamente Activa Desocupada es la población de 12 años o más que reuniendo las condiciones para realizar un trabajo remunerado, está parado (sin trabajo), busca activamente un trabajo y está disponible para trabajar. Fuente: ¿Qué es PEA? Octubre 2007.

<http://es.wikipedia.org>

²² Población Económicamente Inactiva es la que no recibe regularmente algún tipo de remuneración. Puede tratarse de inactivos, de pasivos transitorios (los jóvenes), o de pasivos definitivos (los ancianos). Entre los inactivos se incluyen, a las amas de casa, los religiosos, los presidiarios, jubilados o prejubilados, personas que perciben una pensión distinta de la de jubilación o prejubilación, personas que realizan sin remuneración trabajos sociales, actividades de tipo benéfico, gente incapacitada físicamente. Fuente: ¿Qué es PEA? Octubre 2007 <http://es.wikipedia.org>

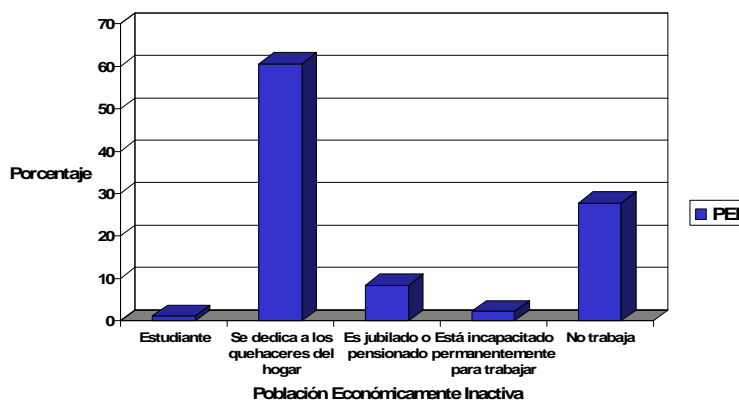
Como se puede apreciar en la Gráfica 3.19, existe un gran número de gente que no labora, y la causa principal de esto es la gente que hace los quehaceres dentro del hogar, por lo que se nota una división sexual del trabajo, donde muchas mujeres realizan trabajo doméstico y los hombres, en su mayoría, laboran fuera de la casa.

Gráfica 3.19. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Actividad Económica, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 20.

Gráfica 3.20. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.

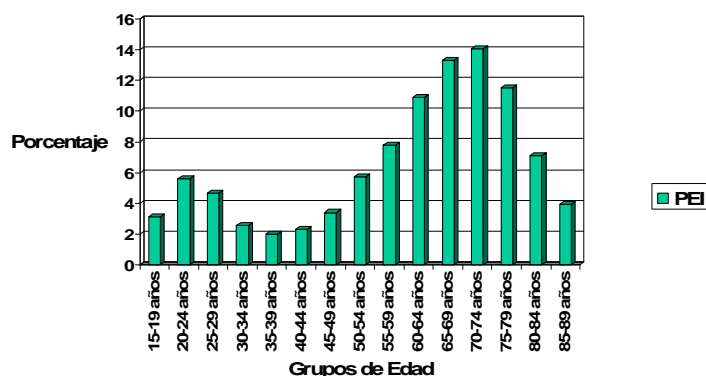


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 21.

Al analizar la distribución de la PEI por grupos de edad (Gráfica 3.21), se constató que se distribuía la población en menor proporción en los primeros grupos, ya que son gente que más

fácilmente encuentra trabajo; a partir de los 45 años aumenta considerablemente la gente que pertenecía a la Población Económicamente Inactiva.

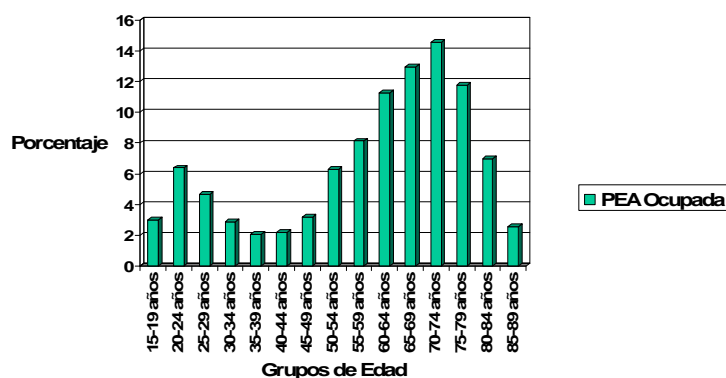
Gráfica 3.21. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 22.

La situación de la Población Económicamente Activa ocupada por grupos de edad, es algo parecida a la gráfica anterior, lo que muestra que es muy similar el comportamiento de las poblaciones económicas (activa e inactiva) así como la distribución general de los miembros de los hogares conyugales por grupos de edad (Gráfica 3.22).

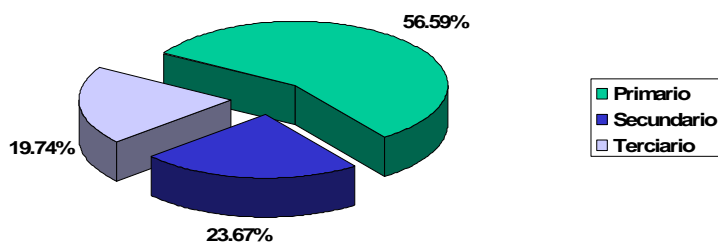
Gráfica 3.22. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 23.

Al separar por sectores económicos se aprecia como más de la mitad (56.59%) de los 1.76 millones de miembros de los hogares conyugales que se encuentran ocupados pertenecen al sector primario, que es el que comprende el rubro agropecuario, el 23.67 por ciento de los miembros de los hogares conyugales se encuentra en el sector secundario que es el industrial y uno de cada cinco miembros (19.74%) se encuentra en el sector terciario o de servicios. (Gráfica 3.23)

Gráfica 3.23. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Tipo de Sector Económico, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 24.

3.6.2 INGRESOS LABORALES POR HOGAR

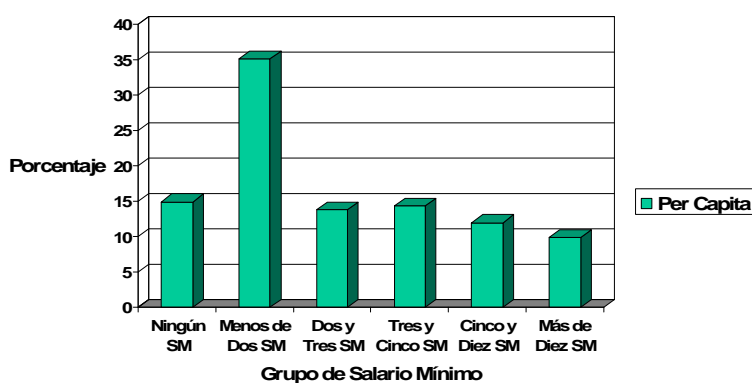
Al ver la situación de los ingresos por hogar a través de los salarios mínimos, se aprecia la situación que vive la gente. Por muchas razones las personas pueden informar que sus ingresos son menores a los que recibe o en su defecto también mencionar que gana más de lo que es la realidad, para los fines del trabajo, se usó lo respondido en el XII Censo de Población y Vivienda del año 2000.

Para considerar los ingresos por salario mínimo de los hogares (Gráfica 3.24), se sumaron los ingresos totales de los miembros de los hogares, es decir, se sumó lo que aportaba el jefe de hogar y el cónyuge, en el caso que ambos fueran económicamente activos; por tal motivo, se puede hablar del ingreso de los hogares.

De las 3.44 millones de personas que conformaban los 1.72 millones de hogares en el año 2000, se tenía que el 14.92 por ciento, no recibía ningún tipo de ingreso.

Los hogares que en el año 2000, recibieron menos de dos salarios mínimos, eran el grupo más significativo, casi uno de cada tres hogares (35.17%). La gente que recibió entre dos y tres salarios mínimos estaba representada por el 13.78 por ciento. Los hogares que recibían entre tres y cinco salarios mínimos y los que recibían entre cinco y diez salarios mínimos estaban representados por el 14.30 y 11.95, respectivamente.

Gráfica 3.24. Distribución de los Hogares Conyugales según Grupo de Salario Mínimo, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 25.

Por último, el sector menos numeroso de todos es el que representaba el 9.89 por ciento de la población y es el de los hogares que tenían ingresos superiores a diez salarios mínimos. En este sector se considera a gente que puede llegar a recibir hasta más de un millón de pesos, que en términos reales porcentuales únicamente representaba el 0.02 por ciento de la población total. Sin embargo, por no ser el censo un instrumento especializado en la información económica, ésta puede no ser tan precisa.

3.6.3 OTROS INGRESOS

Como se observó en el apartado anterior, 44.24 por ciento de los hogares conyugales, no recibía ingresos u obtenían menos de dos salarios mínimos. Por lo que la pregunta que se puede realizar aquí es: ¿Cuáles son los ingresos para el mantenimiento de este tipo de hogares?

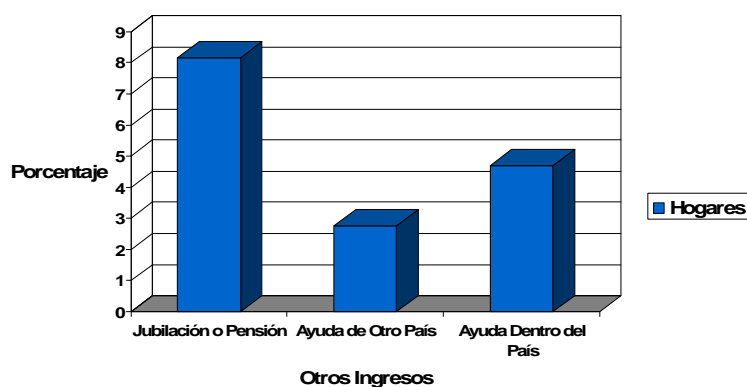
Existen muchos programas dentro del gobierno, tanto federal como estatal, para apoyar a la gente de escasos recursos, o con características muy particulares, como son la gente del campo

(Procampo), becas para los discapacitados, madres solteras o a los estudiantes. Otro tipo de apoyo que se puede emplear como ejemplo es la pensión alimenticia que se les da hoy en día en el Distrito Federal a la gente de la tercera edad o adultos en plenitud.

Dentro del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000, del INEGI, se les interrogó para saber que tipos de apoyos tenía la gente y dentro de estos, los más significativos, son los ingresos por jubilación o pensión y los envíos de remesas, ya sea de otro país o dentro del país.

Del total de la población en el año 2000, el 8.16 por ciento de los hogares recibían jubilación o pensión (**Gráfica 3.25**). La gente que recibía remesas, ya sea de tipo extranjero o nacionales, son el 2.76 y 4.69 por ciento respectivamente. Sumados estos tres tipos de ingresos, dan un total de 15.61 por ciento, que es un poco más del 11.75 por ciento de la población que indicaba no recibir ningún tipo de ingresos por salario mínimo.

Gráfica 3.25. Distribución de los Hogares Conyugales por Otro Tipo de Ingresos, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 26.

3.7 CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS

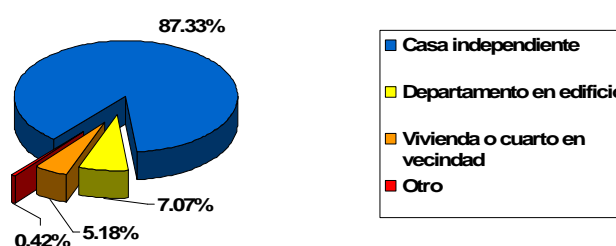
Otra forma de conocer el tipo de nivel socioeconómico de la población es a través de los bienes materiales que tiene. Existen muchos factores por los que se puede medir el nivel de bienestar dentro de los hogares.

Los principales factores para saber las situaciones de los hogares son las características de la vivienda. Una familia que no cubre sus necesidades básicas, como lo son la comida y la vestimenta, difícilmente atenderá su vivienda. Debido a esto, se analizó la situación de las viviendas de los hogares conyugales para establecer parámetros de sus carencias.

- AÑO 2000

De los 1.72 millones de hogares conyugales que conformaban la muestra del año 2000, el 87.33 por ciento de las personas vivían en una casa independiente, el 7.07 por ciento vivían en un departamento de algún edificio y como tercer clase de vivienda en importancia con 5.18 por ciento era el de una vivienda o cuarto en una vecindad. El restante 0.42 por ciento de la población de los hogares conyugales tenía como vivienda, cuartos en la azotea, locales no construidos para habitar o algún tipo de vivienda móvil (**Gráfica 3.26**).

Gráfica 3.26. Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Vivienda, 2000.

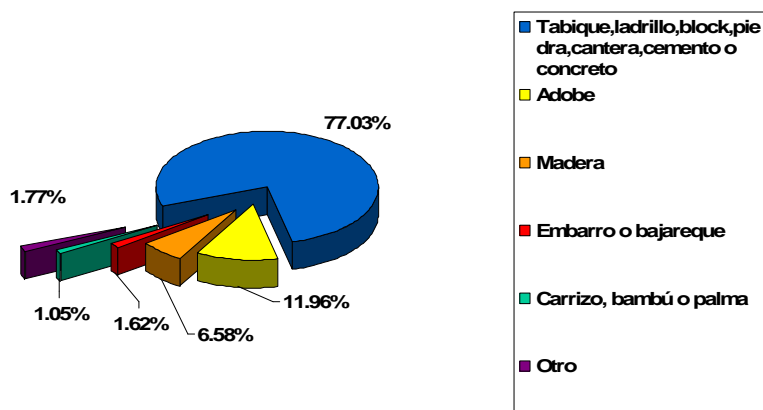


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 27.

Las características de la vivienda nos pueden dar una idea de la situación económica que viven las familias. Existen muchas clases de viviendas, por lo que no basta con saber sólo si viven en una casa, en una vivienda móvil o en la azotea. Puede ser que la vivienda en la azotea este hecha tanto paredes y techo con tabique, cuente con piso de mosaico o madera y tenga muchas divisiones para conformar cuartos para dormir; y en comparación una casa esté hecha de lámina, tenga tierra como piso y sólo tenga un cuarto. Por tales motivos, se mencionarán las características de las paredes, los techos, los pisos de las viviendas así como el número de cuartos.

El 77.03 por ciento de las paredes de los hogares conyugales, estaban construidas con algún tipo de material firme (tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto). El 11.97 por ciento de las viviendas estaba construida con adobe y en tercer lugar con 6.58 por ciento usaban como material la madera. El 4.43 por ciento de las restantes viviendas, usaba en sus paredes otro tipo de material como lo son, laminas metálicas, de cartón o hasta material de deshecho (**Gráfica 3.27**).

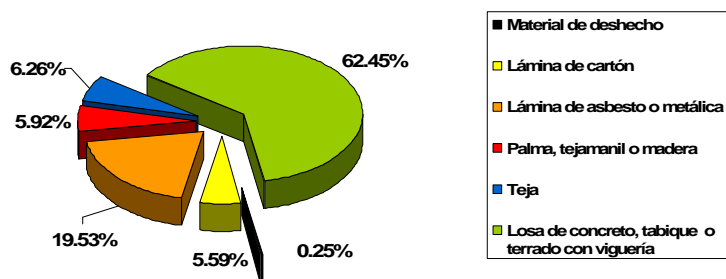
Gráfica 3.27. Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Paredes, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 28.

En la situación de los techos, se tenía que el 62.45 por ciento de las viviendas tenía como material losa de concreto o tabique; en segundo lugar con 19.53 por ciento se contaba como material para techo, láminas de asbesto o metálico. En tercer lugar se tenía con teja el 6.26 por ciento de las viviendas, la palma o madera y láminas de cartón se encontraban con 5.92 y 5.59 por ciento respectivamente como material para techo de las viviendas conyugales (**Gráfica 3.28**).

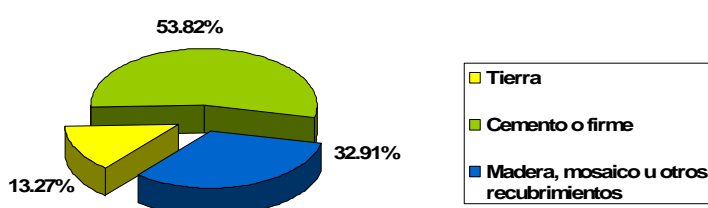
Gráfica 3.28. Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Techo, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 29.

En el aspecto del piso, las viviendas se encontraban en tres tipos de clasificados: los que contaban con cemento que representan al 53.82 por ciento, los hogares con pisos de madera, mosaico u otros recubrimientos, que eran el 32.91 por ciento y en tercer lugar con 13.27 por ciento se encontraban los hogares con piso de tierra (**Gráfica 3.29**).

Gráfica 3.29. Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Piso, 2000.



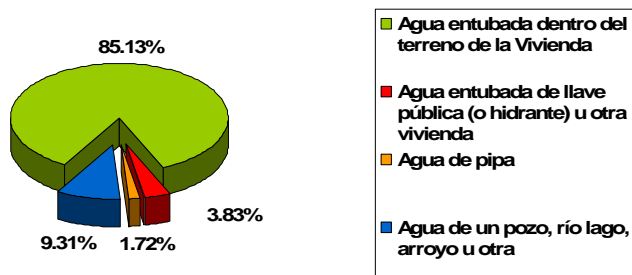
Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 30.

No sólo basta con saber el material con lo que está construido la casa; es necesario conocer de igual forma los servicios con los que cuenta, como lo son: la disponibilidad de agua, el servicio sanitario, el drenaje y la electricidad.

El número de viviendas conyugales que en el año 2000 contaba con agua entubada dentro del lugar donde habitaba equivalía al 85.13 por ciento, el 59.97 por ciento la tenía dentro de su vivienda y el 25.16 por ciento solo dentro de su terreno; el 3.83 por ciento de las viviendas contaba con agua entubada de llave pública (hidrante) o en otra vivienda; el resto (11.04%) obtenía el vital líquido ya sea por una pipa, un pozo, un río, un lago o un arroyo (**Gráfica 3.30**).

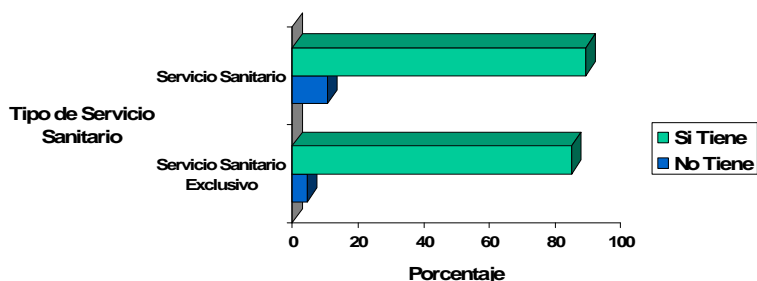
De las 1.72 millones de viviendas conyugales que existían en el 2000, sólo el 89.47 por ciento contaban con servicio sanitario; pero, sólo el 84.55 por ciento del total, es decir, 1.46 millones de viviendas eran de tipo exclusivo (**Gráfica 3.31**).

Gráfica 3.30. Distribución del Agua en las Viviendas Conyugales según la Forma de Obtención, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 31.

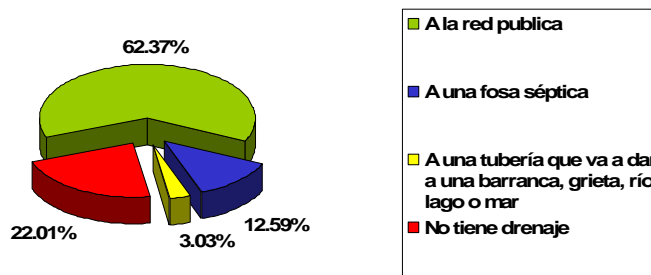
Gráfica 3.31. Distribución de las Viviendas Conyugales por Servicio Sanitario, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 32.

El número de viviendas que en el año 2000, contaba con algún tipo de drenaje (**Gráfica 3.32**) era equivalente al 77.99 por ciento de éstas; aunque solamente el 62.37 por ciento pertenecía a la red pública; el 12.59 por ciento contaba con una fosa séptica y el 3.03 por ciento de las viviendas tenía una tubería que iba a dar a una barranca, grieta, río, lago o al mar. El resto, es decir, casi uno de cada cinco viviendas conyugales (22.01%) no contaba con servicio de drenaje.

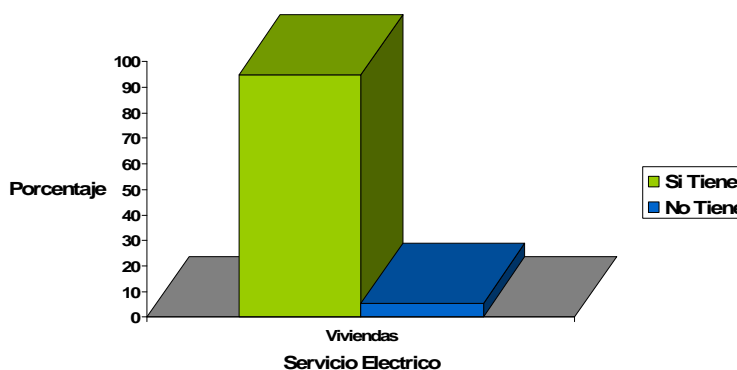
Gráfica 3.32. Distribución de las Viviendas Conyugales según Tipo de Drenaje, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 33.

Por su parte, del 1.72 millones de viviendas conyugales existentes en el año 2000, el 94.64 por ciento, sí contaba con servicio eléctrico; aproximadamente sólo uno de cada veinte hogares (5.36%) carecía de este servicio (**Gráfica 3.33**)

Gráfica 3.33. Distribución de las Viviendas Conyugales según Servicio Eléctrico, 2000.

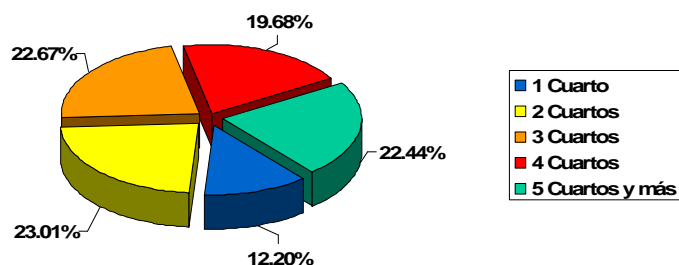


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 34.

El número de cuartos es otro factor a analizar para conocer la situación de los hogares. En el año 2000, en los hogares conyugales, se tenía que sólo 12.2 por ciento de las viviendas contaba con un cuarto en toda su casa; 23.01 por ciento tenía en total 2 cuartos; 22.67 por ciento contaba con 3

cuartos y finalmente los que contaban con cinco cuartos o más representaban el 22.44 por ciento del total de las viviendas (Gráfica 3.34).

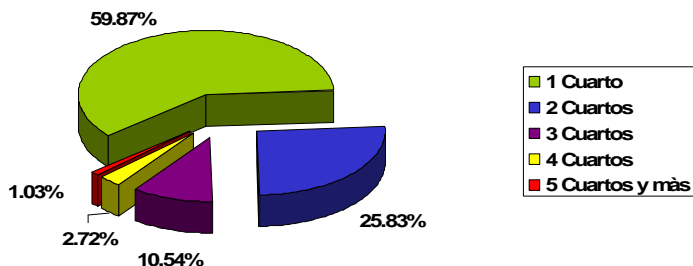
Gráfica 3.34. Distribución de las Viviendas Conyugales por Número Total de Cuartos, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 35.

En cuanto se refiere al número de cuartos dormitorio en los hogares conyugales. En el año 2000, de los 1.72 millones de hogares conyugales que existían, el 59.87 por ciento contaba con un cuarto para dormir; 25.83 por ciento tenía dos cuartos y las viviendas que contaban con tres cuartos dormitorio eran el 10.54 por ciento. Solamente 1.03 por ciento de los hogares contaba con cinco cuartos o más (Gráfica 3.35).

Gráfica 3.35. Distribución de las Viviendas Conyugales por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.



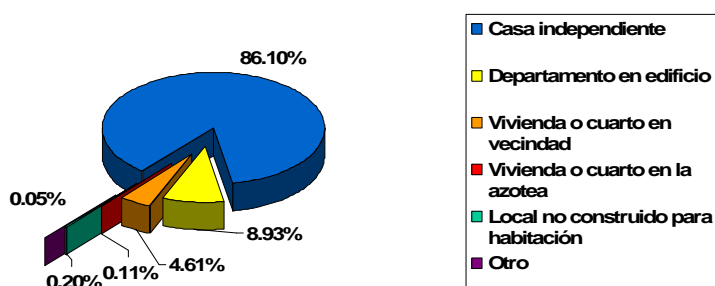
Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 36.

- AÑO 2005

La información que se presenta en el II Censo de Población y Vivienda, como ya se había mencionado, es muy distinto a la del Censo, por tal motivo, aparece menos información; y en algunos casos es información semejante pero con distintas variables. Como ejemplo de eso es que no se menciona en el Censo información sobre los Techos y Paredes de los hogares.

Al analizar la situación de las viviendas de los hogares conyugales del año 2005, el 86.10 por ciento de éstas eran casas independientes, el 8.93 por ciento eran un departamento de algún edificio y el 4.61 por ciento pertenecían a una vivienda o cuarto en una vecindad. El restante 0.37 por ciento de la población de los hogares conyugales tenían como vivienda, cuartos en la azotea, locales no construidos para habitar, algún tipo de vivienda móvil o habitaban en un refugio (**Gráfica 3.36**).

Gráfica 3.36. Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Vivienda, 2005.



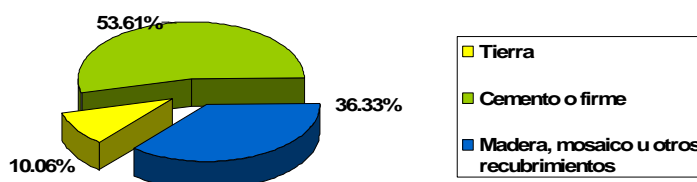
Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 37.

En el aspecto del piso, las viviendas que contaban con cemento representaban al 53.61 por ciento, los hogares que contaban con madera, mosaico u otros recubrimientos son un total de 36.33 por ciento y el 10.06 por ciento de las viviendas tenían piso de tierra (**Gráfica 3.37**).

En el aspecto de servicios, se tiene que del número de viviendas que en el año 2005 contaba con agua entubada dentro del lugar donde habitaba equivalía al 88.50 por ciento (dentro de la vivienda lo tenía el 68.65% y dentro del terreno el 19.85%); el 1.99 por ciento de las viviendas contaba con

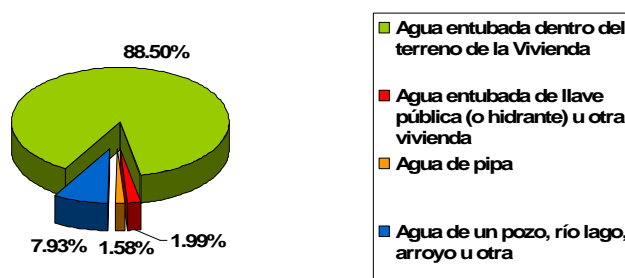
agua entubada de llave pública (hidrante) o en otra vivienda; el resto (9.51%) obtenía el vital líquido ya sea por una pipa, un pozo, un río, un lago o un arroyo (**Gráfica 3.38**).

Gráfica 3.37. Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Piso, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 38.

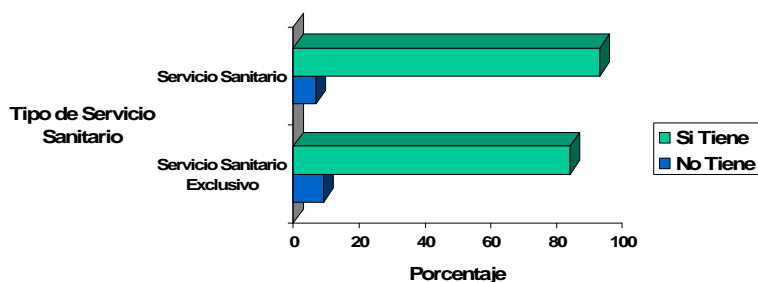
Gráfica 3.38. Distribución del Agua de las Viviendas Conyugales según la Forma de Obtención, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 39.

De las 2.17 millones de viviendas conyugales que existían en el 2005, el 93.27 por ciento contaban con servicio sanitario; pero, sólo el 84.18 por ciento del total de viviendas eran de tipo exclusivo (**Gráfica 3.39**).

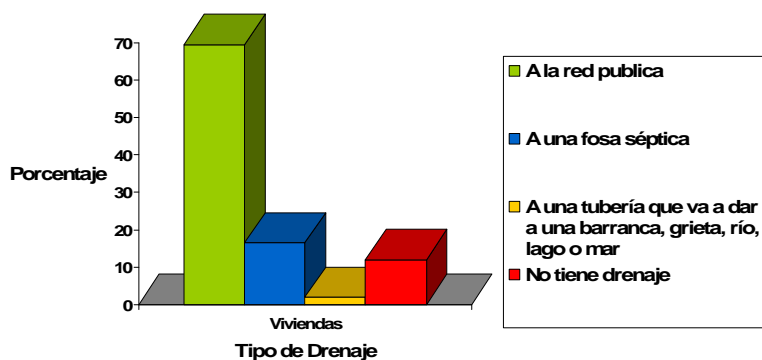
Gráfica 3.39. Distribución de las Viviendas Conyugales por Servicio Sanitario, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 40.

El número de viviendas conyugales que en el año 2005, contaba con algún tipo de drenaje, era equivalente al 87.94 por ciento de los hogares; de estos, el 69.49 por ciento estaba conectado a la red pública; el 16.53 por ciento contaba con una fosa séptica y el 1.92 por ciento de las viviendas tenía una tubería que iba a dar a una barranca, grieta, río, lago o al mar. El resto de los hogares, equivalentes al 12.06 por ciento, no contaba con servicio de drenaje dentro de sus hogares (Gráfica 3.40).

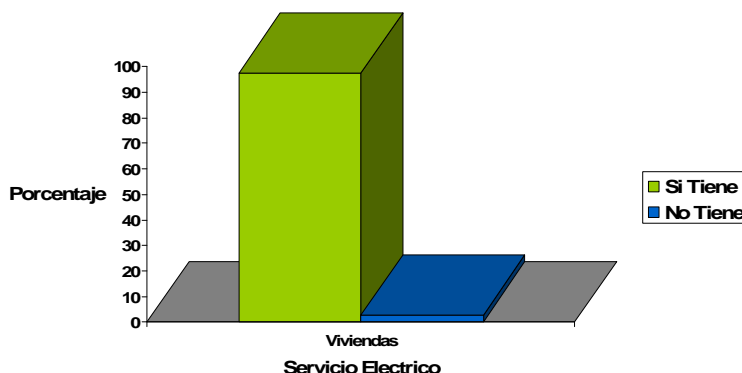
Gráfica 3.40. Distribución de las Viviendas Conyugales según Tipo de Drenaje, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 41.

Finalmente, de los 2.17 millones de hogares existentes en el año 2005, el 97.36 por ciento, contaba con servicio eléctrico; y sólo el 2.64 por ciento carecía de este servicio (**Gráfica 3.41**).

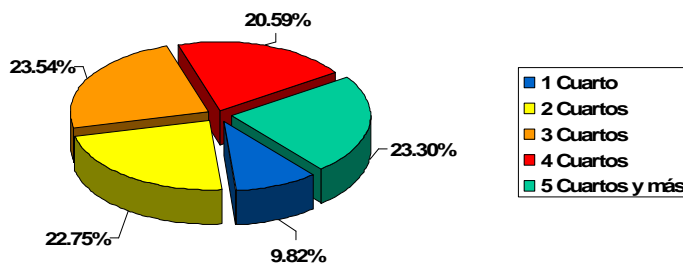
Gráfica 3.41. Distribución de las Viviendas Conyugales según Servicio Eléctrico, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 42.

En cuanto se refiere al número total de cuartos, se tenía que sólo 9.82 por ciento de las viviendas poseía un cuarto en toda su casa; 22.75 por ciento tiene en total 2 cuartos; las viviendas conyugales que contaban con cinco cuartos o más equivalían al 23.30 por ciento del total (**Gráfica 3.42**).

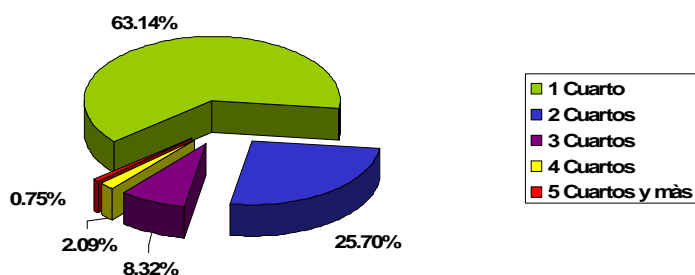
Gráfica 3.42. Distribución de las Viviendas Conyugales por Número Total de Cuartos, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 43.

En el aspecto de cuartos dormitorio, el 63.14 por ciento contaba con un cuarto para dormir; 25.70 por ciento tenía dos cuartos. Solamente 0.75 por ciento de los hogares contaba con cinco cuartos o más para descansar (**Gráfica 3.43**).

Gráfica 3.43. Distribución de las Viviendas Conyugales por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 44.

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Al conocer estos datos se aprecia que la situación de la vivienda de los hogares conyugales es en su mayoría de condiciones óptimas. La mayoría de las personas (94.4%), contaban con una casa o un departamento. El 95.57 por ciento tenían en sus paredes de material firme y resistente (tabique, adobe o madera); el 68.7 por ciento contaban con un techo firme (losa de concreto o teja) y resistente. El 86.73 por ciento de las viviendas tenía un piso de cemento o de material de recubrimiento (madera o mosaico). De igual forma, el 40.13 por ciento contaban con dos o más cuartos dormitorio, lo que es mucho tomando en cuenta que son hogares conyugales, por lo que solamente necesitarían un cuarto para las dos personas que conforman el hogar. El 87.8 por ciento de los hogares conyugales contaba con dos o más cuartos en total dentro de sus viviendas.

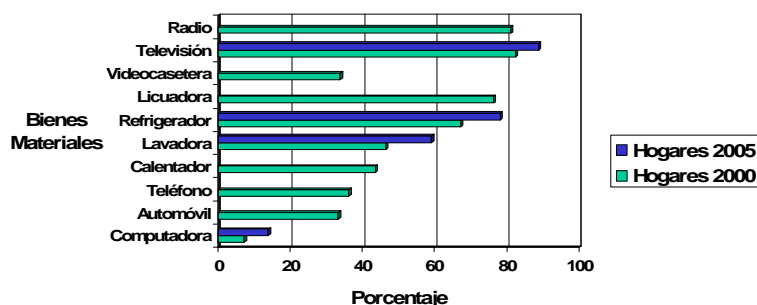
En el año 2005 la situación mejoró en casi todos los rubros; el 95.03 por ciento de los miembros de los hogares nucleares, contaban con una casa o un departamento. Aumentó a 89.94 por ciento de las viviendas tenía un piso de cemento o de material de recubrimiento (madera o mosaico). Por su parte el número de cuartos dormitorio disminuyó al pasar a 36.86 por ciento y el total de estos registró un incremento al registrar 90.18 por ciento, de las viviendas.

En el aspecto de servicios en las viviendas conyugales en el año 2000, el 85.13 por ciento contaba con agua dentro de su propiedad, un lustro después fue de 88.50 por ciento; en el año 2000 el 84.55 por ciento de los hogares tenía servicio sanitario exclusivo en el año 2005 disminuyó a 84.18 por ciento; el 62.37 y el 69.49 por ciento contaba con drenaje comunicado a la red pública en periodo 2000 - 2005; y finalmente el 94.64 por ciento de las viviendas tenía servicio de electricidad, es decir, casi 19 de cada 20 contaban con este servicio, en el 2005 aumentó a 97.36 por ciento.

3.7.1 BIENES DENTRO DE LAS VIVIENDAS CONYUGALES

Otro punto a destacar para conocer la situación económica de las personas es el de los bienes materiales que tienen los hogares. Las familias después de cubrir sus necesidades más elementales como lo son la comida, salud y vestido en primer plano; el contar con servicios dentro de las viviendas en segundo plano, tienen como tercer aspecto de importancia los bienes materiales que posee (**Gráfica 3.44**).

Gráfica 3.44. Porcentaje de los Hogares Conyugales según Bienes Materiales, 2000-2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 45.

- AÑO 2000

En los hogares conyugales del año 2000, el 81.02 por ciento contaba con radio o radiograbadora, el 82.42 por ciento poseía televisión y solamente un poco más de la tercera parte (33.9%) de los hogares conyugales, contaba con videocasetera.

Solo 36.35 por ciento de los hogares contaba con servicio telefónico; el 76.37 por ciento tenía a sus servicios una licuadora, y poco más de dos terceras partes (67.26%) de los hogares tenían un refrigerador.

Por otra parte, menos de la mitad de las viviendas contaban con lavadora y con calentador de agua, 46.58 y 43.71 por ciento respectivamente. Y poco más de una tercera parte de los hogares tenía dentro de sus bienes materiales un automóvil propio (33.44%) y solo 74 de cada 1000 hogares tenían una computadora dentro de sus bienes materiales.

- AÑO 2005

En el II Censo de Población y Vivienda, solamente se emplearon cuatro bienes para analizar: televisión, refrigerador, lavadora y computadora (**Gráfica 3.44**).

En los hogares conyugales del año 2005, el 88.80 por ciento contaba con televisión, es decir, casi nueve de cada diez hogares. Casi ocho de cada diez hogares (78.22%) contaba con refrigerador; seis de cada diez hogares (59.13%) contaban con lavadora y solamente el 14.02 por ciento del total de los hogares tenía dentro de sus bienes una computadora.

3.8 CONCLUSIONES

Los hogares conyugales en el año 2000 en nuestro país estaban conformados por 7.7 por ciento del total de hogares. El 49.95 por ciento de los miembros eran hombres y el 50.05 por ciento representaban a las mujeres. Se concentraban estos hogares en dos principales grupos de edad, entre los 20 y 29 años y entre los 55 y 74 años.

Cinco años después las tendencias eran muy parecidas, en el año 2005 aumentó casi un punto porcentual los hogares conyugales al registrar el 8.6 por ciento del total. El porcentaje de miembros masculino disminuyó a 49.91 por ciento y el de las mujeres aumentó a 50.09 por ciento. Los grupos de edades donde se concentraron principalmente, por una parte es el mismo entre los 20 y 29 años, pero por otra parte disminuyó el otro grupo de concentración un grupo quinquenal, al pasar entre los 50 y 69 años.

En el año 2000, la jefatura de hogar la presidían en 94.62 por ciento los hombres; mientras que los cónyuges eran representados por 94.70 por ciento de las mujeres. Un lustro después, los hombres encabezaban la jefatura del hogar con 92.06 por ciento; mientras que las mujeres encabezaban a

los cónyuges con 92.24 por ciento. Notándose que ambas tendencias disminuyeron poco más de dos puntos porcentuales.

El 78.26 por ciento de los miembros de los hogares conyugales se encontraban casados de alguna forma (civil, religiosa o ambas); el 20.58 por ciento tenía una pareja en unión libre; el 0.70 por ciento se declaró soltero y el 0.46 por ciento se consideraba en situación de separación, divorcio o viudez.

De las 1.72 millones de mujeres integrantes de los hogares conyugales del año 2000, el 43.66 por ciento nunca tuvo hijos; el 56.34 por ciento por lo menos tuvo un hijo. De estas últimas, el 97.02 por ciento todavía contaban con al menos un hijo vivo.

En el año 2005, pertenecían a los hogares conyugales 2.18 millones de personas de sexo femenino, de las cuales disminuyó considerablemente el número de gente que nunca había tenido hijos representando el 35.66 por ciento y aumentó el de las mujeres que sí, con 64.34 por ciento; en ambos casos en ocho puntos porcentuales. Finalmente en el porcentaje de mujeres contaba con al menos un hijo vivo ascendió a 98.27 por ciento.

El 84.33 por ciento de los miembros de los hogares conyugales era alfabeto en el año 2000, en el año 2005 aumentó a 85.37 por ciento; sólo 2.97 por ciento seguía estudiando al final del siglo y la cifra disminuyó a 2.83 por ciento un lustro después.

En el año 2000 el 40.78 por ciento no tenía ningún grado de escolaridad; el 20.54 por ciento terminó la primaria; el 16.70 por ciento concluyó la secundaria; y solamente el 21.97 por ciento completó sus estudios de bachillerato.

Cinco años después mejora la situación en la gente sin ningún grado de escolaridad al disminuir a 38.01 por ciento. Por otra parte disminuyeron los integrantes que terminaron la primaria y la secundaria al pasar a 20.09 y 16.56 por ciento, respectivamente. Y aumentaron los integrantes que completaron sus estudios de bachillerato con 25.34 por ciento.

De los miembros de los hogares conyugales el 51.64 por ciento pertenecía a la PEA; con 51.19 por ciento ocupada y 0.45 por ciento desocupada. El 48.36 por ciento restante de los miembros eran de la PEI.

El 14.92 por ciento de los hogares conyugales no recibía salario; el 35.17 por ciento recibían entre cero y dos salarios mínimos; el 13.78 por ciento recibía entre dos y tres salarios mínimos; los hogares que recibían entre tres y menos de cinco, y entre más de cinco y diez salarios mínimos

estaban conformados por 14.30 y 11.95 por ciento y sólo el 9.89 por ciento recibía más de diez salarios mínimos.

El 94.40 por ciento de los miembros conyugales habitaba en una casa o un departamento; el 86.73 por ciento contaba con piso de cemento o de material de recubrimiento; el 40.13 por ciento tenía dos o más cuartos dormitorio y el 87.80 por ciento contaba con dos o más cuartos totales en su vivienda. El 85.13 por ciento tenía agua dentro de su propiedad; el 84.55 por ciento contaba con servicio sanitario exclusivo; el 62.37 por ciento tenía el drenaje comunicado a la red pública y el 94.64 por ciento contaba con servicio de electricidad.

En el año 2005, en cada rubro de las viviendas se cuenta con mejoría, exceptuando el número de cuartos dormitorio y en menor medida el servicio sanitario exclusivo que disminuyó con respecto a lo registrado en el año 2000. Las características presentadas son las siguientes: el 95.02 por ciento vivía en una casa o un departamento; el 89.94 por ciento contaba con piso de cemento o de material de recubrimiento; el 36.86 por ciento tenía dos o más cuartos dormitorio y el 90.18 por ciento contaba con dos o más cuartos totales en su vivienda. El 88.50 por ciento tenía agua dentro de su propiedad; el 84.18 por ciento contaba con servicio sanitario exclusivo; el 69.49 por ciento tenía el drenaje comunicado a la red pública y el 97.36 por ciento contaba con servicio de electricidad.

En la posesión de bienes dentro de los hogares conyugales en el año 2000, el 84.42 por ciento tenía una televisión en sus hogares; el 67.26 por ciento poseía un refrigerador; el 46.58 por ciento contaban con una lavadora y 7.4 por ciento de los hogares conyugales poseían una computadora.

Cinco años después, la posesión de bienes dentro de los hogares conyugales mejoró en cada uno de estos; el 88.80 por ciento de los hogares conyugales contaba con televisión; aumentó a 78.22 por ciento (casi 12% más) las viviendas con refrigerador; el 59.13 por ciento tenía lavadora (casi 13% más que en el año 2000) y el aumento más significativo es el de la posesión de computadora por hogar al duplicar su porcentaje en 14.02 por ciento.

CAPÍTULO 4

HOGARES NUCLEARES²³

Los hogares nucleares representaban en el año 2000 a 52.2 por ciento del total de los hogares en el país. En el año 2005, disminuyó hasta representar el 50 por ciento de los hogares, siendo un cambio importante dentro de los hogares de nuestro país ya que en cinco años hubo una disminución de 4.2 puntos porcentuales.

Los hogares nucleares engloban a todos los hogares que cuentan con una estructura de jefe de hogar e hijos, dentro de los Hogares Familiares. Para fines de la elaboración del trabajo, se referirá únicamente a los hogares nucleares a aquellos que cuentan con pareja (jefe de hogar y cónyuge) e hijos.

De igual forma es importante señalar que la información aquí recabada únicamente considera a los jefes de hogar y cónyuges, excluyendo a los hijos, debido a que no es comparable considerar hogares con hijos adolescentes o adultos que ya perciben ingresos y que posiblemente se encuentran con estudios superiores, con hijos de edades menores o recién nacidos, que no aportan dinero a los hogares y que se encuentren en niveles educativos menores.

- AÑO 2000

La muestra del Censo del año 2000, arrojó información de los hogares que componían el jefe de hogar, el cónyuge, los hijos y gente perteneciente al servicio doméstico.

Se presentó la existencia de más cónyuges que jefes de hogar. En la información, se observa la existencia de jefes de hogar que contaban hasta con seis parejas. De los un millón 199 mil 802 hogares, el 99.42 por ciento de los hogares tenían un cónyuge; el resto (0.58%) contaba con dos o más cónyuges, por lo que se omitieron para homogenizar la información.

La población con la que se siguió trabajando fue de 5.63 millones de miembros de los hogares nucleares; con 1.19 millones de jefes de hogar y cónyuges respectivamente, representando 21.18 por ciento cada uno; 3.23 millones de personas que pertenecían a los hijos, representando el 57.42 por ciento del total de los miembros de los hogares nucleares y con tan solo 0.22 por ciento, la gente perteneciente al servicio doméstico.

²³ De aquí en adelante, los “hogares nucleares” se referirán a los hogares nucleares con hijos.

De los 1.19 millones de hogares en el año 2000, el servicio doméstico era empleado sólo por el 1.06 por ciento de los hogares nucleares, es decir, solo 12 mil 628 hogares del total. Al eliminar los datos del servicio doméstico, los hogares nucleares estaban conformados por 5.62 millones de personas; de las cuales 1.19 millones entre jefes de hogar y cónyuges, cada uno representaba 21.22, los restantes 3.23 millones, eran los hijos equivalentes a 57.54 por ciento.

Separando a los integrantes que componían las familias nucleares por grupos de edad, se encontró información de jefes de hogar y cónyuges pertenecientes a los grupos de 5 a 9 años y de 10 a 14 años, representando 0.3 por ciento del total. Por lo que dicha información es un posible error tipográfico, el universo final con el que se analizó a los hogares nucleares para el trabajo es de un millón 192 mil 112 hogares conyugales (con igual número de jefes de hogar y cónyuges) y 3 millones 231 mil 920 hijos. Para el desarrollo del trabajo, se empleó el 99.36 por ciento de los hogares originales.

A partir de este instante, se usó información de los datos con valores ponderados, donde el total de miembros de los hogares nucleares es de 53 millones 507 mil 847 personas, divididos en 11 millones 662 mil 383 jefes de hogar y cónyuges cada uno, y 30 millones 183 mil 81 hijos.

- AÑO 2005

De la información recabada del II Censo de Población y Vivienda del año 2005 para el estudio de los Hogares Nucleares, la muestra arrojó información donde los hogares estaban compuestos por jefe de hogar, cónyuge, hijos y gente del servicio doméstico.

De igual forma se presentó la situación de existencia de más cónyuges que jefes de hogar, representando menos del 0.01 por ciento entre ellos. Por poderse tratar de algún error de transcripción de datos, se eliminaron a los integrantes de estos hogares (80 miembros) quedando 5 millones 563 mil 727 miembros.

El 22.67 por ciento representaban a los jefes de hogar y a los cónyuges respectivamente, el 30.32 por ciento a los hijos y solo el 0.17 por ciento pertenecían al servicio doméstico.

El servicio doméstico solamente era empleado por poco menos del 0.74 por ciento de los hogares nucleares, es decir, solo 9 mil 295 hogares del total contaban con una o más personas que trabajan y que vivían con ellos en el año 2005. Para homogenizar el trabajo, se eliminó esta

información, por lo que la base de datos sin servicio doméstico es de 5 millones 554 mil 432 personas.

Separando a los integrantes que componían a las familias nucleares por grupos de edad, se encontró información de gente perteneciente al grupo de edad de 10 a 14 años, representando el 0.03 por ciento del total. Al eliminar este grupo de edad, la base de datos con la que se desarrolló el trabajo en valores ponderados es de 55 millones 527 mil 430 personas, de las cuales, 12 millones 608 mil 540 eran jefes de hogar y la misma cantidad para los cónyuges, por su parte, la cantidad de hijos es de 30 millones 310 mil 350. Esta cantidad representa el 99.96 por ciento de los hogares originales.

4.1 TIPO DE SEXO

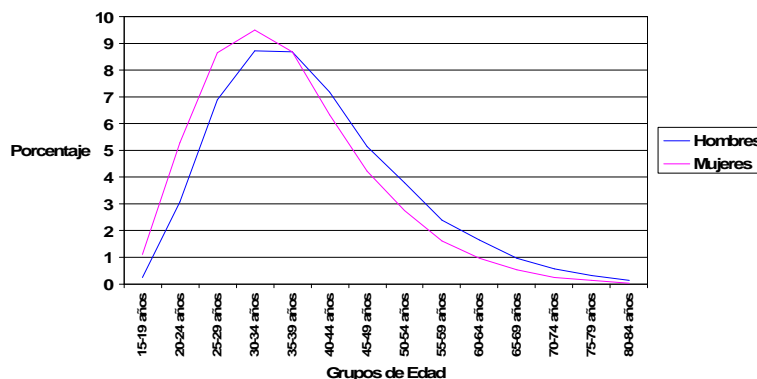
- AÑO 2000

En el año 2000, los hogares nucleares estaban compuestos en 49.93 por ciento por hombres y 50.07 por ciento por mujeres (considerando únicamente a los jefes y cónyuges). Notándose que hay parejas de tipo nuclear que contaban con jefes de hogar y cónyuges del mismo sexo.

Los grupos de edades donde se concentraron los hogares nucleares eran principalmente entre las edades de 25 y 44 años. La probable causa de esta concentración, es el hecho de que es la etapa de mayor fertilidad. Por tal motivo, en los años posteriores no hay una evidente concentración de hogares nucleares ya que va disminuyendo a causa de la transformación de los hogares, ya sea por la salida de los hijos del hogar o la incorporación de otros miembros distintos.

En la Distribución del Sexo por Grupos de Edad (**Gráfica 4.1**), se aprecia que el grupo quinquenal donde se concentraron tanto hombres como mujeres era el de 30 y 34 años. Los hombres presentaron un 8.70 por ciento, las mujeres un 9.51 por ciento. La gente de los hogares nucleares que se concentró entre los 25 y 44 años equivalía a uno de cada tres miembros de estos hogares (31.46% para los hombres y 33.15% para las mujeres).

Gráfica 4.1. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupo de Edad, 2000.

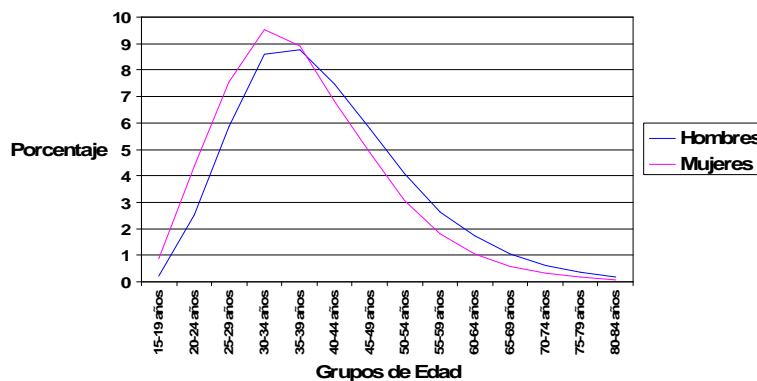


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 46.

- AÑO 2005

Al considerar únicamente a los jefes de hogar y a los cónyuges, en el año 2005, los hogares nucleares estaban compuestos en 49.98 por ciento por hombres y 50.02 por ciento por mujeres.

Gráfica 4.2. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupo de Edad, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 47.

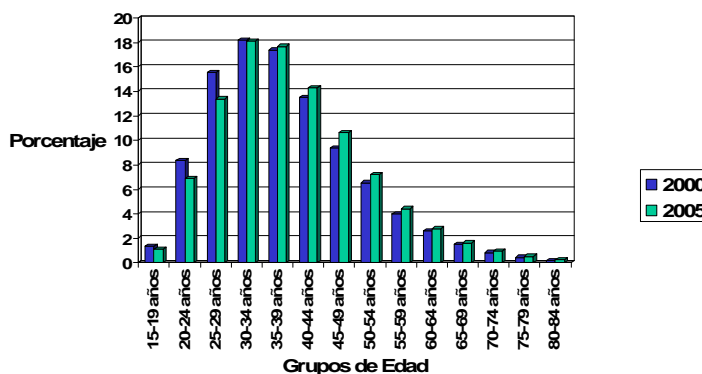
Nuevamente uno de cada tres miembros se concentró entre los 25 y 44 años (32.78% y 30.68% mujeres y hombres, respectivamente). En la Distribución del Sexo por los Grupos de Edad 2005

(Gráfica 4.2), las mujeres alcanzaron su punto máximo en el grupo de 30 a 34 años con 9.52 por ciento, los hombres lo hicieron en el grupo 35 a 39 años con 8.77 por ciento.

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Se aprecia que los grupos quinquenales eran muy similares, aunque existen algunas variaciones porcentuales; en el año 2000, el grupo de edad 20 a 24 años superaba el ocho por ciento, mientras que cinco años después no rebasó el siete por ciento del total. En el caso del grupo de 25 a 29 años sucede lo mismo, mientras que en el primer año el porcentaje era de 15.54 por ciento, en el 2005 no rebasó el 13.40 por ciento del total. (Gráfica 4.3)

Gráfica 4.3. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupos de Edad, 2000-2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 48.

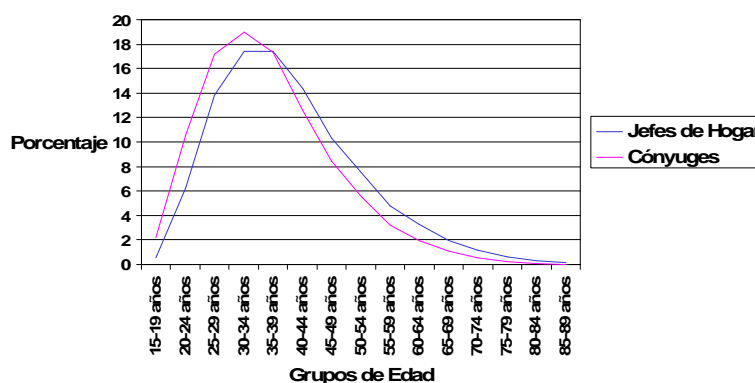
4.2 JEFATURA DE HOGAR

- AÑO 2000

La jefatura de los hogares nucleares en el año 2000, la dirigía en su mayoría los hombres, representados por 96.96 por ciento y solamente uno de cada treinta y tres hogares (3.04%) era dirigido por mujeres. En contra parte, los cónyuges estaban representados en 2.90 por ciento por hombres y 97.10 por ciento por mujeres. Existiendo un 0.14 por ciento de diferencia entre la suma del mismo sexo de los jefes de hogar y los cónyuges respectivamente, lo que confirma que existían hogares nucleares conformados por gente del mismo sexo.

En la Distribución del Parentesco por Grupos de Edad de los Hogares Nucleares 2000 (**Gráfica 4.4**), los cónyuges eran mayoría en los primeros grupos de edad. Destacando la situación de los jefes de hogar a comparación de los cónyuges en los primeros grupos de edad, entre los 15 y 34 años. En todos, estos grupos, la proporción de cónyuges era mayor a los jefes de hogar. En el grupo de 15 a 19 años por cada cinco miembros pertenecientes a este grupo de edad, existía un jefe de hogar por cuatro cónyuges. Entre las edades 20 a 24 años por cada ocho miembros, existían tres jefes de hogar y su contraparte eran cinco; en el grupo de edad de 25 a 29 años por cada treinta y un miembros en este rango, habían 17 cónyuges y 14 jefaturas de hogar; finalmente en el rango de las edades 30 a 34 años, por cada 36 integrantes de hogares nucleares, 19 eran cónyuges, su contraparte contaba con 17 miembros. A partir del grupo de edad 35 a 39 años se invirtió la situación, los jefes de hogar superaron a los cónyuges, aunque manteniendo proporciones muy similares entre sí.

Gráfica 4.4. Distribución de los Hogares Nucleares por Parentesco según Grupo de Edad, 2000.



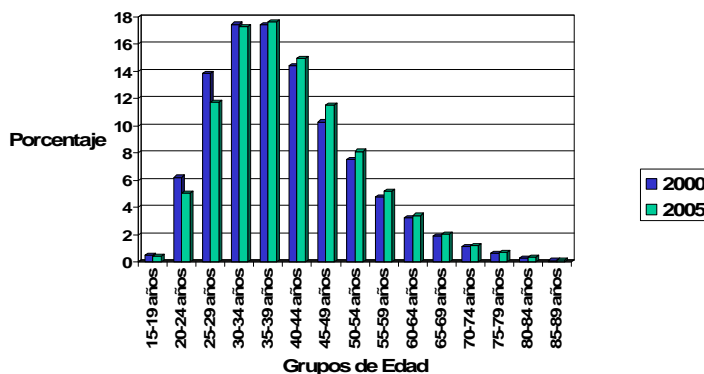
Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 49.

La Distribución de los Jefes de Hogar por Grupos de Edad de los Hogares Nucleares (**Gráfica 4.5**), entre las edades de 30 a 39 años había mayor concentración de jefaturas de hogar. En la Distribución de los Cónyuges por Grupos de Edad de los Hogares Nucleares (**Gráfica 4.6**), se apreció una mayor concentración de cónyuges entre los 25 y 39 años.

Una de las causas probables por lo que el número de hogares nucleares empezó a disminuir a partir de los cuarenta años, es que los hijos empezaron a independizarse, por lo que la composición del hogar pudo ser otra, y se les clasificó de manera distinta; por otra parte, también

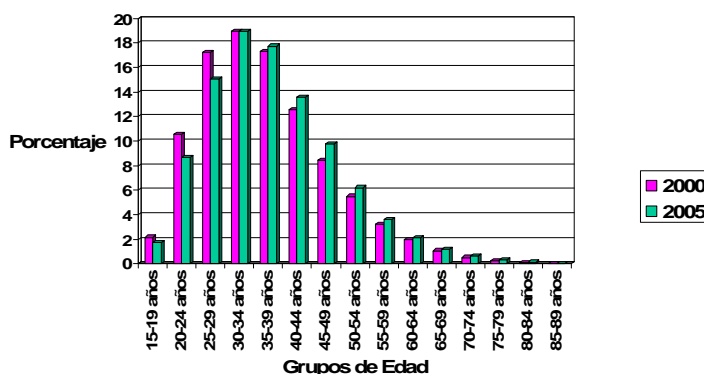
se debe mencionar el aumento considerable en el número de hogares, que pierden su estructura a causa de las separaciones o divorcios.

Gráfica 4.5. Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2000-2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 50.

Gráfica 4.6. Distribución de los Cónyuges de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2000-2005.



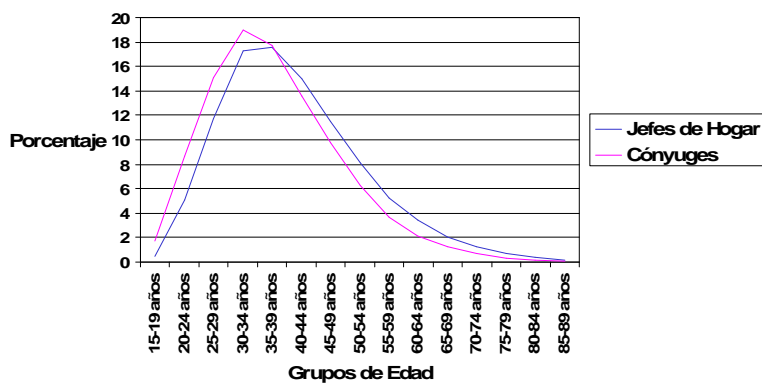
Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 51.

- AÑO 2005

En el año 2005 la jefatura de hogar la presidió, en su mayoría, los hombres con 95.61 por ciento y un 4.39 por ciento de los hogares nucleares era dirigida por mujeres. Los cónyuges, estaban representados en 4.35 por ciento por hombres y 95.65 por ciento por mujeres.

En la Distribución del Parentesco por Grupos de Edad de los Hogares Nucleares 2005 (**Gráfica 4.7**), los cónyuges eran mayoría en los primeros grupos. Destaca la situación de los jefes de hogar a comparación de los cónyuges en los primeros grupos de edad, entre los 15 y 39 años. En todos estos grupos la proporción de cónyuges era mayor a los jefes de hogar, destacando el grupo de 15 a 19 años, donde por cada cuatro integrantes había un jefe de hogar y tres cónyuges; de ahí en adelante la brecha disminuyó hasta finalmente llegar al grupo de edad de 35 a 39 años, donde el porcentaje era muy similar entre jefes de hogar y cónyuges con, 17.60 y 17.75 por ciento respectivamente. Finalmente los jefes de hogar fueron mayoría hasta llegar al grupo de edad de 40 a 44 años.

Gráfica 4.7. Distribución del Parentesco de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 52.

Separando a los Jefes de Hogar y los Cónyuges por grupos se aprecia en la Distribución de los Jefes de Hogar por Grupos de Edad de los Hogares Nucleares 2005 (**Gráfica 4.5**), entre las edades de 30 a 39 años, era cuando había mayor concentración en la jefatura de hogar. Por su parte, los cónyuges se concentraron de igual forma en los mismos grupos de edad (**Gráfica 4.6**).

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Las mujeres ganaron terreno en la jefatura de los hogares nucleares al pasar de 3.04 por ciento en el año 2000 a 4.39 por ciento un lustro después.

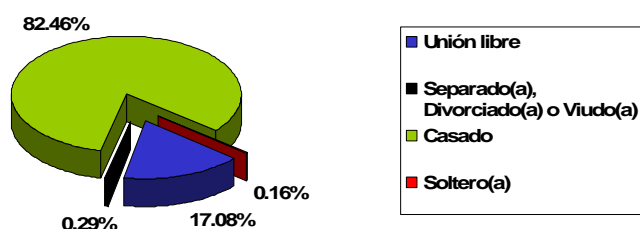
En el grupo quinquenal de 35 a 39 años en el año 2000 los jefes de hogar eran mayoría, cinco años después los cónyuges lo eran; de tal forma que los cónyuges prolongaron su superioridad en un periodo de cinco años, ya que superan a los jefes de hogar hasta llegar al grupo de 40 a 44 años donde se invirtieron los papeles en el año 2005. Por lo que se observa un recorrido de los grupos de edad tanto de jefes de hogar como de cónyuges.

4.3 ESTADO CONYUGAL

En el aspecto del estado conyugal en el año 2000, se aprecia que el 82.46 por ciento de los 23.32 millones de integrantes de los hogares nucleares se encontraban unidos de alguna forma; ya sea de tipo civil, religioso o ambas. Por otra parte, el 17.08 por ciento de las personas se encontraba en unión libre con su pareja (**Gráfica 4.8**).

Nuevamente, se hace mención que esta información depende de la declaración de las personas entrevistadas; sin embargo para fines del trabajo toda la población en estos hogares, por definición se encontraba unida.

Gráfica 4.8. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Estado Conyugal, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 53.

Separando por jefe de hogar y cónyuge (**Cuadro 4.1**), la proporción de gente que se encontraba casada, era muy similar, con 82.48 y 82.45 por ciento respectivamente; al igual que la gente que estaba en unión libre, con 17.02 y 17.15 por ciento. En el aspecto de soltería era distinta la proporción entre jefe de hogar y cónyuge, de cada tres miembros solteros, existían un jefe de hogar y dos cónyuges solteros (tenían una proporción de 0.12% y 0.21%); y de gente que se

encontraba separada, divorciada o viuda, por cada tres miembros había dos jefes de hogar por cada cónyuge (0.38% y 0.19% respectivamente).

Cuadro 4.1. Estado Conyugal de los Miembros de los Hogares Nucleares, 2000.

	Absoluto			Relativo		
	Total	Jefe de Hogar	Cónyuge	Total	Jefe de Hogar	Cónyuge
Unión libre	3,984,494	1,984,784	1,999,710	17.08	17.02	17.15
Separado, Divorciado o Viudo	67,203	44,638	22,565	0.29	0.38	0.19
Casado	19,234,625	9,618,904	9,615,721	82.47	82.48	82.45
Soltero	38,444	14,057	24,387	0.16	0.12	0.21
Total	23,324,766	11,662,383	11,662,383	100.00	100.00	100.00

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo de Población y Vivienda 2000.

Por lo que en los hogares nucleares del año 2000, las personas que vivían en parejas de alguna forma, ya sea casadas o en unión libre, conformaban un total del 99.55 por ciento, y solamente el 0.45 por ciento se declararon con estado conyugal diferente a casado o unido.

4.4 HIJOS DENTRO DE LOS HOGARES NUCLEARES

Como se sabe, los hogares nucleares dentro de su composición cuentan con hijos, por tal motivo, en este apartado se hablará de los hijos que han tenido las mujeres que pertenecen a este tipo de hogar.

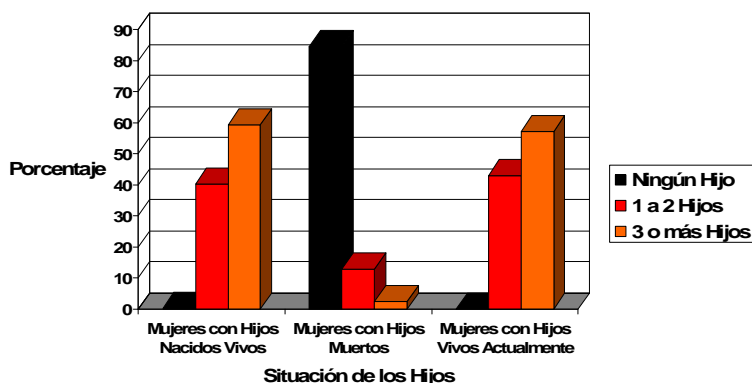
- AÑO 2000

Para conocer el número de hijos que tuvieron dentro de los hogares nucleares, se empleó la información a partir de las mujeres que tenían doce años o más. El 99.64 por ciento de las mujeres, había tenido por lo menos un hijo. El resto (0.36%) nunca tuvo un hijo (**Gráfica 4.9**). Por lo que estas personas sin hijos, que conforman los hogares nucleares, eran gente que se unió de alguna manera con gente que ya tenía hijos o adoptó uno.

En el aspecto del número de hijos muertos por mujer (de las que al menos han procreado un hijo), el 84.57 por ciento nunca habían tenido esta pérdida y el 15.43 por ciento habían tenido por lo menos un hijo muerto.

El 99.97 por ciento de mujeres que declararon tener hijos, contaba al menos con un hijo vivo en el año 2000; el 0.03 por ciento restante no contaba con hijos vivos.

Gráfica 4.9. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Nucleares, 2000.

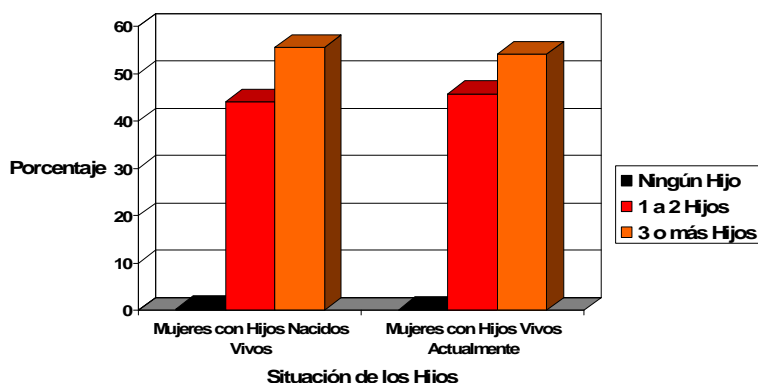


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 54.

- AÑO 2005

En el II Censo de Población y Vivienda 2005, para conocer el número de hijos que se habían tenido dentro de los hogares, se empleó la información a partir de las mujeres que tenían doce años o más. El 99.70 por ciento de mujeres había tenido por lo menos un hijo. El resto, (0.30%) nunca procreó un hijo. Por lo que de igual forma existen hogares nucleares con gente que se unió de alguna manera con personas que ya tenían hijos (**Gráfica 4.10**).

Gráfica 4.10. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Nucleares, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 55.

En el aspecto de mujeres con hijos vivos actualmente, el 99.95 por ciento contaba con al menos un hijo vivo en el año 2005; el 0.05 por ciento restante no contaba con hijos vivos.

No hubo grandes diferencias entre los años 2000 y 2005; aumentó el porcentaje de mujeres que sí había tenido hijos de 99.64 a 99.70 por ciento; y por otra parte disminuyó el porcentaje de las mujeres que contaban con hijos vivos actualmente al pasar de 99.97 a 99.95 por ciento.

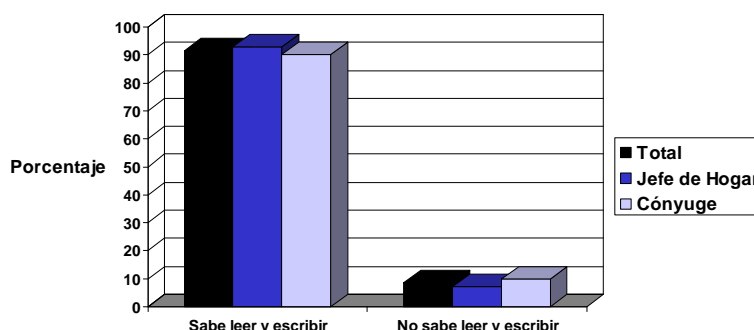
4.5 EDUCACIÓN

4.5.1 ALFABETISMO

- AÑO 2000

En el año 2000, de los 23.32 millones de jefes de hogar y cónyuges miembros de las familias nucleares, el 91.49 por ciento eran alfabetas; y el 8.51 por ciento no sabían leer y escribir (**Gráfica 4.11**).

Gráfica 4.11. Distribución de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Parentesco, 2000.

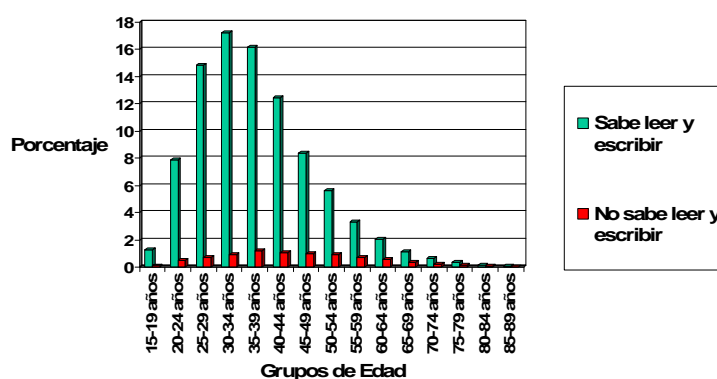


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 56.

De la gente alfabetada, los hombres tenían una ligera ventaja a las mujeres, con 93.05 a 89.94 por ciento respectivamente. En el aspecto de parentesco de los hogares, los jefes de hogar de igual forma eran los que encabezaban el rubro de alfabetismo con 92.91 por ciento de gente, mientras que los cónyuges eran los más rezagados con 90.07 por ciento, que era alfabetado.

La Distribución del Alfabetismo de los Hogares Nucleares por Grupos de Edad del año 2000 (Gráfica 4.12), se presenta que en los primeros grupos de edad se encontraba en crecimiento el alfabetismo hasta llegar a los 34 años; del primer grupo, es decir, de los 15 a 19 años al pasar al segundo grupo, de 20 a 24 años, el saber leer y escribir aumentó más de seis veces. A partir de los 35 años empezó a disminuir el número de personas que sabían leer y escribir, donde en el grupo de 50 a 54 años iban en descenso.

Gráfica 4.12. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 57.

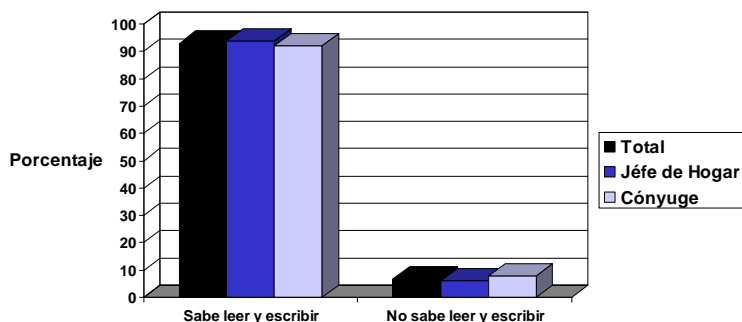
Los analfabetas aumentaron de igual forma, pero hasta el grupo de 35 a 39 años; donde alcanzaron su máximo número de integrantes. Finalmente, a partir de los 40 años empezó a disminuir el analfabetismo.

El mayor número de personas alfabetas se encontraba en los primeros grupos de edades (similar a lo mostrado en los hogares conyugales), es decir, generaciones de los años sesenta en adelante; en ese periodo fue cuando los sistemas educativos empezaron a tener mayor impulso en el país. Previo a estos años, es decir, antes de los años sesenta, los sistemas educativos no eran tan eficientes, por lo que se aprecia que en ese punto, la gente de mayor edad, era la que menos conocimiento tenía acerca de saber leer y escribir

- AÑO 2005

Las familias nucleares en el año 2005, de los 25.22 millones de miembros que las conformaban, el 93.05 por ciento sabían leer y escribir; y el 6.95 por ciento no lo sabían hacer (Gráfica 4.13).

Gráfica 4.13. Distribución de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Parentesco, 2005.

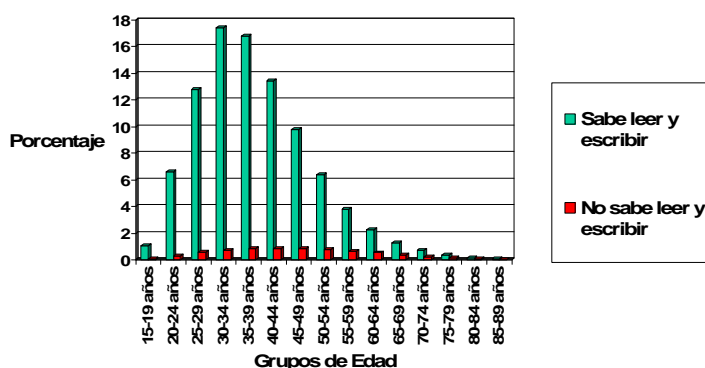


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 58.

De la gente alfabetada de los hogares nucleares, los hombres superaban a las mujeres con 94 a 92.10 por ciento, respectivamente. En el aspecto de parentesco de los hogares, los jefes de hogar de igual forma eran mayoría en alfabetismo a los cónyuges con 93.87 a 92.23 por ciento, respectivamente.

En la Distribución del Alfabetismo de los Hogares Nucleares por Grupos de Edad 2005 (**Gráfica 4.14**), se aprecia que el alfabetismo en los primeros cuatro grupos se encontraba en crecimiento hasta llegar a los 34 años. A partir de los 35 años, empieza a disminuir el número de personas que sabían leer y escribir.

Gráfica 4.14. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 59.

Por su parte, los analfabetas aumentaron de manera constante hasta llegar al grupo de edad de 40 a 44 años, donde alcanzaron su punto máximo; a partir de entonces empezó el declive de la gente que era analfabeta.

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Existe una ligera mejoría en el combate al analfabetismo, al aumentar en más de un punto y medio porcentual en un lustro; en el 2000, los alfabetas representaban el 91.49 por ciento de los hogares conyugales, cinco años después el porcentaje era de 93.05. De igual forma, hubo aumentos en el aspecto de sexo y parentesco en el mismo periodo; siendo más notorios el desempeño de las mujeres, al pasar de 89.94 a 92.10 por ciento, respectivamente.

4.5.2 NIVEL DE ESCOLARIDAD

De la gente perteneciente a los hogares nucleares en el año 2000, sólo 494 mil 523 de los 23.32 millones de personas (jefes de hogar y cónyuges) seguía educándose. Es decir, solamente el 2.12 por ciento de la población de los hogares seguía asistiendo a una actividad escolar. El 50.25 por ciento era de sexo masculino, y el resto (49.75%) pertenecía al sexo femenino.

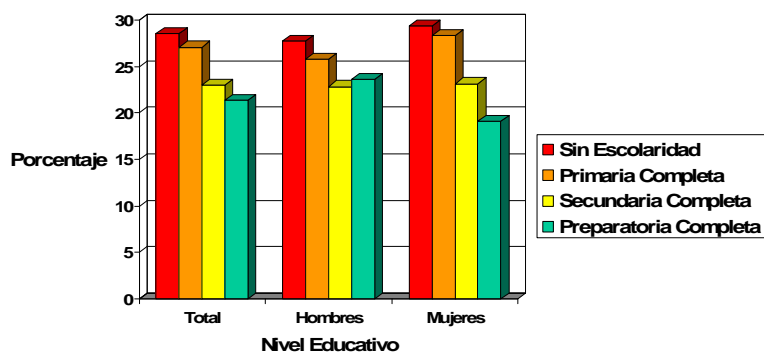
En el año 2005, sólo 578 mil 770 personas de los 25.22 millones de miembros de los hogares nucleares, seguía asistiendo a la escuela. Es decir, solamente el 2.30 por ciento seguía estudiando; 43.28 por ciento pertenecían al sexo masculino, y el 56.72 por ciento eran féminas. Por otra parte el 43.57 por ciento eran jefes de hogar y el 56.43 correspondía a los cónyuges.

Una de las causas probables, por la que muy poca gente seguía estudiando es el hecho de que cuentan con otro rol como puede ser la manutención de la familia, en especial de los niños.

- AÑO 2000

La pregunta censal sobre el nivel educativo de las personas en el año 2000, se realizó a aquellas de 5 años o más, para el desarrollo del trabajo se consideró a la gente de 15 años en adelante. De los 23.32 millones de personas, entre jefes de hogar y cónyuges, el 7.18 por ciento no tenían ningún grado de escolaridad (**Gráfica 4.15 y Cuadro 4.2**). En la situación del sexo, las mujeres son las que aventajaban este rubro con 7.67 por ciento en comparación del 6.69 por ciento de los hombres.

Gráfica 4.15. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Nivel Escolar por Sexo, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 60.

Cuadro 4.2. Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo 2000.

Nivel Escolar	Total	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	7.18	6.69	7.67
Primaria Incompleta	21.38	21.02	21.74
Primaria Completa	22.30	20.78	23.81
Secundaria Incompleta	4.76	5.00	4.52
Secundaria Completa	18.82	18.64	18.99
Preparatoria Incompleta	4.19	4.21	4.18
Preparatoria Completa	10.08	9.36	10.80
Preparatoria o Más	11.29	14.30	8.29
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Un total de 10.19 millones de personas habían cursado la primaria representando el 43.68 por ciento, pero sólo el 22.30 por ciento del total de la población de los hogares nucleares, terminó este nivel escolar; el resto (21.38%) no pudo concluirla. En este nivel escolar las mujeres encabezaban el término de sus estudios primarios con 23.81 por ciento en comparación al 20.78 por ciento de los hombres.

Solamente el 18.82 por ciento concluyó la secundaria, siendo de nueva cuenta encabezada por mujeres con respecto a su contraparte en 18.99 a 18.64 por ciento, respectivamente.

En el grado escolar de preparatoria, únicamente el 10.08 por ciento la completó; con 10.80 por ciento de personas con sexo femenino y 9.36 por ciento de hombres.

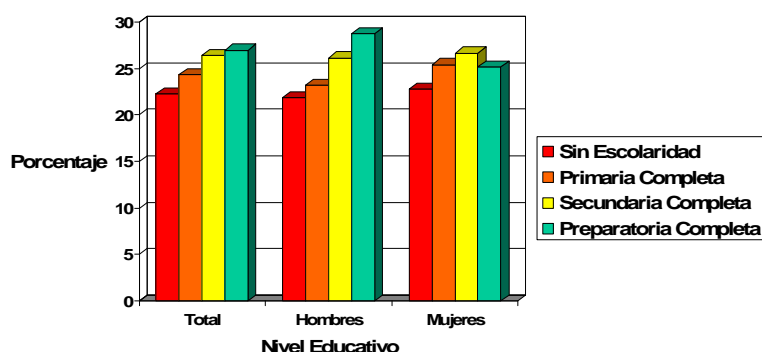
Finalmente, sólo el 11.29 por ciento de la población total, pudo estudiar más allá de la preparatoria, siendo encabezada por los hombres al representar al 14.30 por ciento, mientras que las mujeres sólo equivalían al 8.29 por ciento.

- AÑO 2005

La pregunta censal sobre el nivel educativo de las personas en el año 2005, se realizó a personas de 5 años o más, para el desarrollo del trabajo se consideró a la gente de 15 años en adelante. El 6.87 por ciento, no tenían ningún grado de escolaridad (**Gráfica 4.16 y Cuadro 4.3**). En la situación del sexo, las mujeres son las que aventajaban este rubro con 7.47 por ciento en comparación del 6.26 por ciento de los hombres.

El 36.21 por ciento, había cursado la primaria pero sólo el 20.76 por ciento del total de la población de los hogares nucleares terminó este nivel escolar; el resto (15.45%) no pudo concluirlo. En este nivel escolar las mujeres encabezaban el término de sus estudios primarios con 22.02 por ciento a 19.49 por ciento de los hombres.

Gráfica 4.16. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Nivel Escolar por Sexo, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 61.

Cuadro 4.3. Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo 2005.

Nivel Escolar	Total	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	6.87	6.26	7.47
Primaria Incompleta	15.45	15.61	15.30
Primaria Completa	20.76	19.49	22.02
Secundaria Incompleta	3.57	3.75	3.40
Secundaria Completa	22.92	22.56	23.29
Preparatoria Incompleta	3.47	3.57	3.37
Preparatoria Completa	13.10	12.50	13.70
Preparatoria o Más	13.86	16.26	11.46
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda 2005.

Sólo el 22.92 por ciento concluyó la secundaria, siendo de nueva cuenta encabezada por mujeres con respecto a su contraparte en 23.29 a 22.56 por ciento, respectivamente.

En el grado escolar de preparatoria únicamente el 13.10 por ciento la completó; con 13.70 por ciento de personas con sexo femenino y 12.50 por ciento de hombres.

Finalmente, sólo el 13.86 por ciento de la población total, pudo estudiar más allá de la preparatoria, siendo encabezada por los hombres al representar al 16.26 por ciento, mientras que las mujeres sólo equivalían al 11.46 por ciento.

- **COMPARACIÓN 2000 - 2005**

La gente sin escolaridad disminuyó al pasar de 7.18 en el año 2000 a 6.87 por ciento un lustro después. En la situación del sexo, ambos mejoraron su situación al pasar las mujeres de 7.67 a 7.47 por ciento cinco años después y los hombres de 6.69 a 6.26 por ciento.

En la situación de primaria, disminuyó la cifra de gente que la cursó, al pasar de 43.68 por ciento en el año 2000 a 36.21 en el año 2005. De igual forma, disminuyó el porcentaje de gente que terminó este grado escolar al pasar de 22.30 a 20.76 por ciento.

La situación de la educación secundaria tuvo un repunte de la gente que la concluyó al pasar de 18.82 por ciento en el año 2000 a 22.92 por ciento cinco años después. La situación de las mujeres en el año 2005, era superior al de las féminas del año 2000, al representar el 23.29 por ciento y 18.99 por ciento, respectivamente.

El número de personas que logró concluir sus estudios de preparatoria mejoró en el año 2005 al pasar de 13.10 por ciento, con respecto a lo registrado en el año 2000, que fue de 10.08 por ciento.

En los tres niveles anteriores (Primaria, Secundaria y Preparatoria) las mujeres eran quienes aventajan a sus contrapartes en cada uno de los años analizados.

Finalmente, el porcentaje de la gente que estudió más allá que la Preparatoria, pasó de 11.29 por ciento en el año 2000 a 13.86 por ciento en el 2005, donde los hombres incrementaron su proporción al pasar de 14.30 por ciento en el año 2000 a 16.26 por ciento un lustro después; por otra parte hubo un incremento en el porcentaje de mujeres de 8.29 a 11.46 por ciento en el periodo 2000-2005.

4.6 ACTIVIDAD ECONÓMICA

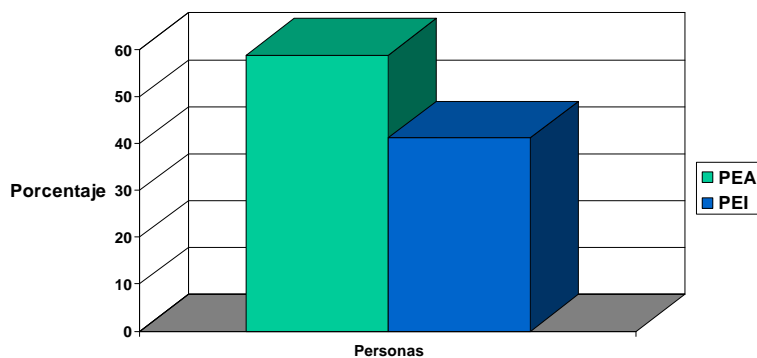
Como se indicó en el Capítulo anterior, para la elaboración de este apartado se obtuvo la información del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000, siendo éste, la única referencia, ya que en el II Censo de Población y Vivienda 2005 no se captó la actividad económica dentro de los hogares.

4.6.1 POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

De la población que conformaba la muestra del Censo del año 2000, perteneciente a jefes de hogar y cónyuges, el 58.78 por ciento de las personas se encontraban dentro del grupo de la Población Económicamente Activa (PEA). De este total, sólo el 0.47 por ciento era desocupada, el resto estaba ocupada (**Gráfica 4.17**).

Por otra parte, casi cuatro de cada diez personas (41.22%) en condición de trabajar se encontraba en el grupo de la Población Económicamente Inactiva (PEI).

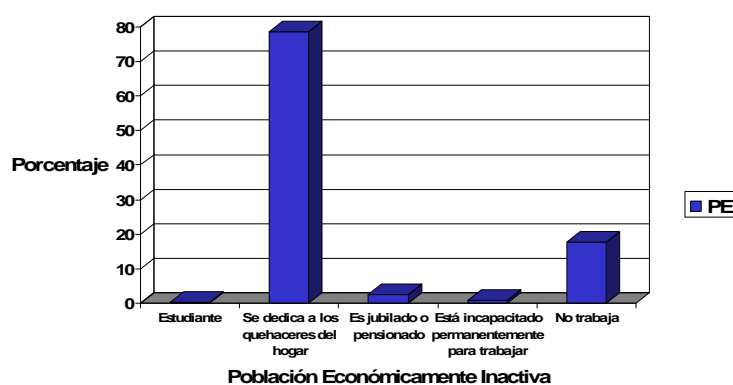
Gráfica 4.17. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Actividad Económica, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 62.

Al ver las características o actividades de la gente dentro de la PEI (**Gráfica 4.18**), el grupo más representativo de todos, con 78.56 por ciento, correspondía a la gente que se dedicaba a los quehaceres del hogar (amas de casa); el segundo grupo en importancia era la gente que no trabaja, con 17.73 por ciento; finalmente, el tercer grupo en relevancia eran los jubilados o pensionados, representando el 2.45 por ciento.

Gráfica 4.18. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.

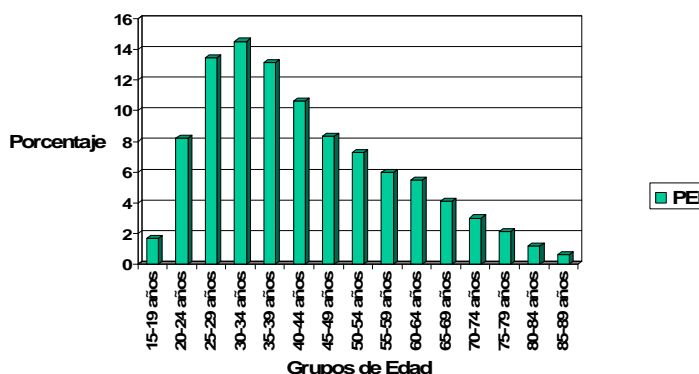


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 63.

Como se puede apreciar en la gráfica anterior y en la posterior, es notoria la división sexual del trabajo, donde gran parte de las mujeres se dedican a labores domésticas y la mayoría de los hombres laboran fuera de casa.

Al analizar la distribución de la PEI por los Grupos de Edad (**Gráfica 4.19**), se constató que se distribuía semejante a la gráfica de Parentesco por Grupo de Edad (**Gráfica 4.4**). La PEI, se concentraba en los primeros grupos de edad, principalmente entre los 25 años y los 44 años de edad, llegando a su nivel máximo entre las edades de 30 años y 34 años; finalmente, a partir de los 35 años empezó a disminuir de manera constante el número de personas que no trabajan.

Gráfica 4.19. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad, 2000.

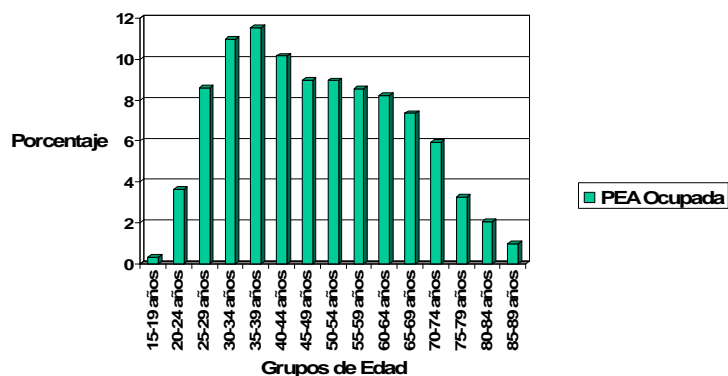


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 64.

La situación de la Población Económicamente Activa ocupada por grupos de edad, es algo parecida a la situación de los miembros del PEI, entre los 15 y 34 años se encuentra en crecimiento, su punto máximo se encuentra en el grupo de edad de 30 y 34 años y a partir del grupo de 35 y 39 años se encuentra en decrecimiento de forma constante. Sin embargo, la PEA ocupada tiene población muy similar entre los 25 y 64 años, cosa que no ocurre con la PEI, aún así, existe una similitud en el comportamiento de las poblaciones económicas. (**Gráfica 4.20**).

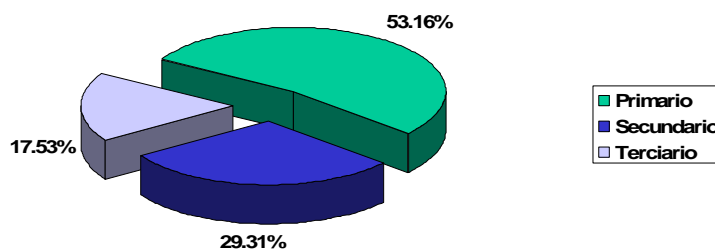
Separando por sectores económicos se aprecia como poco más de la mitad (53.16%) de los 13.6 millones de miembros de los hogares nucleares que se encuentran en la población económicamente activa ocupada, pertenecen al sector primario (rubro agropecuario), el 29.31 por ciento de los miembros de los hogares nucleares se encuentra en el sector secundario (industrial) y únicamente el 17.53 por ciento se encuentra en el sector terciario (servicios). (**Gráfica 4.21**)

Gráfica 4.20. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 65.

Gráfica 4.21. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Tipo de Sector Económico, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 66.

4.6.2 INGRESOS LABORALES POR HOGAR

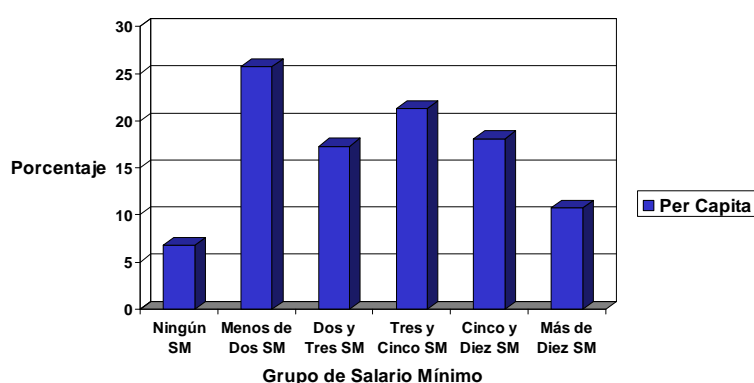
Como previamente se había hecho mención, para conocer los ingresos por hogar a través de los salarios mínimos, se usó los resultados del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000.

Para considerar los ingresos por salario mínimo de los hogares se sumaron los ingresos totales de los miembros de los hogares, es decir, se sumó lo que aportaba el jefe de hogar y el cónyuge, en

el caso de que ambos fueran económicamente activos. Por tal motivo se puede hablar del ingreso del hogar.

De las 23.32 millones de personas (entre jefes de hogar y cónyuges) que conformaban los 11 millones 662 mil 383 hogares en el año 2000, se tiene que el 6.81 por ciento de hogares no recibía ningún ingreso (**Gráfica 4.22**).

Gráfica 4.22. Distribución de los Hogares Nucleares según Grupo de Salario Mínimo, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 67.

Los hogares en el año 2000, que recibían menos de dos salarios mínimos, eran el grupo más significativo, casi uno de cada cuatro hogares (25.76%). La gente que recibía entre dos y tres salarios mínimos estaba representada por el 17.29 por ciento. Los hogares que recibían entre tres y cinco salarios mínimos y los que percibían entre cinco y diez salarios mínimos estaban representados por el 21.31 y 18.10 por ciento, respectivamente.

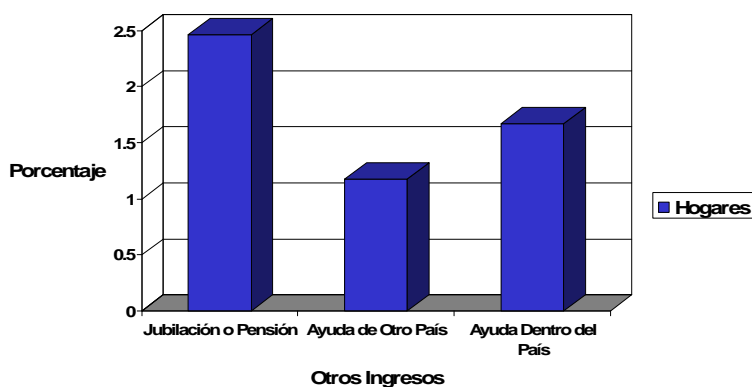
Por último, el sector menos numeroso de todos era el que representaba el 10.74 por ciento de los hogares y era el de ingresos superiores a diez salarios mínimos. En este sector se encontraba a gente que podía llegar a recibir hasta más de un millón de pesos, que en términos reales porcentuales, únicamente representa el 0.03 por ciento de la población total.

4.6.3 OTROS INGRESOS

Como previamente se había mencionado, dentro del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000, del INEGI, se les interrogó para saber que tipos de apoyos tenía la gente y dentro de estos,

los más significativos, eran los ingresos por jubilación o pensión y los envíos de remesas, ya sea de otro país o dentro del país (**Gráfica 4.23**).

Gráfica 4.23. Distribución de los Hogares Nucleares por Otro Tipo de Ingresos, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 68.

Del total de la población de los hogares nucleares en el año 2000, sólo el 2.46 por ciento de los hogares recibían jubilación o pensión. Un total de 2.85 por ciento, es el porcentaje de hogares que obtenía remesas, ya sea de tipo extranjero o nacional, con 1.17 y 1.67 por ciento, respectivamente.

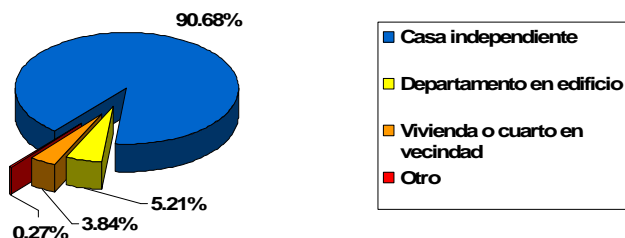
Sumados los tres tipos de ingresos anteriores, dan un total de 5.3 por ciento, que era un poco similar al 6.72 por ciento de la población que indicaba no recibir ningún tipo de ingresos por salario mínimo.

4.7 CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA

- AÑO 2000

Al analizar la situación de las viviendas de los hogares nucleares, de los 11.66 millones de hogares nucleares que conformaban la muestra del año 2000, el 90.68 por ciento de las viviendas eran una casa independiente, el 5.21 por ciento eran un departamento de algún edificio y como tercer clase de vivienda en importancia con 3.84 por ciento era una vivienda o cuarto en una vecindad; el restante 0.27 por ciento de la población de los hogares conyugales tenían como vivienda, cuartos en la azotea, locales no construidos para habitar o algún tipo de vivienda móvil (**Gráfica 4.24**).

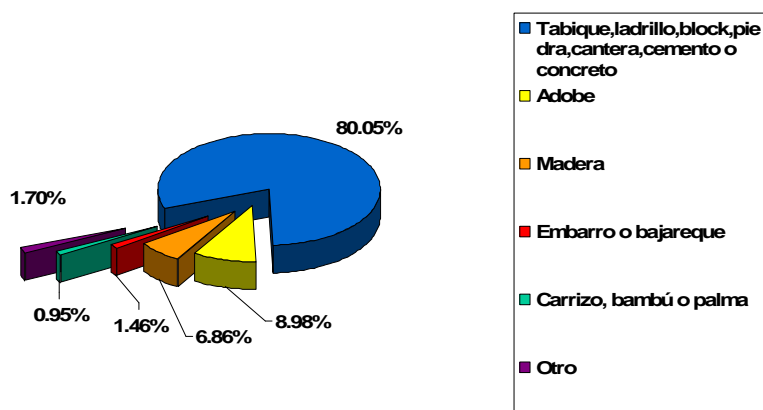
Gráfica 4.24. Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Vivienda, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 69.

Por otra parte, el 80.05 por ciento de las paredes de las viviendas nucleares, estaban construidas con algún tipo de material firme (tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto). El 8.98 por ciento de las viviendas estaban construidas con adobe y en tercer lugar con 6.86 por ciento, usaban como material la madera. El 2.65 por ciento de las viviendas restantes usaban en sus paredes otro tipo de material, como lo son láminas metálicas, de cartón o hasta material de deshecho (**Gráfica 4.25**).

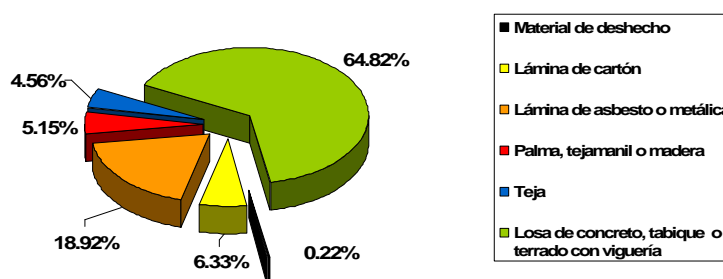
Gráfica 4.25. Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Paredes, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 70.

En la situación de los techos, se tiene que el 64.82 por ciento de las viviendas tenía como material losa de concreto o tabique; en segundo lugar con 18.92 por ciento empleaban láminas de asbesto o metálico para construcción del techo. En tercer lugar se contaba con láminas de cartón con 6.33 por ciento en los techos. La palma o madera y la teja se encontraban con 5.15 y 4.56 por ciento, respectivamente, como material para techo de viviendas nucleares (**Gráfica 4.26**).

Gráfica 4.26. Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Techo, 2000.

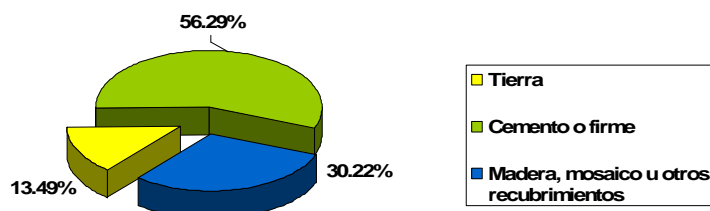


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 71.

En el aspecto del piso de las viviendas se encontraron tres tipos: las que contaban con cemento que representaban al 56.29 por ciento, las viviendas que tenían madera, mosaico u otros recubrimientos, que eran el 30.22 por ciento y en tercer lugar con 13.49 por ciento se encontraba el piso de tierra (**Gráfica 4.27**).

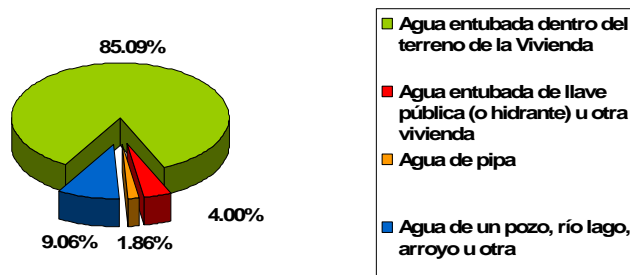
El número de viviendas que en el año 2000 contaban con agua entubada dentro del lugar donde habitaban (ya sea adentro de la vivienda, o dentro del terreno) equivalían al 85.09 por ciento; una de cada veinticinco viviendas (4%) contaba con agua entubada de llave pública (hidrante) o en otra vivienda; y el resto (10.91%) obtenía el vital líquido ya sea por una pipa, un pozo, un río, un lago o un arroyo (**Gráfica 4.28**).

Gráfica 4.27. Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Piso, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 72.

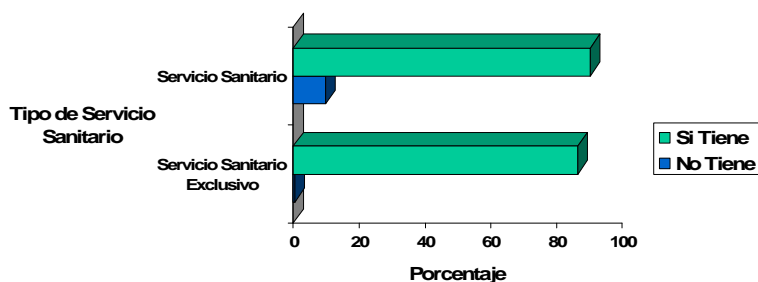
Gráfica 4.28. Distribución del Agua en las Viviendas Nucleares según la Forma de Obtención, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 73.

De las 11.66 millones de viviendas nucleares que existían en el 2000, el 90.14 por ciento contaban con servicio sanitario, pero sólo el 85.98 por ciento, de las viviendas tenían este servicio de uso exclusivo (**Gráfica 4.29**).

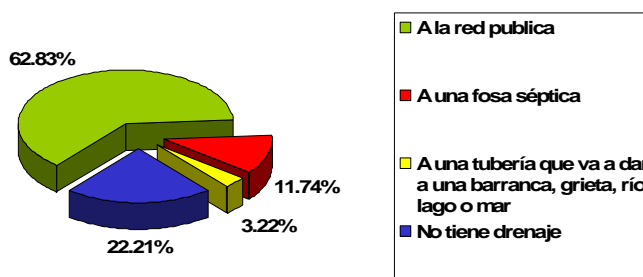
Gráfica 4.29. Distribución de las Viviendas Nucleares por Servicio Sanitario, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 74.

El número de viviendas que en el año 2000 contaba con algún tipo de drenaje era equivalente al 77.79 por ciento, aunque solamente el 62.83 por ciento pertenecía a la red pública; el 11.74 por ciento contaba con una fosa séptica y el 3.22 por ciento de las viviendas tenía una tubería que iba a dar a una barranca, grieta, río, lago o al mar. El resto de los hogares, es decir, casi uno de cada cinco (22.21%) no contaba con servicio de drenaje dentro de sus viviendas (**Gráfica 4.30**).

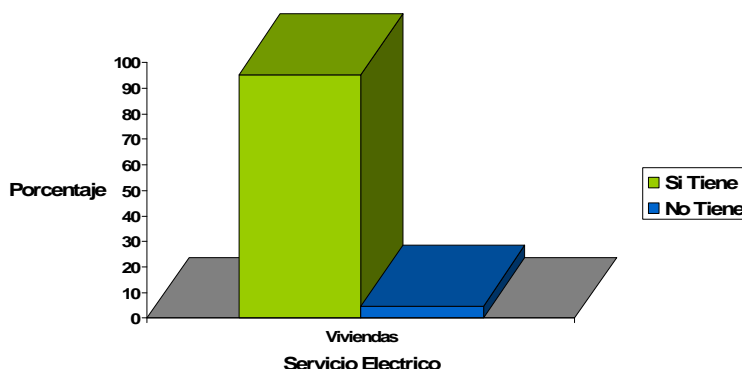
Gráfica 4.30. Distribución de las Viviendas Nucleares según Tipo de Drenaje, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 75.

De las viviendas nucleares existentes en el año 2000 el 95.25 por ciento contaba con servicio eléctrico, y menos de uno de cada veinticinco viviendas (4.75%) carecía de este servicio (**Gráfica 4.31**).

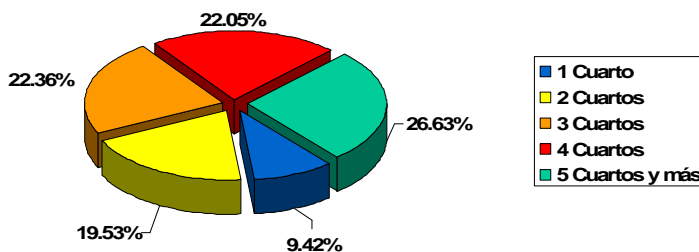
Gráfica 4.31. Distribución de las Viviendas Nucleares según Servicio Eléctrico, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 76.

En cuanto se refiere al número total de cuartos, se tiene que sólo 9.42 por ciento de los hogares tenía un cuarto en toda su casa, 19.53 por ciento contaba en total con 2 cuartos, 22.36 por ciento contaba con 3 cuartos y finalmente los hogares nucleares que tenían cinco cuartos o más son el 26.63 por ciento del total (**Gráfica 4.32**).

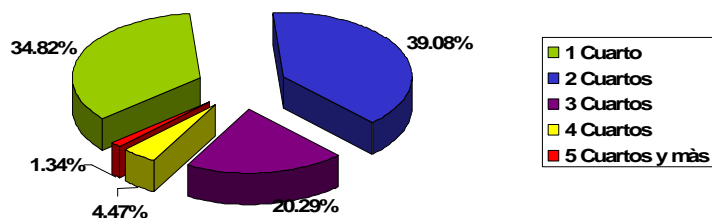
Gráfica 4.32. Distribución de las Viviendas Nucleares por Número Total de Cuartos, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 77.

Finalmente, el número de cuartos dormitorio en el año 2000, de los 11.66 millones hogares nucleares, era de las siguientes proporciones: el 34.82 por ciento contaba con un cuarto para dormir, 39.08 por ciento tenía dos cuartos y los hogares que contaban con tres cuartos dormitorio era de 20.29 por ciento. Solamente 1.34 por ciento de los hogares contaba con cinco cuartos o más (**Gráfica 4.33**).

Gráfica 4.33. Distribución de las Viviendas Nucleares por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 78.

- AÑO 2005

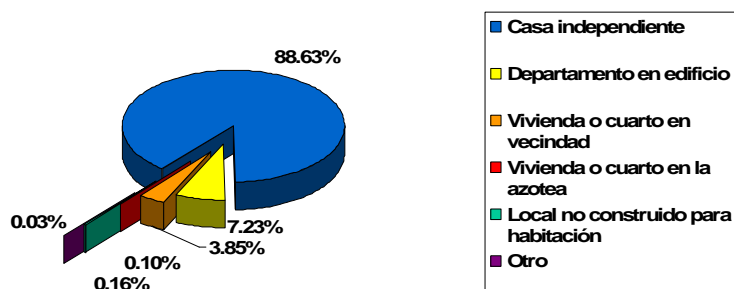
Al analizar la situación de las viviendas de los hogares nucleares del año 2005, el 88.63 por ciento de éstas eran casa independiente, el 7.23 por ciento vivían en un departamento de algún edificio y el 3.85 por ciento de las viviendas eran una vivienda o cuarto en una vecindad. El restante 0.29 por ciento de viviendas conyugales eran cuartos en la azotea, locales no construidos para habitar, algún tipo de vivienda móvil o habitaban en un refugio (**Gráfica 4.34**).

En el aspecto del piso, las viviendas que contaban con cemento representan al 56.13 por ciento, las que contaban con madera, mosaico u otros recubrimientos eran un total de 33.71 por ciento y el 10.17 por ciento de las viviendas tenían piso de tierra (**Gráfica 4.35**).

Respecto a los servicios, se tiene que del número de viviendas que en el año 2005 contaba con agua entubada dentro del lugar donde habitaba equivalía al 88.22 por ciento (dentro de la vivienda lo tenía el 67.54% y dentro del terreno el 20.68%); el 1.88 por ciento de las viviendas contaba con

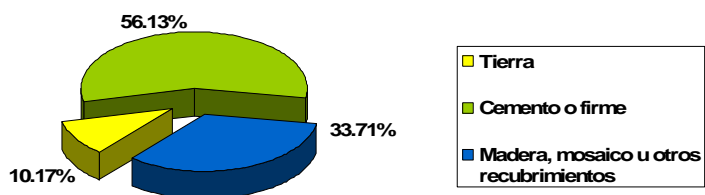
agua entubada de llave pública (hidrante) o en otra vivienda; el resto (9.56%) obtenía el vital líquido ya sea por una pipa, un pozo, un río, un lago o un arroyo (**Gráfica 4.36**).

Gráfica 4.34. Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Vivienda, 2005.



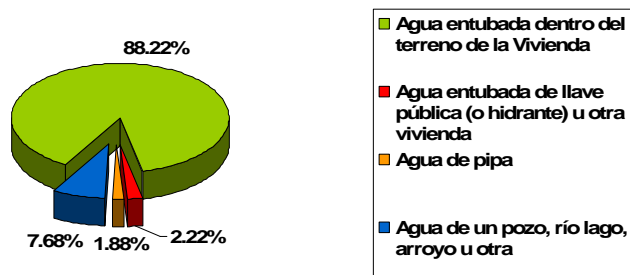
Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 79.

Gráfica 4.35. Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Piso, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 80.

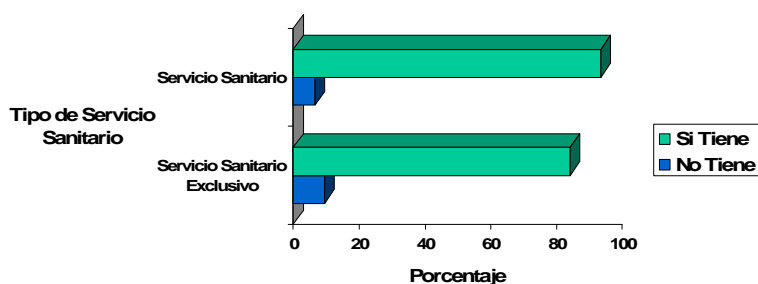
Gráfica 4.36. Distribución del Agua de las Viviendas Nucleares según la Forma de Obtención, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 81.

De las 12.61 millones de viviendas nucleares que existían en el 2005, el 93.55 por ciento contaban con servicio sanitario; pero, sólo el 83.99 por ciento del total, eran de tipo exclusivo (**Gráfica 4.37**).

Gráfica 4.37. Distribución de las Viviendas Nucleares por Servicio Sanitario, 2005.

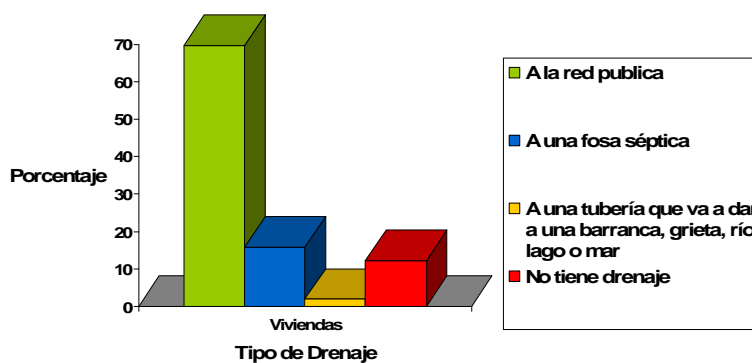


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 82.

El número de viviendas nucleares que en el año 2005, contaba con algún tipo de drenaje, era equivalente al 87.69 por ciento de los hogares, de éstos, el 69.73 por ciento estaba conectado a la red pública, el 15.94 por ciento contaba con una fosa séptica y el 2.02 por ciento de las viviendas tenía una tubería que iba a dar a una barranca, grieta, río, lago o al mar. El resto de los hogares,

equivalentes al 12.31 por ciento, no contaban con servicio de drenaje dentro de sus hogares (Gráfica 4.38).

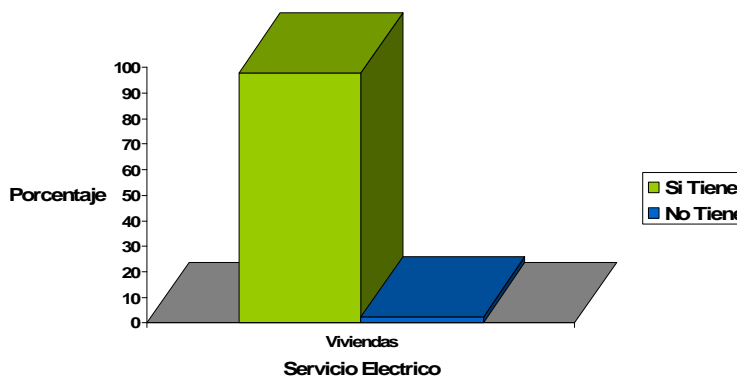
Gráfica 4.38. Distribución de las Viviendas Nucleares según Tipo de Drenaje, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 83.

Finalmente, el 97.70 por ciento de las viviendas en el año 2005, contaba con servicio eléctrico, y solo el 2.30 por ciento carecía de este servicio (Gráfica 4.39).

Gráfica 4.39. Distribución de las Viviendas Nucleares según Servicio Eléctrico, 2005.

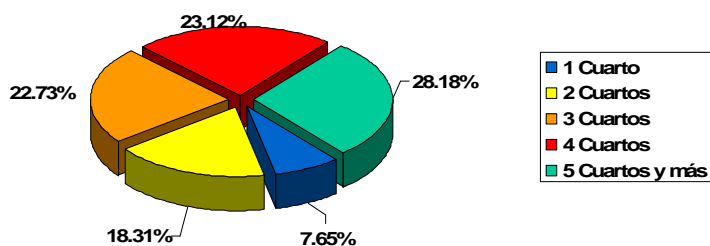


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 84.

En cuanto al número total de cuartos, en el año 2005, se tiene que sólo 7.65 por ciento de las viviendas tenía un cuarto en toda su casa, 18.31 por ciento poseía en total 2 cuartos, 22.73 por

ciento contaba con 3 cuartos y finalmente las viviendas nucleares que contaban con cinco cuartos o más equivalían al 28.18 por ciento del total (**Gráfica 4.40**).

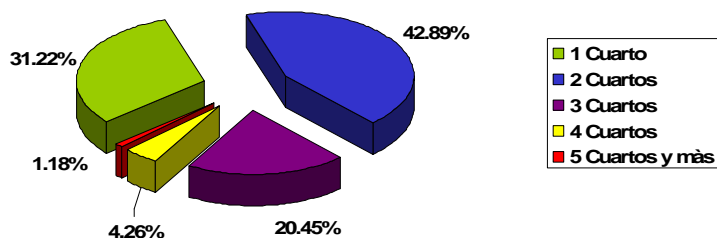
Gráfica 4.40. Distribución de las Viviendas Nucleares por Número Total de Cuartos, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 85.

Por otra parte, de los 12.61 millones de viviendas nucleares, el 31.22 por ciento contaba con un cuarto para dormir, 42.89 por ciento tenía dos cuartos y las viviendas que contaban con tres cuartos dormitorio eran representados por el 20.45 por ciento. Solamente 1.18 por ciento de éstas contaba con cinco cuartos o más (**Gráfica 4.41**).

Gráfica 4.41. Distribución de las Viviendas Nucleares por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 86.

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

La situación de la vivienda de los hogares nucleares tiene en su mayoría condiciones óptimas; ya que contaban con una casa o un departamento, aunque disminuyó de 95.89 por ciento en el año 2000 a 95.86 por ciento en el 2005. El 95.89 por ciento tenía paredes de material firme y resistente (tabique, adobe o madera); el 69.37 por ciento contaba con un techo firme (losa de concreto o teja), ambos en el año 2000. Un total de 86.51 por ciento de las viviendas tenía un piso de cemento o de material de recubrimiento (madera o mosaico). Cinco años después aumento a 89.83 por ciento. El 65.17 por ciento contaba con dos o más cuartos dormitorio y el 90.58 por ciento de los hogares nucleares tenía dos o más cuartos en total dentro de sus viviendas un lustro después en estos rubros, la situación mejoró a 68.78 y 92.35 por ciento, respectivamente.

En el aspecto de servicios de las viviendas nucleares en el año 2000, el 85.08 por ciento contaba con agua dentro de su propiedad, en el 2005 eran de 88.22 por ciento; el 85.98 por ciento tenía servicio sanitario exclusivo en el año 2000, un lustro después disminuyó a 83.99 por ciento; el 62.83 y el 69.73 por ciento de los hogares tenía drenaje comunicado a la red pública en los años 2000 y 2005, respectivamente; el 95.25 por ciento de las viviendas contaba con el servicio de electricidad y mejoró a 97.70 por ciento cinco años después.

4.7.1 BIENES DENTRO DE LAS VIVIENDAS NUCLEARES

- AÑO 2000

En los hogares nucleares del año 2000, el 87.14 por ciento contaba con radio o radiograbadora, el 88.13 por ciento poseía televisión y solamente un poco más de cuatro de diez hogares (41.96%), contaba con videocasetera (**Gráfica 4.42**).

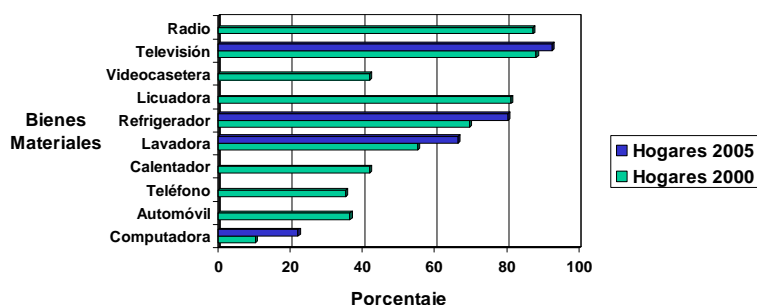
Sólo 35.36 por ciento de los hogares contaba con servicio telefónico; el 81.14 por ciento tenía a sus servicios una licuadora, y siete de cada diez hogares (69.66%) tenían un refrigerador.

Por otra parte, poco más de la mitad de las viviendas contaban con lavadora (55.27%) y con calentador de agua, sólo cuatro de cada diez viviendas (42.11%). Un poco más de una tercera parte de los hogares tenía dentro de su bienes materiales un automóvil propio (36.55%) y uno de cada diez hogares (10.46%) tenía a su disposición una computadora.

- AÑO 2005

En los hogares nucleares del año 2005, el 92.42 por ciento contaba con televisión, es decir, más de nueve de cada diez viviendas. Ocho de cada diez (80.22%) contaba con refrigerador; dos de cada tres viviendas (66.41%) contaban con lavadora y poco más de uno de cada cinco viviendas (22.23%) tenía dentro de sus bienes una computadora (Gráfica 4.42).

Gráfica 4.42. Porcentaje de los Hogares Nucleares según Bienes Materiales, 2000-2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 87.

4.8 CONCLUSIONES

Los hogares nucleares en el año 2000 en nuestro país estaban conformados por 52.2 por ciento del total de hogares. El 49.93 por ciento de los miembros eran hombres y el 50.07 por ciento representaban a las mujeres. Los hogares nucleares se concentraban en los grupos de edad entre los 25 y 44 años.

En el año 2005 la situación no es muy diferente a lo registrado con anterioridad. El 50.0 por ciento del total de hogares pertenecían a los hogares nucleares, notándose una ligera disminución porcentual. El 49.98 por ciento eran hombres y el 50.02 por ciento eran mujeres. Los grupos de edades donde se siguen concentrando los hogares nucleares eran entre los 25 y 44 años.

La jefatura de hogar la presidían en ambos años los hombres con 96.96 y 95.61 por ciento en el periodo 2000 – 2005, mientras que los cónyuges eran representados por 97.10 y 95.65 por ciento de mujeres en el mismo periodo.

El 82.46 por ciento de los miembros de los hogares nucleares se encontraban casados de alguna forma (civil, religiosa o ambas), el 17.08 por ciento tenía una pareja en unión libre, el 0.16 por ciento se declaraba soltero y el 0.29 por ciento indicó encontrarse separado, divorciado o viudo.

De las 11.68 millones de mujeres integrantes de los hogares nucleares del año 2000, el 99.64 por ciento tuvo al menos un hijo, el 0.36 por ciento nunca tuvo un hijo. De las primeras, el 99.97 por ciento todavía contaban con al menos un hijo vivo.

Un lustro después las tendencias eran similares; aumentó a 12.61 millones de personas de sexo femenino pertenecientes a los hogares nucleares, donde el 99.70 había procreado al menos un hijo, y de éstas el 99.95 por ciento contaban por lo menos con algún hijo vivo.

En el rubro educativo, el 91.49 por ciento de los miembros de los hogares nucleares era alfabeto, sólo 2.12 por ciento seguía estudiando. El 28.68 por ciento no tenía ningún grado de escolaridad, el 27.03 por ciento terminó la primaria, el 22.95 por ciento concluyó la secundaria, y solamente el 21.35 por ciento completó sus estudios de bachillerato.

En el año 2005 las tendencias son casi en todos los rubros favorables. Aumentó a 93.05 por ciento los miembros de los hogares nucleares que sabían leer y escribir, así como el porcentaje de la gente que seguía estudiando con 2.30 por ciento. Disminuyó a 22.33 por ciento la gente sin ningún grado de escolaridad. Por otra parte, disminuyó el porcentaje que terminó la primaria, pero aumentó el de los que concluyeron la secundaria y la preparatoria, con el 24.32, 26.38 y 26.96 por ciento, respectivamente.

De los miembros de los hogares nucleares el 58.78 por ciento pertenecía a la PEA con 58.31 por ciento ocupada y 0.47 por ciento desocupada. El 41.22 por ciento restante de los miembros eran de la PEI.

De los hogares nucleares el 6.81 por ciento no recibía ningún tipo de salario. El 25.76 por ciento de los hogares nucleares recibían entre cero y dos salarios mínimos, el 17.29 por ciento recibía entre dos y tres salarios mínimos, los hogares que recibían entre tres y menos de cinco y entre más de cinco y diez salarios mínimos estaban conformados por 21.31 y 18.10 por ciento y sólo el 10.74 por ciento recibía más de diez salarios mínimos.

El 95.89 por ciento habitaba en una casa o un departamento; el 86.51 por ciento contaba con piso de cemento o de material de recubrimiento; el 65.17 por ciento tenía dos o más cuartos dormitorio y el 90.58 por ciento contaba con dos o más cuartos totales en su vivienda. El 85.08 por ciento

tenía agua dentro de su propiedad; el 85.98 por ciento contaba con servicio sanitario exclusivo; el 62.83 por ciento tenía el drenaje comunicado a la red pública y el 95.25 por ciento contaba con servicio de electricidad.

En el año 2005 las tendencias de las características de las viviendas eran favorables a comparación de lo registrado cinco años atrás en todos los rubros, exceptuando el de sanitario exclusivo que tuvo una disminución de dos puntos porcentuales. El 95.86 por ciento vivía en una casa o un departamento; el 86.51 por ciento contaba con piso de cemento o de material de recubrimiento; el 68.78 por ciento tenía dos o más cuartos dormitorio y el 92.35 por ciento contaba con dos o más cuartos totales en su vivienda. El 88.22 por ciento tenía agua dentro de su propiedad; el 83.99 por ciento contaba con servicio sanitario exclusivo; el 69.73 por ciento tenía el drenaje comunicado a la red pública y el 97.70 por ciento contaba con servicio de electricidad.

Finalmente, en la posesión de bienes dentro de los hogares nucleares, el 88.13 por ciento tenía una televisión en sus hogares; el 69.66 por ciento poseía un refrigerador; el 55.27 por ciento contaban con una lavadora y 10.46 por ciento de los hogares nucleares poseían una computadora.

Un lustro después la situación de posesión de bienes es notoriamente favorable en los hogares nucleares; aumentó a 92.42 por ciento los hogares con televisión; aumentó en más de diez puntos porcentuales la posesión de refrigerador con 80.22 por ciento; el 66.41 por ciento tenía lavadora, registrando un aumento de 11 por ciento y el más significativo de todos es el de la posesión de una computadora, al pasar a 22.23 por ciento, duplicando lo que se tenía en el año 2000.

CAPÍTULO 5

HOGARES MONOPARENTALES

Los hogares monoparentales representaban en el año 2000 a 9.2 por ciento del total de los hogares en el país. En el año 2005, aumentó hasta representar el 10.3 por ciento de los hogares, siendo el incremento más importante dentro de la estructura de los hogares de nuestro país al aumentar casi en doce por ciento en tan solo cinco años.

Los hogares monoparentales son aquellos que únicamente cuentan con jefe de hogar e hijos y se encuentran dentro de los Hogares Nucleares de tipo Familiar. Para la elaboración del trabajo, de forma parecida que los hogares nucleares, únicamente se consideró a los jefes de hogar, excluyendo a los hijos, debido a que no es comparable considerar hogares con hijos adolescentes o adultos que ya perciben ingresos y que posiblemente se encuentran con estudios superiores, con hijos de edades menores o recién nacidos, que no aportan dinero a los hogares y que se encuentren en niveles educativos menores.

Por último, es importante mencionar que 87.40 por ciento de los jefes de hogar es de sexo femenino y sólo el 12.60 son hombres por lo que no es comparable la información en situación de género, aún así se hará mención de forma muy parecida a los anteriores capítulos.

- AÑO 2000

La metodología para el estudio de los Hogares Monoparentales fue la misma que se empleó en los anteriores tipos de hogar.

Los primeros datos muestran que de los 689 mil 628 integrantes (en valores no ponderados) el 30.04 por ciento son jefes de hogar, el 69.65 por ciento representan a los hijos y solo el 0.31 por ciento eran las personas del servicio doméstico.

Los trabajadores del servicio doméstico en el año 2000, solamente eran empleados por 1.04 por ciento de los hogares monoparentales, es decir, sólo 2 mil 161 hogares del total contaban con una o más personas que trabajaban y que vivían en ellos. Al excluir la información del servicio doméstico para homogenizar el trabajo, la base de datos se conformó de 687 mil 467 personas; con 207 mil 141 jefes de hogar y 480 mil 326 hijos, en porcentajes de 30.13 y 69.87 respectivamente.

Separando a los integrantes que componen las familias monoparentales por grupos de edad, apareció información de jefes de hogar pertenecientes a los grupos de 10 a 14 años, representando menos del 0.01 por ciento del total. Al eliminar a los miembros de estos hogares, el universo final con el que se analizó a los hogares monoparentales para el trabajo era de 207 mil 141 jefes de hogar y 480 mil 308 hijos.

A partir de este momento, se usó información de los datos con Valores Ponderados, por lo que el total de miembros de los hogares monoparentales era de 6 millones 726 mil 962 personas, divididos en 2 millones 78 mil 93 de jefes de hogar y 4 millones 648 mil 869 hijos, en el año 2000.

- AÑO 2005

De la información recabada del Censo del año 2005 para el estudio de los Hogares Monoparentales, la muestra arrojó información donde los hogares estaban integrados por jefe de hogar, hijos y gente del servicio doméstico.

Los primeros datos muestran que de los 800 mil 264 integrantes (en valores no ponderados) el 32.37 por ciento pertenecía a los jefes de hogar, el 67.40 por ciento representaban a los hijos y sólo el 0.23 por ciento pertenecía a las personas del servicio doméstico.

Los trabajadores del servicio doméstico en el año 2005, eran empleados por 0.72 por ciento de los hogares monoparentales, es decir, sólo mil 854 hogares contaban con una o más personas que trabajaban para los más de 259 mil hogares monoparentales. Al eliminar la información del servicio doméstico, quedaron 798 mil 410 personas; 259 mil 14 eran jefes de hogar y 539 mil 396 hijos, en una proporción de 32.44 y 67.56 por ciento, respectivamente.

Al separar a los integrantes que componían las familias monoparentales por grupos de edad, se presentó información de jefes de hogar pertenecientes a los grupos de 10 a 14 años, representando menos del 0.03 por ciento del total.

Al homogenizar los datos, se eliminó a todos los miembros de estos hogares, por lo que la base de datos con la que se trabajó en valores ponderados a los hogares monoparentales del año 2005 era de 2 millones 589 mil 370 jefes de hogar y 5 millones 392 mil 460 hijos.

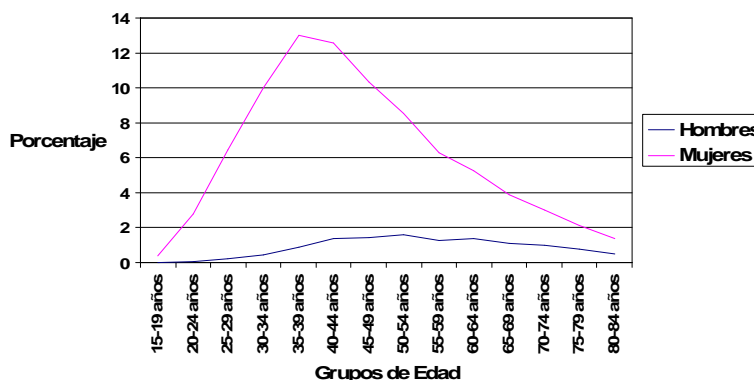
5.1 JEFATURA DE HOGAR

- AÑO 2000

En el año 2000, los jefes de los hogares monoparentales estaban integrados por 2.08 millones de personas, en su mayoría mujeres (87.40%) y solamente el 12.60 por ciento contaba con la presencia de un hombre como jefe de hogar, existen muchas causas por lo que sucede este hecho como lo son la patria potestad a favor de las mujeres, la migración de los hombres generando que las mujeres sean las únicas responsables y el aumento de las separaciones o divorcios que han tenido auge en las últimas dos décadas.

La Distribución de Sexo de los Jefes de Hogar por Grupos de Edad 2000, presenta desde los primeros grupos de edad, las mujeres son las principales dirigentes de los hogares monoparentales y van aumentando constantemente hasta llegar al grupo de 35 a 39 años, donde alcanzaron su punto máximo. A partir de los 40 años, el porcentaje de mujeres que se hacía responsable de los hogares monoparentales empezó a disminuir (**Gráfica 5.1**).

Gráfica 5.1. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Sexo según Grupo de Edad, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 88.

Entre las edades de 15 a 39 años, la proporción de las mujeres jefas de hogar de los hogares monoparentales era notoriamente mayoritarios. En el grupo de edad 15 a 19 años, por cada hombre jefe de hogar monoparental existían 35 jefes de hogar de sexo femenino y en el grupo 20 a 24 años por cada hombre jefe había 51 jefas de hogar mujeres. La posible causa principal de este hecho se puede atribuir a los divorcios y las separaciones de las familias; debido a que hoy en día,

es muy común esta práctica y mucho más en la gente joven. Por otra parte, las mujeres, en su mayoría, deciden asumir la responsabilidad de los hijos, aunado al hecho de que muy pocos hombres quieren y pueden quedarse con los niños, por las ventajas que tienen las madres en la ley con respecto a la patria potestad. A partir de los 40 años, las mujeres empezaron a disminuir la diferencia que tenían con los hombres en la jefatura de edad en los hogares monoparentales (aunque seguía siendo grande la diferencia). Entre los 50 y 54 años de seis jefes de hogar había un jefe de hogar hombre monoparental por cada cinco mujeres y hasta el grupo de edad 80 a 84 años por cada cuatro miembros jefes de hogar existía un hombre por cada tres mujeres.

Por su parte, los hombres también aumentaron desde el grupo de edad de 15 a 19 años hasta llegar al grupo de 50 a 54 años, donde alcanzaron su punto máximo. Descendieron en una gran proporción en el grupo de edad de 55 a 59 años y nuevamente aumentaron el número de jefes de hogar liderados por hombres en el grupo de edad de 60 a 64 años; finalmente a partir del grupo de 65 a 69 años otra vez empezó a disminuir la proporción de jefes de hogar de sexo masculino.

- AÑO 2005

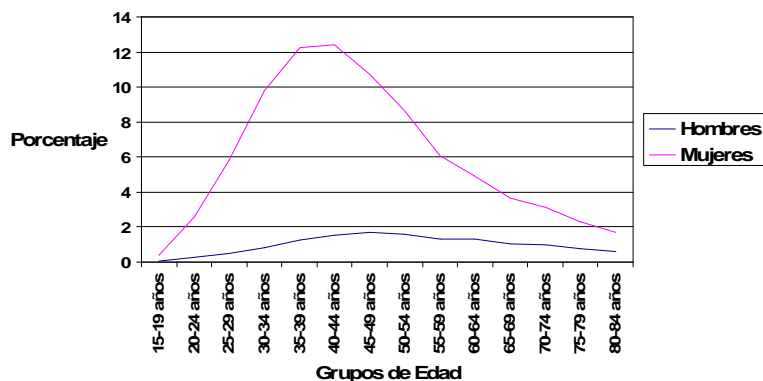
Los jefes de los hogares monoparentales del año 2005, estaban compuestos por 2.59 millones de personas. El 85.77 por ciento de los hogares estaba liderado por gente del sexo femenino y solamente el 14.23 por ciento contaba con la presencia de un hombre como jefe de hogar.

La Distribución de Sexo de los Jefes de Hogar por Grupos de Edad 2005, se presenta desde el grupo de edad de 15 a 19 años que las mujeres eran las principales dirigentes de los hogares monoparentales y fueron aumentando constantemente hasta llegar al grupo de 40 a 44 años, donde alcanzaron su punto máximo. A partir del grupo de los 45 a 49 años, el porcentaje de mujeres que se hacía responsable de los hogares monoparentales empezó a disminuir (**Gráfica 5.2**).

Entre las edades de 20 a 44 años, la proporción de las mujeres jefas de hogar de estos hogares, era mayoritaria, existiendo una relación de hasta 12 mujeres por un hombre jefe de hogar entre las edades 25 y 34 años. A partir del grupo de 45 a 49 años, las mujeres empezaron a disminuir la diferencia que tenían con los hombres en la jefatura de edad en los hogares monoparentales, aunque seguía siendo grande la diferencia.

En el caso de los hombres, cada grupo de edad creció hasta llegar a su punto máximo que era entre las edades de 45 a 49 años, donde disminuyó a partir del grupo de edad de 50 a 54 años.

Gráfica 5.2. Distribución de los Jefes de Hogar en los Hogares Monoparentales por Sexo según Grupos de Edad, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 89.

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Se aprecia que los hombres ganaron terreno en la jefatura de los hogares monoparentales al pasar de 12.60 por ciento en el año 2000 a 14.23 por ciento en el año 2005.

Por otra parte, viendo la Distribución de Sexo de los Jefes de Hogar por Grupos de Edad (**Gráfica 5.1 y Gráfica 5.2**), se aprecia el recorrido de las mujeres en un grupo quinquenal; en el año 2000 las mujeres llegaron como punto máximo al grupo de edad de 35 a 39 años, cinco años después lo hicieron hasta el grupo de 40 a 44 años. En ambos casos, un grupo de edad después empezó a disminuir el número de mujeres.

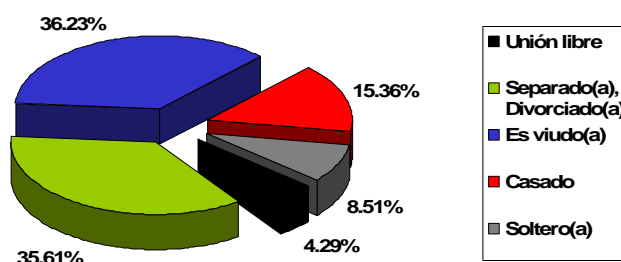
Por otra parte, los hombres retrasaron un lustro su crecimiento, en el 2005 alcanzaron su máximo punto entre las edades de 45 a 49 años, mientras que cinco años antes lo hacían entre los 50 y 54 años, mostrando así, que los hombres empezaron a tener una mayor participación en las jefaturas de los hogares monoparentales.

5.2 ESTADO CONYUGAL

La situación de los hogares monoparentales del año 2000, en el estado conyugal era de esperarse que en su mayoría no contaran con algún tipo de pareja (**Gráfica 5.3 y Cuadro 5.1**). Cabe mencionar que la información obtenida dentro del censo depende de la declaración de las

personas entrevistadas. Sin embargo, para fines del trabajo toda la población en estos hogares, por definición no se encuentra unida (unión libre o casado).

Gráfica 5.3. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Estado Conyugal, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 90.

Cuadro 5.1. Estado Conyugal de los Miembros de los Hogares Monoparentales, 2000.

	Absoluto	Relativo
	Jefe de Hogar	Jefe de Hogar
Unión libre	89,149	4.29
Separado, Divorciado o Viudo	1,492,801	71.84
Casado	319,271	15.36
Soltero	176,872	8.51
Total	2,078,093	100.00

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo de Población y Vivienda 2000.

El 71.84 por ciento de los jefes de hogar se encontraban separados, divorciados o viudos. Casi la mitad de estos, el 36.23 por ciento, no tenía pareja por que era una persona viuda, lo que indica, que uno de cada tres hogares monoparentales era formado a causa del fallecimiento de uno de los padres.

De igual forma, poco más de uno de cada tres jefes de hogar (el 35.61% de las personas) se declaraba separado de su pareja, y solamente uno de cada diez hogares, (9.82% de la gente) se decía divorciado.

Aproximadamente, uno de cada cinco hogares (19.65%) tenía una pareja, ya sea por unión libre o por que estaba casado, en proporción de 4.29 y 15.36 por ciento respectivamente. Finalmente, sólo el 8.51 por ciento de los jefes de hogar monoparentales, se declaraban solteros.

Se puede hacer mención que la migración puede jugar un papel muy importante en este rubro, ya que mucha gente se puede considerar separada debido a esta causa por tal motivo son hogares monoparentales; de igual forma, sucede con la gente que se declara casada o en unión libre, ya que estas personas dicen estarlo aún con la partida de su pareja.

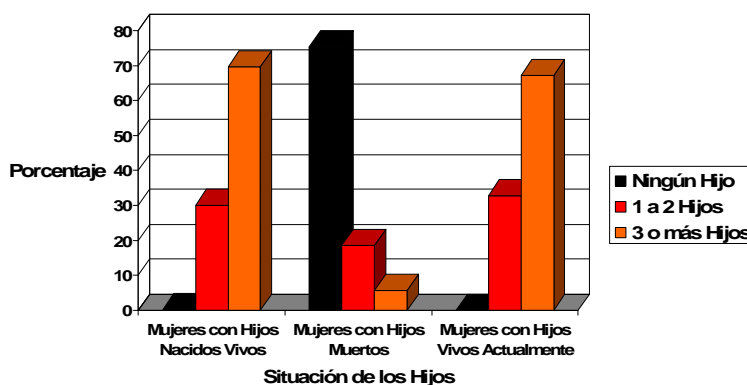
5.3 HIJOS DENTRO DE LOS HOGARES MONOPARENTALES

- AÑO 2000

Para conocer el número de hijos que habían tenido dentro de los hogares monoparentales en el año 2000, la información fue obtenida a partir de las mujeres que tenían 15 años o más. Por lo que, de los 2.08 millones de miembros de las familias monoparentales que eran jefes de hogar, 1.82 millones de personas eran de sexo femenino.

Solo el 0.27 por ciento del total de estas jefas de hogar, nunca habían tenido hijos, por lo que los niños que tenían y consideraban como hijos, podían ser hijos de la persona con la que vivían como pareja, o podían ser hijos adoptados (**Gráfica 5.4**).

Gráfica 5.4. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Monoparentales, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 91.

Del 99.73 por ciento de mujeres que si declararon tener hijos, casi uno de cada tres mujeres (30.08%) procreó como máximo dos hijos; y siete de cada diez féminas (69.65%) tenían por lo menos tres hijos.

En el aspecto de hijos muertos, el 75.46 por ciento de las mujeres jefes de hogar de los hogares monoparentales que habían procreado, nunca sufrieron de esta situación. Una de cada cuatro mujeres (24.54%) había perdido por lo menos un hijo.

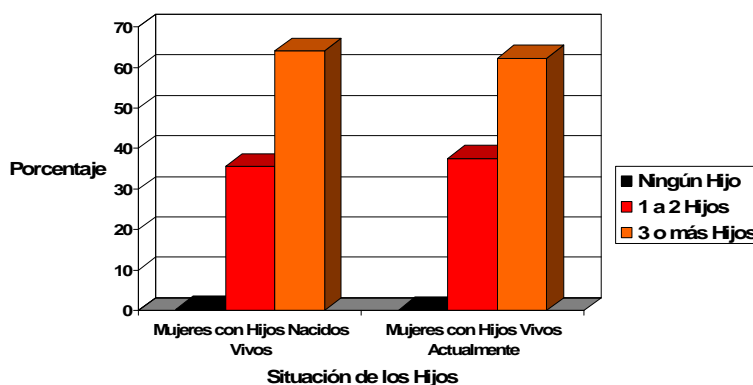
De los hijos que habían tenido las mujeres hasta el año 2000, solamente el 0.04 por ciento no tenía vivo a ninguno. El 99.96 por ciento contaba por lo menos con un hijo vivo; las que tenían hasta dos hijos representaban el 32.87 por ciento y las que tenían tres hijos o más vivos eran el 67.09 por ciento.

- AÑO 2005

De los 2.59 millones de jefes de hogar en los hogares monoparentales del año 2005, 2.22 millones de personas eran de sexo femenino.

Solamente el 0.30 por ciento del total de estas jefas de hogar, nunca había tenido hijos, por lo que los niños que tenían como hijos, de igual forma que un lustro atrás, podían ser hijos de la persona con la que vivían como pareja o adoptados (**Gráfica 5.5**).

Gráfica 5.5. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Monoparentales, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 92.

Las féminas que si habían tenido hijos y representaban el 99.70 por ciento, las mujeres con hasta dos hijos representaban el 35.60 por ciento; las mujeres con tres hijos o más representaban el 62.37 por ciento.

De las mujeres que si habían tenido hijos hasta el año 2005, solamente el 0.06 por ciento de ellas, no tenía vivo a ninguno. El 99.94 por ciento seguía contando con al menos un hijo vivo.

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Haciendo una comparación, se aprecia que aumentó ligeramente el porcentaje de mujeres que nunca habían tenido hijos en los hogares monoparentales, al pasar de 0.27 por ciento en el 2000 a 0.30 por ciento un lustro después. Donde realmente aumentó en números relativos (más de un 33%) es en el caso de mujeres que no contaban con hijos vivos, al pasar del año 2000 al 2005 de 0.04 a 0.06 por ciento.

5.4 EDUCACIÓN

5.4.1 ALFABETISMO

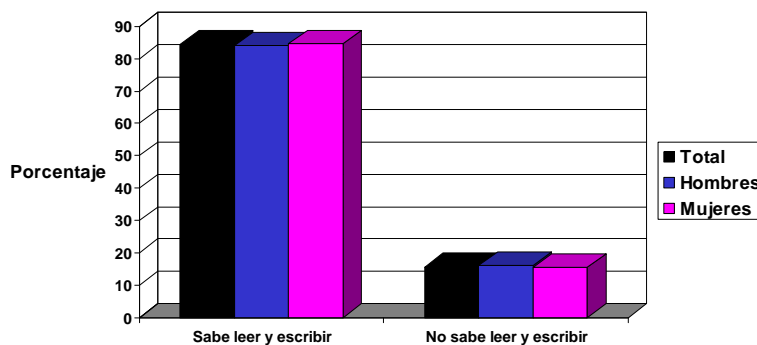
- AÑO 2000

En la situación de educación, de los 2.08 millones de hogares que eran de tipo monoparental del año 2000, el 84.40 por ciento de las jefaturas de los hogares se declararon ser alfabetas. El 15.60 por ciento admitían no tener conocimiento de leer y escribir.

En cuanto a tipo de sexo de los jefes de hogar, que declararon saber leer y escribir, las mujeres tenían una ligera ventaja a los hombres con 84.47 por ciento a 83.94 por ciento respectivamente. Aunque hay que destacar, que hay una proporción menor de hombres que de mujeres en las jefaturas de hogar (**Gráfica 5.6**).

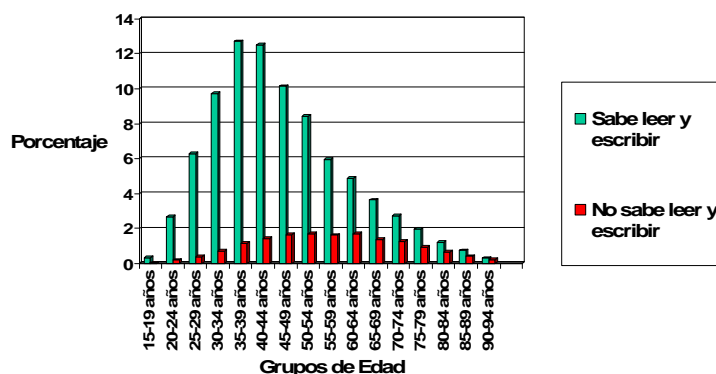
En la Distribución del Alfabetismo por Grupos de Edad 2000 (**Gráfica 5.7**), en los grupos de edad, de 15 a 39 años, el alfabetismo estaba en aumento y a partir de los 40 años empezó a disminuir de manera constante. En contra parte, el analfabetismo, a pesar de sólo representar el 15.60 por ciento del total, afectaba a los primeros grupos de edad de manera poco considerable y llegaba hasta su punto máximo en el grupo de edad de 50 a 54 años. Finalmente empezó a disminuir a partir de los 55 años, aunque hubo un repunte en el grupo quinquenal de 60 a 64 años, empezó nuevamente a disminuir a partir de los 65 años.

Gráfica 5.6. Distribución de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Sexo, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 93.

Gráfica 5.7. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Grupo de Edad, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 94.

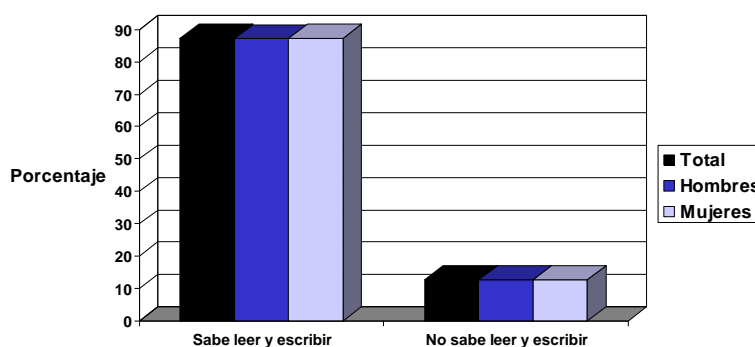
Al igual que en los otros tipos de hogares, se aprecia que se empezó a dar importancia al alfabetismo en los años sesentas ya que en su mayoría, la gente que es alfabeta, es menor de 40 años. Y empezó a disminuir con la gente del grupo de edad 40 a 44 años (es decir, la gente que nació antes de los años sesenta), la posible respuesta a este hecho (la misma que en los hogares pasados) es que en ese periodo era cuando los sistemas educativos nacionales mejoraron notoriamente, por lo que es evidente que el analfabetismo se atacó mejor a partir de este tiempo en adelante.

De igual forma, la gente que era analfabeta era minoritaria durante los primeros grupos de edad y se mantuvo constante a partir de los 40 años (es decir, la gente que tenía 40 años o más es la gente que nació antes de los años sesenta) y hasta los 74 años, donde no había una diferencia importante de un grupo de edad a otro. Finalmente, disminuyó la población analfabeta en el grupo de 75 a 79 años, donde se le puede atribuir el factor de la mortalidad.

- AÑO 2005

De los 2.59 millones de jefes de hogar monoparentales del año 2005, el 87.25 por ciento de estos se declararon alfabetos. El restante 12.75 por ciento admitieron no tener conocimiento de leer y escribir. (Gráfica 5.8)

Gráfica 5.8. Distribución de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Sexo, 2005.



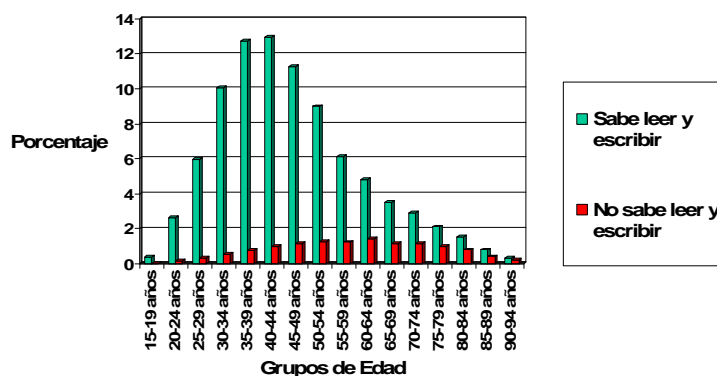
Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 95.

En cuanto a tipo de sexo de los jefes de hogar, que sabían leer y escribir, las mujeres tenían una ligera ventaja a los hombres con 87.26 por ciento a 87.21 por ciento respectivamente. De igual forma se debe de recalcar que existía un poco número de hombres a comparación de mujeres en las jefaturas de hogar.

En la Distribución del Alfabetismo por Grupos de Edad 2005 (Gráfica 5.9), los grupos de edad de 15 a 44 años, el alfabetismo estaba aumento y a partir de los 45 años empezó a disminuir de manera constante. En contra parte, el analfabetismo, a pesar de sólo representar el 15.60 por ciento del total, afectaba a los primeros grupos de edad de manera poco considerable y llegó hasta

su punto máximo en el grupo de edad de 60 a 64 años. Finalmente, disminuyó de manera constante entre las edades de 65 a 69 años.

Gráfica 5.9. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Grupo de Edad, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 96.

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Hubo una ligera mejora de gente que era alfabeto, al pasar de 84.40 por ciento en el año 2000, a 87.25 por ciento cinco años después. De igual forma, mejoró la situación en cada uno de los sexos de los jefes de hogar pasando de 84.47 a 87.26 por ciento el alfabetismo de las mujeres y de 83.94 a 87.21 el porcentaje de los hombres. Cerrando la brecha entre hombres y mujeres aún más.

Por su parte en las Distribuciones del Alfabetismo por Grupos de Edad, se aprecia que hubo una prolongación del crecimiento del alfabetismo de cinco años, al pasar de 15 a 39 años en el 2000 a 15 a 40 años en el año 2005. Y en el caso del analfabetismo se prolongó hasta en 10 años, pasando su crecimiento de los 15 a los 54 años en el año 2000, hasta los 15 y 64 años en el 2005; indicando así que el analfabetismo se estaba eliminando en las primeras generaciones.

5.4.2 NIVEL DE ESCOLARIDAD

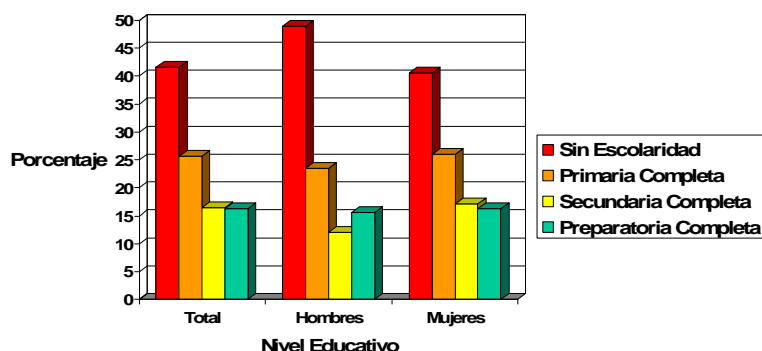
De los 2.08 millones de jefes de hogar monoparentales en el año 2000, sólo el 2.16 por ciento asistían a la escuela. El restante 97.84 por ciento no lo hacían. El 2.02 por ciento son mujeres y sólo el 0.14 por ciento son hombres.

En el año 2005, de los 2.59 millones de jefes de hogar monoparentales, sólo el 2.52 por ciento asistían a la escuela. El restante 97.48 por ciento no lo hacían. El 2.61 por ciento son mujeres y sólo el 1.93 por ciento eran hombres.

- AÑO 2000

En el año 2000, el 14.32 por ciento de jefes de hogar no tenía ningún grado de escolaridad. Al hacer la comparación con el analfabetismo, que es de 15.60 por ciento, es muy semejante, aunque tenía más de un punto de diferencia (**Gráfica 5.10 y Cuadro 5.2**). Por otra parte al separar a los jefes de hogar por sexo, se aprecia que el 17.09 por ciento de los hombres no tenían ningún tipo de escolaridad por 13.92 por ciento de las mujeres.

Gráfica 5.10. Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Monoparentales según Nivel Escolar, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 97.

En el nivel escolar de primaria, el 21.91 por ciento del total de la población, terminó este nivel escolar; el resto (27.32%) no pudo terminarla. En el caso de los hombres el 20.33 por ciento logró terminarla mientras que las mujeres lo hicieron en un 22.14 por ciento.

Sólo el 13.49 por ciento de los jefes de hogar monoparentales concluyó la secundaria, donde las mujeres superaron nuevamente a los hombres en la terminación de este grado, con 14.0 a 9.97 por ciento, respectivamente.

El 7.88 por ciento de la población monoparental finalizó la preparatoria, donde el 8.26 por ciento representaban a las mujeres y únicamente 5.25 por ciento de los hombres lo hicieron.

Finalmente, la gente que estudió más haya de la preparatoria, ya sea logrando entrar a la universidad, terminarla o hacer un postgrado, solamente fue del 8.34 por ciento del total de jefes de hogar, donde los hombres superaron a las mujeres con 10.32 por ciento a 8.06 por ciento, respectivamente.

Cuadro 5.2. Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Sexo 2000.

Nivel Escolar	Total	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	14.32	17.09	13.92
Primaria Incompleta	27.32	31.85	26.66
Primaria Completa	21.91	20.33	22.14
Secundaria Incompleta	3.79	3.15	3.89
Secundaria Completa	13.49	9.97	14.00
Preparatoria Incompleta	2.94	2.05	3.06
Preparatoria Completa	7.88	5.25	8.26
Preparatoria o Más	8.34	10.32	8.06
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

- AÑO 2005

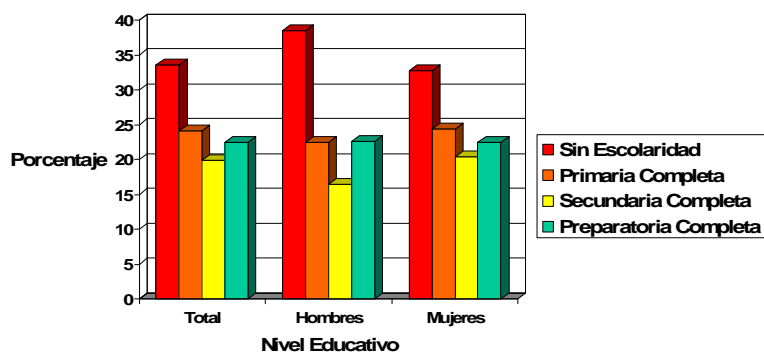
En el año 2005 el 13.09 por ciento de la población no contaba con ningún grado de escolaridad, los hombres eran los más rezagados con 14.68 por ciento, las mujeres representaban el 12.83 por ciento. (**Gráfica 5.11 y Cuadro 5.3**)

En la primaria, el 21.01 por ciento de los jefes de hogar monoparentales concluyó este grado escolar, con 19.72 y 21.23 por ciento para los hombres y mujeres, respectivamente. En el grado escolar de secundaria, el 17.17 por ciento lo finalizó, donde las mujeres aventajaron a los hombres con 17.65 y 14.32 por ciento, respectivamente.

La situación de la preparatoria en el año 2005, el 11.01 por ciento la concluyó; el 11.38 por ciento de las féminas la terminó y sólo logró completarla el 8.79 por ciento de los jefes de hogar hombres.

Por último, la gente que estudió después de haber concluido la preparatoria, estaba representada por 11.44 por ciento, donde se destacan los hombres, que superaron a las mujeres con 13.84 por ciento a 11.04 por ciento, respectivamente.

Gráfica 5.11. Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Monoparentales según Nivel Escolar, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 98.

Cuadro 5.3. Porcentaje del Nivel Escolar de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Sexo 2005.

Nivel Escolar	Total	Hombres	Mujeres
	100.00	12.60	87.40
Sin Escolaridad	13.09	14.68	12.83
Primaria Incompleta	20.45	23.77	19.90
Primaria Completa	21.01	19.72	21.23
Secundaria Incompleta	3.13	2.74	3.20
Secundaria Completa	17.17	14.32	17.65
Preparatoria Incompleta	2.69	2.14	2.78
Preparatoria Completa	11.01	8.79	11.38
Preparatoria o Más	11.44	13.84	11.04
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda 2005.

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Mientras que en el año 2000 el 14.32 por ciento de los jefes de hogar no contaba con ningún tipo de escolaridad; cinco años después se redujo este porcentaje a 13.09, donde los hombres se encuentran más rezagados que las mujeres, pasando de 17.09 a 14.68 y de 13.92 a 12.83 por ciento, respectivamente.

En el nivel escolar de primaria, en el año 2005 se tenía que el 21.01 por ciento la había concluido; cinco años antes, representaba el 21.91 por ciento de personas que terminaron este grado. En el caso de la secundaria, en el año 2000, el 13.49 por ciento la completó; en el año 2005, aumentó el porcentaje de personas que la finalizó con 17.17 por ciento.

La situación de la preparatoria era similar, ya que aumentó el número de personas que habían acreditado este grado en el año 2005, con 11.01 por ciento. En contra parte, el lustro anterior, sólo habían logrado terminar la preparatoria el 7.88 por ciento de los jefes de hogar.

Finalmente, el aumento más destacado es el de la gente que estudió después de haber concluido la preparatoria, al pasar de 8.34 por ciento en el año 2000, a 11.44 por ciento en el año 2005.

5.5 ACTIVIDAD ECONÓMICA

Como previamente se había indicado, para la elaboración de este apartado se basó en la información obtenida en el XII Censo de Población y Vivienda del año 2000, siendo éste la única referencia, ya que en el II Conteo de Población y Vivienda 2005 no cuenta con datos para conocer la actividad económica dentro de los hogares.

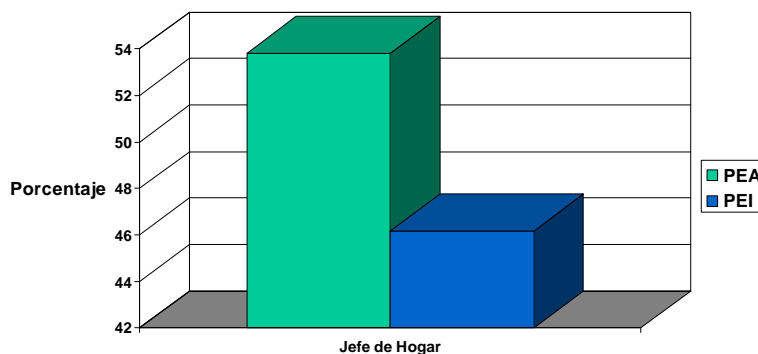
5.5.1 POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

De la población que conforma la muestra del Censo del año 2000, perteneciente a jefes de hogar de los hogares monoparentales, el 53.52 por ciento de las personas se encontraban dentro del grupo de las Personas Económicamente Activas (PEA). De este total, sólo el 0.30 por ciento se encontraba desocupada y el resto estaba ocupada (**Gráfica 5.12**)

Por otra parte, el 46.18 por ciento de los jefes de hogar en condición de trabajar estaba en el grupo de la Población Económicamente Inactiva (PEI).

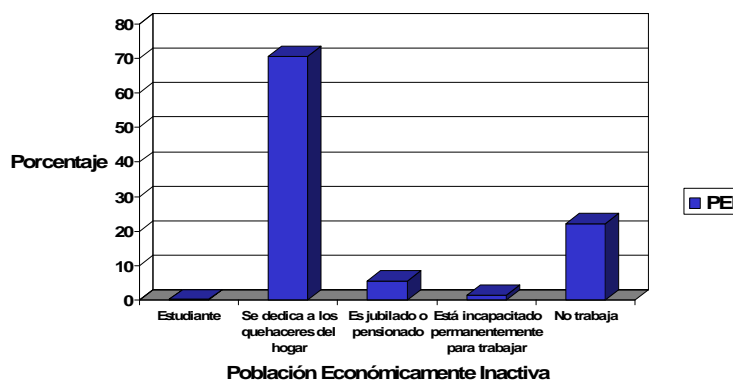
Al ver las circunstancias por las que había un alto índice de gente dentro de la PEI, destacaron tres grupos que conforman cerca del 98 por ciento de las causas de esta situación (**Gráfica 5.13**). El grupo más representativo de todos con 70.63 por ciento, era el de la gente que se dedicaba a los quehaceres del hogar (amas de casa); sobresaliendo como segunda causa más importante con 22.14 por ciento era la gente que no trabaja; los jubilados o pensionados representaban el 5.50 por ciento ocupando el tercer grupo relevante. El restante 1.73 por ciento era conformado por estudiantes o gente incapacitada para laborar.

Gráfica 5.12. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Actividad Económica, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 99.

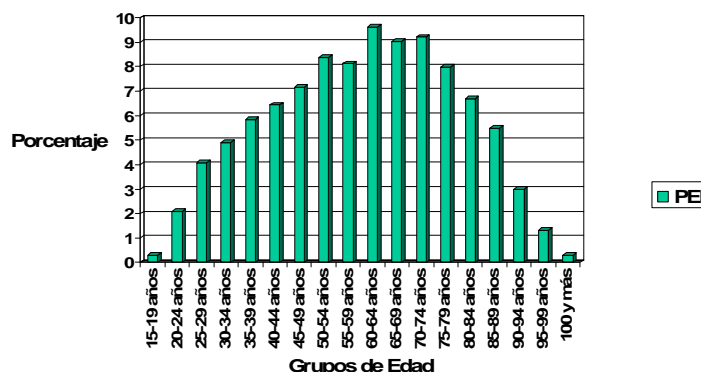
Gráfica 5.13. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 100.

Al analizar la distribución de la PEI por grupos de edad (**Gráfica 5.14**), se constató que la distribución afecta en menor proporción a los primeros grupos de edad. El grupo de 15 a 19 años era el menos afectado con 0.31 por ciento; posteriormente se fue incrementando el número de personas que pertenecían a la PEI, afectando en el grupo de 50 a 54 años con 8.38 por ciento. Posteriormente, en el grupo de 55 a 59 años, descendió a 8.12 por ciento; y volvió a subir al punto máximo de personas que pertenecían a la PEI en el grupo de 60 a 64 años, con 9.63 por ciento; a partir de este punto, empezó nuevamente a descender.

Gráfica 5.14. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad, 2000.



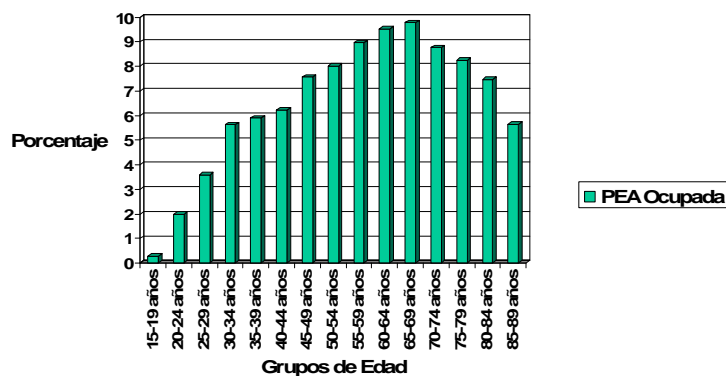
Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 101.

La situación que vive la gente en cuanto al desempleo, se observó que la gente más joven era la menos afectada, y cuanto más grande, más problemas tenía para encontrar trabajo; ahora bien, después del grupo de edad de 60 a 64 años, empezó a disminuir la población perteneciente a la PEI, lo que indicaba que ya son gente que recibe otro tipo de ingresos (apoyos de sus hijos u otro familiar) y por lo que cada vez menos labora.

La situación de la Población Económicamente Activa ocupada por grupos de edad, conserva un mismo comportamiento que los otros tipos de hogar. Es muy semejante a la de los jefes de hogar que pertenecen al PEI, se encuentra en crecimiento en los primeros grupos de edad, su punto máximo es en el grupo de 60 y 64 años, y a partir de los 65 años va en descenso. La única diferencia entre la gráfica del PEI y de la PEA, es que la segunda siempre esta en crecimiento en los primeros años y en descenso después de alcanzar su punto máximo, cosa que no sucede con la PEI en el grupo de 55 a 59 años y en el de 65 a 69 años. **(Gráfica 5.15)**

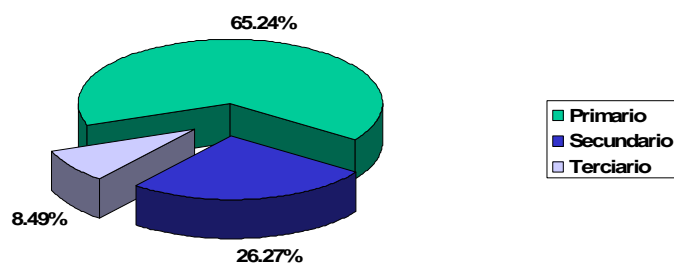
Al separar por sectores económicos la distribución es la siguiente: en el sector primario se encuentra el 65.24 por ciento de sus integrantes, en el sector secundario se encuentra uno de cada cuatro miembros de los hogares monoparentales (26.27%) y únicamente 8.49 por ciento de los miembros pertenece al sector terciario. **(Gráfica 5.16)**

Gráfica 5.15. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 102.

Gráfica 5.16. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Tipo de Sector Económico, 2000.



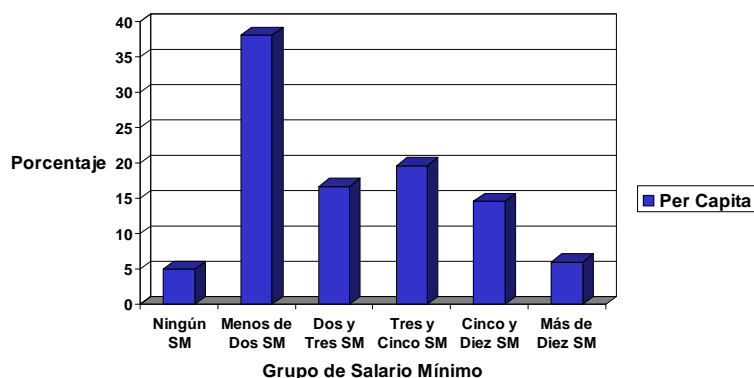
Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 103.

5.5.2 INGRESOS LABORALES POR HOGAR

Como previamente se había hecho mención, para conocer los ingresos por hogar a través de los salarios mínimos, se usaron los resultados del XII Censo de Población y Vivienda del año 2000.

En los hogares monoparentales, de los 2.08 millones existentes, el 4.95 por ciento de hogares no recibía ningún ingreso, en el año 2000 (**Gráfica 5.17**).

Gráfica 5.17. Distribución de los Hogares Monoparentales según Grupo de Salario Mínimo, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 104.

La mayor parte de los hogares recibía menos de dos salarios mínimos en una proporción de 38.14 por ciento; y los que recibían entre dos y tres salarios mínimos eran el 16.68 por ciento de los hogares. El porcentaje de hogares monoparentales que recibían en el año 2000, entre tres y cinco salarios mínimos y entre cinco y diez salarios mínimos era de 19.65 por ciento y 14.61 por ciento respectivamente.

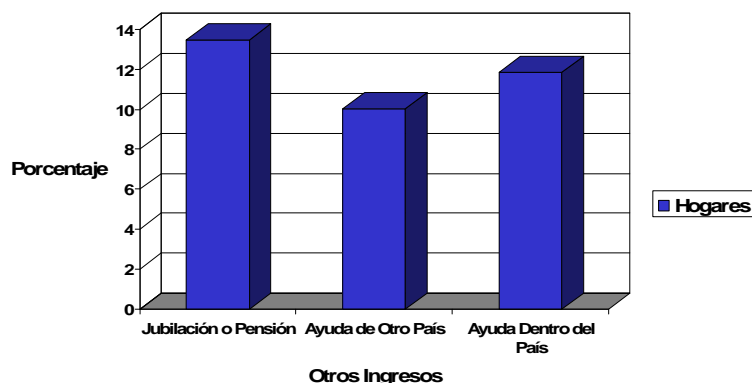
Los hogares que recibían más de diez salarios mínimos, solamente eran el 5.97 por ciento, donde comprendía gente que ganaba más de un millón de pesos, equivalente a menos del 0.02 por ciento real del total.

5.5.3 OTROS INGRESOS

Debido a que existe mucha gente que pertenecía a la población económicamente inactiva, se analizaron los ingresos más representativos para la gente (los más sobresalientes y para homogeneidad del trabajo), se analizó la situación de los ingresos por jubilación o pensión y los envíos de remesas, ya sea de otro país o dentro del país (**Gráfica 5.18**).

En el año 2000, de los 2.08 millones de jefes de hogar monoparentales, el 13.49 por ciento recibía ingresos a partir de su jubilación o pensión. El 11.85 por ciento del total de las jefaturas de hogar, obtenían algún tipo de ingreso proveniente de ayuda dentro del país; y solamente el 10.02 por ciento de la población contaba con el apoyo de ingresos proveniente de gente de otro país.

Gráfica 5.18. Distribución de los Hogares Monoparentales por Otro Tipo de Ingresos, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 105.

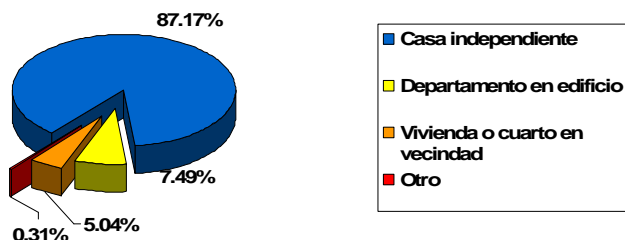
5.6 CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA

- AÑO 2000

Al analizar la situación de las viviendas de los hogares monoparentales, de los 2.08 millones existentes que conformaban la muestra del año 2000, el 87.17 por ciento de las viviendas eran una casa independiente, el 7.49 por ciento eran un departamento de algún edificio y como tercer clase de vivienda en importancia con 5.04 por ciento era una vivienda o cuarto en una vecindad. El restante 0.31 por ciento de las viviendas monoparentales eran cuartos en la azotea, locales no construidos para habitar o algún tipo de vivienda móvil (**Gráfica 5.19**).

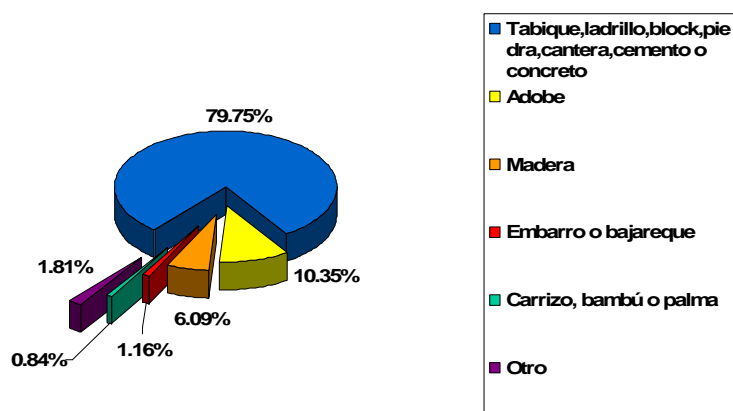
Por otra parte, el 79.75 por ciento de las paredes de las viviendas monoparentales estaban construidas con algún tipo de material firme (tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto). El 10.35 por ciento de las viviendas estaba construida con adobe y en tercer lugar con 6.09 por ciento eran las viviendas que usaban como material la madera. El 3.81 por ciento usaba en sus paredes otro tipo de material como lo son láminas metálicas, de cartón o hasta material de deshecho (**Gráfica 5.20**).

Gráfica 5.19. Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Vivienda, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 106.

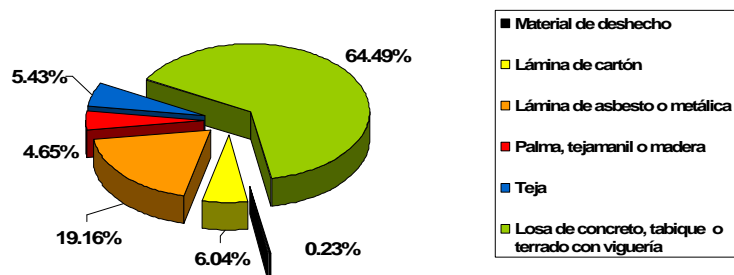
Gráfica 5.20. Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Paredes, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 107.

En la situación de los techos, se tenía que el 64.49 por ciento de los viviendas usaba como material losa de concreto o tabique; en segundo lugar con 19.16 por ciento se tenía como material para techo, láminas de asbesto o metálico. En tercer lugar se contaba con láminas de cartón con 6.04 por ciento de las viviendas. La palma o madera y la teja se encontraba con 4.65 y 5.43 por ciento respectivamente como material para techo de las viviendas monoparentales (**Gráfica 5.21**).

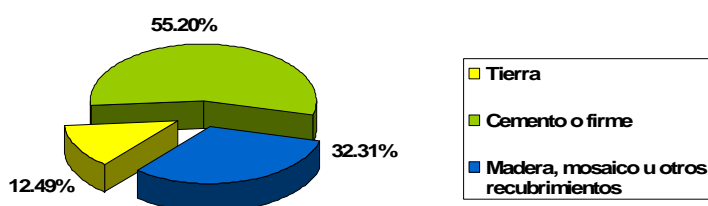
Gráfica 5.21. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Techo, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 108.

En el aspecto del piso, las viviendas se encontraban en tres tipos de clasificados: los que contaban con cemento que representaban al 55.20 por ciento, los hogares que tenían piso de madera, mosaico u otros recubrimientos, que eran el 32.31 por ciento y en tercer lugar con 12.49 por ciento se encontraba el piso de tierra (**Gráfica 5.22**).

Gráfica 5.22. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Piso, 2000.

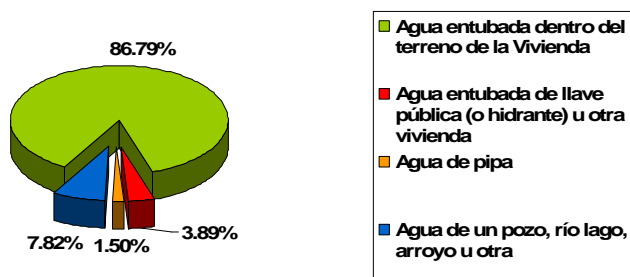


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 109.

El número de viviendas de tipo monoparental que en el año 2000, contaba con agua entubada dentro del lugar donde habitaba (ya sea adentro de la vivienda, o dentro del terreno) equivalía al

86.79 por ciento; aproximadamente una de cada veinticinco viviendas (3.89%) contaba con agua entubada de llave pública (hidrante) o en otra vivienda; y el resto (9.32%) obtenía el vital líquido ya sea por una pipa, un pozo, un río, un lago o un arroyo (**Gráfica 5.23**).

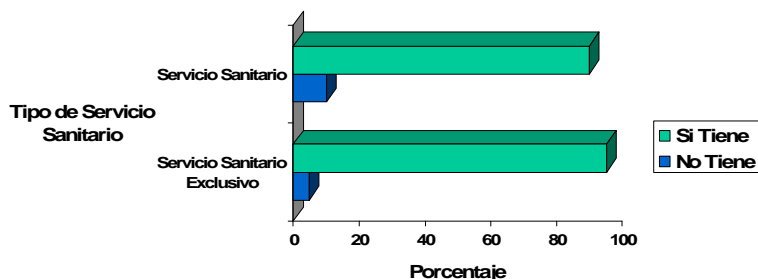
Gráfica 5.23. Distribución del Agua en las Viviendas Monoparentales según la Forma de Obtención, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 110.

De las 2.08 millones de viviendas monoparentales que existían en el 2000, el 89.87 por ciento contaban con servicio sanitario; pero sólo el 85.18 por ciento de éstas, tenían este servicio de tipo exclusivo (**Gráfica 5.24**).

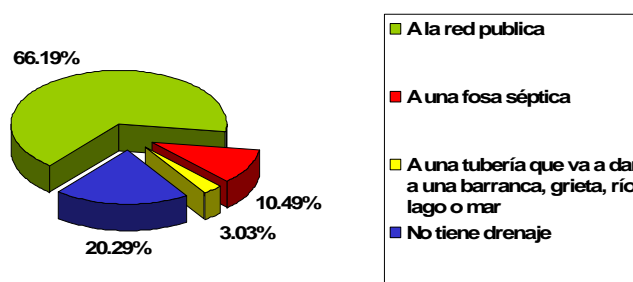
Gráfica 5.24. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Servicio Sanitario, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 111.

El número de viviendas que en el año 2000, contaba con algún tipo de drenaje, era equivalente al 79.71 por ciento; aunque sólo dos de cada tres viviendas (66.19%) pertenecía a la red pública; el 10.49 por ciento contaba con una fosa séptica y el 3.03 por ciento de las viviendas tenía una tubería que iba a dar a una barranca, grieta, río, lago o al mar. El resto, es decir, casi uno de cada cinco viviendas (20.29%) no contaba con servicio de drenaje dentro de sus hogares (**Gráfica 5.25**).

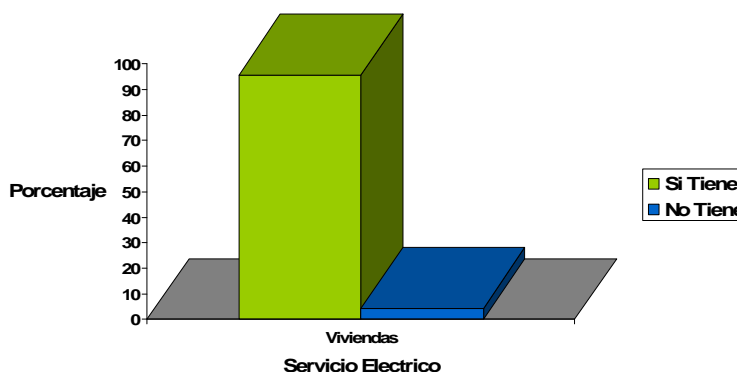
Gráfica 5.25. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Tipo de Drenaje, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 112.

De las viviendas monoparentales existentes en el año 2000, el 95.63 por ciento contaba con servicio eléctrico; y casi uno de cada veinticinco hogares (4.37%) carecía de este servicio (**Gráfica 5.26**).

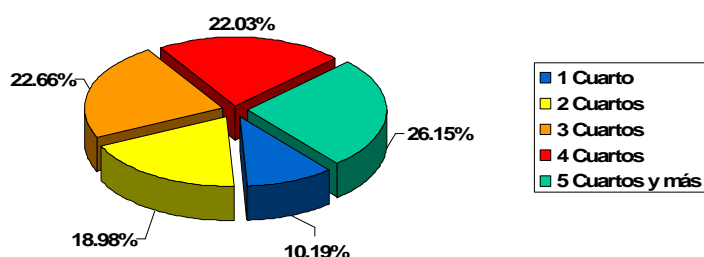
Gráfica 5.26. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Servicio Eléctrico, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 113.

Finalmente, en cuanto se refiere al número total de cuartos, se tiene que sólo el 10.19 por ciento de las viviendas tenía un cuarto en toda su casa; 18.98 por ciento tenía en total 2 cuartos; 22.65 por ciento contaba con 3 cuartos y las que contaban con cinco cuartos o más representaban el 26.15 por ciento del total (**Gráfica 5.27**).

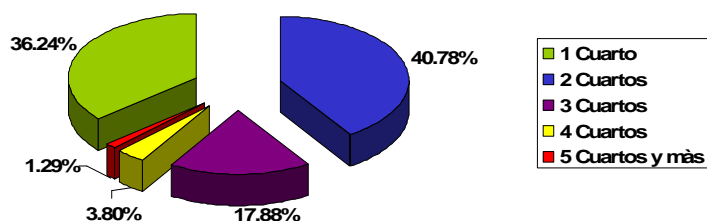
Gráfica 5.27. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número Total de Cuartos, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 114.

El número de cuartos dormitorio en el año 2000, de las viviendas monoparentales, era de las siguientes proporciones: el 36.24 por ciento contaba con un cuarto para dormir; 40.78 por ciento tenía dos cuartos y los hogares que contaban con tres cuartos dormitorio era de 17.88 por ciento. Solamente 1.29 por ciento de los hogares contaba con cinco cuartos o más (**Gráfica 5.28**).

Gráfica 5.28. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.

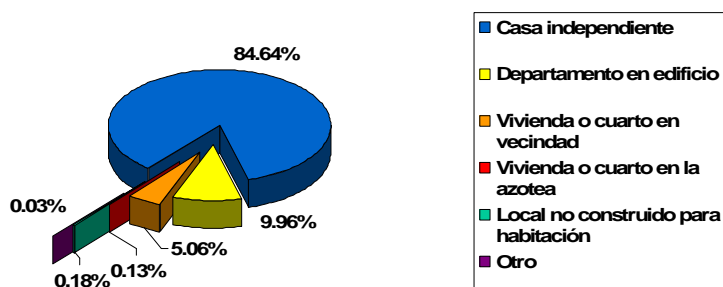


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 115.

- AÑO 2005

Al analizar la situación de las viviendas monoparentales. De los 2.59 millones hogares monoparentales que conforman la muestra del año 2005, el 84.64 por ciento de las viviendas eran una casa independiente, el 9.96 por ciento eran un departamento de algún edificio y como tercer clase de vivienda en importancia con 5.06 por ciento era una vivienda o cuarto en una vecindad. El restante 0.34 por ciento de las viviendas conyugales eran cuartos en la azotea, locales no construidos para habitar, algún tipo de vivienda móvil o en un refugio (**Gráfica 5.29**).

Gráfica 5.29. Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Vivienda, 2005.

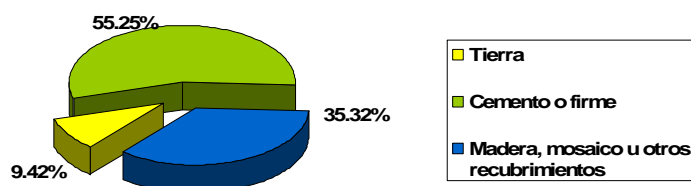


Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 116.

En el material del piso, las viviendas se encontraban en tres tipos de clasificados: los que contaban con cemento que representaban al 55.25 por ciento, los hogares que contaban con madera, mosaico u otros recubrimientos, que son el 35.32 por ciento y en tercer lugar con 9.42 por ciento se encontraba el piso de tierra (**Gráfica 5.30**).

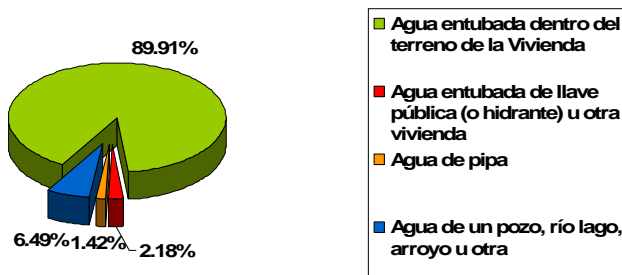
En el aspecto de servicios en el año 2005, el 89.91 por ciento contaba con agua entubada dentro del lugar donde habitaba (ya sea adentro de la vivienda, o dentro del terreno); el 2.18 por ciento contaba con agua entubada de llave pública (hidrante) o en otra vivienda; y el resto (7.91%) obtenía el vital líquido ya sea por una pipa, un pozo, un río, un lago o un arroyo (**Gráfica 5.31**).

Gráfica 5.30. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Piso, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 117.

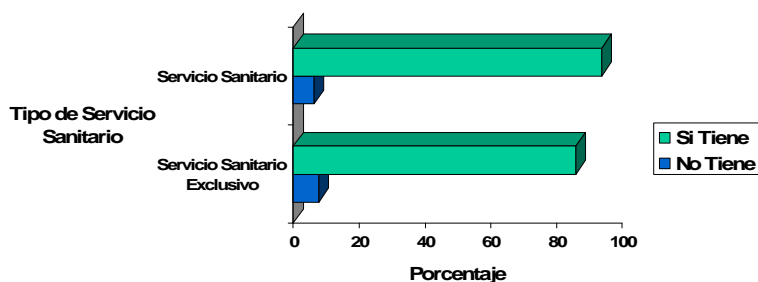
Gráfica 5.31. Distribución del Agua de las Viviendas Monoparentales según la Forma de Obtención, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 118.

El 93.60 por ciento de las viviendas contaban con servicio sanitario; pero sólo el 91.61 por ciento de estas tenían este servicio de tipo exclusivo (**Gráfica 5.32**).

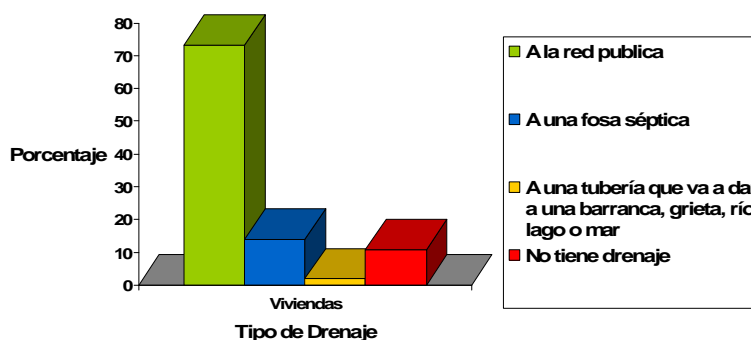
Gráfica 5.32. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Servicio Sanitario, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 119.

El número de viviendas que en el año 2005, contaba con algún tipo de drenaje, era equivalente al 89.23 por ciento; aproximadamente una de cada cuatro viviendas (73.22%) pertenecía a la red pública; el 14.05 por ciento contaba con una fosa séptica y el 1.96 por ciento de las viviendas tenía una tubería que iba a dar a una barranca, grieta, río, lago o al mar. El resto, es decir, casi uno de cada diez viviendas (10.77%) no contaba con servicio de drenaje dentro de sus hogares (**Gráfica 5.33**).

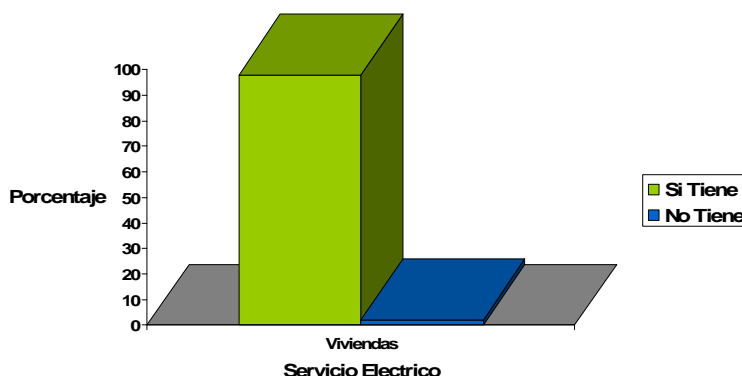
Gráfica 5.33. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Tipo de Drenaje, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 120.

De las viviendas monoparentales existentes en el año 2005, el 97.88 por ciento contaba con servicio eléctrico; y casi uno de cada cincuenta (2.12%) carecía de este servicio (**Gráfica 5.34**).

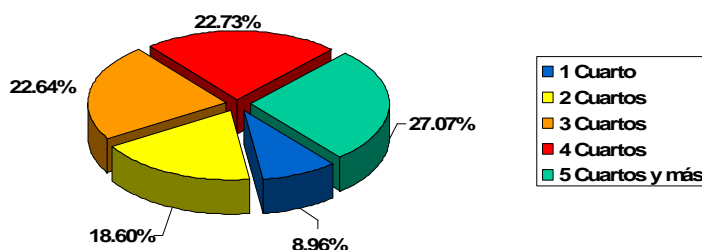
Gráfica 5.34. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Servicio Eléctrico, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 121.

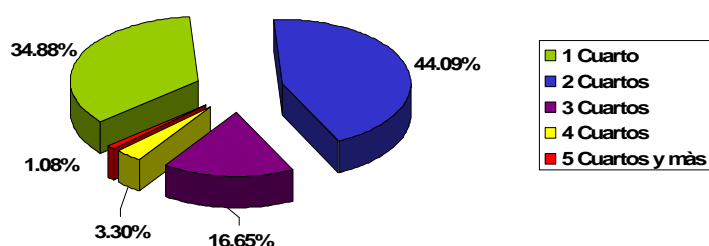
En el aspecto de cuartos totales de las viviendas monoparentales, solamente el 8.96 por ciento contaba con un solo cuarto, el restante 91.04 por ciento contaba con al menos dos cuartos (**Gráfica 5.35**); mientras que en el número de cuartos dormitorio representaban el 65.12 por ciento los hogares que contaban con más de dos cuartos dormitorio (**Gráfica 5.36**).

Gráfica 5.35. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número Total de Cuartos, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 122.

Gráfica 5.36. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 123.

- COMPARACIÓN 2000 - 2005

Como se puede ver, la mayoría de las viviendas monoparentales (94.66%), en el año 2000, eran una casa o un departamento. El 96.19 por ciento contaba con paredes de material firme y resistente (tabique, adobe o madera); el 69.49 por ciento tenía un techo (losa de concreto o teja) firme. Un total de 87.51 por ciento de las viviendas contaba con un piso de cemento o de material de recubrimiento (madrea o mosaico). El 63.76 por ciento tenía dos o más cuartos dormitorio y el 89.81 por ciento contaban con dos o más cuartos en total dentro de sus viviendas.

La situación de las viviendas monoparentales en el año 2005, fue la siguiente: disminuyó el porcentaje de viviendas que eran casa o departamento, al pasar a representar el 94.60 por ciento; aumentaron las viviendas con piso distinto al de tierra al representar el 90.58 por ciento; aumentó a 65.12 de las viviendas que tenían dos o más cuartos dormitorio y el total de cuartos de igual forma lo hizo con 91.04 por ciento.

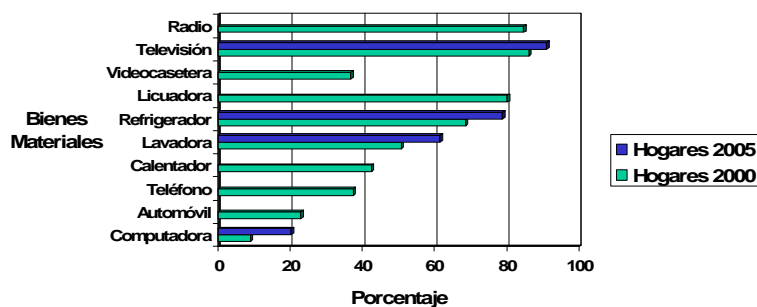
En el aspecto de servicios en las viviendas monoparentales en el año 2000, el 86.79 por ciento tenía agua dentro de su propiedad un lustro después aumentó a 89.91 por ciento; el 85.18 por ciento contaba con servicio sanitario exclusivo, cinco años después aumentó ligeramente a 85.75 por ciento; en el año 2005 el 73.22 por ciento de las viviendas tenía drenaje comunicada a la red pública mejorando con respecto a lo registrado cinco años antes que era el 66.19 por ciento; y finalmente el 95.63 por ciento de las viviendas contaba con el servicio de electricidad en el año 2000, un lustro después aumento a 97.88 por ciento.

5.6.1 BIENES DENTRO DE LAS VIVIENDAS MONOPARENTALES

- AÑO 2000

En las viviendas monoparentales del año 2000, el 84.67 por ciento contaba con radio o radiograbadora, el 86.07 por ciento poseía televisión y solamente un poco más de una tercera parte (36.86%) contaba con videocasetera (**Gráfica 5.37**).

Gráfica 5.37. Porcentaje de los Hogares Monoparentales según Bienes Materiales, 2000-2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 124.

Sólo 37.59 por ciento de las viviendas contaba con servicio telefónico; ocho de cada diez viviendas (80.10%) tenía una licuidora, y siete de cada diez (68.58%) poseía un refrigerador.

Por otra parte, poco mas de la mitad de las viviendas contaban con lavadora (50.79%), y con calentador de agua, poco más de cuatro de cada diez viviendas (42.58%). Poco más de uno de cada cinco viviendas tenía dentro de su bienes materiales un automóvil propio (23.10%) y sólo el 9.08 por ciento tenía a su disposición una computadora.

- AÑO 2005

En las viviendas monoparentales del año 2005, el 91.06 por ciento contaba con televisión, es decir, más de nueve de cada diez viviendas. Casi ocho de cada diez (78.84%) contaba con

refrigerador; seis de cada diez viviendas (61.55%) contaban con lavadora y poco más de uno de cada cinco (20.37%) tenía dentro de sus bienes una computadora (**Gráfica 5.37**).

5.7 CONCLUSIONES

Los hogares monoparentales en el año 2000 en nuestro país estaban conformados por 9.2 por ciento del total de hogares. El 87.40 por ciento de los jefes de hogar eran mujeres y el 12.60 por ciento representaban a los hombres. Se concentraron los hogares monoparentales en los grupos de edad, entre los 30 y 54 años.

En el año 2005 aumentó en más de un punto el porcentaje de los hogares que son de tipo monoparental al registrar 10.3 por ciento del total de hogares. El 85.77 por ciento de los jefes de hogar eran mujeres notándose una ligera disminución. Los grupos de edades donde se concentraron, principalmente, siguen siendo los mismos que los registrados un lustro antes, entre los 30 y 54 años.

El 35.61 por ciento de los miembros de los hogares monoparentales se encontraban separados de su pareja, pero solamente el 9.82 por ciento estaba divorciada. Por otra parte, el 36.23 por ciento de los miembros no tenía pareja debido a la viudez. El 4.29 por ciento declaraba tener una pareja en unión libre y el 15.36 por ciento se decía estar casado todavía.

De las 1.82 millones de mujeres integrantes de los hogares monoparentales el 99.73 por ciento tuvo al menos un hijo; el 0.27 por ciento nunca tuvo un hijo. De las primeras, el 99.96 por ciento todavía contaban con al menos un hijo vivo.

Aumentó a 2.22 millones de personas de sexo femenino pertenecientes a los hogares monoparentales del año 2005, de las cuales no se apreciaron cambios relevantes; el 99.70 había procreado al menos un hijo y el 99.94 por ciento contaban por lo menos con algún hijo vivo.

En el rubro educativo, el 84.40 por ciento de los miembros de los hogares monoparentales era alfabeto, sólo 2.16 por ciento seguía estudiando. El 41.87 por ciento no tenía ningún grado de escolaridad; el 25.65 por ciento terminó la primaria; el 16.33 por ciento concluyó la secundaria; y solamente el 16.16 por ciento completó sus estudios de preparatoria.

En el año 2005 aumentó el porcentaje de los miembros de los hogares monoparentales que sabe leer y escribir a 87.25 por ciento; así como la gente que seguía estudiando, 2.52 por ciento. De igual forma disminuyó el porcentaje de los miembros que no tenían ningún grado de escolaridad y que terminaron la primaria con 33.59 y 24.14 por ciento, respectivamente. Por otra parte aumentó

el porcentaje de personas que concluyeron sus estudios de secundaria y bachillerato al pasar a 19.84 y 22.43 por ciento, respectivamente.

De los miembros de los hogares monoparentales el 53.52 por ciento pertenecía a la PEA; con 53.22 por ciento ocupada y 0.30 por ciento desocupada. El 46.18 por ciento restante de los miembros eran de la PEI.

El 38.14 por ciento de los hogares monoparentales recibían entre cero y dos salarios mínimos; el 16.68 por ciento recibía entre dos y tres salarios mínimos; los hogares que recibían entre tres y menos de cinco y entre más de cinco y diez salarios mínimos estaban conformados por 19.65 y 14.61 por ciento y solo el 5.97 por ciento recibía más de diez salarios mínimos.

El 94.66 por ciento habitaba en una casa o un departamento; el 87.51 por ciento contaba con piso de cemento o de material de recubrimiento; el 63.76 por ciento tenía dos o más cuartos dormitorio y el 89.81 por ciento contaba con dos o más cuartos totales en su vivienda. El 86.79 por ciento tenía agua dentro de su propiedad; el 85.18 por ciento contaba con servicio sanitario exclusivo; el 66.19 por ciento tenía el drenaje comunicado a la red pública y el 95.63 por ciento contaba con servicio de electricidad.

En el año 2005 disminuyó ligeramente el porcentaje de hogares monoparentales que habitaban en casa o departamento, pero por otra parte, en cada uno de las características y servicios de las viviendas hubo mejoras con respecto a lo registrado en el año 2000. El 94.60 por ciento vivía en una casa o un departamento; el 90.58 por ciento contaba con piso de cemento o de material de recubrimiento; el 65.12 por ciento tenía dos o más cuartos dormitorio y el 91.04 por ciento contaba con dos o más cuartos totales en su vivienda. El 89.91 por ciento tenía agua dentro de su propiedad; el 91.61 por ciento contaba con servicio sanitario exclusivo; el 73.22 por ciento tenía el drenaje comunicado a la red pública y el 97.88 por ciento contaba con servicio de electricidad.

Respecto a los bienes dentro de los hogares monoparentales, el 86.07 por ciento tenía una televisión en sus hogares en el año 2000, cinco años después aumentó a 91.06 por ciento. Se registraron incrementos de poco más de diez por ciento en la posesión de refrigerador y lavadora. El 68.58 y 78.84 por ciento de los hogares monoparentales poseían un refrigerador en el periodo 2000 - 2005; y el 50.79 por ciento contaban con una lavadora en el año 2000 contra 61.55 por ciento que poseían este bien en el año 2005. Por último el cambio más significativo es el de la computadora al duplicar el número de hogares que poseían una, de 9.08 a 20.37 por ciento de los hogares nucleares.

CAPÍTULO 6

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y ECONÓMICOS EN LOS HOGARES NUCLEARES²⁴

Debido a que los fines del trabajo son conocer y comparar la situación de los tres distintos tipos de Hogares Nucleares en el rubro de educación, poder adquisitivo y posesión de bienes materiales, se decidió dividir a cada uno de los Hogares por etapas de formación. Estas etapas permiten conocer la forma en que viven, ya que no es similar la situación de los hogares, dependiendo de la etapa en el ciclo de vida en que se encuentran, es decir, no es lo mismo como vive un hogar recién formado de tipo conyugal con miembros jóvenes a otro con adultos en plenitud (65 años o más).

Las etapas en que se dividen los hogares son:

- Formación: Los hogares donde el jefe tiene entre 15 y 24 años de edad.
- Expansión: Donde el jefe de hogar tiene entre 25 y 44 años de edad.
- Fisión: Son los hogares que cuentan con jefe de entre 45 y 64 años de edad.
- Reemplazo: Comprende a los hogares con jefe de 65 años o más de edad.

Para la elaboración de los indicadores se utilizaron las etapas de los hogares para poder tener un análisis más específico en cada tipo de hogar y así poder tener una mejor comparación.

6.1 INDICADORES EDUCATIVOS

6.1.1 POBLACIÓN ANALFABETA

La situación del analfabetismo en el año 2000 en los hogares conyugales era de 15.67 por ciento; en los hogares nucleares era de 8.51 por ciento y en los monoparentales era muy parecido a los primeros con 15.61 por ciento.

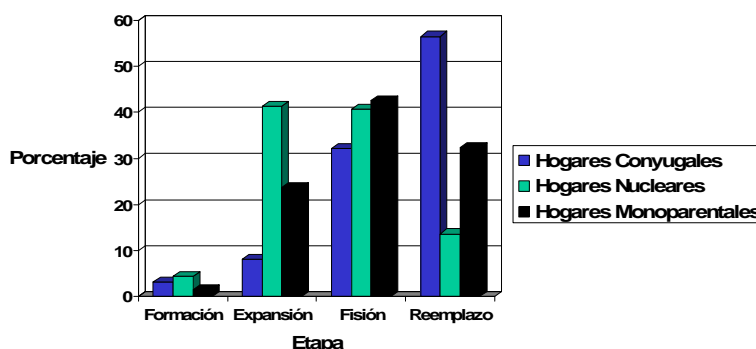
Cinco años después, en el año 2005, todos los hogares mejoraron su combate al analfabetismo; los hogares conyugales solamente alcanzaron el 14.63 por ciento; los hogares nucleares redujeron

²⁴ Se hace referencia en el título a los Hogares Familiares Nucleares que comprenden a los hogares conyugales, nucleares con hijos y monoparentales, sin embargo a lo largo del capítulo se seguirá considerando a los hogares “nucleares” como los hogares “nucleares con hijos”.

a 6.95 por ciento²⁵ del total de su población; los hogares monoparentales, redujeron hasta llegar a 12.75 por ciento del total de la gente que no sabía leer y escribir.

Al separar por etapas los hogares (**Gráfica 6.1**), se aprecia que en Formación, en el año 2000, los miembros de los hogares conyugales contaban con 3.10 por ciento de analfabetas; los nucleares eran los más rezagados con 4.46 por ciento de su población y los miembros de los hogares monoparentales eran los que menor porcentaje presentaban de gente sin saber leer y escribir con 1.43 por ciento. Cinco años después (**Gráfica 6.2**) las brechas se redujeron más, aunque seguían ocupando las mismas posiciones los hogares; los conyugales representaban el 1.58 por ciento, los más rezagados eran los nucleares y los monoparentales los que menos miembros analfabetas contaban, con 3.32 y 1.37 por ciento, respectivamente.

Gráfica 6.1. Distribución de Analfabetismo de los Miembros de los Hogares según Etapa de Hogar, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 125.

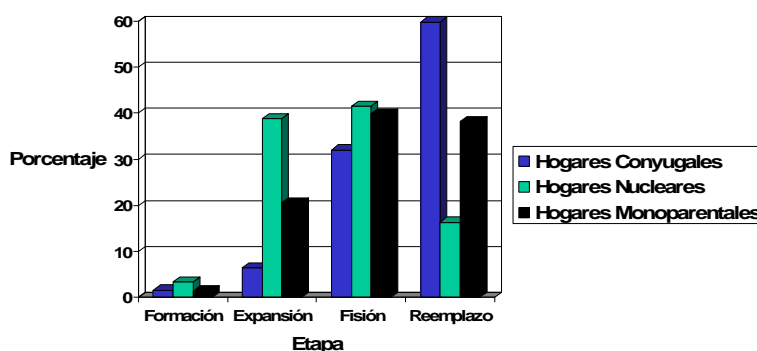
En la etapa de Expansión, los hogares conyugales eran los que tenían una menor cantidad de población analfabeta en cada uno de los años con 8.18 y 6.48 por ciento, superando ampliamente las circunstancias de los otros dos tipos de hogar. Los nucleares eran los más atrasados en esta categoría con 41.28 y 38.82 por ciento de sus integrantes y los monoparentales que no sabían leer y escribir representaban el 23.62 y 20.53 por ciento, en cada uno de los años.

En la etapa de Fisión, se tenía que los que menos analfabetas eran nuevamente los hogares conyugales, seguido de los nucleares y monoparentales en el año 2000 con 32.21, 40.61 y 42.52

²⁵ Para hacer más comparable los indicadores, sólo se consideran los parentescos de jefe y cónyuge; excluyendo el de los hijos.

por ciento; en el segundo año los conyugales seguían a la cabeza con 32.10 por ciento de población sin saber leer y escribir, los nucleares eran los hogares con más miembros contando con 41.54 por ciento y los monoparentales estaban representados con 39.85 por ciento.

Gráfica 6.2. Distribución de Analfabetismo de los Miembros de los Hogares según Etapa de Hogar, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 126.

Por último, en la etapa de Reemplazo, los hogares conyugales eran los más rezagados en este rubro con 56.52 y 59.84 por ciento, en el ciclo 2000 – 2005; los hogares nucleares eran los que menor población analfabeta tenían con 13.65 y 16.32 por ciento; seguido de los hogares monoparentales con 32.43 y 38.25 por ciento en el mismo periodo.

Al analizar las etapas se observa que los hogares conyugales eran los menos rezagados en las primeras tres etapas en analfabetismo, destacando principalmente en la etapa de Expansión. En el año 2005, existía una relación de seis analfabetas por cada cien miembros de hogares conyugales; mientras que en los hogares monoparentales y conyugales había 21 y 39 personas sin saber leer y escribir por cada cien integrantes de sus respectivos tipos de hogar.

Finalmente, en la etapa de Reemplazo de cada año, la situación era adversa para los hogares conyugales; aquí se registró el mayor número de la gente que era analfabeta; en el 2005 se contaba con 60 por ciento de la población de los hogares conyugales; en contraparte los hogares nucleares eran quienes tenían el menor número de integrantes con 16.32 por ciento.

6.1.2 NIVEL ESCOLAR DE LA POBLACIÓN

En el rubro educativo se apreciaron situaciones contrastantes; en el año 2000, los hogares conyugales presentaban a 40.78 por ciento de sus miembros sin ningún grado de escolaridad; los hogares nucleares se encontraban mejor posicionados en este rubro al tener solamente el 28.68 por ciento de su población y los monoparentales eran los más rezagados al contar con 41.87 por ciento de sin escolaridad alguna.

En el grado de primaria, se tenía que el 20.54 por ciento de los miembros de los hogares conyugales la terminaron; los hogares nucleares tenían al 25.65 por ciento de su población total; y los hogares monoparentales tenían el 27.03 por ciento de sus miembros en este grado escolar. Apreciándose nuevamente una superioridad de los hogares nucleares en este nivel escolar, seguido otra vez por los monoparentales.

En la secundaria los hogares conyugales contaban con 16.70 por ciento de personas que la completó; el 22.95 por ciento entre jefes de hogar y cónyuges miembros de los hogares nucleares la concluyó; y los hogares monoparentales contaban con el 16.33 por ciento de su población que finalizó los estudios de este nivel escolar. Se aprecia la superioridad de la gente de los hogares nucleares dejando atrás a los otros dos hogares en la conclusión de la secundaria; por otra parte, los miembros de los hogares conyugales, superaron por una mínima diferencia a los monoparentales.

El 21.97 por ciento, entre jefes y cónyuges de los hogares conyugales completaron sus estudios de preparatoria, siendo el tipo de hogar con mayor porcentaje en este grado; seguido muy de cerca por el 21.35 por ciento de los miembros de los hogares nucleares; por su parte el 16.16 por ciento de miembros de los hogares monoparentales terminó la preparatoria. A partir de este grado escolar, podemos ver como los miembros de los hogares conyugales eran quienes destacaban en mayor porcentaje de su población. Seguido de cerca de los nucleares y superando a los monoparentales.

Se observan grandes contrastes en el nivel educativo del año 2000, los integrantes de los hogares nucleares se encontraban mejor posicionados que los miembros de los hogares conyugales y monoparentales hasta llegar a los estudios de la preparatoria, donde perdieron el liderato con los hogares conyugales. Por su parte, los integrantes de los hogares conyugales se encontraban más rezagados en todos los rubros (excepto en la gente sin escolaridad donde superaron a los monoparentales) y empezaron a revertir la situación a partir del nivel de secundaria. Mientras tanto, los jefes de hogar de los hogares monoparentales, se mantenían por detrás de los hogares nucleares (excepto en personas sin escolaridad, donde ocuparon el último lugar), hasta que

llegaron a la preparatoria, donde empezó un declive contrastante en comparación con los otros hogares.

En el año 2005, el porcentaje total de los miembros de los tres tipos de hogares mejoró en comparación con la situación registrada cinco años atrás en el rubro de miembros sin escolaridad; los hogares conyugales, tuvieron el menor desempeño al pasar a 38.01 por ciento de miembros sin escolaridad; los hogares con menor cantidad de personas nuevamente fueron los nucleares con 22.33 por ciento, seguido de los monoparentales con 33.59 por ciento.

En el nivel de primaria, el 20.69 por ciento completó sus estudios de las personas de los hogares conyugales, los hogares nucleares tenían un total de 24.32 por ciento de personas que logró concluirla y los hogares monoparentales contaban con 24.14 por ciento de miembros que finalizó sus estudios de primaria.

En el caso de secundaria, se tenía que el 16.56 por ciento de personas de los hogares conyugales cursó este grado; el 26.38 por ciento de la gente de los hogares nucleares la completó; y los hogares monoparentales contaban con el 19.84 por ciento de integrantes que finalizó sus estudios secundarios. Nuevamente los hogares nucleares dejaron ver que superaron a los otros tipos de hogares, seguido muy detrás de los monoparentales y los conyugales estaban rezagados por 10 puntos porcentuales.

En el caso de preparatoria, los conyugales tenían a 25.34 por ciento de sus integrantes que la concluyó; los hogares nucleares con 26.96 por ciento encabezan a los miembros que terminaron sus estudios de este grado; y los hogares monoparentales tenían a 22.43 por ciento de personas en nivel preparatoria egresados.

Se puede apreciar que el combate a la gente sin escolaridad mejoró tanto en los hogares nucleares como en los monoparentales considerablemente, donde se redujo en 6.34 y 8.28 puntos porcentuales respectivamente. En el caso de los hogares conyugales hubo una disminución muy pequeña de tan solo 2.77 puntos porcentuales en personas que no contaban con ningún tipo de escolaridad.

En la situación de la primaria, todos los tipos de hogar disminuyeron su porcentaje de integrantes que asistieron en comparación con lo registrado cinco años atrás. Donde destacó la población de los hogares nucleares que pasaron de 27.03 a 24.32 por ciento. Por su parte, los hogares conyugales tuvieron un pobre desempeño al pasar en el mismo periodo de 20.54 a 20.09 por ciento.

Por otra parte, se registró un aumento en la gente que concluyó la secundaria en el año 2005, con respecto al lustro anterior en los hogares nucleares y los monoparentales, pasando de 22.95 a 26.38 por ciento y de 16.33 a 19.84 por ciento, respectivamente; la situación de los hogares conyugales volvió a ser adversa al retroceder de 16.70 a 16.56 por ciento.

Lo que se puede apreciar en esta situación, es que hubo una mejora en el aumento de la escolaridad en los hogares monoparentales y nucleares; por una parte disminuyó el porcentaje de la población que estudió la primaria, pero por otra parte aumento el que concluyó la secundaria, por lo que se aprecia una superación en la educación, por tal motivo los integrantes de los hogares eran personas con un mayor nivel escolar.

En los estudios del nivel de preparatoria se apreció de nueva cuenta un incremento, en el porcentaje que la concluyó, confirmando que las personas estaban mejorando sus niveles educativos con respecto a los registrados en el año 2000 y que la disminución registrada en el nivel escolar de primaria, es derivado a que los integrantes contaban con un mayor grado de educación. Destacando la situación de los hogares nucleares al pasar de 21.35 por ciento en el año 2000 a 26.96 por ciento un lustro después; seguido de los conyugales con 21.97 y 25.34 por ciento y de los monoparentales con 16.16 y 22.43 por ciento en el mismo periodo.

Al separar por etapas de los hogares (**Cuadro 6.1**) se aprecia en la situación de Formación que los hogares conyugales eran los de menor porcentaje con 14.38 y 9.67 de miembros sin ningún grado escolar en los años 2000 y 2005 respectivamente. Seguido de los hogares nucleares con 18.89 y 14.17 por ciento y los hogares con mayor número de personas sin escolaridad eran los monoparentales en ambos años con 24.07 y 18.64 por ciento.

En el nivel de primaria, los hogares conyugales tenían tan solo 29.19 y 20.09 por ciento de sus miembros en este grado en cada uno de los años; los nucleares contaban con 34.32 y 28.91 por ciento; y se apreció una ventaja de los hogares monoparentales con respecto a los otros tipos de hogar, al tener 40.01 y 32.62 por ciento en el mismo periodo.

Nuevamente en la etapa de Formación las personas de los hogares conyugales superaron en el ciclo 2000 – 2005 en el grado escolar de secundaria, registrando porcentajes de 36.76 y 40.13 por ciento; seguido otra vez por las personas de los hogares nucleares con 35.10 y 40.13 por ciento; en último lugar se encontraron los miembros de los hogares monoparentales con 28.12 y 35.28 por ciento.

Cuadro 6.1. Porcentaje del Nivel Escolar según Etapa de los Miembros de los Hogares 2000-2005.

	2000					2005				
	Total	Formación	Expansión	Fisión	Reemplazo	Total	Formación	Expansión	Fisión	Reemplazo
Hogares Conyugales										
Sin Escolaridad	40.78	14.38	13.91	51.31	70.89	38.01	9.67	11.04	42.02	66.29
Primaria Completa	20.54	29.19	18.50	23.73	15.62	20.09	23.60	15.91	25.35	17.08
Secundaria Completa	16.70	36.76	24.47	10.39	5.68	16.56	40.13	24.40	13.20	6.49
Preparatoria Completa	21.97	19.68	43.12	14.57	7.81	25.34	26.61	48.65	19.44	10.14
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hogares Nucleares										
Sin Escolaridad	28.68	18.89	21.16	43.13	67.82	22.33	14.17	15.64	32.17	61.46
Primaria Completa	27.03	34.32	27.44	25.52	18.45	24.32	28.91	24.05	24.68	20.14
Secundaria Completa	22.95	35.10	26.81	13.07	6.38	26.38	40.13	31.06	16.53	7.57
Preparatoria Completa	21.35	11.69	24.59	18.28	7.36	26.96	16.79	29.24	26.62	10.83
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hogares Monoparentales										
Sin Escolaridad	41.87	24.07	28.31	47.91	70.29	33.59	18.64	19.93	36.84	66.67
Primaria Completa	25.65	40.01	28.30	24.08	18.75	24.14	32.62	25.23	24.20	19.34
Secundaria Completa	16.33	28.12	22.54	12.14	5.81	19.84	35.28	27.86	14.68	6.34
Preparatoria Completa	16.16	7.80	20.85	15.88	5.14	22.43	13.46	26.98	24.28	7.65
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del II Censo General de Población y Vivienda 2005.

Finalmente, en el porcentaje de personas que terminaron la preparatoria en la etapa de Formación era muy notoria la diferencia con los otros hogares, los hogares conyugales tenían un porcentaje de 19.68 y 26.61 por ciento de miembros con estudios de preparatoria. Le seguían los nucleares con 11.69 y 16.79 por ciento y los monoparentales con 7.80 y 13.46 por ciento.

En la etapa de Expansión, los hogares conyugales contaban con el menor número de miembros que no tenían ningún grado de escolaridad. En el año 2000 representaban el 13.91 por ciento de su población y en el año 2005, se redujo a 11.04 por ciento. Le siguieron con una marcada diferencia los hogares nucleares con 21.16 y 15.64 por ciento en cada uno de los años. Por último, los miembros con mayor número de personas sin tener ningún nivel escolar eran los hogares monoparentales con 28.31 y 19.93 por ciento.

En el nivel de primaria, los hogares conyugales solamente contaban con el 18.50 por ciento y 15.91 por ciento de sus miembros que completó sus estudios en los años 2000 y 2005; los hogares nucleares estaban representados con 27.44 por ciento y 24.05 por ciento en cada uno de los años; y destaca la situación de los hogares monoparentales, al contar con el mayor porcentaje de miembros que la concluyó, superando a los otros hogares en cada año. En el 2000 contaban con 28.30 por ciento, un lustro después disminuyeron a 25.23 por ciento.

En el grado escolar de secundaria en la etapa de Expansión, los hogares conyugales disminuyeron de 24.47 por ciento en el año 2000 a 24.40 por ciento un lustro después; los hogares nucleares superaron a los otros tipos de hogar al contar con 26.81 y 31.06 en cada uno de los años; y los hogares monoparentales ocuparon el último sitio con 22.54 y 27.86 por ciento, aunado al haber incrementado su porcentaje en el periodo 2000 – 2005.

En la conclusión de los estudios de preparatoria, los hogares conyugales encabezaron la situación en cada uno de los años con una diferencia considerable, al tener en la etapa de Expansión a 43.12 y 48.65 por ciento de sus miembros. Seguido de los hogares nucleares con 24.59 y 29.24 por ciento de la gente. Y los hogares monoparentales eran los más rezagados al contar con 20.85 y 26.98 por ciento de las personas que concluyeron sus estudios de preparatoria. Es decir, en el año 2005, aproximadamente uno de cada dos miembros de hogares conyugales tenía estudios de preparatoria; por su parte, los hogares nucleares contaban con aproximadamente uno de cada tres miembros y solamente uno de cada cuatro integrantes de los monoparentales habían cursado la preparatoria.

En la etapa de Fisión del año 2000 los hogares conyugales eran quienes encabezan el número de miembros sin ningún grado escolar, los nucleares eran los mejor posicionados seguido de los

monoparentales con 51.31, 43.13 y 47.91 por ciento respectivamente. Cinco años después, a pesar de que se disminuyó el porcentaje de personas sin nivel escolar, el orden se mantuvo, los conyugales son los más rezagados con 42.02 por ciento, los menos rezagados eran los nucleares con 32.17 por ciento y los monoparentales contaban con 36.84 por ciento.

En la situación de primaria, los hogares conyugales eran quienes menor número de miembros tenían en este grado al contar sólo con 23.73 por ciento, los hogares nucleares llevaban la batuta en el año 2000 al tener a 25.52 por ciento de sus miembros; y los hogares monoparentales tenían 24.08 por ciento de sus integrantes con primaria concluida. Un lustro después, los papeles se invirtieron, los conyugales eran quienes mayor porcentaje contaban con primaria finalizada al tener 25.35 por ciento, seguido de los nucleares con 24.68 por ciento y los que menor integrantes contaban eran los monoparentales 24.20 por ciento.

Los miembros de los hogares conyugales eran los más rezagados, al contar únicamente con 10.39 y 13.20 por ciento de miembros con secundaria concluida en la etapa de Fisión en el año 2000 y 2005; los integrantes de los hogares nucleares encabezaron la conclusión de este grado escolar, con porcentajes de 13.07 y 16.53 por ciento en cada año; los elementos de los hogares monoparentales contaban con 12.14 y 14.68 por ciento en el periodo analizado.

Finalmente, en la etapa de Fisión los miembros de los hogares conyugales eran los más rezagados al contar solamente con 14.57 y 19.44 por ciento de sus integrantes con estudios de preparatoria concluidos en el ciclo 2000 -2005; las personas que integraban los hogares nucleares encabezaban este nivel escolar con 18.28 por ciento en el año 2000 y 26.62 por ciento cinco años después; los integrantes que finalizaron sus estudios de bachillerato de los hogares monoparentales estaban representados con 15.88 y 24.28 por ciento, en cada año.

Por último, en la etapa de Reemplazo es donde se notaron los más grandes contrastes de todas las etapas. Los hogares conyugales eran los de mayor número de integrantes que no contaban con grado escolar al tener 70.89 por ciento en el año 2000 y 66.29 por ciento un lustro después; los hogares nucleares únicamente tenían a 67.82 y 61.46 por ciento, en cada uno de los años; y los monoparentales sin grado escolar representan al 70.29 y 66.67 por ciento.

En la conclusión de primaria, los hogares conyugales tenían porcentajes de 15.62 y 17.08 por ciento en el año 2000 y 2005, siendo los que menos integrantes contaban en este grado. Los hogares nucleares aumentaron de 18.45 por ciento en el año 2000 a 20.14 por ciento en el año 2005 de sus miembros, que finalizó la primaria. Y los jefes monoparentales pasaron de 18.75 a 19.34 por ciento en el mismo periodo.

En el nivel de secundaria, los hogares conyugales contaban con 5.68 y 6.49 por ciento de sus miembros en el ciclo 2000 – 2005. Los miembros de los hogares nucleares se encontraban a la cabeza en cada uno de los años, al contar con 6.38 y 7.57 por ciento. Los integrantes de los hogares monoparentales que finalizaron la secundaria representaban 5.81 en el primer año y 6.34 un lustro después.

Finalmente, en la etapa de Reemplazo, aumentaron del año 2000 al 2005 todos los hogares el número de integrantes que completaron la preparatoria; los conyugales pasaron de 7.81 a 10.14; los nucleares incrementaron de 7.36 a 10.83 por ciento; y los monoparentales de 5.14 a 7.65 por ciento, respectivamente.

En la etapa de Formación se notaron dos tendencias en los hogares conyugales; eran los de menor integrantes de su población sin ningún tipo de escolaridad, y de igual forma eran los que mayor porcentaje de población tenían en secundaria y preparatoria, destacando esta última, donde superaban en casi 10 puntos porcentuales al más cercano tipo de hogar que eran los nucleares en el año 2005. Por su parte le seguían en conclusión de estudios superiores (secundaria y preparatoria) los hogares nucleares y los hogares monoparentales eran los más rezagados en esta etapa, únicamente destacando en el porcentaje de gente con estudios de primaria.

En la etapa de Expansión nuevamente los hogares conyugales destacaban al tener el menor porcentaje de gente sin nivel escolar y de contar con la mayor cantidad de miembros con estudios de preparatoria. En esta misma etapa los hogares monoparentales destacaban nuevamente en el nivel de primaria y los miembros de los hogares nucleares tenían una ventaja considerable en el nivel escolar de secundaria.

En la etapa de Fisión se presentó una situación adversa para los hogares conyugales; son quienes más integrantes tenían de gente sin nivel escolar y los de menor número de personas que terminaron la preparatoria. Por su parte, destacaron los hogares nucleares al tener menor cantidad de gente sin nivel escolar y mayor porcentaje en haber cursado la preparatoria. Los monoparentales se mantenían como segundo mejor tipo de hogar en la etapa de Fisión, apareciendo siempre detrás (excepto secundaria del año 2005) de los hogares nucleares en los distintos grados escolares.

La etapa de Reemplazo es donde se tienen los mayores contrastes registrados por todas las demás etapas en el rubro de personas sin escolaridad al contar hasta con siete de cada diez miembros de los hogares sin nivel escolar. De igual forma, los hogares nucleares eran quienes se

encontraban mejor posicionados en cada uno de los niveles de estudio; seguido de los conyugales en los niveles superiores (secundaria y preparatoria) y únicamente los monoparentales destacaban en el nivel primaria.

Podemos decir que se pueden dividir en dos grandes grupos la situación de los hogares, los de 44 años o menos que conformaban las dos primeras etapas (Formación y Expansión), donde los hogares conyugales eran los mejor posicionados en cada nivel escolar; tenían el menor porcentaje de gente sin nivel escolar y contaban con el mayor número de miembros con estudios en los grados superiores. En esta etapa, los hogares nucleares le seguían y los monoparentales eran los más rezagados. Por otra parte, el otro grupo consistía en los integrantes de 45 años y más (Fisión y Reemplazo), donde se notaban situaciones adversas en cada uno de los hogares, contando con un alto índice de gente sin escolaridad y un porcentaje muy pequeño en los grados superiores; en este grupo, destacó la situación de los hogares nucleares, que eran quienes se encontraban con mayor número de integrantes en los distintos grados escolares, seguidos de los conyugales y nuevamente siendo los monoparentales los más rezagados.

6.2 INDICADOR ECONÓMICO

6.2.1 INGRESO DE LOS HOGARES POR SALARIOS MÍNIMOS

En el año 2000 el 50.09 por ciento de los hogares conyugales tenía como ingresos menos de dos salarios mínimos, donde poco menos de una tercera parte de estos (14.92%) no percibía nada.

El porcentaje de hogares nucleares que recibía menos de dos salarios mínimos, estaba representado en uno de cada tres hogares con 32.57 por ciento; de los cuales, el 6.81 por ciento no percibían ningún ingreso.

Por último, los hogares monoparentales que recibían menos de dos salarios mínimos representaban el 43.09 por ciento, donde el 4.95 por ciento de estos no recibía ningún salario.

Al apreciar esta información se observa con contundencia que los hogares nucleares eran los menos rezagados en esta sección, por su parte los conyugales eran los que más. Los hogares conyugales tenían el 14.95 por ciento de hogares sin ningún salario, superando más del doble de los nucleares y tres veces a los hogares monoparentales (6.72% y 4.91%, respectivamente).

Viendo este tipo de ingresos por etapas de los hogares (**Cuadro 6.2**), se tenía que en Formación los conyugales eran los mejor posicionados en recibir menos de dos salarios mínimos (es decir, que no reciben ningún salario mínimo y los que reciben menos de dos salarios mínimos) al tener

41.42 por ciento del total de sus integrantes, de los cuales el 5.43 no percibían nada; le seguían los hogares nucleares con 47.92 por ciento con el 6.38 por ciento sin recibir ningún ingreso; y finalmente, los hogares monoparentales tenían el mayor porcentaje de hogares que percibían menos de dos salarios mínimos, con 74.44 por ciento de los cuales 4.41 por ciento no percibían ningún ingreso.

En la etapa de Expansión, la situación era muy parecida en percepción de ingresos menores a dos salarios mínimos; los hogares conyugales tenían a 23.65 por ciento de sus integrantes, de los cuales 3.77 por ciento que no recibían nada de ingresos. Los nucleares tenían un porcentaje de 31.50 y 5.69 por ciento, que recibía menos de dos salarios mínimos y ningún ingreso, respectivamente. Los hogares monoparentales eran los que más hogares contaban con menos de dos salarios mínimos con 45.53 por ciento y 3.26 por ciento que no percibían nada.

Cuadro 6.2. Porcentaje de los Hogares por Nivel de Ingreso según Etapa de Formación 2000.

	Total	Formación	Expansión	Fisión	Reemplazo
Hogares Conyugales					
Ningún SM	14.92	5.43	3.77	14.59	31.50
Menos de Dos SM	35.17	35.99	19.88	38.93	47.39
Entre Dos y Cinco SM	28.08	44.87	35.21	27.58	13.32
Entre Cinco y Diez SM	11.95	10.64	22.05	9.66	4.01
Más de Diez SM	9.89	3.07	19.09	9.24	3.76
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hogares Nucleares					
Ningún SM	6.81	6.38	5.69	8.38	14.62
Menos de Dos SM	25.76	41.54	25.81	20.85	29.72
Entre Dos y Cinco SM	38.59	43.84	40.84	32.79	32.24
Entre Cinco y Diez SM	18.10	6.74	17.88	22.21	14.61
Más de Diez SM	10.74	1.50	9.79	15.77	8.81
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hogares Monoparentales					
Ningún SM	4.95	4.41	3.26	5.02	9.74
Menos de Dos SM	38.14	70.03	42.27	30.28	37.72
Entre Dos y Cinco SM	36.32	22.18	37.98	36.96	33.06
Entre Cinco y Diez SM	14.61	2.47	12.70	18.78	13.06
Más de Diez SM	5.97	0.90	3.79	8.96	6.42
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

En la etapa de Fisión, las circunstancias cambian completamente para los hogares conyugales, que eran quienes tenían el mayor porcentaje de personas con menos de dos salarios mínimos con 53.52 por ciento de los hogares con 14.59 por ciento que no recibía ingresos; los que contaban con menor proporción de hogares con ingresos menores de dos salarios mínimos eran los nucleares con 29.23 por ciento y con 8.38 por ciento de su población sin recibir salario; finalmente los hogares monoparentales tenían un porcentaje de hogares con ingresos menores de dos salarios mínimos de 35.30 por ciento, de los cuales 5.02 por ciento no obtenían ingreso alguno.

En el periodo de Reemplazo, de igual forma, encabezaban los hogares conyugales los hogares con ingresos menores a dos salarios mínimos, con 78.90 por ciento; los conyugales y monoparentales contaban con 44.34 y 47.46 por ciento de su población. Y de estos, el 31.50, 14.62 y 9.74 por ciento, respectivamente, no percibían nada.

Al ver la situación de los ingresos entre dos y cinco salarios mínimos por hogar, se tenía que los hogares con menos integrantes eran los conyugales con 28.08 por ciento; los hogares nucleares eran quienes tenían un mayor porcentaje de miembros en este sector con 38.59 por ciento, seguido de cerca de los monoparentales con 36.32 por ciento.

Separando por etapas, se tenía que en la de Formación los hogares conyugales eran quienes tenían a más integrantes que recibían entre dos y cinco salarios mínimos con 44.87 por ciento; le seguían los hogares nucleares con 43.84 por ciento y los hogares monoparentales eran los de menos integrantes con apenas el 22.18 por ciento.

En la etapa de Expansión se tenía que los que menor población contaban eran los hogares conyugales con 35.21 por ciento. Los hogares nucleares eran quienes encabezaban el mayor número de integrantes que percibían entre dos y cinco salarios con 40.84 por ciento. Seguido de los hogares monoparentales con 37.98 por ciento.

En la etapa de Fisión, el sector de la población más numerosa eran los miembros de los hogares monoparentales, seguido de los nucleares y nuevamente los más rezagados eran los conyugales con 36.96, 32.79 y 27.58 por ciento respectivamente.

Por último, en la etapa de Reemplazo, la población conyugal, que recibía entre tres y cinco salarios mínimos, eran apenas el 13.32 por ciento; los hogares nucleares tenían a 32.24 por ciento de sus integrantes que percibían este tipo de ingresos; y los hogares monoparentales encabezaban este rubro con 33.06 por ciento con percepción de ingresos de entre dos y cinco salarios mínimos.

La situación de los hogares conyugales, nucleares y monoparentales, que percibían entre cinco y diez salarios mínimos era de 11.95, 18.10 y 14.61 por ciento, respectivamente.

En la etapa de Formación, se cuenta que quienes mayor número de integrantes eran los hogares conyugales con 10.64 por ciento; en una proporción menor le seguían los hogares nucleares con 6.74 por ciento y los monoparentales eran los de menor integrantes con 2.47 por ciento.

En la etapa de Expansión los que percibían entre cinco y diez salarios mínimos, nuevamente sobresalían los hogares conyugales, con 22.05 por ciento; con 17.88 por ciento le seguían los nucleares y los hogares monoparentales tan solo tenían el 12.70 por ciento.

En la etapa de Fisión se presentó una situación adversa para los hogares conyugales, al contar únicamente con 9.66 por ciento de la población; los hogares con mayor número de integrantes eran los nucleares, seguido de los monoparentales con 22.21 y 18.78 por ciento, respectivamente.

Por último, en la etapa de Reemplazo, quienes percibían entre cinco y diez salarios mínimos, nuevamente los conyugales eran los más rezagados al tener 4.01 por ciento de sus miembros; de igual forma, los nucleares tenían el mayor número de integrantes al registrar 14.61 por ciento; seguidos de los monoparentales con 13.06 por ciento de los jefes de hogar.

Finalmente, los hogares que mayor cantidad de salarios mínimos recibían, más de diez salarios mínimos, eran encabezados por los hogares nucleares con el 10.74 por ciento de la población total, seguido de cerca con 9.89 por ciento de los conyugales y los de menor número de integrantes eran los monoparentales con 5.97 por ciento.

En la etapa de Formación los hogares conyugales eran quienes marcan la pauta con 3.07 por ciento de integrantes con ingresos de diez y más salarios mínimos, seguido de los hogares nucleares con 1.50 por ciento y finalmente los más rezagados eran los hogares monoparentales con 0.90 por ciento de los integrantes de los hogares. En otras palabras, por cada veinte hogares de cada tipo, existían seis hogares conyugales con percepciones de diez salarios o más; tres de tipo nuclear y casi dos de tipo monoparental.

En la etapa de Expansión, los conyugales nuevamente eran mayoría, seguido de los nucleares y los monoparentales nuevamente son quienes menos hogares contaban en percepción de diez salarios mínimos o más; los porcentajes eran de 19.09, 9.79 y 3.79 por ciento, respectivamente.

En la etapa de Fisión, los conyugales disminuyeron un puesto, los nucleares encabezaban la percepción de este tipo de ingresos y los monoparentales seguían siendo los más rezagados con 9.24, 15.77 y 8.96 por ciento, respectivamente, de su población total.

Por último, en la etapa de Reemplazo, la situación era totalmente adversa para los conyugales al contar únicamente con 3.76 por ciento de la población que recibía más de diez salarios mínimos; nuevamente los hogares nucleares contaban con el mayor número de hogares con ingresos

superiores al tener a 8.81 por ciento de sus integrantes y los monoparentales tenían 6.42 por ciento de sus miembros con diez salarios mínimos o más.

Como se puede apreciar dentro de los hogares que percibían menos de dos salarios mínimos los hogares monoparentales eran quienes más integrantes contaban en este rubro durante las etapas de Formación y Expansión, seguido de los hogares nucleares, dejando a los conyugales como los de menor número de hogares que percibían este tipo de ingresos. Por otra parte, en las etapas de Fisión y de Reemplazo los hogares conyugales eran los que más integrantes contaban, seguido de los monoparentales y nucleares. Lo que deja ver, como los hogares conyugales eran contrastantes, ya que entre menor porcentaje existía en los hogares con menos de dos salarios mínimos, era mejor, ya que quiere decir que contaban con mayor cantidad de hogares que obtenían ingresos superiores; los conyugales eran quienes en un principio contaban con menor cantidad durante las primeras etapas; posteriormente, eran quienes contaban con más miembros en las últimas etapas.

Durante la etapa de Formación, los hogares conyugales, eran quienes más integrantes contaban con percepciones de entre dos y cinco salarios mínimos seguido de cerca de los nucleares; en la etapa de Expansión los nucleares eran el tipo de hogar con más porcentaje en este rubro, seguido de los monoparentales, quienes en las siguientes dos etapas eran quienes encabezaban el porcentaje en percepción de entre dos y cinco salarios mínimos.

En la obtención de ingresos de entre cinco y diez salarios mínimos, nuevamente se apreció contrastes para los hogares conyugales; son quienes mayor número de hogares contaban durante las etapas de Formación y Expansión; las monoparentales eran las de menor número tenían. En las siguientes dos etapas, Fisión y Reemplazo, eran los conyugales las que menos integrantes cuentan y los nucleares son las que más número recibe entre cinco y diez salarios mínimos.

Como se puede apreciar en el porcentaje de la población que recibió de diez a más salarios mínimos, sobresale el hecho de que los hogares conyugales eran quienes encabezaban las etapas de Formación y Reemplazo, dejando considerablemente atrás a los otros hogares, en especial en la segunda etapa donde había un hogar conyugal con ingresos de diez salarios mínimos o más por cada cinco de este tipo; los hogares nucleares tenían proporción de uno de cada diez y los monoparentales tenían a uno de cada veinticinco hogares de su género. En las siguientes dos etapas, los nucleares son quienes encabezaban la mayor cantidad de hogares con diez salarios o más, seguido en la primera etapa por los conyugales, y en la segunda por los monoparentales. Se nota nuevamente, la situación de los conyugales, quienes en un principio eran los mejor posicionados y en la última eran los menos.

6.3 SERVICIOS DE LA VIVIENDA

6.3.1 VIVIENDAS SIN AGUA ENTUBADA

Para el trabajo, se dividió la “Disponibilidad de Agua” dentro de los hogares, en cuatro tipos: los que contaban con agua entubada dentro del terreno de la vivienda, los que contaban con agua entubada de llave pública (o hidrante) u otra vivienda, los que obtenían el vital líquido de una pipa, y los que la conseguían de un pozo, río lago, arroyo u otra. Para considerar el porcentaje de viviendas sin agua entubada, se consideró a las tres últimas. Las viviendas con “agua entubada de llave pública u otra vivienda”, no se consideran con viviendas con agua, debido a que no contaban con el servicio dentro del hogar o al menos dentro del predio.

Así pues, se tiene que en el año 2000, el 14.87 por ciento de las viviendas de los hogares conyugales no contaba con agua entubada; el 14.91 por ciento de las viviendas nucleares; y los hogares monoparentales no tenían agua entubada en 13.21 por ciento del total de las viviendas que las conformaban.

En el año 2005 las viviendas de los tres tipos de hogares mejoraron su situación con respecto al lustro anterior, pasando a 11.50 por ciento de las viviendas conyugales; 11.78 y 10.09 por ciento en las viviendas nucleares y monoparentales, respectivamente.

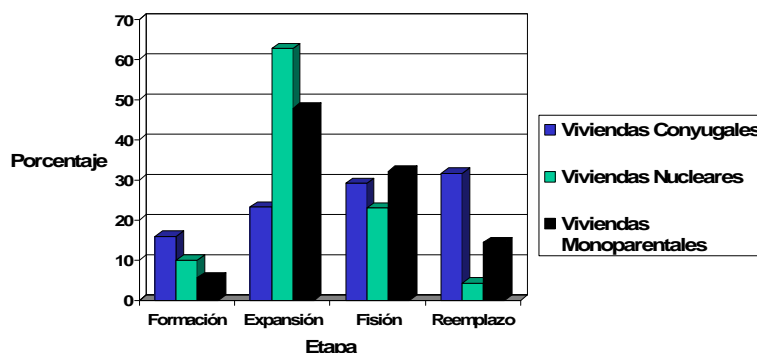
En ambos años, las viviendas nucleares eran las que en mayor número no contaban con el servicio de agua entubada superando a los otros dos tipos de hogares; por su parte, en ambos años las viviendas conyugales ocuparon el segundo lugar y las viviendas monoparentales eran las menos rezagadas en no tener el vital líquido entubado.

Ahora bien, por etapa de Formación los hogares conyugales eran los más rezagados en ambos años, en contar con agua entubada dentro de la vivienda con 15.96 y 11.26 por ciento; le seguían las viviendas nucleares con 9.96 y 8.55 por ciento y las menos rezagadas eran las monoparentales con 5.64 y 6.12 por ciento en cada año.

En la etapa de Expansión en el año 2000, el 23.19 por ciento de las viviendas conyugales no tenían agua entubada, las más rezagadas eran las nucleares con 62.70 por ciento y las viviendas monoparentales tenían un porcentaje de 47.86 por ciento; un lustro después la situación seguía siendo favorable para los hogares conyugales con 21.42, a su vez, las viviendas nucleares y monoparentales contaban con 62.65 y 48.78 por ciento, respectivamente (**Gráfica 6.3 y Gráfica 6.4**). Es decir, por cada diez viviendas conyugales, existían dos sin agua entubada; por cada diez

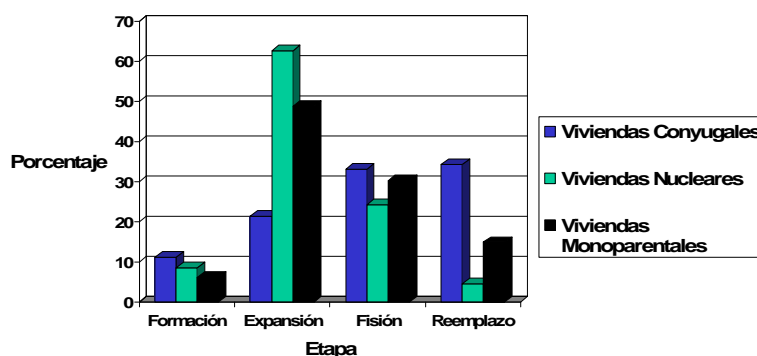
monoparentales la mitad no contaba con el servicio; y por cada diez nucleares, seis viviendas no contaban con el vital líquido.

Gráfica 6.3. Distribución de Viviendas sin Agua Entubada según Etapa de Hogar, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 127.

Gráfica 6.4. Distribución de Viviendas sin Agua Entubada según Etapa de Hogar, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 128.

En las dos etapas posteriores, los hogares nucleares, eran los que menos carencia tenían en este rubro. En la etapa de Fisión, se tenía que el 29.16 por ciento de los hogares conyugales no contaban con agua entubada en el primer año, cinco años después aumentó a 33.02 por ciento; los hogares nucleares que no contaban con agua entubada en el año 2000, eran el 23.01 por ciento y

en 2005 incrementaron a 24.22 por ciento de las viviendas; las viviendas monoparentales contaban con valores de 32.06 y 30.19 por ciento en el ciclo 2000 – 2005.

En la etapa de Reemplazo la situación era todavía más marcada, favorable a las viviendas nucleares. Las viviendas conyugales que no contaban con agua entubada, eran las más marginadas con 31.69 y 34.29 por ciento. Por su parte, en el año 2000, solo el 4.33 por ciento de viviendas nucleares carecían del servicio, un lustro después, representaban el 4.58 por ciento; las viviendas monoparentales que no contaban con agua entubada eran el 14.44 y 14.91 por ciento, en cada año.

En el rubro de viviendas sin agua entubada, se aprecia en las etapas de Formación y de Expansión como las viviendas conyugales eran las que mejor posición cuentan; destacando en la etapa de Expansión, donde superaron por un amplio margen a las demás tipos de viviendas; superaron en más del doble a los hogares monoparentales y hasta por el triple a los nucleares en cada año. En las siguientes dos etapas se aprecia como los hogares nucleares eran quienes dominaban la situación en cada año; destacando la etapa de Reemplazo, donde superaron por un gran margen a las otras viviendas, siendo las conyugales las más rezagadas de todas.

6.3.2 VIVIENDAS SIN DRENAJE

En el trabajo, se dividió la forma de drenaje de las viviendas en cuatro tipos: las viviendas que contaban con drenaje conectado a la red pública, las viviendas que contaban con una fosa séptica, las que tenían una tubería que iba a dar a una barranca, grieta, río, lago o mar y las viviendas que no contaban con drenaje. Para el indicador aquí empleado, se usó a las viviendas “que no tenían drenaje”.

El porcentaje de viviendas sin drenaje en el año 2000, era de 22.01 por ciento en las viviendas conyugales; 22.21 por ciento en las viviendas nucleares; y 20.29 por ciento en las viviendas monoparentales. En este rubro hubo un gran avance en los tres tipos de hogares reduciendo, en más del 40 por ciento, el número de viviendas que no contaban con servicio de drenaje cinco años después.

En el año 2005, los hogares conyugales sin drenaje representaban el 12.06 por ciento, las viviendas más rezagadas eran las nucleares con 12.31 por ciento y las viviendas monoparentales, fueron quienes encabezaron la mejora al tener solamente a 10.78 de las viviendas sin este servicio.

Las viviendas monoparentales eran quienes tuvieron mayor mejora en el periodo 2000-2005 en el porcentaje de hogares sin drenaje; seguido de las viviendas conyugales, siendo las viviendas nucleares las más rezagadas en este rubro.

Separando por etapas (**Gráfica 6.5 y Gráfica 6.6**), en Formación, los hogares conyugales eran los más rezagados, seguidos de los nucleares y los monoparentales en ambos años; en la etapa de Expansión era donde había un despunte de los hogares conyugales. Mientras que únicamente el 20.15 por ciento de los hogares conyugales no contaba con drenaje en el año 2000, cinco años después representaban el 17.75 por ciento; las más rezagadas eran las nucleares con 61.84 y 61.50 por ciento; y las viviendas monoparentales tenían 47.32 y 46.64 por ciento.

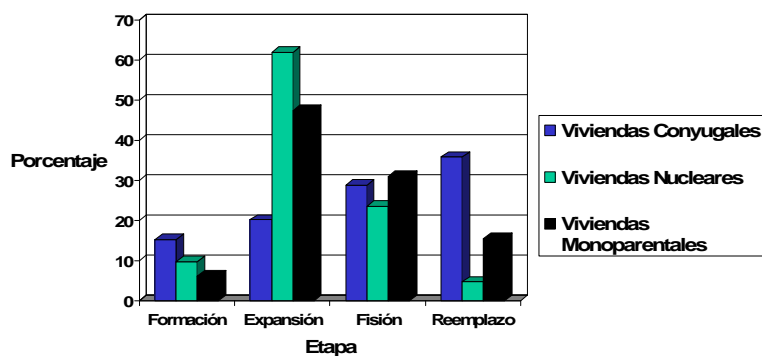
En la etapa de Fisión, los hogares conyugales representaban el 28.86 por ciento en el año 2000 y 31.35 por ciento en el año 2005; los hogares nucleares eran los menos marginados con porcentajes de 23.66 y 24.58 por ciento en cada año; y las viviendas monoparentales que no tenían drenaje eran el 31.01 y 30 por ciento, en el mismo periodo.

Finalmente, se vuelve a ver un importante despunte en la etapa de Reemplazo, las viviendas con mayor marginación eran las conyugales, al contar con 35.81 y 39.63 por ciento en los años 2000 y 2005, respectivamente; por su parte, las viviendas nucleares se encontraban mejor posicionadas en ambos años al tener 4.67 y 5 por ciento; y las monoparentales sin drenaje representaban el 15.43 y 16.62 por ciento, en cada uno de los años.

En la etapa de Formación los hogares monoparentales eran los menos rezagados al no contar con drenaje, seguido de los nucleares y conyugales; en la etapa de Expansión, los hogares conyugales eran los mejor posicionados al tener el menor porcentaje de hogares sin este servicio, donde superaban a los monoparentales en casi 30 puntos porcentuales y a los nucleares en más de 40 puntos en el año 2005. En la etapa de Fisión, los porcentajes eran favorables para los hogares nucleares, de igual forma que en la etapa de Reemplazo, donde las diferencias eran demasiado notorias superando en más de 11 puntos porcentuales a las viviendas monoparentales y en 34 puntos a las conyugales.

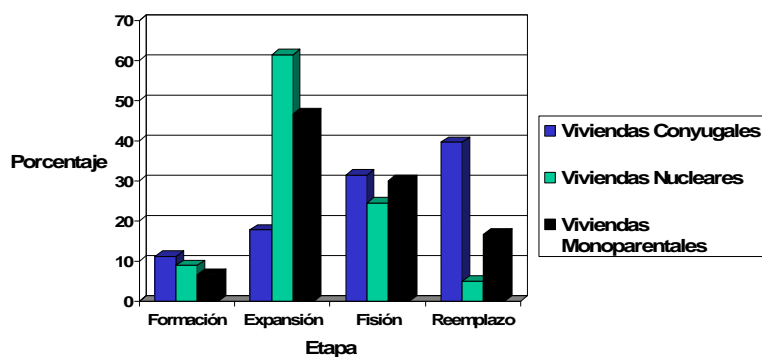
En este rubro, destacó dos situaciones, la de las viviendas conyugales en la etapa de Expansión, evidenciando el rezago de las viviendas nucleares; y en contraparte lo que se apreció en la etapa de Reemplazo, donde se invirtieron los papeles.

Gráfica 6.5. Distribución de Viviendas sin Drenaje según Etapa de Hogar, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 129.

Gráfica 6.6. Distribución de Viviendas sin Drenaje según Etapa de Hogar, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 130.

6.3.3 VIVIENDAS SIN SANITARIO EXCLUSIVO

En el año 2000 se tenía que el 15.45 por ciento de las viviendas conyugales no contaba con servicio sanitario exclusivo; el 14.02 por ciento eran de tipo nuclear, que eran las mejor posicionadas; y el 14.82 por ciento de las viviendas monoparentales no contaban con servicio sanitario exclusivo.

Un lustro después, los tres tipos de hogares tuvieron un retroceso. Los hogares conyugales y nucleares obtuvieron en este rubro el 16.67 y 16.68 por ciento, respectivamente. Los menos rezagados eran las viviendas monoparentales, al tener 15.08 por ciento de las viviendas sin servicio sanitario exclusivo.

Al separar por etapas (**Gráfica 6.7 y Gráfica 6.8**), se tenía que en la de Formación, las más rezagadas eran las viviendas conyugales a pesar de haber disminuido su porcentaje considerablemente al pasar de 27.73 a 9.16 por ciento; seguida de las nucleares y monoparentales en cada uno de los años que también disminuyeron de 16.57 a 7.42 y de 6.57 a 5.26 por ciento, respectivamente.

Posteriormente, en la etapa de Expansión, las viviendas conyugales eran las de menor porcentaje de viviendas que no contaban con servicio sanitario exclusivo en el año 2000, representaban el 34.89 por ciento y cinco años después mejoraron a 16.68 por ciento; las más marginadas eran las viviendas nucleares que en el primer año representaban el 66.16 por ciento y cinco años después eran 61.37 por ciento; las viviendas monoparentales estaban representadas con 55.14 y 46.51 por ciento, en el mismo periodo.

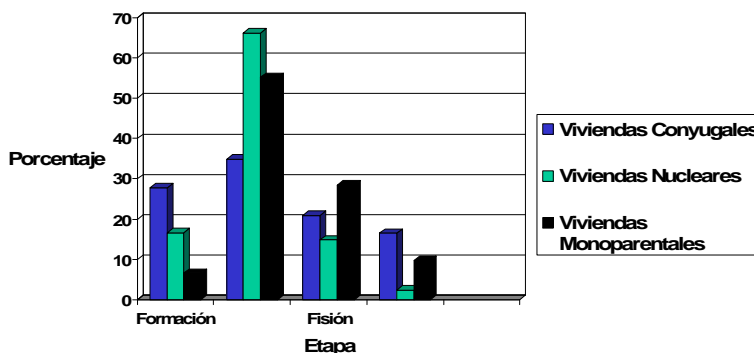
En la etapa de Fisión, en ambos años, las viviendas conyugales sin servicio sanitario exclusivo representaban el 20.85 por ciento en el año 2000 y un lustro después era de 34.24 por ciento. Las viviendas nucleares eran las mejor posicionadas, en el primer año tenían 14.80 por ciento de las viviendas y cinco años después aumentaron a 26.13 por ciento. Las viviendas monoparentales aumentaron en el ciclo 2000 – 2005 al pasar de 28.58 a 32.10 por ciento.

En la etapa de Reemplazo, los hogares conyugales eran los más rezagados al contar con el mayor porcentaje de viviendas sin servicio sanitario exclusivo, al tener 16.53 y 39.92 por ciento en los años 2000 y 2005. Nuevamente las nucleares eran los de menor porcentaje de viviendas sin servicio sanitario exclusivo, al tener 5.08 por ciento en el 2005 y 2.46 por ciento cinco años antes. Por su parte, las viviendas monoparentales contaban con 9.76 por ciento en el año 2000 y un lustro después con 16.13 por ciento. Cabe destacar, que en todos los casos, el porcentaje de viviendas aumentó sin excepción de un año al otro.

En este rubro nuevamente se aprecia como las viviendas monoparentales eran las menos rezagadas en la primera etapa (Formación), aunque destaca la situación de las conyugales al disminuir en tres veces su situación en el periodo 2000 – 2005. En la etapa de Expansión, la situación era de nueva cuenta a favor de las viviendas conyugales, al tener el menor porcentaje que no contaba con servicio sanitario, en contraparte las viviendas nucleares eran las más

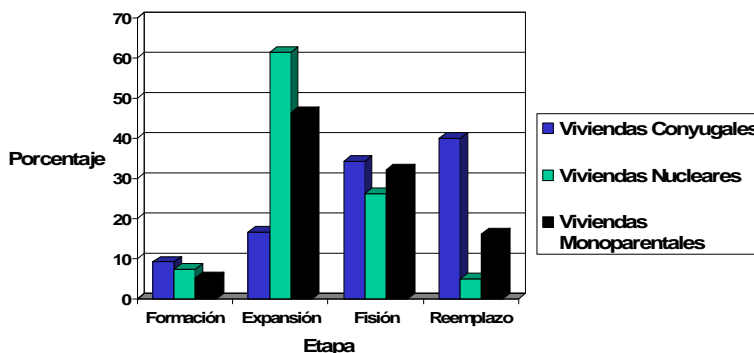
desfavorecidas, teniendo a seis de cada diez viviendas sin el servicio. Por último, las viviendas nucleares eran quienes destacaban por tener el menor porcentaje de viviendas marginadas del sanitario exclusivo en las etapas de Fisión y Reemplazo, siendo esta última, la más favorable al tener una vivienda sin el servicio de cada veinte, en comparación las monoparentales tenían tres de veinte y las conyugales ocho de cada veinte viviendas de su tipo no contaban con el servicio, respectivamente.

Gráfica 6.7. Distribución de Viviendas sin Servicio Sanitario Exclusivo según Etapa de Hogar, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 131.

Gráfica 6.8. Distribución de Viviendas sin Servicio Sanitario Exclusivo según Etapa de Hogar, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 132.

6.3.4 VIVIENDAS SIN ENERGIA ELECTRICA

El número de viviendas que no contaban con electricidad en el año 2000, representaba el 5.36 por ciento en las de tipo conyugal, 4.75 por ciento en las nucleares y 4.37 por ciento en las de tipo monoparental.

En el año 2005, todas redujeron en más del 50 por ciento (50.70% 51.62% y 51.53%, respectivamente) la carencia del servicio de electricidad, pasando así a 2.64 por ciento las viviendas conyugales, 2.30 las viviendas nucleares y 2.12 por ciento las viviendas monoparentales.

Este indicador deja ver que las viviendas de tipo monoparental, en ambos años son las que mejor redujeron la falta de electricidad. Las viviendas nucleares fueron las que mejor reducción en el porcentaje tuvieron durante el mismo periodo con 51.62 por ciento. Las viviendas conyugales fueron las más rezagadas tanto en reducción, como en el porcentaje que no cuentan con electricidad.

En la etapa de Formación, las viviendas conyugales fueron las más rezagadas con 15.34 por ciento el primer año y 11.72 por ciento el segundo, seguida de los nucleares con 11.13 y 10.93 por ciento, por último, las viviendas monoparentales únicamente presentaban rezagos en 5.92 y 6.52 por ciento de las viviendas. En la etapa de Expansión, los hogares conyugales destacaban, al pasar de 20.61 a 19.93 por ciento del año 2000 al año 2005; los más rezagados eran los nucleares al tener seis de cada diez viviendas sin electricidad en cada uno de los años (60.62% y 60.16%); y las monoparentales tenían 43.90 y 44.10 por ciento en cada uno de los años de viviendas sin electricidad (**Gráfica 6.9 y Gráfica 6.10**).

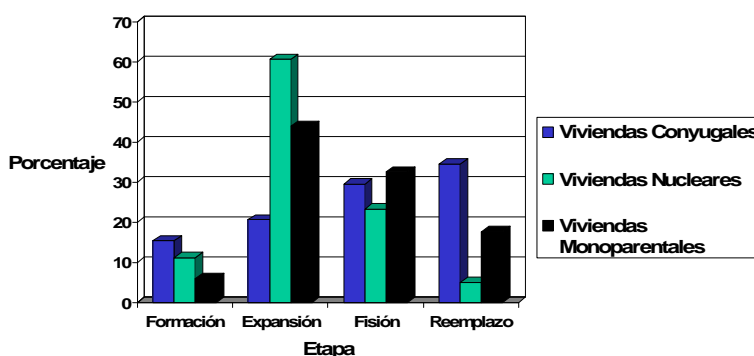
En la etapa de Fisión, no hay grandes diferencias en los porcentajes de los hogares conyugales (29.45% y 31.27%) de un año al otro; pero destacan los nucleares al tener el menor porcentaje sin electricidad con 23 viviendas en cada año (23.27% en 2000 y 23.74% en el segundo); de igual forma las monoparentales no tenían diferencias muy marcadas (32.47% y 30.61%) del año 2000 al 2005.

En la de Reemplazo, nuevamente las viviendas más rezagadas en electricidad eran las de tipo conyugal al tener 34.60 y 37.08 por ciento en el periodo 2000 – 2005. Las nucleares eran las viviendas de menor porcentaje al tener 4.98 y 5.16 por ciento en cada uno de los años y las monoparentales contaban con porcentajes de 17.70 y 18.77 por ciento.

Como se ha venido apreciando en los indicadores anteriores, las tendencias eran: las viviendas monoparentales eran las menos rezagadas en la etapa de Formación; las viviendas conyugales

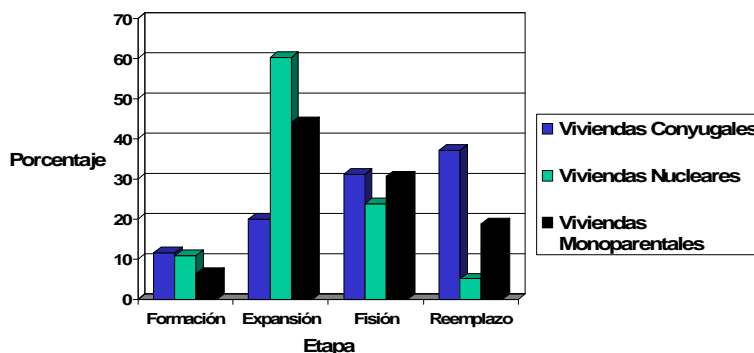
eran las mejor posicionadas en no contar con el servicio en la etapa de Expansión, con proporciones sumamente favorables, y en esta misma etapa las viviendas nucleares eran las más rezagadas; finalmente en las etapas de Fisión y Reemplazo, la situación fue a favor de las viviendas nucleares, destacando una gran diferencia en la última etapa en comparación con las viviendas conyugales.

Gráfica 6.9. Distribución de Viviendas sin Electricidad según Etapa de Hogar, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 133.

Gráfica 6.10. Distribución de Viviendas sin Electricidad según Etapa de Hogar, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 134.

6.3.5 VIVIENDAS CON PISO DE TIERRA

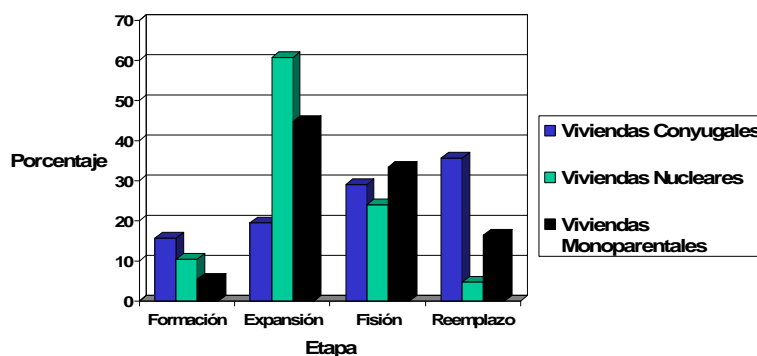
EL porcentaje de viviendas que contaba con piso de tierra en el año 2000, estaba compuesto por 13.27 por ciento de las de tipo conyugal; 13.49 por ciento de las de tipo nuclear; y las de tipo monoparental tenían un porcentaje de 12.49.

En el año 2005 mejoró la situación de todas, las conyugales registraban 10.06 por ciento; las viviendas nucleares 10.17 por ciento y las mejor posicionadas con 9.42 por ciento eran las viviendas monoparentales.

Se puede apreciar que en este rubro, en ambos años, las mejor posicionadas fueron las viviendas monoparentales, seguida de las viviendas conyugales.

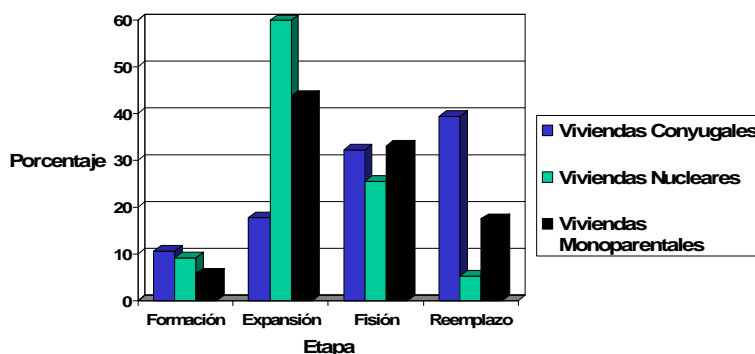
Al separar por etapas de los hogares (**Gráfica 6.11 y Gráfica 6.12**), se tiene que en la de Formación, el mayor número de viviendas con piso de tierra eran las conformadas por las conyugales con 15.66 y 10.64 por ciento en el periodo 2000-2005; seguida de las nucleares y monoparentales con 10.55 y 9.24 por ciento, y con 5.45 y 5.81 por ciento, respectivamente.

Gráfica 6.11. Distribución de Viviendas con Piso de Tierra según Etapa de Hogar, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 135.

Gráfica 6.12. Distribución de Viviendas con Piso de Tierra según Etapa de Hogar, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 136.

En la etapa de Expansión destaca la situación de los hogares conyugales con tener los porcentajes de viviendas con piso de tierra más bajos, al contar con 19.55 y 17.77 por ciento; en contraparte, las viviendas nucleares eran las que mayor porcentaje tenían de piso de tierra al representar 60.64 por ciento en el año 2000 y un lustro después 59.88 por ciento. Las viviendas monoparentales contaban con 44.72 por ciento en el primer año y 43.75 por ciento en el segundo de viviendas sin servicio.

En la etapa de Fisión el porcentaje de viviendas conyugales con piso de tierra era de 29.07 y 32.25 por ciento en el periodo 2000 - 2005; la de menor cantidad de viviendas con este tipo de suelo eran las nucleares con 24.09 y 25.51 por ciento en cada año y las monoparentales eran las que mayor porcentaje contaban en el mismo ciclo al tener 33.38 y 33.01 por ciento.

Por último, en la etapa de Reemplazo, de igual modo, las viviendas con mayor porcentaje de piso de tierra eran las conyugales con 35.72 y 39.34 por ciento en los años 2000 y 2005; las nucleares eran las de menor porcentaje en este rubro al tener 4.71 y 5.38 por ciento en cada uno de los años; y las viviendas monoparentales representaban el 16.45 y 17.43 por ciento en el mismo periodo.

De igual forma, se aprecia que las viviendas monoparentales eran las de menor porcentaje en la etapa de Formación; las viviendas conyugales eran las menos rezagadas y las conyugales las más, en la etapa de Expansión; las viviendas nucleares eran las de menor proporción en la etapa de Fisión y en la etapa de Reemplazo eran quienes llevaban la batuta de manera notoria, donde las viviendas conyugales eran las más marginadas en el rubro de piso de tierra.

6.4 BIENES DENTRO DE LAS VIVIENDAS

Para hacer el análisis entre el año 2000 y 2005 respecto a los bienes de la vivienda, se integró la información respecto a cuatro bienes materiales (televisión, refrigerador, lavadora y computadora), ya que en el Censo solo existe información respecto a estos bienes.

En el año 2000 los hogares conyugales eran los más rezagados en cada uno de los bienes; casi ocho de cada diez viviendas (82.42%) contaban con televisor, el 67.26 por ciento tenían refrigerador, menos de la mitad (46.58%) poseían lavadora y sólo el 7.40 por ciento disponían de computadora.

Los hogares nucleares eran los que más bienes poseían dentro de sus viviendas en los cuatro rubros que se comprenden; casi nueve de cada diez viviendas (88.13%) tenían televisor, siete de cada diez hogares poseían refrigerador, más de la mitad de las viviendas (55.27%) contaban con lavadora y uno de cada diez tenían en su disposición una computadora.

Finalmente, los hogares monoparentales eran los segundos mejor posicionados en la posesión de bienes; al contar con 86.07 por ciento de viviendas con televisor, 68.58 por ciento con refrigerador, uno de cada dos (50.79%) hogares contaba con lavadora y 9.08 por ciento poseían una computadora.

Cinco años después, la situación mejoró en todos los hogares, pero el orden de tenencia de bienes se mantuvo.

Mientras que en las viviendas conyugales apenas el 88.80 por ciento contaba con televisor; más del 90 por ciento de las viviendas nucleares y las monoparentales contaban con este aparato (92.42% y 91.06% respectivamente).

En el caso del refrigerador, las viviendas conyugales que contaban con uno representaban el 78.22 por ciento; ocho de cada diez (80.22%) viviendas nucleares contaban con uno y las viviendas monoparentales apenas alcanzaban el 78.84 por ciento.

La lavadora en las viviendas conyugales solo la poseían el 59.13 por ciento de estos hogares; mientras que en los hogares nucleares y monoparentales era empleada en más de seis de cada diez hogares, con 66.41 y 61.55 por ciento.

Finalmente, el cambio más significativo es en la adquisición de la computadora; los hogares conyugales fueron las que menor crecimiento tuvieron pasando a tener 14.02 por ciento de las viviendas; por su parte, las viviendas nucleares y monoparentales duplicaron este bien, pasándola a emplear en más de uno de cada cinco viviendas con 22.23 y 20.37 por ciento una computadora.

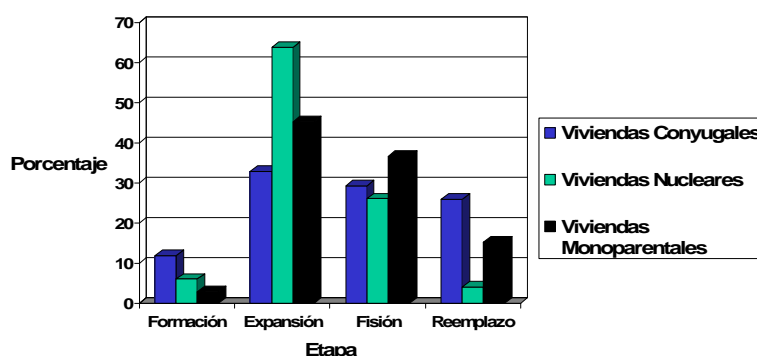
Claramente se deja ver como las viviendas nucleares se encontraban en mejor situación en la posesión de bienes materiales, en comparación con los otros tipos de viviendas. Por su parte, le siguen los hogares monoparentales y los conyugales son los más rezagados en ambos años y en cada uno de los bienes analizados.

6.4.1 VIVIENDAS CON TELEVISIÓN

En el porcentaje de viviendas con televisión por etapas (**Gráfica 6.13 y Gráfica 6.14**) se aprecia que en Formación, las conyugales eran las que más contaban con este bien en el periodo 2000 – 2005 con 11.99 y 8.10 por ciento; seguido de las viviendas nucleares con 6.05 y 5.17 por ciento; por último estaban las monoparentales con 2.79 y 2.87 por ciento.

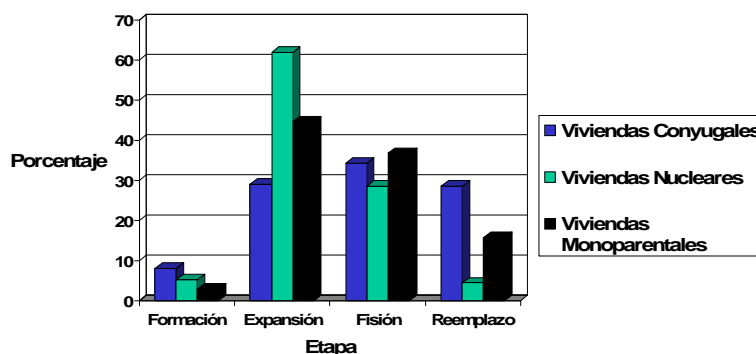
En Expansión, las viviendas conyugales eran las más rezagadas en posesión de televisión con 32.78 y 28.99 por ciento en cada uno de los años; los nucleares tenían el mayor porcentaje de contar con una televisión en sus bienes en ambos años con 63.82 y 61.91 por ciento; y los monoparentales contaban con 45.30 y 44.66 por ciento.

Gráfica 6.13. Distribución de Viviendas con Televisión según Etapa de Hogar, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 137.

Gráfica 6.14. Distribución de Viviendas con Televisión según Etapa de Hogar, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 138.

En la siguiente etapa, la de Fisión, los conyugales que contaban con televisión representaban 29.25 y 34.31 por ciento; las viviendas nucleares con 26.09 y 28.52 por ciento, eran las más rezagadas y los hogares monoparentales encabezaban el porcentaje en ambos años con 36.74 y 36.80 por ciento de poseer este bien.

Por último, los hogares en Reemplazo conyugales nuevamente eran los que tenían un mayor número de televisor con 25.99 y 28.60 por ciento en el periodo 2000 – 2005; las nucleares eran las más rezagadas con 4.04 y 4.41 por ciento; y el porcentaje de las viviendas monoparentales que poseían dicho aparato eran 15.17 y 15.67 por ciento, en cada uno de los años.

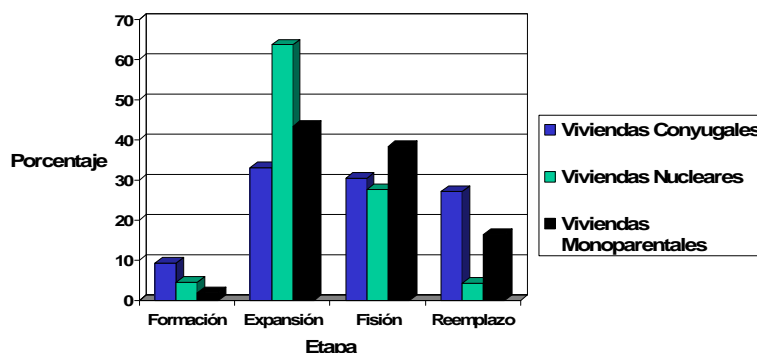
Lo que destaca dentro de este tipo de indicador, es que en la etapa de Formación y de Reemplazo, las viviendas conyugales eran quienes más contaban con televisor, destacando la última, donde tenían una amplia ventaja en comparación de las otras viviendas. Por su parte, en la etapa de Expansión, las viviendas nucleares eran quienes poseían en mayor proporción este bien, superando al doble las viviendas conyugales que eran las que menos tienen éste. En la etapa de Fisión, destaca el hecho de que las viviendas monoparentales eran quienes contaban en mayor número con televisión.

6.4.2 VIVIENDAS CON REFRIGERADOR

En el porcentaje de viviendas con refrigerador por etapas (**Gráfica 6.15 y Gráfica 6.16**) se aprecia que en Formación, las conyugales eran las que más cuentan con este bien en el periodo 2000 –

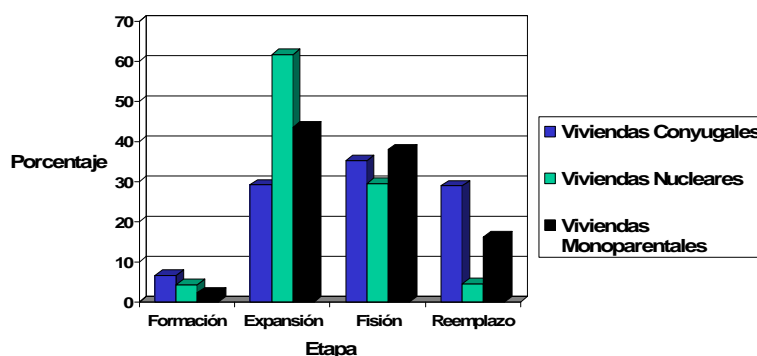
2005 con 9.29 y 6.72 por ciento; seguido de las viviendas nucleares con 4.53 y 4.25 por ciento; por último se encontraban las monoparentales con 1.98 y 2.31 por ciento.

Gráfica 6.15. Distribución de Viviendas con Refrigerador según Etapa de Hogar, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 139.

Gráfica 6.16. Distribución de Viviendas con Refrigerador según Etapa de Hogar, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 140.

Los hogares en Expansión conyugales eran las más rezagadas en posesión de refrigerador con 33.09 y 29.19 por ciento, en el año 2000 y 2005, respectivamente; los hogares nucleares tenían el mayor porcentaje de poseer un refrigerador en sus bienes en ambos años con 63.66 y 61.63 por ciento y los monoparentales representaban el 43.27 y 43.50 por ciento en cada uno de los años.

En la siguiente etapa, la de Fisión, los conyugales con refrigerador representaban el 30.45 y 35.16 por ciento; las viviendas nucleares con 27.57 y 29.60 por ciento y los hogares monoparentales encabezaban el porcentaje en ambos años con 38.39 y 37.99 por ciento.

Por último, los hogares en Reemplazo conyugales nuevamente eran los que tenían un mayor número de viviendas con refrigerador con 27.16 y 28.93 por ciento en el ciclo 2000 - 2005; las viviendas nucleares con 4.24 y 4.53 por ciento, eran las más rezagadas en cada uno de los años; y las viviendas monoparentales que contaban con dicho aparato representan el 16.36 y 16.24 por ciento, en el mismo periodo.

En la posesión de refrigerador se observó una misma tendencia que en el indicador anterior; las conyugales son quienes contaban con un mayor número de viviendas que tenían este bien en las etapas de Formación y Reemplazo, destacando la última donde alcanzó la diferencia más marcada con las otras. En la etapa de Expansión, las viviendas nucleares destacaron al superar ampliamente a las otras viviendas, siendo las conyugales las más rezagadas. En la etapa de Fisión destacó la ventaja de posesión de refrigerador por parte de las viviendas monoparentales.

6.4.3 VIVIENDAS CON LAVADORA

En el porcentaje de viviendas con lavadora por etapas (**Gráfica 6.17 y Gráfica 6.18**) se observa que en Formación, las conyugales eran las que más contaban con este bien en el periodo 2000 – 2005 con 7.88 y 5.60 por ciento; seguido de las viviendas nucleares con 3.76 y 3.57 por ciento; por último se encontraban las monoparentales con 1.65 y 1.96 por ciento.

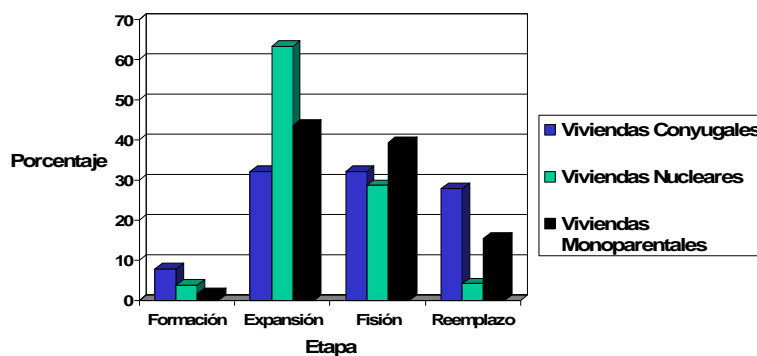
Los hogares en Expansión conyugales eran las más rezagadas en posesión de lavadora con 32.17 y 29.17 por ciento en los años 2000 y 2005; los nucleares tenían el mayor porcentaje de tener una lavadora en sus bienes en ambos años con 63.41 y 61.46 por ciento; y los monoparentales que contaban con lavadora son el 43.49 y 43.37 por ciento, en el mismo periodo.

En la siguiente etapa, la de Fisión, las viviendas de tipo conyugal que contaban con lavadora en el año 2000 es de 32.10 por ciento, cinco años después las viviendas tenían 36.45 por ciento; las viviendas nucleares se encontraban en tercer lugar en el año 2000 y en el 2005 con 28.67 y 30.55 por ciento respectivamente; y los hogares monoparentales encabezaron el porcentaje en ambos años con 39.37 y 39.16 por ciento, en cada uno de los años.

Los hogares en Reemplazo conyugales nuevamente eran los que tenían un mayor número de viviendas con lavadora con 27.85 y 28.79 por ciento; las viviendas nucleares eran las más

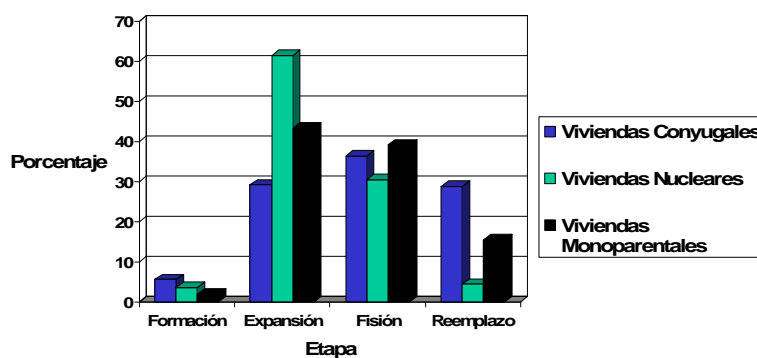
rezagadas con 4.16 y 4.42 por ciento en cada año; y las monoparentales que tenían a su servicio una lavadora eran el 15.49 y 15.51 por ciento.

Gráfica 6.17. Distribución de Viviendas con Lavadora según Etapa de Hogar, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 141.

Gráfica 6.18. Distribución de Viviendas con Lavadora según Etapa de Hogar, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 142.

De igual forma, como se había apreciado en los apartados anteriores, los conyugales eran quienes tenían en mayor porcentaje a su disposición este bien en las etapas de Formación y Reemplazo, destacando nuevamente en la última. Las viviendas nucleares eran quienes sobresalían en la

etapa de Expansión con un amplio margen en tener lavadora, y las viviendas monoparentales eran las que más contaban con el bien en la etapa de Fisión.

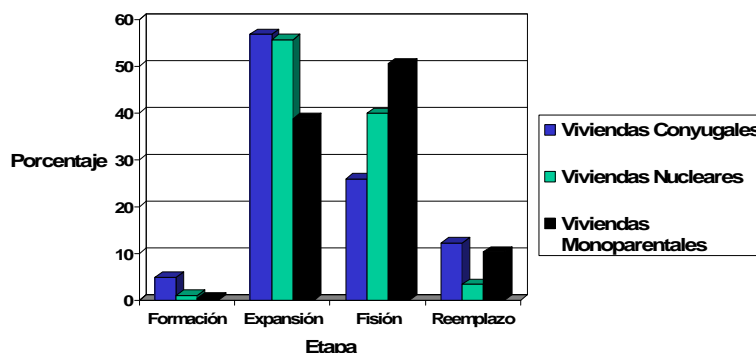
6.4.4 VIVIENDAS CON COMPUTADORA

En el porcentaje de viviendas con computadora por etapas (**Gráfica 6.19 y Gráfica 6.20**) se aprecia que en Formación, las conyugales eran las que más contaban con este bien en el periodo 2000 – 2005 con 4.97 y 4.91 por ciento; seguido de las viviendas nucleares con 1.02 y 1.21 por ciento; por último estaban las monoparentales con 0.38 y 0.66 por ciento.

Los hogares en Expansión conyugales tenían el mayor porcentaje de viviendas con una computadora en sus bienes en el año 2000, seguido de las nucleares y monoparentales con porcentajes de 56.85, 55.71 y 38.78 por ciento. Un lustro después, las viviendas conyugales descendieron a 48.19 por ciento; las viviendas nucleares eran quienes encabezaron la posesión de este bien con 53.81 por ciento y las monoparentales eran las viviendas con menor aparatos como éste, con 39.10 por ciento.

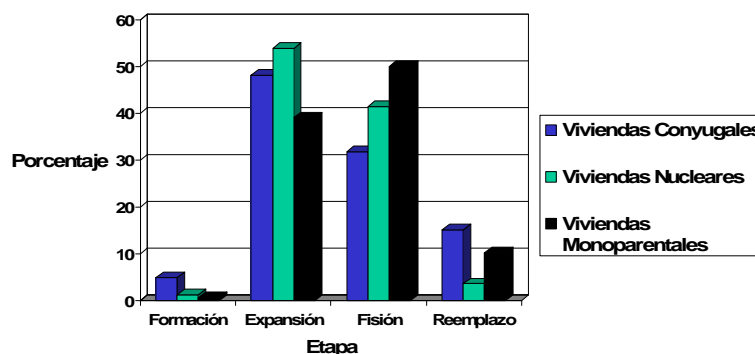
En la siguiente etapa, la de Fisión, las viviendas conyugales apenas contaban con 25.91 y 31.78 por ciento de posesión de una computadora en el ciclo 2000 – 2005; seguido de los nucleares con 39.89 y 41.37 por ciento; los hogares monoparentales encabezaban el porcentaje en ambos años con 50.51 y 50.01 por ciento.

Gráfica 6.19. Distribución de Viviendas con Computadora según Etapa de Hogar, 2000.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 143.

Gráfica 6.20. Distribución de Viviendas con Computadora según Etapa de Hogar, 2005.



Fuente: Anexo Estadístico, Tabla 144.

Los hogares en Reemplazo conyugales eran los que tenían un mayor número de viviendas con computadora con 12.27 por ciento, las viviendas nucleares y monoparentales representaban el 3.38 y 10.33 por ciento, respectivamente en el año 2000. Un lustro después, las conyugales eran quienes encabezaban este sector con 15.13 por ciento, y las nucleares y monoparentales representaban el 3.61 y 10.23 por ciento, respectivamente.

En la posesión de este bien, la situación en el año 2000, era favorable a las viviendas conyugales en tres etapas, en la de Formación, donde superó en más de tres puntos porcentuales a los más cercanos tipos de vivienda que eran los nucleares; en la etapa de Expansión superó por poco más de un punto porcentual a las nucleares y en la etapa de Reemplazo, donde las superan apenas por dos puntos porcentuales. En la etapa de Fisión, las viviendas monoparentales eran quienes mandan al tener una de cada dos viviendas en esta etapa con computadora.

Cinco años después, la situación era favorable en dos etapas, la de Formación y Reemplazo, para las viviendas conyugales. En la etapa de Fisión, las viviendas nucleares eran quienes encabezaban la posesión de este bien, superando por menos de cinco porcentuales a las viviendas conyugales. Y en la etapa de Fisión, nuevamente las viviendas monoparentales eran quienes mayor proporción tenían en contar con computadora.

6.5 CONCLUSIONES

En el aspecto de el indicador de analfabetismo, los hogares nucleares eran quienes más integrantes contaban en las etapas de Formación, Expansión y Fisión en cada uno de los años (4.46%, 41.28% y 40.61% en el año 2000 y 3.32%, 38.82% y 41.54% en el año 2005 respectivamente); los hogares monoparentales eran los de menor porcentaje en la etapa de Formación en cada año; y los hogares conyugales eran los que menos porcentaje de población analfabeta tenían en las etapas de Expansión y Fisión (8.18% y 32.21% en el 2000 y 6.48% y 32.10% un lustro después).

En contraparte, los hogares conyugales eran quienes mayor rezago tenían en leer y escribir, en la etapa de Reemplazo, superando ampliamente a los otros hogares con 56.52 y 59.84 por ciento en cada año (los hogares monoparentales tienen 32.43% y 38.25% y los nucleares 13.65% y 16.32% en el ciclo 2000 – 2005).

En el nivel escolar, los hogares conyugales eran quienes menor porcentaje tenían sin escolaridad en las etapas de Formación y Expansión en cada año (9.67% y 11.04% en el año 2005) y contaban con el mayor porcentaje con preparatoria terminada (26.61% y 48.65% en el año 2005); por su parte, los hogares monoparentales eran los más rezagados en el rubro educativo en las primeras dos etapas en cada año al tener el mayor porcentaje de gente sin escolaridad (18.64% y 19.93% en el año 2005) y el menor número de integrantes que terminaron la secundaria (13.46% y 26.98%).

En las últimas etapas, Fisión y Reemplazo, la situación de los hogares conyugales dio un giro completamente distinto, eran los más rezagados al contar con el mayor número de miembros sin escolaridad (42.02% y 66.29% respectivamente en el año 2005) y eran quienes menor número de integrantes terminaron la preparatoria en la etapa de Fisión con 19.44 por ciento. En la etapa de Reemplazo, los hogares monoparentales eran quienes menor población tenían con preparatoria terminada en el año 2005 con 7.65 por ciento. Los hogares nucleares eran los mejor ubicados al contar con el menor porcentaje de miembros sin escolaridad en cada etapa (32.17% en Fisión y 61.46% en Reemplazo del mismo año) y el mayor número de miembros que completó sus estudios de bachiller (26.62 y 10.83 por ciento, respectivamente).

En la situación del nivel de ingreso de los hogares, se tiene que los monoparentales eran quienes menos integrantes contaban sin recibir ningún tipo de salario mínimo durante la etapa de Formación y Expansión (4.41% y 3.26% respectivamente); los hogares nucleares eran quienes más porcentaje tenían (6.38% y 5.69%). En las etapas de Fisión y Reemplazo, los hogares

conyugales eran los más rezagados (14.59% y 31.50% respectivamente); mientras que los monoparentales eran los menos (5.02% y 9.74% respectivamente).

El mayor porcentaje de gente que recibió menos de dos salarios mínimos en las dos primeras etapas eran los monoparentales (70.03% y 42.27% respectivamente), los conyugales eran quienes menos integrantes tenían con percepciones menores de dos salarios (35.99% y 19.88% respectivamente); en las etapas posteriores se apreció que los conyugales eran quienes mayor porcentaje de su población contaban con menos de dos salarios mínimos (38.93% y 47.39% respectivamente), en contraparte, los nucleares eran los que menos porcentaje de hogares contaba con este tipo de ingresos en la etapa de Fisión (20.85%) y en la de Reemplazo (29.72%).

Los hogares con ingresos que oscilaban entre los dos y cinco salarios mínimos eran encabezados por los conyugales en la etapa de Formación (44.87%), los monoparentales eran quienes en menor porcentaje percibían esta clase de ingresos (22.18%); en la etapa de Expansión los nucleares eran quienes más población contaban con ingresos de dos y cinco salarios mínimos (40.84%) y los que menos porcentaje tenían eran los conyugales (35.21%). En las siguientes etapas (Fisión y Reemplazo) los hogares monoparentales eran quienes más hogares tenían con esta clase de ingresos (36.96% y 33.06% respectivamente) y los hogares conyugales eran quienes menos población contaban (27.58% y 13.32%). En este rubro podemos destacar la situación de los hogares conyugales, que eran quienes más población tenían en la etapa de Formación y la de menor porcentaje en las tres siguientes etapas.

Los hogares con ingresos entre cinco y diez salarios eran encabezados por los miembros conyugales en las etapas de Formación (10.64%) y Expansión (22.05%), que eran quienes más porcentaje de hogares percibían estos ingresos, los de menos eran los hogares monoparentales (2.47% y 12.70% en cada etapa). En la etapa de Fisión, los hogares nucleares eran quienes más percibían estos ingresos (22.21%) y en la de Reemplazo también los nucleares eran mayoría (14.61%); en contraparte, se encontraban los hogares conyugales que contaban con el menor porcentaje (9.66% y 4.01%, respectivamente). En este tipo de ingresos se apreció nuevamente como los hogares conyugales eran quienes más porcentaje contaban en las primeras etapas y eran quienes menor porcentaje en las etapas posteriores.

Finalmente, en los hogares con percepciones mayores de diez salarios mínimos era notoria la situación de los hogares conyugales, eran quienes más porcentaje percibían en las etapas de Formación (3.07%) y Expansión (19.09%) y la que menos recibían en la etapa de Reemplazo (3.76%). Los hogares con menor porcentaje de recepción de ingresos superiores diez salarios mínimos eran los monoparentales en las tres primeras etapas (0.90%, 3.79% y 8.96%,

respectivamente). En la etapa de Reemplazo, el tipo de hogar con más población con esta clase de ingresos fueron los nucleares (8.81%).

En el rubro de porcentaje de viviendas sin agua entubada dentro de los hogares, los hogares monoparentales eran quienes tenían el menor número en la etapa de Formación en cada año (5.64% y 6.12% en el año 2000 y 2005); los más rezagados en esta etapa eran los hogares conyugales (15.96% y 11.26% en los mismos años). En la etapa de Expansión las viviendas conyugales (representaban el 23.19 y 21.42 por ciento en los años 2000 y 2005, respectivamente); los más rezagados eran las viviendas nucleares (con 62.70 y 62.65 por ciento, en el mismo periodo); en la etapa de Fisión las viviendas nucleares presentaban 23.01 y 24.22 por ciento y los más rezagados eran las monoparentales con 32.06 y 30.19 por ciento. Por último, las viviendas conyugales eran los más rezagados con una amplia diferencia en la etapa de Reemplazo (el porcentaje de viviendas sin agua abarcó el 31.69 y 34.29 por ciento en el periodo 2000 – 2005) y las de menor porcentaje fueron las nucleares (tan solo 4.32 y 4.58 por ciento, en cada año).

En el rubro de viviendas sin drenaje, en la etapa de Formación, nuevamente, las viviendas monoparentales fueron las mejor posicionadas (6.24 y 6.74 por ciento en cada año); las conyugales eran las más rezagadas (15.18 y 11.26 por ciento). En la etapa de Expansión las viviendas conyugales eran las menos rezagadas (tenían 20.15 y 17.75 por ciento de cada año); las viviendas nucleares eran ampliamente las más rezagadas (con 61.84 y 61.50 por ciento) que no contaban con drenaje. En la etapa de Fisión, el menor porcentaje de viviendas sin el servicio eran las de los nucleares (es de 23.66 por ciento en el primer año y un lustro después de 24.58 por ciento); las más rezagadas eran las viviendas monoparentales en el primer año y las conyugales en el segundo (31.01% y 31.35% respectivamente). Finalmente, nuevamente las viviendas conyugales eran las más rezagadas en la etapa de Reemplazo (35.81% y 39.63% en el 2000 y en el 2005) y los de menor porcentaje fueron drenaje con las viviendas nucleares (4.67% y 5% en cada año).

En el aspecto de servicio sanitario exclusivo se notan las mismas tendencias que se han presentado en los anteriores indicadores: en la etapa de Formación las viviendas monoparentales fueron las menos rezagadas (5.26% en el año 2005) y los más marginados eran las viviendas conyugales (9.16% en el mismo año). En la etapa de Expansión las conyugales tenían las mejores posiciones y las nucleares eran las más rezagadas (16.68% y 61.37%, respectivamente en el año 2005). En la etapa de Fisión, las viviendas nucleares eran las de menor porcentaje sin el servicio (26.13% en el mismo año) y las conyugales las de mayor (34.24%) y en la etapa de Reemplazo, las viviendas nucleares fueron las mejor posicionadas (5.08%) y las conyugales las más marginadas (39.92%).

En el porcentaje de viviendas sin servicio de electricidad y en el porcentaje de viviendas con piso de tierra, nuevamente se apreció la situación que se había venido presentando en los indicadores anteriores en cada año. En la etapa de Formación las viviendas monoparentales eran las menos rezagadas y las conyugales las más; en la etapa de Expansión las viviendas conyugales eran las menos marginadas y las nucleares eran ampliamente las más atrasadas; en contraparte, en la etapa de Reemplazo, las viviendas nucleares eran las menos rezagadas y las conyugales eran las más marginadas. En la etapa de Fisión existía una diferencia, las viviendas nucleares fueron las de menos porcentaje en cada uno de los años de cada característica, pero mientras que en el año 2000 las viviendas monoparentales eran las más rezagadas en contar con servicio eléctrico, cinco años después lo fueron las conyugales. En el aspecto de piso, en ambos años las viviendas monoparentales son las más rezagadas.

En el rubro de posesión de bienes hay una tendencia muy peculiar; en televisión, refrigerador y lavadora, en cada año las tendencias son las siguientes; los hogares conyugales eran quienes más bienes contaban en la etapa de Formación, siendo los monoparentales los más rezagados; en la etapa de Expansión ocurrió lo opuesto, los hogares conyugales eran quienes menos contaban con esos artefactos siendo rezagados ampliamente por los hogares monoparentales y principalmente por los nucleares; en la etapa de Fisión, los hogares nucleares eran los más rezagados y los monoparentales los que más contaban con cada uno de los aparatos eléctricos; y de igual forma, los hogares nucleares eran los que menos contaban con los bienes, pero ahora los hogares conyugales son quienes más poseían televisor, refrigerador y lavadora.

En el caso de la computadora en cada uno de los años, la situación fue distinta, en la primera etapa, la de Formación, los hogares conyugales eran quienes más número de hogares contaban con una, seguido de los nucleares, siendo las monoparentales las más rezagadas; en la etapa de Fisión, las viviendas monoparentales fueron quienes más tenían a su disposición una computadora, y las conyugales las que menos; en la etapa de Reemplazo, las viviendas conyugales, nuevamente eran quienes tomaron la ventaja seguidas de cerca de las monoparentales y dejando muy lejos a las nucleares. Finalmente en la etapa de Expansión, es donde varía de un año al otro, en el año 2000 las viviendas conyugales son quienes encabezaron la posesión del bien, seguidas de cerca de las nucleares, quienes un lustro después tomaron la ventaja, dejando atrás a las conyugales, las viviendas monoparentales en ambos años son las que menos contaban con este aparato.

Por ende, contemplando todos estos indicadores podemos ver que en el sector educativo los hogares conyugales eran quienes más integrantes analfabetas tenía en la etapa de Reemplazo,

pero en la etapa de Expansión y Fisión eran los menos rezagados. Los nucleares fueron los más en las etapas de Formación, Expansión y Fisión.

En las etapas de Formación y Expansión, los hogares conyugales eran quienes menos porcentaje contaban sin grado escolar y de igual forma eran quienes más porcentaje terminaron la preparatoria, superando ampliamente a los otros tipos de hogar en cada uno de los rubros. En contraparte, en las etapas de Fisión y Reemplazo son los más rezagados al tener el mayor porcentaje de miembros sin escolaridad y muy pocos miembros que cursaron la preparatoria.

En el rubro de ingresos, los hogares conyugales en las etapas de Formación y Expansión son quienes más percibían ingresos superiores a los cinco salarios mínimos; en las siguientes etapas son de los más rezagados.

En el sector de servicios (agua entubada, drenaje, servicio sanitario exclusivo, electricidad y piso distinto de tierra) dentro de las viviendas se aprecia que los hogares conyugales eran los más rezagados en las etapas de Formación, Fisión y Reemplazo; pero en la etapa de Expansión superó ampliamente la posesión de servicios que el resto de los hogares. Los hogares nucleares fueron los menos rezagados en la etapa de Fisión y Reemplazo.

Finalmente, en la posesión de bienes, tenemos que los hogares conyugales eran quienes más contaban en las etapas de Formación y Reemplazo, pero eran las más rezagadas en la etapa de Expansión (excepto en computadora, donde los monoparentales eran los más rezagados). En el caso de la computadora, en la etapa de Fisión, los hogares conyugales eran quienes menos cuentan con este bien.

CONCLUSIONES GENERALES

La realización de este trabajo muestra que la situación general de los hogares conyugales de nuestro país, todavía se encuentra en etapas iniciales, donde estos hogares se encuentran en niveles superiores en educación, posesión de bienes y percepción de ingresos que los otros tipos de hogares, como ocurre en países de mayor desarrollo económico y social.

Existen algunos indicadores tanto educativos como de bienes materiales y de poder adquisitivo que muestran una mayor superioridad de los hogares conyugales que los hogares monoparentales y nucleares; sin embargo, no se aprecia una situación que los diferencie en gran medida.

En el momento de separar por etapas de formación de los hogares se notan tendencias favorables a los hogares conyugales en casi todos los indicadores principalmente en las etapas de Formación y de Expansión, es decir, en donde los jefes de hogar son menores a los 44 años; posterior a esta edad, a los 45 años, la situación es desfavorable para los hogares conyugales.

En el sector educativo, hasta el año 2005, de forma general, los miembros de los hogares conyugales superan y poseen un gran porcentaje de su población con estudios superiores a la preparatoria; pero de igual forma, el más alto porcentaje de gente analfabeta, que no tiene escolaridad y que se encuentra rezagada en los niveles educativos restantes.

Separando por etapas, los hogares conyugales analfabetas, se encuentran muy bien posicionados en la etapa de Formación (únicamente por detrás de los monoparentales con una mínima diferencia) y los superan ampliamente en la etapa de Expansión y Fisión. En la situación de gente sin escolaridad, primaria, secundaria y preparatoria concluida, nuevamente se observa una tendencia similar donde en las etapas de Formación y Expansión se encuentran en mejores condiciones los hogares conyugales. En las etapas de Fisión y Reemplazo, se revierte la situación, donde los hogares nucleares son en casi todos los niveles educativos los más avanzados.

En el año 2005, los hogares conyugales en general, se encuentran en los rubros de viviendas sin agua entubada, sin drenaje, sin sanitario exclusivo y viviendas con piso de tierra, en la segunda posición; los hogares nucleares son los más rezagados y los monoparentales los menos. Por otra parte, en el sector de viviendas sin energía eléctrica son los hogares conyugales los más rezagados.

Separando por etapas, la situación en los servicios de los hogares (viviendas sin agua entubada, sin drenaje, sin sanitario exclusivo, sin energía eléctrica y viviendas con piso de tierra) tiene tendencias en cada uno de los rubros similares. Los hogares conyugales en la etapa de Formación

son los más rezagados y los monoparentales los menos (la diferencia máxima de estos en disponibilidad de electricidad es de 5.19%). En la etapa de Expansión son los hogares conyugales los menos rezagados (la diferencia máxima entre los conyugales y nucleares es en viviendas sin sanitario exclusivo con 44.69%). En la etapa de Fisión los hogares nucleares son los mejor posicionados (su diferencia máxima es en cuestión de viviendas sin agua con 8.80%). Finalmente, se presenta una situación similar en la etapa de Reemplazo, donde la diferencia máxima entre los hogares más rezagados (los conyugales) y los menos (los nucleares) es de 34.84 por ciento en cuestión de servicio sanitario exclusivo.

Al observar la información de ingresos del año 2000, los hogares conyugales en general cuentan con un gran porcentaje de su población que percibe más de diez salarios mínimos. Pero también cuenta con el mayor porcentaje de población que no percibe ningún salario, superando en casi el doble a los hogares nucleares y a los monoparentales. De igual forma, los hogares conyugales cuentan con un menor porcentaje de integrantes en todos los demás rangos de salarios mínimos (la gente que percibe menos de dos salarios, los que reciben entre 3 y 5 y los que ganan entre cinco y diez salarios mínimos), solamente superando a los hogares nucleares en el porcentaje de menos de dos salarios.

Por etapas, nuevamente se observa que la situación de los hogares conyugales es favorable en las primeras etapas. Cuentan con menos integrantes con ingresos menores de dos salarios mínimos (2 salarios mínimos o ninguno) con 41.42 y 23.65 por ciento en la etapa de Formación y Expansión, respectivamente y de igual forma los que perciben cinco o más salarios mínimos con 13.71 por ciento en la primera etapa y 41.14 por ciento en la segunda. Por otra parte, los hogares monoparentales cuentan con la mayor proporción de ingresos menores a los dos salarios mínimos (74.44% en Formación y 45.53% en Expansión) y la menor proporción que perciben más de cinco salarios mínimos (3.37% en la primera etapa y 16.50% en la segunda). En contra parte, en las etapas de Fisión y Reemplazo los hogares conyugales son los que cuentan con más miembros con ingresos menores de dos salarios (53.52% y 78.90% respectivamente) y los que menos perciben más de cinco salarios mínimos (18.90% en Fisión y 7.78% en Reemplazo); siendo en estas etapas los hogares nucleares los mejor favorecidos en ambas categorías de percepción de salarios.

En la situación de bienes en ambos años, los hogares conyugales son los de menor posesión en todos los rubros, seguido de los hogares monoparentales, siendo los nucleares los de mayor número de hogares que cuentan con bienes materiales. Cabe mencionar que el hecho de tener hijos, al parecer, impulsa a los miembros de los hogares a esforzarse para la obtención de mayores ingresos para cubrir sus necesidades y con esto la adquisición de bienes.

Analizando la situación en el año 2005 por etapas, existen tendencias similares en cada uno de los bienes (televisión, refrigerador, lavadora y computadora). Los hogares conyugales son los que más bienes cuentan en la etapa de Formación y los monoparentales son los que menos posesión cuentan. En la etapa de Expansión, los nucleares son quienes más bienes poseen superando ampliamente a los demás hogares (los conyugales son los más rezagados, excepto en la posesión de computadora que son superados por los monoparentales). En la etapa de Fisión, los hogares monoparentales son los mejor posicionados siendo siempre los nucleares los que menos aparatos tienen a su disposición (excepto en computadora, donde superan a los conyugales de forma significativa). Finalmente, en la etapa de Reemplazo, los hogares conyugales son quienes nuevamente marcan la pauta en posesión de bienes, siendo siempre los nucleares los más rezagados.

Toda esta información muestra dos caras, por una parte, que los hogares conyugales, en general, están rezagados aún en comparación con los hogares nucleares y monoparentales, sin embargo, por otra parte, se vislumbran niveles ligeramente superiores en educación, posesión de bienes y poder adquisitivo, en los hogares conyugales de reciente formación.

Muy pocos hogares de tipo conyugal con integrantes de 45 años o más, decidieron formar un hogar con tales características por voluntad propia, la mayoría tuvo hijos que ya no viven con ellos. La formación de los hogares conyugales por decisión propia, es decir, gente que no contempla tener hijos y que oscila entre las edades de 44 años o menos, es un hecho que se viene empleando desde hace varios años principalmente en países europeos y de Norteamérica (Canadá y Estados Unidos); en nuestro país todavía no se observa esta situación; sin embargo, es posible que en los siguientes años se empiecen a observar este tipo de hogares con solo dos miembros (jefe de hogar y cónyuge) con alto nivel educativo y poder adquisitivo, en comparación de los hogares que cuenten con hijos.

Es necesario seguir analizando de manera más profunda la situación que apenas se empieza a reflejar en las etapas de Formación y Expansión, en cuanto al nivel de vida de los hogares conyugales. Con la información de los siguientes años, como el Censo de 2010 y las encuestas demográficas, se podrá ver si continúa la tendencia del incremento de los hogares conyugales; y de igual forma, si la brecha, en cuanto a los niveles educativos, posesión de bienes y poder adquisitivo, comienza a aumentar respecto al resto de los hogares.

ANEXO ESTADÍSTICO

Tabla 1. Distribución en los Hogares por Tipo de Hogar, 2000-2005.

Tipo de Hogar	2000	2005
Pareja sin Hijos	7.7	8.6
Pareja con Hijos	52.2	50
Jefe(a) con Hijos	9.2	10.3
Ampliados	23.2	22.5
Compuestos	0.9	0.6
Unipersonales	6.4	7.6
Corresidentes	0.4	0.4

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del II Censo General de Población y Vivienda 2005.

Tabla 2. Distribución del Parentesco de los Miembros de los Hogares Conyugales, 2000.

Parentesco	Personas
Jéfes de Hogar	49.56
Conyuges	49.89
Servicio Domestico	0.55

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 3. Distribución del Parentesco de los Miembros de los Hogares Conyugales, 2005.

Parentesco	Personas
Jéfes de Hogar	49.76
Conyuges	49.76
Servicio Domestico	0.47

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 4. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupo de Edad, 2000.

Grupo de Edad	Hombres	Mujeres
15-19 años	2.45	6.98
20-24 años	10.29	12.16
25-29 años	12.47	11.57
30-34 años	8.63	6.41
35-39 años	5.31	4.33
40-44 años	4.24	4.79
45-49 años	4.71	6.35
50-54 años	6.44	8.20
55-59 años	7.82	8.86
60-64 años	9.25	9.87
65-69 años	9.11	8.45
70-74 años	8.10	6.24
75-79 años	5.82	3.61
80-84 años	3.07	1.40

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 5. Distribución de las Personas de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupo de Edad, 2005.

Grupo de Edad	Hombres	Mujeres
15-19 años	0.82	2.26
20-24 años	3.35	4.20
25-29 años	4.68	4.79
30-34 años	4.14	3.40
35-39 años	2.81	2.43
40-44 años	2.35	2.57
45-49 años	2.78	3.73
50-54 años	3.82	4.85
55-59 años	4.58	5.30
60-64 años	5.40	5.61
65-69 años	5.03	4.54
70-74 años	4.26	3.24
75-79 años	3.00	1.94
80-84 años	1.79	0.87

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 6. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Sexo según Grupos de Edad, 2000-2005.

Grupo de Edad	2000	2005
15-19 años	4.72	3.08
20-24 años	11.23	7.54
25-29 años	12.02	9.46
30-34 años	7.52	7.54
35-39 años	4.82	5.24
40-44 años	4.51	4.93
45-49 años	5.53	6.51
50-54 años	7.32	8.67
55-59 años	8.34	9.88
60-64 años	9.56	11.01
65-69 años	8.78	9.56
70-74 años	7.17	7.49
75-79 años	4.71	4.94
80-84 años	2.24	2.65

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 7. Distribución de los Hogares Conyugales por Parentesco según Grupos de Edad, 2000.

Grupo de Edad	Total	Jefe de Hogar	Conyuge
15-19 años	4.72	2.51	6.92
20-24 años	11.23	10.33	12.13
25-29 años	12.02	12.45	11.59
30-34 años	7.52	8.46	6.59
35-39 años	4.82	5.24	4.41
40-44 años	4.51	4.26	4.76
45-49 años	5.53	4.81	6.25
50-54 años	7.32	6.53	8.11
55-59 años	8.34	7.90	8.78
60-64 años	9.56	9.28	9.84
65-69 años	8.78	9.11	8.44
70-74 años	7.17	8.10	6.25
75-79 años	4.71	5.77	3.66
80-84 años	2.24	3.02	1.45
85-89 años	1.04	1.51	0.57

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 8. Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2000-2005.

Grupo de Edad	2000	2005
15-19 años	2.51	1.74
20-24 años	10.33	6.73
25-29 años	12.45	9.34
30-34 años	8.46	8.15
35-39 años	5.24	5.51
40-44 años	4.26	4.73
45-49 años	4.81	5.71
50-54 años	6.53	7.80
55-59 años	7.90	9.24
60-64 años	9.28	10.85
65-69 años	9.11	10.04
70-74 años	8.10	8.48
75-79 años	5.77	5.98
80-84 años	3.02	3.52
85-89 años	1.51	1.53

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 9. Distribución de los Cónyuges de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2000-2005.

Grupo de Edad	2000	2005
15-19 años	6.92	4.42
20-24 años	12.13	8.35
25-29 años	11.59	9.58
30-34 años	6.59	6.93
35-39 años	4.41	4.97
40-44 años	4.76	5.12
45-49 años	6.25	7.31
50-54 años	8.11	9.54
55-59 años	8.78	10.52
60-64 años	9.84	11.17
65-69 años	8.44	9.09
70-74 años	6.25	6.51
75-79 años	3.66	3.90
80-84 años	1.45	1.79
85-89 años	0.57	0.61

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 10. Distribución del Parentesco de los Hogares Conyugales por Grupo de Edad, 2005.

Grupo de Edad	Jefe de Hogar	Conyuge
15-19 años	1.74	4.42
20-24 años	6.73	8.35
25-29 años	9.34	9.58
30-34 años	8.15	6.93
35-39 años	5.51	4.97
40-44 años	4.73	5.12
45-49 años	5.71	7.31
50-54 años	7.80	9.54
55-59 años	9.24	10.52
60-64 años	10.85	11.17
65-69 años	10.04	9.09
70-74 años	8.48	6.51
75-79 años	5.98	3.90
80-84 años	3.52	1.79
85-89 años	1.53	0.61

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 11. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales por Estado Conyugal, 2000.

Estado Conyugal	Personas
Unión libre	20.58
Separado(a), Divorciado(a) o Viudo(a)	0.46
Casado	78.26
Soltero(a)	0.70

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 12. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Conyugales, 2000.

Número de Hijos	Mujeres con Hijos Nacidos Vivos	Mujeres con Hijos Muertos	Mujeres con Hijos Vivos Actualmente
Ningún Hijo	43.66	57.67	2.98
1 a 2 Hijos	13.01	30.03	25.18
3 o más Hijos	43.34	12.29	71.84

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 13. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Conyugales, 2005.

Número de Hijos	Mujeres con Hijos Nacidos Vivos	Mujeres con Hijos Vivos Actualmente
Ningún Hijo	35.66	1.73
1 a 2 Hijos	15.41	25.61
3 o más Hijos	48.93	72.66

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 14. Distribución de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Parentesco, 2000.

Alfabetismo	Total	Jéfe de Hogar	Conyuge
Sabe leer y escribir	84.33	86.61	82.05
No sabe leer y escribir	15.67	13.39	17.95

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 15. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2000.

Grupo de Edad	Sabe leer y escribir	No sabe leer y escribir
15-19 años	4.47	0.24
20-24 años	10.86	0.35
25-29 años	11.73	0.27
30-34 años	7.25	0.27
35-39 años	4.46	0.36
40-44 años	4.03	0.48
45-49 años	4.75	0.78
50-54 años	6.15	1.17
55-59 años	6.66	1.68
60-64 años	7.24	2.33
65-69 años	6.39	2.40
70-74 años	4.93	2.25
75-79 años	3.14	1.58
80-84 años	1.40	0.84
85-89 años	0.62	0.42
90-94 años	0.17	0.16

Fuente: Estimaciones Propias con base del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 16. Distribución de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Parentesco, 2005.

Alfabetismo	Total	Jéfe de Hogar	Conyuge
Sabe leer y escribir	85.37	86.88	83.86
No sabe leer y escribir	14.63	13.12	16.14

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 17. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2005.

Grupo de Edad	Sabe leer y escribir	No sabe leer y escribir
15-19 años	2.97	0.11
20-24 años	7.37	0.17
25-29 años	9.26	0.20
30-34 años	7.36	0.18
35-39 años	4.97	0.27
40-44 años	4.50	0.42
45-49 años	5.83	0.67
50-54 años	7.63	1.04
55-59 años	8.38	1.50
60-64 años	8.69	2.32
65-69 años	7.25	2.32
70-74 años	5.36	2.14
75-79 años	3.27	1.67
80-84 años	1.67	0.98
85-89 años	0.64	0.43
90-94 años	0.16	0.13

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 18. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Nivel Escolar por Sexo, 2000.

Escolaridad	Total	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	40.32	39.61	41.04
Primaria Completa	20.59	20.14	21.05
Secundaria Completa	16.89	16.74	17.04
Preparatoria Completa	22.20	23.51	20.87

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 19. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Nivel Escolar por Sexo, 2005.

Escolaridad	Total	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	37.99	37.45	38.54
Primaria Completa	20.09	19.84	20.35
Secundaria Completa	16.58	16.36	16.80
Preparatoria Completa	25.34	26.36	24.32

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 20. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Actividad Económica, 2000.

Actividad Económica	Personas
PEA	51.64
PEI	48.36

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 21. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.

Actividad	PEI
Estudiante	1.025
Se dedica a los quehaceres del hogar	60.655
Es jubilado o pensionado	8.372
Está incapacitado permanentemente para trabajar	2.189
No trabaja	27.759

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 22. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad,

Grupo de Edad	PEI
15-19 años	3.10
20-24 años	5.59
25-29 años	4.66
30-34 años	2.56
35-39 años	1.97
40-44 años	2.30
45-49 años	3.39
50-54 años	5.74
55-59 años	7.80
60-64 años	10.89
65-69 años	13.30
70-74 años	14.08
75-79 años	11.54
80-84 años	7.08
85-89 años	3.93
90-94 años	1.36
95-99 años	0.60
100 y más años	0.12

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 23. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.

Grupo de Edad	PEA Ocupada
15-19 años	2.99
20-24 años	6.38
25-29 años	4.68
30-34 años	2.86
35-39 años	2.05
40-44 años	2.19
45-49 años	3.19
50-54 años	6.28
55-59 años	8.12
60-64 años	11.29
65-69 años	12.97
70-74 años	14.55
75-79 años	11.74
80-84 años	6.96
85-89 años	2.54
90-94 años	0.87
95-99 años	0.22
100 y más años	0.12

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 24. Distribución de los Miembros de los Hogares Conyugales según Tipo de Sector Económico, 2000.

Sectores	Personas
Sector Primario	56.59
Sector Secundario	23.67
Sector Terciario	19.74

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 25. Distribución de los Hogares Conyugales según Grupo de Salario Mínimo, 2000.

Salarios Mínimos	Hogares
Ningún SM	14.92
Menos de Dos SM	35.17
Dos y Tres SM	13.78
Tres y Cinco SM	14.30
Cinco y Diez SM	11.95
Más de Diez SM	9.89

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 26. Distribución de los Hogares Conyugales por Otro Tipo de Ingresos, 2000.

	Jubilación o Pensión	Ayuda de Otro País	Ayuda Dentro del País
Hogares	8.16	2.76	4.69

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 27. Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Vivienda, 2000.

Clase de Vivienda	Viviendas
Casa independiente	87.33
Departamento en edificio Vivienda o cuarto en vecindad	7.07 5.18
Otro	0.42

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 28. Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Paredes, 2000.

Material	Viviendas
Tabique,ladrillo,block,piedra, cantera,cemento o concreto	77.025
Adobe	11.965
Madera	6.578
Embarro o bajareque	1.617
Carrizo, bambú o palma	1.046
Otro	1.769

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 29. Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Techo, 2000.

Material	Viviendas
Material de deshecho	0.25
Lámina de cartón	5.59
Lámina de asbesto o metálica	19.53
Palma, tejamanil o madera	5.92
Teja	6.26
Losa de concreto, tabique o terrado con vigería	62.45

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 30. Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Piso, 2000.

Clase de Piso	Viviendas
Tierra	13.27
Cemento o firme	53.82
Madera, mosaico u otros recubrimientos	32.91

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 31. Distribución del Agua en las Viviendas Conyugales según la Forma de Obtención, 2000.

Forma de Obtención	Viviendas
Agua entubada dentro del terreno de la vivienda	85.13
Agua entubada de llave pública (o hidrante) u otra vivienda	3.83
Agua de pipa	1.72
Agua de un pozo, río lago, arroyo u otra	9.31

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 32. Distribución de las Viviendas Conyugales por Servicio Sanitario, 2000.

	Servicio Sanitario Exclusivo	Servicio Sanitario
No Tiene	4.60	10.53
Si Tiene	84.87	89.47

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 33. Distribución de las Viviendas Conyugales según Tipo de Drenaje, 2000.

Tipo de Conexión	Viviendas
A la red publica	62.37
A una fosa séptica	12.59
A una tubería que va a dar a una barranca, grieta, río, lago o mar	3.03
No tiene drenaje	22.01

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 34. Distribución de las Viviendas Conyugales según Servicio Eléctrico, 2000.

Electricidad	Viviendas
Si Tiene	94.64
No Tiene	5.36

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 35. Distribución de las Viviendas Conyugales por Número Total de Cuartos, 2000.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	12.20
2 Cuartos	23.01
3 Cuartos	22.67
4 Cuartos	19.68
5 Cuartos y más	22.44

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 36. Distribución de las Viviendas Conyugales por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	59.87
2 Cuartos	25.83
3 Cuartos	10.54
4 Cuartos	2.72
5 Cuartos y más	1.03

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 37. Distribución de los Hogares Conyugales según Clase de Vivienda, 2005.

Clase de Vivienda	Viviendas
Casa independiente	86.10
Departamento en edificio	8.93
Vivienda o cuarto en vecindad	4.61
Vivienda o cuarto en la azotea	0.11
Local no construido para habitación	0.20
Otro	0.05

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 38. Distribución de las Viviendas Conyugales según Clase de Piso, 2005.

Clase de Piso	Viviendas
Tierra	10.06
Cemento o firme	53.61
Madera, mosaico u otros recubrimientos	36.33

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 39. Distribución del Agua de las Viviendas Conyugales según la Forma de Obtención, 2005.

Forma de Obtención	Viviendas
Agua entubada dentro del terreno de la vivienda	88.50
Agua entubada de llave pública (o hidrante) u otra vivienda	1.99
Agua de pipa	1.58
Agua de un pozo, río lago, arroyo u otra	7.93

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 40. Distribución de las Viviendas Conyugales por Servicio Sanitario, 2005.

	Servicio Sanitario Exclusivo	Servicio Sanitario
No Tiene	9.09	6.73
Si Tiene	84.18	93.27

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 41. Distribución de las Viviendas Conyugales según Tipo de Drenaje, 2005.

Tipo de Conexión	Viviendas
A la red publica	69.49
A una fosa séptica	16.53
A una tubería que va a dar a una barranca, grieta, río, lago o mar	1.92
No tiene drenaje	12.06

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 42. Distribución de las Viviendas Conyugales según Servicio Eléctrico, 2005.

Electricidad	Viviendas
Si Tiene	97.36
No Tiene	2.64

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 43. Distribución de las Viviendas Conyugales por Número Total de Cuartos, 2005.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	9.82
2 Cuartos	22.75
3 Cuartos	23.54
4 Cuartos	20.59
5 Cuartos y más	23.30

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 44. Distribución de las Viviendas Conyugales por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	63.14
2 Cuartos	25.70
3 Cuartos	8.32
4 Cuartos	2.09
5 Cuartos y más	0.75

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 45. Porcentaje de los Hogares Conyugales según Bienes Materiales, 2000-2005.

Bienes	Hogares 2000	Hogares 2005
Computadora	7.40	14.02
Automóvil	33.44	-
Teléfono	36.35	-
Calentador	43.71	-
Lavadora	46.58	59.13
Refrigerador	67.26	78.22
Licuada	76.37	-
Videocasetera	33.90	-
Televisión	82.42	88.80
Radio	81.02	-

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 46. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupo de Edad, 2000.

Grupo de Edad	Hombres	Mujeres
15-19 años	0.26	1.10
20-24 años	3.08	5.30
25-29 años	6.90	8.63
30-34 años	8.70	9.51
35-39 años	8.69	8.69
40-44 años	7.18	6.32
45-49 años	5.16	4.21
50-54 años	3.78	2.75
55-59 años	2.41	1.60
60-64 años	1.64	0.97
65-69 años	0.97	0.53
70-74 años	0.59	0.27
75-79 años	0.33	0.13
80-84 años	0.15	0.05

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 47. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupo de Edad, 2005.

Grupo de Edad	Hombres	Mujeres
15-19 años	0.23	0.87
20-24 años	2.51	4.38
25-29 años	5.85	7.55
30-34 años	8.59	9.52
35-39 años	8.77	8.90
40-44 años	7.47	6.81
45-49 años	5.77	4.86
50-54 años	4.09	3.08
55-59 años	2.64	1.79
60-64 años	1.74	1.05
65-69 años	1.03	0.59
70-74 años	0.63	0.33
75-79 años	0.36	0.17
80-84 años	0.18	0.07

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 48. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Sexo según Grupos de Edad, 2000-2005.

Grupo de Edad	2000	2005
15-19 años	1.36	1.09
20-24 años	8.38	6.89
25-29 años	15.54	13.40
30-34 años	18.20	18.11
35-39 años	17.38	17.67
40-44 años	13.50	14.29
45-49 años	9.37	10.64
50-54 años	6.52	7.17
55-59 años	4.01	4.43
60-64 años	2.61	2.79
65-69 años	1.50	1.62
70-74 años	0.85	0.96
75-79 años	0.46	0.53
80-84 años	0.19	0.25

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 49. Distribución de los Hogares Nucleares por Parentesco según Grupo de Edad, 2000.

Grupo de Edad	Jefes de Hogar	Conyuges
15-19 años	0.53	2.18
20-24 años	6.24	10.53
25-29 años	13.86	17.22
30-34 años	17.45	18.96
35-39 años	17.41	17.34
40-44 años	14.39	12.60
45-49 años	10.30	8.43
50-54 años	7.53	5.52
55-59 años	4.79	3.23
60-64 años	3.26	1.96
65-69 años	1.93	1.08
70-74 años	1.16	0.54
75-79 años	0.65	0.26
80-84 años	0.29	0.10
85-89 años	0.13	0.04

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 50. Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2000-2005.

Grupo de Edad	2000	2005
15-19 años	0.53	0.47
20-24 años	6.24	5.09
25-29 años	13.86	11.75
30-34 años	17.45	17.25
35-39 años	17.41	17.60
40-44 años	14.39	14.96
45-49 años	10.30	11.51
50-54 años	7.53	8.12
55-59 años	4.79	5.23
60-64 años	3.26	3.44
65-69 años	1.93	2.04
70-74 años	1.16	1.24
75-79 años	0.65	0.71
80-84 años	0.29	0.36
85-89 años	0.13	0.15

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 51. Distribución de los Cónyuges de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2000-2005.

Grupo de Edad	2000	2005
15-19 años	2.18	1.72
20-24 años	10.53	8.69
25-29 años	17.22	15.05
30-34 años	18.96	18.97
35-39 años	17.34	17.75
40-44 años	12.60	13.61
45-49 años	8.43	9.76
50-54 años	5.52	6.22
55-59 años	3.23	3.64
60-64 años	1.96	2.15
65-69 años	1.08	1.21
70-74 años	0.54	0.67
75-79 años	0.26	0.35
80-84 años	0.10	0.15
85-89 años	0.04	0.05

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 52. Distribución del Parentesco de los Hogares Nucleares por Grupo de Edad, 2005.

Grupo de Edad	Jefe de Hogar	Cónyuge
15-19 años	0.47	1.72
20-24 años	5.09	8.69
25-29 años	11.75	15.05
30-34 años	17.25	18.97
35-39 años	17.60	17.75
40-44 años	14.96	13.61
45-49 años	11.51	9.76
50-54 años	8.12	6.22
55-59 años	5.23	3.64
60-64 años	3.44	2.15
65-69 años	2.04	1.21
70-74 años	1.24	0.67
75-79 años	0.71	0.35
80-84 años	0.36	0.15
85-89 años	0.15	0.05

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 53. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares por Estado Conyugal, 2000.

Estado Conyugal	Personas
Unión libre	17.08
Separado(a), Divorciado(a) o Viudo(a)	0.29
Casado	82.46
Soltero(a)	0.16

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 54. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Nucleares, 2000.

Número de Hijos	Mujeres con Hijos Nacidos Vivos	Mujeres con Hijos Muertos	Mujeres con Hijos Vivos Actualmente
Ningún Hijo	0.36	84.57	0.03
1 a 2 Hijos	40.32	13.01	42.86
3 o más Hijos	59.32	2.42	57.11

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 55. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Nucleares, 2005.

Número de Hijos	Mujeres con Hijos Nacidos Vivos	Mujeres con Hijos Vivos Actualmente
Ningún Hijo	0.30	0.05
1 a 2 Hijos	44.10	45.75
3 o más Hijos	55.60	54.19

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 56. Distribución de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Parentesco, 2000.

Alfabetismo	Total	Jéfe de Hogar	Conyuge
Sabe leer y escribir	91.49	92.91	90.07
No sabe leer y escribir	8.51	7.09	9.93

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 57. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2000.

Grupo de Edad	Sabe leer y escribir	No sabe leer y escribir
15-19 años	1.25	0.11
20-24 años	7.91	0.47
25-29 años	14.83	0.71
30-34 años	17.26	0.95
35-39 años	16.18	1.20
40-44 años	12.45	1.05
45-49 años	8.36	1.01
50-54 años	5.63	0.89
55-59 años	3.27	0.74
60-64 años	2.05	0.56
65-69 años	1.15	0.36
70-74 años	0.62	0.24
75-79 años	0.33	0.13
80-84 años	0.13	0.06
85-89 años	0.06	0.03

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 58. Distribución de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Parentesco, 2005.

Alfabetismo	Total	Jefe de Hogar	Conyuge
Sabe leer y escribir	93.05	93.87	92.23
No sabe leer y escribir	6.95	6.13	7.77

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 59. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Alfabetismo y Grupos de Edad, 2005.

Grupo de Edad	Sabe leer y escribir	No sabe leer y escribir
15-19 años	1.04	0.05
20-24 años	6.59	0.30
25-29 años	12.82	0.57
30-34 años	17.41	0.70
35-39 años	16.83	0.85
40-44 años	13.41	0.87
45-49 años	9.79	0.84
50-54 años	6.43	0.74
55-59 años	3.80	0.63
60-64 años	2.26	0.53
65-69 años	1.27	0.35
70-74 años	0.73	0.23
75-79 años	0.38	0.15
80-84 años	0.17	0.08
85-89 años	0.07	0.03
90-94 años	0.02	0.01

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 60. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Nivel Escolar por Sexo, 2000.

Escolaridad	Total	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	28.56	27.71	29.41
Primaria Completa	27.06	25.78	28.33
Secundaria Completa	23.01	22.85	23.17
Preparatoria Completa	21.37	23.65	19.09

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 61. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Nivel Escolar por Sexo, 2005.

Escolaridad	Total	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	22.32	21.87	22.77
Primaria Completa	24.33	23.23	25.42
Secundaria Completa	26.39	26.14	26.65
Preparatoria Completa	26.96	28.76	25.16

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 62. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Actividad Económica, 2000.

Actividad Económica	Personas
PEA	58.7812971
PEI	41.2187029

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 63. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.

Actividad	PEI
Estudiante	0.33
Se dedica a los quehaceres del hogar	78.56
Es jubilado o pensionado	2.45
Está incapacitado permanentemente para	0.93
No trabaja	17.73

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 64. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad, 2000.

Grupo de Edad	PEI
15-19 años	1.65
20-24 años	8.19
25-29 años	13.45
30-34 años	14.54
35-39 años	13.13
40-44 años	10.65
45-49 años	8.35
50-54 años	7.28
55-59 años	5.96
60-64 años	5.49
65-69 años	4.08
70-74 años	3.02
75-79 años	2.12
80-84 años	1.16
85-89 años	0.59

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 65. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.

Grupo de Edad	PEA Ocupada
15-19 años	0.33
20-24 años	3.65
25-29 años	8.59
30-34 años	10.96
35-39 años	11.54
40-44 años	10.15
45-49 años	8.98
50-54 años	8.94
55-59 años	8.54
60-64 años	8.21
65-69 años	7.35
70-74 años	5.95
75-79 años	3.26
80-84 años	2.05
85-89 años	0.99

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 66. Distribución de los Miembros de los Hogares Nucleares según Tipo de Sector Económico, 2000.

Sectores	Personas
Sector Primario	53.16
Sector Secundario	29.31
Sector Terciario	17.53

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 67. Distribución de los Hogares Nucleares según Grupo de Salario Mínimo, 2000.

Salarios Mínimos	Hogares
Ningún SM	6.81
Menos de Dos SM	25.76
Dos y Tres SM	17.29
Tres y Cinco SM	21.31
Cinco y Diez SM	18.10
Más de Diez SM	10.74

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 68. Distribución de los Hogares Nucleares por Otro Tipo de Ingresos, 2000.

	Jubilación o Pensión	Ayuda de Otro País	Ayuda Dentro del País
Hogares	2.46	1.17	1.67

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 69. Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Vivienda, 2000.

Clase de Vivienda	Viviendas
Casa independiente	90.68
Departamento en edificio Vivienda o cuarto en vecindad	5.21 3.84
Otro	0.27

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 70. Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Paredes, 2000.

Material	Viviendas
Tabique,ladrillo,block,piedra, cantera,cemento o concreto	80.05
Adobe	8.98
Madera	6.86
Embarro o bajareque	1.46
Carrizo, bambú o palma	0.95
Otro	1.70

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 71. Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Techo, 2000.

Material	Viviendas
Material de deshecho	0.22
Lámina de cartón	6.33
Lámina de asbesto o metálica	18.92
Palma, tejamanil o madera	5.15
Teja	4.56
Losa de concreto, tabique o terrado con viguería	64.82

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 72. Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Piso, 2000.

Clase de Piso	Viviendas
Tierra	13.49
Cemento o firme	56.29
Madera, mosaico u otros recubrimientos	30.22

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 73. Distribución del Agua en las Viviendas Nucleares según la Forma de Obtención, 2000.

Forma de Obtención	Viviendas
Agua entubada dentro del terreno de la Vivienda	85.09
Agua entubada de llave pública (o hidrante) u otra	4.00
	1.86
Agua de pipa	
Agua de un pozo, río lago, arroyo u otra	9.06

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 74. Distribución de las Viviendas Nucleares por Servicio Sanitario, 2000.

	Servicio Sanitario Exclusivo	Servicio Sanitario
No Tiene	0.41	9.86
Si Tiene	86.39	90.14

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 75. Distribución de las Viviendas Nucleares según Tipo de Drenaje, 2000.

Tipo de Conexión	Viviendas
A la red publica	62.83
A una fosa séptica	11.74
A una tubería que va a dar a una barranca, grieta, río, lago o mar	3.22
No tiene drenaje	22.21

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 76. Distribución de las Viviendas Nucleares según Servicio Eléctrico, 2000.

	Viviendas
Si Tiene	95.25
No Tiene	4.75

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 77. Distribución de las Viviendas Nucleares por Número Total de Cuartos, 2000.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	9.42
2 Cuartos	19.53
3 Cuartos	22.36
4 Cuartos	22.05
5 Cuartos y más	26.63

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 78. Distribución de las Viviendas Nucleares por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	34.82
2 Cuartos	39.08
3 Cuartos	20.29
4 Cuartos	4.47
5 Cuartos y más	1.34

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 79. Distribución de los Hogares Nucleares según Clase de Vivienda, 2005.

Clase de Vivienda	Viviendas
Casa independiente	88.63
Departamento en edificio	7.23
Vivienda o cuarto en vecindad	3.85
Vivienda o cuarto en la azotea	0.10
Local no construido para habitación	0.16
Otro	0.03

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Conteo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 80. Distribución de las Viviendas Nucleares según Clase de Piso, 2005.

Clase de Piso	Viviendas
Tierra	10.17
Cemento o firme	56.13
Madera, mosaico u otros recubrimientos	33.71

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 81. Distribución del Agua de las Viviendas Nucleares según la Forma de Obtención, 2005.

Forma de Obtención	Viviendas
Agua entubada dentro del terreno de la vivienda	88.22
Agua entubada de llave pública (o hidrante) u otra vivienda	2.22
	1.88
Agua de pipa	
Agua de un pozo, río lago, arroyo u otra	7.68

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 82. Distribución de las Viviendas Nucleares por Servicio Sanitario, 2005.

	Servicio Sanitario Exclusivo	Servicio Sanitario
No Tiene	9.56	6.45
Si Tiene	83.99	93.55

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 83. Distribución de las Viviendas Nucleares según Tipo de Drenaje, 2005.

Tipo de Conexión	Viviendas
A la red publica	69.73
A una fosa séptica	15.94
A una tubería que va a dar a una barranca, grieta, río, lago o mar	2.02
No tiene drenaje	12.31

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 84. Distribución de las Viviendas Nucleares según Servicio Eléctrico, 2005.

	Viviendas
Si Tiene	97.70
No Tiene	2.30

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 85. Distribución de las Viviendas Nucleares por Número Total de Cuartos, 2005.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	7.65
2 Cuartos	18.31
3 Cuartos	22.73
4 Cuartos	23.12
5 Cuartos y más	28.18

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 86. Distribución de las Viviendas Nucleares por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	31.22
2 Cuartos	42.89
3 Cuartos	20.45
4 Cuartos	4.26
5 Cuartos y más	1.18

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 87. Porcentaje de los Hogares Nucleares según Bienes Materiales, 2000-2005.

Bienes	Hogares 2000	Hogares 2005
Computadora	10.46	22.23
Automóvil	36.55	-
Teléfono	35.36	-
Calentador	42.11	-
Lavadora	55.27	66.41
Refrigerador	69.66	80.22
Licuada	81.14	-
Videocasetera	41.96	-
Televisión	88.13	92.42
Radio	87.14	-

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 88. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Sexo según Grupo de Edad, 2000.

Grupo de Edad	Hombres	Mujeres
15-19 años	0.01	0.36
20-24 años	0.06	2.81
25-29 años	0.21	6.48
30-34 años	0.45	9.99
35-39 años	0.89	13.00
40-44 años	1.36	12.60
45-49 años	1.44	10.33
50-54 años	1.60	8.53
55-59 años	1.28	6.27
60-64 años	1.34	5.23
65-69 años	1.12	3.91
70-74 años	1.01	3.01
75-79 años	0.75	2.16
80-84 años	0.47	1.39

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 89. Distribución de los Jefes de Hogar en los Hogares Monoparentales por Sexo según Grupos de Edad, 2005.

Grupo de Edad	Hombres	Mujeres
15-19 años	0.06	0.37
20-24 años	0.25	2.55
25-29 años	0.48	5.78
30-34 años	0.81	9.79
35-39 años	1.24	12.25
40-44 años	1.54	12.44
45-49 años	1.68	10.72
50-54 años	1.61	8.65
55-59 años	1.30	6.07
60-64 años	1.30	4.94
65-69 años	1.02	3.67
70-74 años	0.96	3.09
75-79 años	0.77	2.31
80-84 años	0.60	1.72

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 90. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales por Estado Conyugal, 2000.

Estado Conyugal	Personas
Unión libre	4.29
Separado(a), Divorciado(a)	35.61
Es viudo(a)	36.23
Casado	15.36
Soltero(a)	8.51

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 91. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Monoparentales, 2000.

Número de Hijos	Mujeres con Hijos Nacidos Vivos	Mujeres con Hijos Muertos	Mujeres con Hijos Vivos Actualmente
Ningún Hijo	0.27	75.46	0.04
1 a 2 Hijos	30.08	18.68	32.87
3 o más Hijos	69.65	5.86	67.09

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 92. Distribución de las Mujeres según el Número de Hijos en los Hogares Monoparentales, 2005.

Número de Hijos	Mujeres con Hijos Nacidos Vivos	Mujeres con Hijos Vivos Actualmente
Ningún Hijo	0.30	0.06
1 a 2 Hijos	35.59	37.57
3 o más Hijos	64.11	62.37

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 93. Distribución de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Sexo, 2000.

Alfabetismo	Total	Hombres	Mujeres
Sabe leer y escribir	84.40	83.94	84.47
No sabe leer y escribir	15.60	16.06	15.53

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 94. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Grupo de Edad, 2000.

Grupo de Edad	Sabe leer y escribir	No sabe leer y escribir
15-19 años	0.34	0.03
20-24 años	2.67	0.19
25-29 años	6.30	0.38
30-34 años	9.72	0.71
35-39 años	12.71	1.17
40-44 años	12.53	1.42
45-49 años	10.14	1.64
50-54 años	8.43	1.69
55-59 años	5.94	1.61
60-64 años	4.89	1.69
65-69 años	3.64	1.39
70-74 años	2.75	1.27
75-79 años	1.98	0.94
80-84 años	1.19	0.67
85-89 años	0.75	0.41
90-94 años	0.31	0.22

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 95. Distribución de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Sexo, 2005.

Alfabetismo	Total	Hombres	Mujeres
Sabe leer y escribir	87.25	87.21	87.26
No sabe leer y escribir	12.75	12.79	12.74

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 96. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Alfabetismo y Grupo de Edad, 2005.

Grupo de Edad	Sabe leer y escribir	No sabe leer y escribir
15-19 años	0.41	0.02
20-24 años	2.65	0.15
25-29 años	5.95	0.32
30-34 años	10.08	0.53
35-39 años	12.72	0.77
40-44 años	12.97	1.00
45-49 años	11.24	1.16
50-54 años	9.00	1.26
55-59 años	6.13	1.23
60-64 años	4.81	1.43
65-69 años	3.52	1.17
70-74 años	2.89	1.16
75-79 años	2.11	0.97
80-84 años	1.51	0.80
85-89 años	0.80	0.42
90-94 años	0.33	0.21

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 97. Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Monoparentales según Nivel Escolar, 2000.

Escolaridad	Total	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	41.64	48.94	40.59
Primaria Completa	25.71	23.47	26.03
Secundaria Completa	16.43	12.01	17.06
Preparatoria Completa	16.23	15.57	16.32

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 98. Distribución de los Jefes de Hogar de los Hogares Monoparentales según Nivel Escolar, 2005.

Escolaridad	Total	Hombres	Mujeres
Sin Escolaridad	33.54	38.45	32.73
Primaria Completa	24.15	22.47	24.42
Secundaria Completa	19.86	16.46	20.43
Preparatoria Completa	22.45	22.63	22.42

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 99. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Actividad Económica, 2000.

Actividad	Jefe de Hogar
PEA	53.82
PEI	46.18

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 100. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Categoría de Población Económicamente Inactiva, 2000.

Ocupación	PEI
Estudiante	0.22
Se dedica a los quehaceres del hogar	70.63
Es jubilado o pensionado	5.50
Está incapacitado permanentemente para trabajar	1.51
No trabaja	22.14

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 101. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales de la Población Económicamente Inactiva según Grupo de Edad, 2000.

Grupo de Edad	PEI
15-19 años	0.31
20-24 años	2.09
25-29 años	4.09
30-34 años	4.91
35-39 años	5.85
40-44 años	6.44
45-49 años	7.16
50-54 años	8.38
55-59 años	8.12
60-64 años	9.63
65-69 años	9.03
70-74 años	9.22
75-79 años	7.98
80-84 años	6.71
85-89 años	5.48
90-94 años	3.00
95-99 años	1.31
100 y más años	0.31

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 102. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales de la Población Económicamente Activa Ocupada según Grupo de Edad, 2000.

Grupo de Edad	PEA Ocupada
15-19 años	0.27
20-24 años	1.98
25-29 años	3.57
30-34 años	5.62
35-39 años	5.90
40-44 años	6.23
45-49 años	7.56
50-54 años	8.01
55-59 años	8.96
60-64 años	9.54
65-69 años	9.78
70-74 años	8.77
75-79 años	8.26
80-84 años	7.46
85-89 años	5.64
90-94 años	1.86
95-99 años	0.42
100 y más años	0.16

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 103. Distribución de los Miembros de los Hogares Monoparentales según Tipo de Sector Económico, 2000.

Sectores	Personas
Sector Primario	65.24
Sector Secundario	26.27
Sector Terciario	8.49

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 104. Distribución de los Hogares Monoparentales según Grupo de Salario Mínimo, 2000.

Salarios Mínimos	Hogares
Ningún SM	4.95
Menos de Dos SM	38.14
Dos y Tres SM	16.68
Tres y Cinco SM	19.65
Cinco y Diez SM	14.61
Más de Diez SM	5.97

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 105. Distribución de los Hogares Monoparentales por Otro Tipo de Ingresos, 2000.

	Jubilación o Pensión	Ayuda de Otro País	Ayuda Dentro del País
Hogares	13.49	10.02	11.85

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 106. Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Vivienda, 2000.

Clase de Vivienda	Viviendas
Casa independiente	87.17
Departamento en edificio Vivienda o cuarto en vecindad	7.49 5.04
Otro	0.31

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 107. Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Paredes, 2000.

Material	Viviendas
Tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto	79.75
Adobe	10.35
Madera	6.09
Embarro o bajareque	1.16
Carrizo, bambú o palma	0.84
Otro	1.81

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 108. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Techo, 2000.

Material	Viviendas
Material de deshecho	0.23
Lámina de cartón	6.04
Lámina de asbesto o metálica	19.16
Palma, tejamanil o madera	4.65
Teja	5.43
Losa de concreto, tabique terrado con viguería	64.49

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 109. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Piso, 2000.

Clase de Piso	Viviendas
Tierra	12.49
Cemento o firme	55.20
Madera, mosaico u otros recubrimientos	32.31

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 110. Distribución del Agua en las Viviendas Monoparentales según la Forma de Obtención, 2000.

Forma de Obtención	Viviendas
Agua entubada dentro del terreno de la vivienda	86.79
Agua entubada de llave pública (o hidrante) u otra vivienda	3.89
Agua de pipa	1.50
Agua de un pozo, río lago, arroyo u otra	7.82

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 111. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Servicio Sanitario, 2000.

	Servicio Sanitario Exclusivo	Servicio Sanitario
No Tiene	4.79	10.13
Si Tiene	95.21	89.87

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 112. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Tipo de Drenaje, 2000.

Tipo de Conexión	Viviendas
A la red publica	66.19
A una fosa séptica	10.49
A una tubería que va a dar a una barranca, grieta, río, lago o mar	3.03
No tiene drenaje	20.29

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 113. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Servicio Eléctrico, 2000.

Electricidad	Viviendas
Si Tiene	95.63
No Tiene	4.37

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 114. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número Total de Cuartos, 2000.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	10.19
2 Cuartos	18.98
3 Cuartos	22.66
4 Cuartos	22.03
5 Cuartos y más	26.15

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 115. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número de Cuartos Dormitorio, 2000.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	36.24
2 Cuartos	40.78
3 Cuartos	17.88
4 Cuartos	3.80
5 Cuartos y más	1.29

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 116. Distribución de los Hogares Monoparentales según Clase de Vivienda, 2005.

Clase de Vivienda	Viviendas
Casa independiente	84.64
Departamento en edificio	9.96
Vivienda o cuarto en vecindad	5.06
Vivienda o cuarto en la azotea	0.13
Local no construido para habitación	0.18
Otro	0.03

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Conteo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 117. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Clase de Piso, 2005.

Clase de Piso	Viviendas
Tierra	9.42
Cemento o firme	55.25
Madera, mosaico u otros recubrimientos	35.32

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 118. Distribución del Agua de las Viviendas Monoparentales según la Forma de Obtención, 2005.

Forma de Obtención	Viviendas
Agua entubada dentro del terreno de la Vivienda	89.91
Agua entubada de llave pública (o hidrante) u otra vivienda	2.18
Agua de pipa	1.42
Agua de un pozo, río lago, arroyo u otra	6.49

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 119. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Servicio Sanitario, 2005.

	Servicio Sanitario Exclusivo	Servicio Sanitario
No Tiene	7.85	6.40
Si Tiene	85.75	93.60

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 120. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Tipo de Drenaje, 2005.

Tipo de Conexión	Viviendas
A la red publica	73.22
A una fosa séptica	14.05
A una tubería que va a dar a una barranca, grieta, río, lago o mar	1.96
No tiene drenaje	10.77

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 121. Distribución de las Viviendas Monoparentales según Servicio Eléctrico, 2005.

Electricidad	Viviendas
Si Tiene	97.88
No Tiene	2.12

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 122. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número Total de Cuartos, 2005.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	8.96
2 Cuartos	18.60
3 Cuartos	22.64
4 Cuartos	22.73
5 Cuartos y más	27.07

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 123. Distribución de las Viviendas Monoparentales por Número de Cuartos Dormitorio, 2005.

Número de Cuartos	Viviendas
1 Cuarto	34.88
2 Cuartos	44.09
3 Cuartos	16.65
4 Cuartos	3.30
5 Cuartos y más	1.08

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 124. Porcentaje de los Hogares Monoparentales según Bienes Materiales, 2000-2005.

Bienes	Hogares 2000	Hogares 2005
Computadora	9.08	20.37
Automóvil	23.10	-
Teléfono	37.59	-
Calentador	42.58	-
Lavadora	50.79	61.55
Refrigerador	68.58	78.84
Licuada	80.10	-
Videocasetera	36.86	-
Televisión	86.07	91.06
Radio	84.67	-

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 125. Distribución de Analfabetismo de los Miembros de los Hogares según Etapa de Hogar, 2000.

Etapa	Viviendas Conyugales	Personas Nucleares	Personas Monoparentales
Formación	3.10	4.46	1.43
Expansión	8.18	41.28	23.62
Fisión	32.21	40.61	42.52
Reemplazo	56.52	13.65	32.43

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 126. Distribución de Analfabetismo de los Miembros de los Hogares según Etapa de Hogar, 2005.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	1.58	3.32	1.37
Expansión	6.48	38.82	20.53
Fisión	32.10	41.54	39.85
Reemplazo	59.84	16.32	38.25

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 127. Distribución de Viviendas sin Agua Entubada según Etapa de Hogar, 2000.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	15.96	9.96	5.64
Expansión	23.19	62.70	47.86
Fisión	29.16	23.01	32.06
Reemplazo	31.69	4.33	14.44

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 128. Distribución de Viviendas sin Agua Entubada según Etapa de Hogar, 2005.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	11.26	8.55	6.12
Expansión	21.42	62.65	48.78
Fisión	33.02	24.22	30.19
Reemplazo	34.29	4.58	14.91

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 129. Distribución de Viviendas sin Drenaje según Etapa de Hogar, 2000.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	15.18	9.84	6.24
Expansión	20.15	61.84	47.32
Fisión	28.86	23.66	31.01
Reemplazo	35.81	4.67	15.43

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 130. Distribución de Viviendas sin Drenaje según Etapa de Hogar, 2005.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	11.26	8.91	6.74
Expansión	17.75	61.50	46.64
Fisión	31.35	24.58	30.00
Reemplazo	39.63	5.00	16.62

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 131. Distribución de Viviendas sin Servicio Sanitario Exclusivo según Etapa de Hogar, 2000.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	27.73	16.57	6.57
Expansión	34.89	66.16	55.14
Fisión	20.85	14.80	28.52
Reemplazo	16.53	2.46	9.76

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 132. Distribución de Viviendas sin Servicio Sanitario Exclusivo según Etapa de Hogar, 2005.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	9.16	7.42	5.26
Expansión	16.68	61.37	46.51
Fisión	34.24	26.13	32.10
Reemplazo	39.92	5.08	16.13

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 133. Distribución de Viviendas sin Electricidad según Etapa de Hogar, 2000.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	15.34	11.13	5.92
Expansión	20.61	60.62	43.90
Fisión	29.45	23.27	32.47
Reemplazo	34.60	4.98	17.70

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 134. Distribución de Viviendas sin Electricidad según Etapa de Hogar, 2005.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	11.72	10.93	6.52
Expansión	19.93	60.16	44.10
Fisión	31.27	23.74	30.61
Reemplazo	37.08	5.16	18.77

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 135. Distribución de Viviendas con Piso de Tierra según Etapa de Hogar, 2000.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	15.66	10.55	5.45
Expansión	19.55	60.64	44.72
Fisión	29.07	24.09	33.38
Reemplazo	35.72	4.71	16.45

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 136. Distribución de Viviendas con Piso de Tierra según Etapa de Hogar, 2005.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	10.64	9.24	5.81
Expansión	17.77	59.88	43.75
Fisión	32.25	25.51	33.01
Reemplazo	39.34	5.38	17.43

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 137. Distribución de Viviendas con Televisión según Etapa de Hogar, 2000.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	11.99	6.05	2.79
Expansión	32.78	63.82	45.30
Fisión	29.25	26.09	36.74
Reemplazo	25.99	4.04	15.17

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 138. Distribución de Viviendas con Televisión según Etapa de Hogar, 2005.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	8.10	5.17	2.87
Expansión	28.99	61.91	44.66
Fisión	34.31	28.52	36.80
Reemplazo	28.60	4.41	15.67

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 139. Distribución de Viviendas con Refrigerador según Etapa de Hogar, 2000.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	9.29	4.53	1.98
Expansión	33.09	63.66	43.27
Fisión	30.45	27.57	38.39
Reemplazo	27.16	4.24	16.36

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 140. Distribución de Viviendas con Refrigerador según Etapa de Hogar, 2005.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	6.72	4.25	2.31
Expansión	29.19	61.63	43.50
Fisión	35.16	29.60	37.96
Reemplazo	28.93	4.53	16.24

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 141. Distribución de Viviendas con Lavadora según Etapa de Hogar, 2000.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	7.88	3.76	1.65
Expansión	32.17	63.41	43.49
Fisión	32.10	28.67	39.37
Reemplazo	27.85	4.16	15.49

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 142. Distribución de Viviendas con Lavadora según Etapa de Hogar, 2005.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	5.60	3.57	1.96
Expansión	29.17	61.46	43.37
Fisión	36.45	30.55	39.16
Reemplazo	28.79	4.42	15.51

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Tabla 143. Distribución de Viviendas con Computadora según Etapa de Hogar, 2000.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	4.97	1.02	0.38
Expansión	56.85	55.71	38.78
Fisión	25.91	39.89	50.51
Reemplazo	12.27	3.38	10.33

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Tabla 144. Distribución de Viviendas con Computadora según Etapa de Hogar, 2005.

Etapa	Viviendas Conyugales	Viviendas Nucleares	Viviendas Monoparentales
Formación	4.91	1.21	0.66
Expansión	48.19	53.81	39.10
Fisión	31.78	41.37	50.01
Reemplazo	15.13	3.61	10.23

Fuente: Estimaciones Propias con base en la muestra del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] García Fajardo, José Carlos. *La Población Mundial Amenazada*. 2006. http://www.rel-uita.org/agricultura/alimentos/la_poblacion_amenazada.htm
- [2] Zonnabend, F. (1998). *De la familia. Una visión etnológica del parentesco y la familia. Historia de la familia, Tomo I*. Madrid, España. Alianza Editorial.
- [3] Real Academia Española (1970). *Diccionario de la lengua española*. Madrid, España. Editorial Espasa-Calpe.
- [4] Flandrin, Jean L. *Origenes de la Familia Moderna*. 2007. es.wikipedia.org/wiki/Familia
- [5] Flandrin, Jean L. *Origenes de la Familia Moderna*. 2007. [es.wikipedia.org/wiki/Familia _ \(institución\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Familia_(instituci3n))
- [6] Godoy, Alberto. *Introducción de Familia*. 2007. www.geocities.com/aygfm/definiciones.htm
- [7] Chapela, Luz Ma. (1999). *Familia. Cuadernos de población*. México DF, México CONAPO.
- [8] Álvarez Maria y Estrada Sergio. *La Familia en la Historia*. 2007. <http://cursospr.inea.gob.mx/puel/cursos/vac/index.php?f=modulo/contenido/revista/vc04r.htm>
- [9] Chapela Luz. *Cuadernos de Población*. 2007. www.conapo.gob.mx/publicaciones/Otras/Otras3/PDF/familia.pdf
- [10] Ramos. A. *Tipos de Actividades*. 2007. www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enut2002/glosariob.htm
- [11] Solano, M. *Hogares en el Mundo*. 2007. www.catgen.com/antigua/EN/Glosario.html
- [12] Tuirán y Salles (2001). *Procesos sociales, población y familia*. México DF, México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- [13] Consejo Nacional de población (2002). *II Censo de Población y Vivienda 2005, Proyecciones de los hogares 2000-2030*. México DF, México. CONAPO.
- [14] Tuirán, R. (1993). *Vivir en familia: hogares y estructura familiar en México, 1976-1987*. México. Comercio Exterior.

- [15] CONAPO. *La familia, sus funciones, derechos, composición y estructura*. 2004. <http://www.conapo.gob.mx/prensa/informes/003.pdf>
- [16] Aparicio, R. (2004). *Índice absoluto de marginación 1990-2000*. México DF, México. CONAPO.
- [17] Ávila J. y C. Fuentes (2001). *Nivel de Ingreso y Vulnerabilidad de los Hogares*. Publicado en "*La población de México en el nuevo siglo*". México DF, México. CONAPO.
- [18] Ojeda de la Pena, Norma (1991). *Familia: El aumento del divorcio y la separación*. México DF, México. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- [19] Gómez de León J. y C. Rabell (2001). *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*. México DF, México. CONAPO.
- [20] Consejo Nacional de Población (2001). *El perfil sociodemográfico de los hogares en México*. México DF, México. CONAPO.